

M. 1674

B-3366-3

1.3
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

View
17012
Za dva
Vida
S. I. I. I.
16A

ATN
1691

M.1674
R. 33662

BN 2691
COMPENDIO

DE LA VIDA DEL LLAGA-
do Seràfin San Francisco de
Assis.

DISPUESTO POR EL R. P. Fr.
Joseph González de Zaldivar : Ex
Guardian , y Predicador Gene-
ral de esta Santa Provincia de
Burgos del Orden de
dieho Santo.

Y LO DEDICA A MARIA SANTÍSS-
ima concebida en gracia en el punto
primero de su animacion
Sagrada.

En Pamplona : En la Oficina de Josef
Miguel de Ezquerro , Impresor de los
Reales Tribunales de S. Magd.
y sus Reales Tablas.
Año de 1776.



A LA SOBERANA EMPERATRIZ
DE CIELO, Y TIERRA
MARIA SANTISSIMA.

EN EL MISTERIO DE SU
Immaculada Concepcion.

SEÑORA.

SI quantos dan à luz sus obras,
solicitan , y aun se fatigan en
buscar para el asylo Patronos , ò
Mezenas à quien dedicarlas ; para li-
brarme de esta fatiga , que no lle-
ba consigo poca pena ; desde aora
dedico , y consagro este Compendio
de la Vida del Seráfin Llagado , á
una Señora , que siendo el centro
de mis afectos , ni puedo temer la
repulsa , ni menos que cierre sus
puertas à mis votos. A vos , pues,
ó Purísima , Sacra , Immaculada Se-
ñora , Vida , dulzura , Esperanza
nuestra , toda hermosa , como de

vos lo canta la Iglesia ; que siendo grande por *hermosa* , sois mayor por *hermosa toda* ; siendo vuestra superior excelencia , que por *hermosa toda* ; seais en belleza , y hermosura *sola* , que es la especialissima prerogativa de vuestra Concepcion Immaculada , ostentando en vuestro primer instante toda belleza , por ser en aquel instante *toda hermosa , hermosa sola* , y *sin exemplo sola*. A vos, Señora (repite mil veces mi afecto) que por Immaculada , y como Immaculada , sois de nuestra Immaculada Religion Protectora , Patrona, y Avogada ; à vos , y à vuestra suprema dominacion , dedica este parvulillo siervo vuestro las primicias de su corto estudio , y limitado ingenio,

nio , poniendolas como tapete , ò escabel á vuestras plantas , con la esperanza de que sean, como bien aceptadas , igualmente recibidas.

Y si es comun estilo de los que consagran sus obras elogiar á sus Mezenas ; por donde darè principio : *Quotar exordio* , para encomiar (ò Señora ! vuestras gracias) ? No lo sè, porque si , como dice el Damasceno, excedes à toda alabanza : *Omnium encomiorum laudem excedis* , quien podrá ser de tus alabanzas , gracias , privilegios , y glorias digno Orador , que es lo que decia mi Señor San Agustín ? Recivid , empero , prosigo con Augustino , recibid este corto dón; si bien desigual á lo que vos , Señora , os mereceis , y escusando mi culpa,

pa,

pa , sean , si es que os gustan , mis trabajos , y escritos vuestras alabanzas , y encomios. Y finò pecarán los que os alaban , antes bien serán dignos de la eterna vida los que os elucidan , è ilustran ; para lograr tanta dicha : *Quid dicam ? Quid loquar ?* Què dirè ? Què hablarè ? Que sea digna alabanza vuestra ? Dirè , que sois Madre de Dios , que es quanto de vos se puede decir. *Quid dicam ?* Què dirè ? Dirè lo que vuestro devoto Juan Bautista Campanea Obispo de Tortosa en Cataluña , que commutò por el Obispado de la Iglesia Puteolana, para defender en Roma (como lo hizo) el mysterio de vuestra Immaculada Conception. Decia este Ilustrissimo tratando , y enseñando á sus
dis-

discipulos , con frecuencia estas palabras : *Filioli* (les decia) *oportet cum Scoto crucifigi*. Hijos ; para defender las inmunidades de Maria en el punto primero de su animacion sagrada, conviene crucificarnos con nuestro subtil Maestro Escoto , y siendo , aunque indigno , discipulo de tan subtil Maestro , desde aqui me crucifico con el , para defender (en quanto alcance) el punto primero de la Immaculada Concepcion.

Quid loquar ? Què hablarè ? *Vera, & digna loquar*. Hablarè lo que es verdadero , y lo que es digno se diga de la Celestial Princesa. *Quid loquar ?* Què he de hablar ? *Loquar propositiones ab initio*. Y siendo estas las que de sí dice Maria Santísima : *Ab initio, &*
an-

ante sæcula creata sum :: Dominus pos-
sedit me in initio viarum suarum; no hallo
mas que decir , ni mas que hablar;
solo dirè , por ultimo , que siendo
vuestro nombre (ó Maria !) lo mis-
mo que mi iluminacion : *Maria , idest,*
illuminatrix mea , siendo Sol : *Electa*
ut Sol , espero me ilumines con tu luz,
para disponer , y dar à luz la Vida
de mi Patriarca Serafin , para ponerla
como la pone à vuestros pies.

Vuestro mas rendido , y devoto
Capellan.

Fr. Josef Gonzalez de Zaldivar.

*FRAY PEDRO GARCIA ; PREDI-
cador General. Ex Definidor , y Ministro
Provincial de esta Santa Provincia de Burgos
de la Regular Observancia de nues-
tro Padre San Francisco , &c.*

EN virtud de las presentes , y por lo
que à Nos toca , concedemos nues-
tra bendicion , y licencia al R.
P. Fr. Joseph Gonzalez Zaldivar , para
que pueda procurar las licencias precis-
sas , y necesarias à fin de dar al Publi-
co el Compendio , que ha sacado de la
Vida del Llagado Serafin San Francisco
de Afsis : Atento , à que visto , y exa-
minado de orden nuestro por dos Lec-
tores Jubilados en Theologia , y Defini-
dores de esta Provincia , los RR. PP. Fr.
Antonio Zenzano , y Fr. Sebastian Mar-
cilla ; nos aseguran no tener cosa algu-
na contra nuestra Santa Fé Catholica , y
buenas costumbres. Y en todo lo demás
se observarán los Decretos del Santo Con-
cilio de Trento , y las Reales Pragma-
ticas. Dadas en este nuestro Convento de
San Sebastian de Tafalla en veinte y un
dias

dias del mes de Noviembre de mil setecientos setenta y cinco.

Fr. Pedro Garcia Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R. Fr. Buenaventura Arnedo. Secretario de la Provincia.

NOS EL LIC. DON FERMIN LORENZO de Irigoyen, y Echenique, Colegial en el Mayor de San Bartholome el Viejo, de la Universidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Obispado por el Ilustrísimo Señor Don Juan Lorenzo de Irigoyen, y Dutari, Obispo de él, del Consejo de S. Magd. &c.

POR las presentes certificamos, que habiendose presentado ante Nos un Librito intitulado Compendio de la Vida del Llagado Serafin San Francisco de Alsís, que desea dar à la prensa Fray Josef Gonzalez de Zaldivar, Religioso del Orden de dicho Santo; y examinado con nuestra Orden por el Doctor Don Juakin de Goyeneta, Vicario

dias del mes de Noviembre de mil setecientos setenta y cinco.

Fr. Pedro Garcia Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R. Fr. Buenaventura Arnedo. Secretario de la Provincia.

NOS EL LIC. DON FERMIN LORENZO de Irigoyen, y Echenique, Colegial en el Mayor de San Bartholome el Viejo, de la Universidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Obispado por el Ilustrisimo Señor Don Juan Lorenzo de Irigoyen, y Dutari, Obispo de el, del Consejo de S. Magd. &c.

POR las presentes certificacos, que habiendose presentado ante Nos un Librito intitulado Compendio de la Vida del Llagado Serafin San Francisco de Assis, que desea dar à la prensa Fray Josef Gonzalez de Zaldivar, Religioso del Orden de dicho Santo; y examinado con nuestra Orden por el Doctor Don Juakin de Goyeneta, Vicario

rio de la Parroquial de San Nicolás de esta Ciudad, por su Censura nos ha constado no hallarse en él cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, y que por lo que à Nos toca, no hallamos inconveniente en que salga à la publica luz, con tal, que en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento en la Ses. 4. decret. de edict. sacr. libr. Se ponga en el principio de cada libro un exemplar de las presentes. Dada en Pamplona à veinte de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco.

Lic. Irigoyen.

Por mandado del Sr. Provisor
Don Juan Josef de Navaz. V. S.

FEE DE ERRATAS.

DE orden de el Real, y Supremo Consejo de Navarra, he visto un Librito impreso intitulado Compendio de la Vida del Llagado Serafin San

rio de la Parroquial de San Nicolás de esta Ciudad, por su Censura nos ha constatado no hallarse en él cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, y que por lo que à Nos toca, no hallamos inconveniente en que salga à la publica luz, con tal, que en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento en la Ses. 4. decret. de edict. sacr. libr. Se ponga en el principio de cada libro un exemplar de las presentes. Dada en Pamplona à veinte de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco.

Lic. Irigoyen.

Por mandado del Sr. Provisor
Don Juan Josef de Navaz. V. S.

FEE DE ERRATAS.

DE orden de el Real, y Supremo Consejo de Navarra, he visto un Librito impreso intitulado Compendio de la Vida del Llagado Serafin San

San Francisco de Assis , compuesto por el R. P. Fr. Josef Gonzalez de Zaldivar , Ex Guardian , y Predicador General de la Orden de dicho Santo , y habiendole cotejado con su original ; para ver si tiene que corregir algunos errores de imprenta , hallo las erratas siguientes. Fol. 250. atento. lee alentò. fol. 337. Espitu. lee Espiritu. fol. 357. Dionidad. lee Dignidad.

Corregidas estas Erratas queda la Obra cabal. Pamplona , y Marzo 14. de 1776.

Don Fermin de Michelena.

PRIVILEGIO , Y TASA DEL CONSEJO.

Nicolàs Fermin de Arrastia , Secretario del Real , y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra: Certifico , que por los Señores de èl , se ha concedido permiso , y facultad al R. P. Fr. Josef Gonzalez de Zaldivar , Ex Guardian , y Predicador General del Orden de nuestro Padre San Francisco , para

San Francisco de Afsis , compuesto por el R. P. Fr. Josef Gonzalez de Zaldivar , Ex Guardian , y Predicador General de la Orden de dicho Santo , y habiendole cotejado con su original ; para ver si tiene que corregir algunos errores de imprenta , hallo las erratas siguientes. Fol. 250. atento. lee alentò. fol. 337. Espitu. lee Espiritu. fol. 357. Dionidad. lee Dignidad.

Corregidas estas Erratas queda la Obra cabal. Pamplona , y Marzo 14. de 1776.

Don Fermin de Michelena.

PRIVILEGIO , Y TASA DEL CONSEJO.

Nicolàs Fermin de Arrastia , Secretario del Real , y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra: Certifico , que por los Señores de el , se ha concedido permiso , y facultad al R. P. Fr. Josef Gonzalez de Zaldivar , Ex Guardian , y Predicador General del Orden de nuestro Padre San Francisco , para

ra poder hacer imprimir , y vender el Compendio de la Vida de dicho Santo Patriarca , que ha sacado , y dispuesto, habiendole concedido facultad para seis años , con prohibicion de que otro lo pueda hacer , y tasado á seis maravedis por pliego ; segun que todo consta de los documentos , que quedan en la Secretaria de mi cargo. Pamplona quince de Marzo de mil setecientos setenta y seis.

Nicolàs Fermin de Arrastia , Secretario.

*MOTIVO DE ESCRIVIR ESTE COM-
pendio.*

LA maravillosa Vida del Patriarca San Francisco de Alsís , la escribió el Rmo. y Ilustrísimo Señor Don Fr. Damian Cornejo , Chronista General de la Serafica Religion , y Obispo meritísimo de la Santa Iglesia Cathedral de Orense. Dejó correr la pluma en esta empresa con tanto acierto , con elegancia tanta , con elocuencia tan ingeniosa , y natural , que querer mejorarla con la mia, sería

ra poder hacer imprimir , y vender el Compendio de la Vida de dicho Santo Patriarca , que ha sacado , y dispuesto, haviendole concedido facultad para seis años , con prohibicion de que otro lo pueda hacer , y tasado á seis maravedis por pliego ; segun que todo consta de los documentos , que quedan en la Secretaria de mi cargo. Pamplona quince de Marzo de mil setecientos setenta y seis.

Nicolàs Fermin de Arrastia , Secretario.

*MOTIVO DE ESCRIVIR ESTE COM-
pendio.*

LA maravillosa Vida del Patriarca San Francisco de Asís , la escribió el Rmo. y Ilustrísimo Señor Don Fr. Damian Cornejo , Chronista General de la Serafica Religion , y Obispo meritísimo de la Santa Iglesia Cathedral de Orense. Dejó correr la pluma en esta empresa con tanto acierto , con elegancia tanta , con elocuencia tan ingeniosa , y natural , que querer mejorarla con la mia, sería

seria un conocido desacierto, y hacerme à mi mismo un manifesto agravio. Pues como mi intento solo sea escribir en compendio, ó hacer un sucinto Epilogo, ó un breve Resumen de lo que dexò, y tiene escrito en su Chronica General esta Ilustrissima Pluma, para que la mia no falga delayrada, procurarè no desviar la mano de los rasgos, que tirò este gravissimo Historiador, por tantos titulos celebrado.

El motivo, pues, de tomar Yo la pluma (que quisiera fuera la de un Aguila, ó la con que preconizò à Aquiles Homero) no ha sido otro, que las sentidas afectuosas queexas de algunos Devotos del Seráfico Patriarca, que no han tenido, ni tiènen noticia, que la vida de tan gran Santo se halle escrita en algun Librito manual, para excitarse mas, y mas à la general devocion de este humano Serafin. Llegaron à mis oídos estas amorosas queexas, y para que no fuese ocioso mi trabajo, de orden mio, y de varias personas, especialmente Religiosas, se han hecho exactísimas diligencias en la Corte de Madrid, donde, y
en

en ninguna parte mas bien , podía descubrirse alguna luz , de si en Libro por parte se encontraba escrita su milagrosa Vida.

Dieronme noticia no hallarle otro que un Epitome , que escribió el Rmo. P. Don Antonio Bozal , Monge Cisterciense , Maestro del Numero , Calificador del Santo Oficio , y Ex-Abad del Real Monasterio de nuestra Señora de Beruela , &c. y habiendo tenido la felicidad de haverle à las manos , estando escribiendo ya este Compendio , hallo en él tan abreviada la Vida de este Santo Patriarca , que aunque pone quantas maravillas , privilegios , y prerrogativas comunicò Dios al Santo , como lo escribió , como dice el mismo Autor , para leerlo todos los dias por su devocion ; por este motivo no se alargò à mas , lo que debemos sentir los hijos , y devotos del Santo , pues si en el breve espacio de tres pliegos , que compone su Librito , pone tantas , y tan excelentes maravillas ; que no nos hubiera dicho mas , si por extenso hubiera dexado correr la pluma ; Con todo , siempre será su nombre celebrado , aun siendo tan pequeño su Librito ; pues
dice

dice en él, quanto en crecidos tomos se puede decir, de modo, que ninguno podrá decir mas. Mas no por esto se acordó mi animo, para proseguir lo ya empezado; pues aunque contemplo mi talento muy corto para esto, y para todo, con la bendicion de mis Prelados, saldrá à la luz publica, esta (aunque pequeña) Obra grandiosa, por el obgeto, que la ilustra.

Los Lectores de este mi Librito no hallarán en él cosa nueva. Todo es ageno, nada mio. Que no ay razon, que por acreditarme yo (*Absit hoc à me*) pierdan su estimacion, y credito los Escritores antiguos. Leanlo todos con devocion, que si lo hacen asi, su misma devocion entrará à disculparme à mi. *Valete.*

VIDA



VIDA

DEL SERAFICO PATRIARCHA

DE LOS POBRES

SAN FRANCISCO.

CAPITULO I.

PATRIA, Y PADRES DEL GLORIOSO San Francisco.

LAPatria felicissima del Glorioso San Francisco, fue la Noble, y antiquissima Ciudad de Asis, porcion principal de la Umbria, Region de Italia, Ducado de Espoleto, llamado assi de los antiguos. Tiene esta Ciudad su situacion a las faldas, o raizes del monte Asi, de donde segun se refiere tomò el nombre. Otros quieren se llamasse

Afís del Rio Afío , que con sus caudalosas corrientes baña sus dilatados campos , deviendo á su Riego , ser tan fecundo el terreno , que por sus granos, variedad de frutas, y otros generos , y por su frondosa amenidad , le mereció el nombre del Jardin de la Italia.

Celebrarla muchos por su antigüedad , por su situacion , ayres saludables , y algunos por la similitud con la Ciudad de Jerusalén , por estar esta , como aquella , situadas sobre montes. La Ciudad no es grande , pero de ningun modo puede llamarse pequeña , Ciudad que dió á luz un Varon tan grande, cuya fama , y Santidad resuena por todo el ámbito del Orbe.

Fueron los Padres de nuestro Santo, Pedro Bernardono de Morico , y Doña Pica , uno , y otro de las principales personas de aquella Ciudad , y de loables costumbres , especialmente la Madre , Matrona honestísima , y de exemplar vida. Fue tenida por esteril muchos años , pero multiplicando oraciones , alcanzó del Señor la fecundidad en el feliz logro de este su hijo primogenito , que
llenó

3
llenó de gozo à su casa , y familia. Fueron abundantísimos los bienes de fortuna , con que vivían en aquella Republica con temporales conveniencias , y con plausible estimacion de Nobles.

Era el Padre Mercader opulento, y de caudal quantioso , pues no le obstó à su Nobleza el trato de la Mercancia , pues supo fundar sus estimaciones en politica menos escrupulosa , y mas acomodada , que la que practica nuestra nacion Española , que mira estas industrias , como desdoro de la Nobleza.

Del linage de Francisco se perdió toda la linea materna , á causa de una peste , que padeció Alsís , en que perecieron , después de la muerte del Santo muchas de sus familias. De la linea paterna , y de su Nobleza es argumento eficaz el Escudo de Armas colocado sobre el lintel de su puerta , cuya empresa eran tres Anades nadando sobre las corrientes de un Rio. Su Casa era tan espaciosa , que su sitio fue bastante para fundar un Convento numeroso , que mandó levantar à sus expensas el Señor Felipe Tercero à ruegos del

Reverendísimo Padre Fray Antonio de Trejo , General , que fue de toda la Seráfica Familia.

No me estiendo en ponderar su Nobleza ; porque en las vidas de los Santos , solo se ha de buscar el solar de su Nobleza en el Valle humilde de las Virtudes. Sobre las vidas , y muertes de los Padres de nuestro Santo , hallo en los Chronistas demasiado silencio , pero si las oraciones de Francisco negociaron la salvacion de muchas almas , teniendo en este punto sus Padres el mayor derecho de justicia , no es de dudar pidiessse al Señor por su salvacion eterna.

La Madre es constante , fue Señora de muchas virtudes , muy honesta , y devota , de estremada paciencia , y para los pobres de singular misericordia ; con que podemos inferir de estas premisas , que ayudadas con las oraciones de un hijo tan Santo , pasó à gozar , como piadosamente podemos discurrir , el premio de sus trabajos , y la corona de sus merecimientos en la eterna felicidad.

Quanto al Padre todos los Chronistas

tas lo pintan hombre de recia condicion, ambicioso , y alsido al interès , y con exceso , severo con su hijo en su conversion ; pero siendo cierto , que vivió algunos años despues , asì como le vió en los desprecios tenido por loco , tambien le vió entre los aplausos venerado por Santo ; y seguido de discipulos de la primera suposicion de aquel Pueblo, como lo fueron Bernardo de Quintabal , y Pedro Cataneo , con que conociendo su primer engaño , cesó en su Padre toda la aversion , que tenia al hijo, como à instrumento , à su parecer , de su afrenta , mejorandose mucho con sus admirables exemplos , y saludables consejos. En su ultima enfermedad le ayudó à bien morir , y espirando en sus brazos , quièn no tendrà por dichosa su muerte con tal agonizante ? No carecio su Madre de este beneficio , pues tenia bien merecida su asistencia por Coadjutora fiel de sus virtuosas empressas.



CAPITULO II.

*NACIMIENTO DE FRANCISCO , Y
portentos sucedidos antes , y despues.*

SAlió à gozar la comun luz este portentoso Niño el año del Señor de 1182. y antes , y despues de su nacimiento , se observaron sucesos maravillosos. Tienesse por tradicion constante, y firme , que fue Santificado en el vientre de su Madre. Antes que naciesse se vieron en el Valle de Espoletto muchas noches lucidos resplandores , conociendo los vecinos de Aisis ser presagios de alguna grande felicidad. Tambien se notò, que antes de nacer el Santo , un hombre forastero gritaba por las Calles , y Plazas de Aisis , y decia en altas voces estas palabras : *Pax , & bonum.* Paz , y bien ; y al punto , que nació el Santo del pareció.

En su nacimiento se vieron en el Cielo tres globos de luz resplandecientes como el Sol , y los Angeles lo celebraron con musica Celestial. Temblò en este dia el Infierno , y receloso Lucifer

fér de que este Niño arruinaría su imperio, y que despues de Christo sería su mayor contrario, concivò tal odio contra èl, que destinò sesenta mil demonios, para que no perdonassen diligencia para quitarle la vida; pero Dios señaló à San Miguel por su Angel Custodio, y le diò à mas una legion de Espiritus Angélicos para ampararlo, y defenderlo. Tambien en Damasco, Tripoli, y otras Ciudades del Gentilismo, cayeron por tierra los Idolos, y se arruinaron muchos de sus Templos.

Con otras maravillas manifestó Dios al mundo la felicidad, que le venia por el nacimiento de Francisco. Llegósele à su Madre la hora del parto, y fueron los dolores tan vehementes, que con lo dilatado de tres dias, se vió en manifestado peligro. Llegò en este lance à las puertas de la Casa un Peregrino, y observando por los rostros la melancolia, y tristeza, de que se veían poseidos los de la familia, informado de la causa, que originaba tan funestos efectos, dijo: La Señora, que està de parto, no dará à luz el fruto de sus entrañas en su

fu regalado lecho , y logrará esta felicidad, si la bajan á este Establo (señalò uno que estaba proximo á la Casa,) y en él logrará sus deseos. Era la afliccion tanta , que la propuesta del Peregrino fue admitida como un oraculo. Pusieronla en el Establo , y mitigados los dolores diò á luz sin riesgo á su hijo.

De aqui empezó Francisco á copiar con la mayor perfeccion los passos de Christo , pues desde el pesebre hasta la Cruz fue trasunto vivo del Redentor. En el Establo en que nació este prodigioso Niño , albergue hasta entonces de brutos, se fabricò un Oratorio , ò Hermita , que oy se titula San Francisco el Niño , con esta inscripcion sobre la puerta : *Este Oratorio fue Establo del buey , y jumentillo en que nació Francisco espejo del mundo.* En esta circunstancia verá el prudente Lector una similitud de este nacimiento con el de Belén. Para agradecerle el buen consejo, hicieron diligencias de buscar al Peregrino, y no encontrandole se persuadieron , á que fue algun Angel del Cielo. Otra no menor maravilla sucedió el dia , que le llevaban á bautizar á la

Ca.

Cathedral de San Rufinò. Introduxose entre el acompañamiento un Peregrino, y con demostraciones de urbanidad se ofreció à ser Padrino del recién-nacido. No desatendieron la suplica; y el destinado para esta funcion, inspirado, sin duda, de celestial luz, cedió de su derecho con gusto. Tomò en los brazos al Infante, y lo tuvo en ellos hasta que el Ministro del Bautismo concluyó con todas las Sagradas Ceremonias.

Pusieronle à instancias de la Madre el nombre de Juan, como quien venia à imitarle en la predicacion. Luego, que se dió fin à la funcion se desapareció el Peregrino, que dexò estampadas ambas rodillas en la piedra en que estuvo arrodillado, que se conferba oy para perpetua memoria de este prodigio. Sobre la Pila en que bautizaron al Santo, que es la misma, como sienten algunos, en que fue bautizada Santa Clara, se lee esta inscripcion: *Esta es la Fuente, donde se bautizó el Serafico Padre San Francisco.*

Pasando otro dia un Peregrino por la Casa, puso los ojos en el gracioso

Niño , que tenia en los brazos la Ama , que le criaba , y tomandolo en los suyos se abrazó con él con tiernísima dulzura , y prediciendo seria aquel Niño grande en la prelencia del Señor , descubriendole el ombro derecho , gravò en él una Cruz , y bolviendolo al regazo de la Ama , le encargò , tuviesse gran cuidado de aquel Niño ; porque contra él estaba conjurado todo el Infierno. Diò estas noticias à sus Padres , y buscando al Peregrino por toda la Ciudad , no le pudieron encontrar ; pero salieron de su confusion , quando al desembolver al Niño notaron la Cruz Roxa en el ombro , quedando con esto asegurados de quien fuesse el Peregrino. De aqui se puede inferir el cuidado , que puso Dios , para que saliesse Francisco perfecta imagen suya , lo que puede ver el curioso con mas extension en el Libro de las Conformidades de Pifa.

CAPITULO III.

DE LA EDUCACION DE SAN Francisco.

Luego ; que empezó á rayar en Francisco el uso de la razon , apenas em-

Niño , que tenia en los brazos la Ama , que le criaba , y tomandolo en los suyos se abrazó con él con tiernísima dulzura , y prediciendo seria aquel Niño grande en la prelencia del Señor , descubriendole el ombro derecho , gravò en él una Cruz , y bolviendolo al regazo de la Ama , le encargò , tuviesse gran cuidado de aquel Niño ; porque contra él estaba conjurado todo el Infierno. Diò estas noticias à sus Padres , y buscando al Peregrino por toda la Ciudad , no le pudieron encontrar ; pero salieron de su confusion , quando al desembolver al Niño notaron la Cruz Roxa en el ombro , quedando con esto asegurados de quien fuesse el Peregrino. De aqui se puede inferir el cuidado , que puso Dios , para que saliesse Francisco perfecta imagen suya , lo que puede ver el curioso con mas extension en el Libro de las Conformidades de Pifa.

CAPITULO III.

DE LA EDUCACION DE SAN Francisco.

Luego ; que empezó á rayar en Francisco el uso de la razon , apenas em-

empezó à crecer en años, y gracia, fué el primer cuidado de sus Padres la educacion del Santo Niño, à que se dedicò con especialidad la Madre, pues aun no podia formar con su tiernecita lengua las primeras voces, quando le instruyò en los rudimentos de la Fee. Ensenaronle à leer, y escribir, y uno, y otro lo aprendió con facilidad; porque à la viveza acompañaba la aplicacion. Dedicaronle al Estudio de Gramatica, y Rethorica, y se hizo tan capáz, que en breve tiempo hizo ventajas à sus condiscipulos. Bien quisiera la Madre pasarse à mayores Estudios; pero el Padre como Mercader mas le queria para las Lonjas, que para las Escuelas literarias. Instruyole en los libros de Caxa, y como el ingenio era docilísimo para todo, se hizo tan inteligente à poco trabaxo, que con gran destreza manejaba los negocios.

El mayor comercio de su Padre era con los Franceses, y le aplicó al Estudio de la Lengua Francesa, que la supo con igual perfeccion, que la nativa. Desde aqui perdió el nombre de Juan, que le

le pusieron en el Bautismo ; porque al ver su Padre el primor con que hablaba la lengua Francesa , empezó á llamarle Francisco , siendo el primero que tuvo este nombre. Era afable , cortés , bien hablado , pacifico , alegre , y sobre todo bizarro , y liberal , con que se llevaba las estimaciones de todos. En los combites , y festines salia de sus empeños el mas ayroso , llamandole por esto la flor de los Jovenes de Alsís. Sentia su Padre los gastos de su hijo ; pero la Madre tenia aquella bizzarria , y liberalidad por presagio de mas elevada fortuna , que la que dá de sí la ganancia de la mercancia.

No por esto dió Francisco en los bagios de la liviandad , y torpeza ; porque como Dios le tenia previsto para Imagen suya en la comunicacion de sus Llagas , le previno con bendiciones de dulzura , para que no manchase su carne con la impureza. Por esso de su pureza virginal dió testimonio claro su Confessor Fray Leon. Testificó este , que le confe-

sesò para morir , que nunca perdió Francisco aquella gracia primera , que recibió en el Bautismo. Este mismo estando en un extasi arrobado , vió en el espíritu cercado de flores varias , y olorosas al glorioso Santo , en que se le dió à entender la virginal pureza de su Patriarca Serafin.

Para con los pobres era tan compasivo , que en cierta ocasion , que respondió à uno , que le pedia limosna con algun desabrimiento , le buscò al punto , y pidiendole perdon le dió una larga limosna , haciendo proposito desde allí de darla siempre , que interpusiese el mendigo el amor de Dios. El buen olor de sus virtudes parece lo sintió un hombre simple ; porque siempre , que encontraba al joven Francisco tendia en el suelo su capa , para que pasasse sobre ella , diciendo à voces , que las percivian todos : *Este mozo es el Santo.* Parecia simpleza ; pero parò en profecia.



*CIRCUNSTANCIAS, QUE MOTIVARON
su conversión.*

Aunque Francisco con la pia inclinacion à la virtud, y especial custodia de la Castidad, agradaba mucho à Dios, para apartarlo del todo de las diversiones, aunque licitas, del mundo, le castigò con una prolixa enfermedad, que le puso en manifesto riesgo, y à sus Padres en sumo cuidado. Los dolores que affligian al cuerpo, eran avisos para el conocimiento de la verdad, y del tiempo, que inutilmente havia malogrado, y en la escuela de esta penosa enfermedad se hizo perfecto Maestro de desengaños; porque en su convalecencia sentia un desabrimiento, tal, que ni lo risueño de los Prados, ni la amenidad de los Campos, ni la antigua diversion con sus Amigos, ninguno de estos pasatiempos, y gustos le alegraban, sino que los reputaba por vanidad, y estulticia. Pero todo este desprecio del mundo, y sus

falacias le durò tan poco , que restableciendosse à su antigua salud , olvidado de su enfermedad , y de los propósitos , que en ella hizo , bolvió à buscar à sus Amigos , bolvió al vano ornato de las galas , derramandosse con mas profusa liberalidad en gastos , pero sin saltarle la misericordia con los mendigos ; porque aunque divertido , no se apagaron en Francisco del todo las luces del desengaño , como se verá en el caso , que ya refiero.

Saliose un dia à pasear al campo adornado con un vestido muy rico , y ocurriendole al passo un pobre hidalgo Soldado de profesion , al mirarle con un vestido andrajoso , y roto , movido de piedad , no sin superior impulso , desnudandosse de la rica gala , que traia , se la alargò al miserable hidalgo , vistiendosse Francisco del desechado , y roto.

La noche de aquel dia , que se desnudò para cubrir al desnudo , soñò Francisco , que veia un sumptuoso Palacio adornado todo de Militares Armas , esculpidas en ellas variedad de Cruces. Admirado , preguntò por aquellas Insignias

Y le respondieron , que estaban prevenidas para él , y para los que se havian de alistar baxo sus Vanderas. Havía concebido Francisco antes del suceso del Hidalgo , havia de ser en el mundo hombre de mucho lucimiento ; despertó con esto lleno de gozo , pero al mismo tiempo lleno de confusion ; porque no podia penetrar el enigma de aquel sueño. Solo le pasó por la imaginacion , que siendo por su genio inclinado á la guerra , era pronóstico , è indicio de que el Señor para hacerle Príncipe grande le llamaba por la Milicia.

No dudando ser este su destino se armò , y se vistió de Soldado. Vinieron los Padres en su resolucion , y solicitaron le acompañase un Mancebo noble , y muy amigo suyo , quien por estar ya alistado en la Milicia tenia grande inclusion con el General de las Armas de la Iglesia , que era el Conde de Brena llamado Gualtero , à quien por su generosidad , y valor llamaban el Conde Gentil.

Hizo el nuevo Soldado su jornada primera à la Ciudad de Espoletto , y aque-
lla

lla noche tuvo otro sueño myfterioso , pero menos obscuro , que el primero , para que con la inteligencia de este deshiciese la interpretacion no acertada de la primera vision. Apareciosele el Señor , y le dixo con apacible severidad : Es posible Francisco , que has de buscar en la criatura lo que con facilidad hallaras en el Criador ? Dime : Quien podrá llenar mas bien el vacío de tus deseos , y enriquecerte de bienes , un Rey Opulento , y liberal , ò un hombre tan miserable , y pobre , que ni tiene , ni puede tener cosa suya en la tierra ? Respondió aflustado : Señor , el Opulento es quien puede hacerme rico , y el Principe Soberano mas dichoso. Pues cómo practicas lo contrario ? Como me dexas à mi , que soy el Poderoso , el Soberano , el Grande por esencia , por la criatura , que es una esclava vil , y despreciable ? Pues Señor , dixo , como otro Pablo , quando bolvió en sí : Qué quereis hacer de mi , y que haga yo por vòs ? Que buelvas à tu Patria , y pues entendiste mal la vision del primer sueño , alli verás executados los Mysterios de él

en las delicadezas del Espiritu. Estarás atento al impulso de mis inspiraciones, y practicarás mi voluntad en quanto te diere à entender.

Con esta vision quedó tan otro Francisco, que conoció, que esta mudanza era obra de la poderosa mano del Altísimo. Yá las delicias, y vanidades pasadas le daban en rostro, y aborreciendo los gustos, miraba con horror los devaneos, y huyendo de los concursos, solo hallaba algun alivio en la soledad de los campos. Aqui exalando suspiros, y vertiendo lagrimas, esperaba ansioso las disposiciones divinas para conformarse con su voluntad Santa. Los Amigos notaron esta novedad, y por si era efecto de alguna passion de alma le convidaron à passar un dia en una estancia deliciosa. No fue errado el pensamiento de sus Amigos; porque haviendole conocido siempre alegre, festivo, y bullicioso; el verle aora tan medido en las palabras, y con tanta seriedad en las obras, les dió mucho en que pensar; pero mucho mas, quando despues del combite, tratando yá de despedirse, se quedó en

una

una elevacion profunda , en que le dió el Señor à entender la vileza de las delicias mundanas , y lo inestimable de las celestiales , y divinas , que desde este punto se abrazò con estas , y despreciò de corazon aquellas. Bolvió del rapto , y con gracioso chiste le preguntaban los Amigos : Qué suspension es esta Francisco ? Tratas à caso de casarte ? Si, les respondió , y la que ha de ser mi Esposa (dixolo con inspiracion divina con alusion à la Religion , que havia de fundar) es tan noble , es tan bella , que no admite comparacion alguna.

CAPITULO V.

*EN FORMA DE LEPROSO SE
aparece Christo nuestro Bien à San
Francisco.*

U Na de las tardes , en que algo lejos de la Ciudad se pasaba de à caballo en una espaciosa llanura el Joven bendito , le ocurrió un Leproso de improvilo. Tenia aversion natural à este pestilente contagio ; pero haciendo

memoria , que el Señor quiso ser reputado por tal , venciendoſe à ſi miſmo , apeandose del Caballo , le dió oſculo de paz en el roſtro , y para ſu neceſſidad algun dinero. Bolvió á montar , y dando viſta á todo aquel campo , no pudo deſcubrir al triſte enfermo. Sintió en ſu alma varios admirables efectos , yá de ternura , y yá de compaſſion , haciendo le abrir los ojos para conocer , que aquel que parecia hombre , no lo era , ſino el miſmo Dios , que quiso paſſar plaza de leproſo , por limpiar en noſotros la aſqueroſa lepra del pecado.

Con eſto iba creciendo en Francisco el deſeo de ſaber el beneplacito Divino , y el Señor ſe dignó de manifeſtarſelo ; porque arrebatado en un éxtaſis maravilloſo vió á Chriſto Crucificado , y al verle en las afrentas de la Cruz , le decia lleno de ternura aſi : O Dulciſſimo Jeſus ! Que quereis de eſta criatura vil ? Y qué puedo yo hacer por Vos ? Y reſpondiendole el Señor , le alentó con aquellas palabras ſuyas , que interpretó el Santo , como dichas à ſi miſmo : *Si vis venire poſt me abnega te ipſum,*

memoria , que el Señor quiso ser reputado por tal , venciendoſe à ſi miſmo , apeandose del Caballo , le dió oſculo de paz en el roſtro , y para ſu neceſſidad algun dinero. Bolvió á montar , y dando viſta á todo aquel campo , no pudo deſcubrir al triſte enfermo. Sintió en ſu alma varios admirables efectos , yá de ternura , y yá de compaſſion , haciendo le abrir los ojos para conocer , que aquel que parecia hombre , no lo era , ſino el miſmo Dios , que quiso paſſar plaza de leproſo , por limpiar en noſotros la aſqueroſa lepra del pecado.

Con eſto iba creciendo en Francisco el deſeo de ſaber el beneplacito Divino , y el Señor ſe dignó de manifeſtarſelo ; porque arrebatado en un éxtaſis maravilloſo vió á Chriſto Crucificado , y al verle en las afrentas de la Cruz , le decia lleno de ternura aſi : O Dulciſſimo Jeſus ! Que quereis de eſta criatura vil ? Y qué puedo yo hacer por Vos ? Y reſpondiendole el Señor , le alentó con aquellas palabras ſuyas , que interpretó el Santo , como dichas à ſi miſmo : *Si vis venire poſt me abnega te ipſum,*

Et tolle Crucem tuam , Et sequere me. Si quieres seguirme , niegate á ti mismo , toma tu Cruz , y sigueme.

Determinó Francisco poner en execucion las voces del Oráculo Divino ; desprecióse á si mismo , abandonò las riquezas del mundo , y empezó á copiar en su corazon los pasos del Crucificado. Pafó á Roma para dar principio á su voluntaria pobreza , en el magnifico Templo de San Pedro , y dando culto , y adoracion á su Sepulcro , le escogió por Patron , y medianero con el Señor , para el logro feliz de sus designios. Pusose en oracion , y en ella conoció con claridad lo bien que le havia estado elegir por Patron fuyo al Santo Apostol , pues desde luego empezó á experimentar los frutos de su Patrocinio. Salió de la Iglesia , y poniendo los ojos en uno , que entre los pobres estaba mas desnudo , llamandole aparte , se desnudò su proprio vestido , y dandose al pobre , con los desperdicios del pobre cubrió su desnudéz el Santo. Todo el dia pasó con los pobres , pidiendo limosna como ellos á las puertas del

Tem-

Templo , consagrandó las primicias de su mendiguèz , y las estrenas de su pobreza en las Aras de San Pedro , con feliz pronóstico.

Vistióle de nuevo , para bolver à su Patria , y en el camino le acometiò con varias tentaciones el demonio , que sentia mucho verle tan entregado al desprecio de si mismo , y al trato de los comercios Divinos. Entre otras tentaciones fue una bien ridicula. Estaba el Santo en oracion , y tomando el diablo la figura de una vieja , que havia en Alfis , à quien tenia Francisco aversion natural por lo feisima , y abominable, porque sobre sus muchos años , tenia una corcoba monstruosa ; se le ponía delante , haciendole mil visages , y era de modo , que tuviera sobrada disculpa su miedo , à no ser mas su esforzado espíritu , que la fuerza de su natural aversion. En fin se estuvo firme el Santo en la oracion , burlandose del ardid diabolico ; con que corrido el demonio , se fue à contar à los diablos el caso que acababa de passarle con Francisco.

CAPITULO VI.

*HABLA A SAN FRANCISCO UN
Christo Crucificado , y le manda que re-
pare la Hermita de San Damian , que se
iba al suelo , y otras circunstan-
cias de este Juceso.*

LA oracion continua de Francisco,
que dexó escrita en sus opusculos,
y puede verse en Vvadingo , y Corne-
jo , era esta. “ O gran Dios , Sobe-
rano , y dulcissimo Señor mio Jesu-
Christo , pidote con humilde rendi-
miento , que alumbres mi rudeza con
los rayos de tu luz , y destierres de
mí las funestas sombras del engaño. Da-
me , Señor una Fè constante , una es-
peranza firme , una caridad fervoro-
sa , y un perfecto conocimiento de
tu grandeza , y de mí nada , para que
en todas mis obras , palabras , y pen-
samientos , guiado de tu luz obre en
todo tu Santo beneplacito , y rectis-
sima voluntad. “ Amen.

Respondió el Señor á su humilde su-
pli-

plica , y con voz inteligible le dixo por tres veces: Que reparasse su Casa , porque se venia à tierra. Esta voz de parte del Señor , se encaminaba al reparo de la Iglesia Univerfal ; pero entendiòla Francisco de la Hermita de San Damian , con que determinò cumplir al panto lo que el Divino Crucifixo le havia ordenado. Al salir de la Hermita le ocurriò un Sacerdote llamado Pedro , que cuidaba del aseò , y culto de los Altares , y le ofreciò algun dinero para que lo gastasse en aceyte de la lampara , ò alguna otra necesidad del Culto Divino.

Para el total reparo de la Hermita le ocurriò un arbitrio , y fue iacar algunos generos de la Lonja de su Padre , y vendidos , como tambien el Cavallo , que le servia para sus viajes , y passeos , emplear el dinero , entregandoselo al Sacerdote para el efecto del reparo. Pidiòle con reverencia le admitiesse en su compaña , y lo alcanzó con facilidad , pero temiendo el Sacerdote la condicion de su Padre , no quiso recibir el dinero , pero el Santo lo dexò en el repla-
no

no de una de las ventanas , que daban luz á la Hermita , el que se conferba entero en memoria del desprecio , que hacia del dinero el joben bendito. No faltaron algunos , pero enemigos del Catholicismo , que atribuyeron á hurto el hecho de Francisco , pero por sí puede darse por vencida la malicia de los Calumniadores , lean al Ilustrísimo Cornejo , y á los Autores, que cita á la margen en el Capitulo X. de la Vida de su Padre San Francisco , que no me hace al caso refutar opiniones en este breve compendio.

Luego que el Padre conoció en su Lonja la falta de los generos , salió de su casa como una fiera , á la Hermita de San Damian en busca de su hijo. Sabido por el Santo , se ocultó , no de cobarde , sino de prudente , por saber la condicion de su Padre , que huviera executado con él sus iras , y así oculto se estrechó con la pared en un rincon , y permitió Dios , que la pared á que le havia arrimado , se abriese , y le abri-gasse en sus entrañas , sirviendole de custodia , para dexar así burladas las di-

ligencias de su irritado Padre. Oy se conserva con veneracion esta piedra con la concavidad , que sin arte abrió el brazo poderoso de Dios , para memoria de tan estupenda maravilla.

CAPITULO VII.

LIBRE DE LAS YRAS DE SU PADRE , se retira à la soledad de un Monte.

Libre por aora de las iras de su Padre , tomó el camino para lo emmarañado de un Monte , donde por el discurso de treinta dias se exercitó en penitencias rigurosas. Estuvo aqui ignorado de todos , y solo lo sabia un Criado muy confidente de su Madre , y suyo , por cuyo medio recibia algunas viandas para el sustento de su vida. Aqui con fervorosos suspiros , con copiosas lagrimas, renovaba los propositos de agradar , y servir mas , y mas à su Dios, pidiendole sus auxilios para caminar en seguimiento suyo , y despreciar las falacias , y engaños , con que viven apriñonados los amadores del mundo. Ofre-

cio-

ligencias de su irritado Padre. Oy se conserva con veneracion esta piedra con la concavidad , que sin arte abrió el brazo poderoso de Dios , para memoria de tan estupenda maravilla.

CAPITULO VII.

LIBRE DE LAS YRAS DE SU PADRE , se retira à la soledad de un Monte.

Libre por aora de las iras de su Padre , tomó el camino para lo emmarañado de un Monte , donde por el discurso de treinta dias se exercitó en penitencias rigurosas. Estuvo aqui ignorado de todos , y solo lo sabia un Criado muy confidente de su Madre , y suyo , por cuyo medio recibia algunas viandas para el sustento de su vida. Aqui con fervorosos suspiros , con copiosas lagrimas, renovaba los propositos de agradar , y servir mas , y mas à su Dios, pidiendole sus auxilios para caminar en seguimiento suyo , y despreciar las falacias , y engaños , con que viven apriñonados los amadores del mundo. Ofre-

cio-

ciose à su pensamiento qual de dos extremos le estaria mas bien , ó mantenerse en la soledad , en que habla Dios al corazon , ó salir al comercio de los poblados , donde à cada passo se tropieza con conocidos peligros. Para salir de sus dudas , recurrió à la Oracion , y arrebatado en un extasi profundo , recibió del Señor grandes mercedes , y favores singulares : porque bolviendo del rapto , se hallò tan animoso , y esforzado , que yá no dudaba exponerse à los mayores combates , y adversidades del mundo.

Saliò como azorado del Monte en busca de los desprecios , y logró su intento tan à medida de sus deseos , tan à manos llenas , que entrandose en Alsís , al ver los Ciudadanos tan extraño espectáculo por lo debilitado del cuerpo , por la palidez del rostro , por lo emmarañado de los cabellos , y por algunas acciones , al parecer del mundo , ridiculas , llegaron à persuadirse , que havia perdido el juicio.

Eran varias las opiniones sobre este punto ; porque los prudentes se lastimaban de ver ajada en su corta edad la flor
de

de la juventud de Afsis. La gente vulgar , y los muchachos de ninguna discrecion , no solo no se compadecian , sino que le elcarnecian , y aun le tiraban , y llenaban de inmundicias.

Asi le reciviò su Patria , nunca mas fuya , que quando trataban con desprecio al mas digno de sus hijos. Portollè el Santo en este ultrage tan valeroso , que aunque los oprobrios passaron la raya de lo que previnieron sus temores , tambien los esfuerzos fueron mayores , que los que le ofrecia su flaqueza. Daba gracias al Señor por beneficio tan singular , como verse participante de aquellas afrentas , que hicieron grandes à los Santos en el Reyno de los Cielos ; poniendo en adelante su mayor cuidado en hazerse discipulo de aquellos primeros Maestros.

CAPITULO VIII.

PONE A SAN FRANCISCO SU PADRE en rigurosas prisiones , y le libra de ellas la piedad de su Madre.

SAliò su Padre en este lance de su casa lleno de aquella ira , que à su aspe-

de la juventud de Afsis. La gente vulgar , y los muchachos de ninguna discrecion , no solo no se compadecian , sino que le elcarnecian , y aun le tiraban , y llenaban de inmundicias.

Afsi le reciviò su Patria , nunca mas fuya , que quando trataban con desprecio al mas digno de sus hijos. Portollè el Santo en este ultrage tan valeroso , que aunque los oprobrios passaron la raya de lo que previnieron sus temores , tambien los esfuerzos fueron mayores , que los que le ofrecia su flaqueza. Daba gracias al Señor por beneficio tan singular , como verse participante de aquellas afrentas , que hicieron grandes à los Santos en el Reyno de los Cielos ; poniendo en adelante su mayor cuidado en hazerse discipulo de aquellos primeros Maestros.

CAPITULO VIII.

PONE A SAN FRANCISCO SU PADRE en rigurosas prisiones , y le libra de ellas la piedad de su Madre.

SAliò su Padre en este lance de su casa lleno de aquella ira , que à su aspe-

pera , y rigurosa condicion era como conatural , y hallando à su hijo en medio de la Plaza escarnecido de los muchachos , acercandosse à el , y olvidado del amor paternal , le dió , y aun le hirió con desapiadados golpes , dióle de bofetadas , executando con el otras inhumanidades , muy propias de un Tyrano , y muy ajenas de un Padre. Retirole à su casa , y le puso en prisiones en una cueba , la que le conferba oy , y en ella halla la devocion una perpetua memoria de la paciencia de San Francisco, y una acusacion manifesta de la Tyrania de su Padre.

De esta carcel hizo Oratorio el bendito joben , resistiendo de pie firme à la reveldia de sus pasiones , sirviendole de mucho gozo el verse preso por su Amado. Así , con meditaciones santas , en dulzaba lo agrio de sus prisiones. Toleraba el ambre con gran paciencia , pues le daban el sustento por onzas , pero con la debilidad del cuerpo cobraba nuevas, y mayores fuerzas el Espiritu ; porque ayudandose à porfia las virtudes , la paciencia fomentaba à la caridad , esta da-
ba

ba esfuerzos à la tolerancia , afianzando-se las dos en los heroicos actos de la humildad , siendo para Francisco esta tribulacion la mas convincente prueba de su virtud.

Ausentóse su Padre en este tiempo à negocios de su mercancia , y la Madre compasiva , aunque con el conocimiento de que librar à su hijo de la Carcel , y prisiones , era irritar contra si las iras de su marido , venciendo el amor al miedo , puso en libertad à su hijo. Libre de la prision , para coger una buena cosecha de desprecios , y ofrecerlos al Señor , atravesando la Ciudad , se fue à la Hermita de San Damian. Recibióle el Sacerdote Pedro con agrado , y ya sin temor de lo iracundo de su Padre ; pues tenia à la vista , que para librarle de sus iras hacia Dios maravillas portentosas , como lo estaba pregonando la pared con la boca abierta. Reparóse aqui algun tanto de las tragedias padidas , pero fue tomar aliento para lo restante de sus empresas.

CAPITULO IX.

*DA QUERELLA CRIMINAL CON-
tra el su Padre , para obligarle á que
renuncie de su legitima , delante
del Obispo de Afsis.*

BOlvió su Padre á su casa , y hallan-
do en ella la falta de su hijo, des-
cargò sus iras con la Madre. Supo, que
su hijo estaba refugiado en la Hermita
de San Damian, y buscandolo en ella,
no se ocultò como la primera vez; an-
tes saliendo al encuentro á su Padre,
le habló afsi “ Señor , aqui me teneis;
„ pero determinado á perder mil vidas,
„ antes que dexas mi vocacion. Quien
„ me gobierna es Dios , y pues no te-
„ mo el morir , executad en mi vues-
„ tro enojo , que solo sentirè , que sea
„ mi Padre , quien impidiendo mi re-
„ solucion santa , descargue en mi con-
„ tra la voluntad de Dios sus iras. “ Que-
dò confuso el viejo ; pero no olvidò lo
codicioso. Dió contra su hijo querella
criminal ante el Magistrado. Oyò Fran-
cis.

cifco la citacion con ferenidad , y puef-
to en prefencia de aquel Tribunal , diò
razones tan convincentes , de que no
pertenezia à el fu judicatura , por ha-
ver renunciado enteramente del mundo,
que no quifo fer arbitro de aquella cau-
la , y mas quando era tan impropria la
acufacion , como de un Padre , à quien
conocian tenia ciego la codicia.

En vifta de eſta repulſa recurrió à
el Obiſpo de Aſiſis , acudiò pronto à la
citacion , y al oir que ſu Padre le pe-
dia el dinero , que le havia uſurpado,
y que renunciàſſe la legitima , que le
tocaſſe por herencia ; iacò el poco di-
nero con que ſe hallaba. Deſnudiòſe deſ-
pues haſta de los paños de la honeſti-
dad , quedando ſu cuerpo cubierto con
un ſolo ſilicio , que llevaba inmediato à
las carnes el Joven bendito. No ſolo re-
nunció la herencia , que le pertenecia , ſi-
no que buelto lleno de gozo à ſu Padre , le
„ dixo : “ Ea, Señor , ſabed , que renun-
„ cio haſta el derecho que tengo , como
„ hijo vueſtro , de llamaros Padre , que-
„ dando con libertad de llamar mi Padre
„ à ſolo Dios : Padre nueſtro , que eſtás
„ en los Cielos. Llc-

Llenos de admiracion los que havian concurrido à expectaculo tan lastimoso , como inusitado , no pudieron contener el llanto; pero sobre todos el Obispo , que levantandose de su Silla , echandole los brazos al cuello , y abrazandolo tiernamente , le abrigò con su mismo Manto. Assi cubria el Obispo su desnudèz , hasta que por mandado suyo le traxeron una capa , ó gabán de un rustico , que le servia de criado , y formando de èl una Cruz , se lo acomodò , y vistiò , por ser gala de Crucificado. Era el gaván corto , y aunque no era suficiente para cubrir el frio , el fuego de amor , que ardia en su pecho , era sobrado para expelerlo.

CAPITULO X

SALE DE ASSIS , Y EN EL CAMINO le arrojan á la nieve unos Vandoleros , entra en la Ciudad de Euguvio , y sana á un leproso.

EN el tiempo , que sucediò el referido caso , tenia Francisco veinte

C

Y

Llenos de admiracion los que havian concurrido à expectaculo tan lastimoso , como inusitado , no pudieron contener el llanto; pero sobre todos el Obispo , que levantandose de su Silla , echandole los brazos al cuello , y abrazandolo tiernamente , le abrigò con su mismo Manto. Assi cubria el Obispo su desnudèz , hasta que por mandado suyo le traxeron una capa , ó gabán de un rustico , que le servia de criado , y formando de èl una Cruz , se lo acomodò , y vistiò , por ser gala de Crucificado. Era el gaván corto , y aunque no era suficiente para cubrir el frio , el fuego de amor , que ardia en su pecho , era sobrado para expelerlo.

CAPITULO X

SALE DE ASSIS , Y EN EL CAMINO le arrojan á la nieve unos Vandoleros , entra en la Ciudad de Euguvio , y sana á un leproso.

EN el tiempo , que sucediò el referido caso , tenia Francisco veinte

C

Y

y cinco años de edad , y era el de mil doscientos y seis del Señor. Viose Francisco con este motivo libre de los lazos del mundo , y se apartò de los que con libertad siguen los deleytes del siglo. Luego que se viò en el camino solo , al entrar en la espesura de una selva , empezó con voz alta , y sonora à cantar en lengua Francesa las divinas alabanzas, sin duda agradeciendo al Señor las piedades , que usaba con él. Oyeronle unos ladrones , que escondidos en lo escabroso del Monte , observaban à los viandantes , para cebar en sus bolsas su codicia.

Preguntaronle à Francisco quien era? y en voz profetica les respondió , que era Pregonero del gran Rey , y teniendo por simple , no encontrando alhaja, ni dinero , que quitarle , como si el no tener fuera delito , le arrojaron impacientes en una hoya de nieve. Ausentaronse los Vandoleros , y como pudo, que no le costó poco , salió de aquel ventisquero , y no olvidado de su cantico , proseguia alabando al Señor en el camino.

Al salir de la espesura , descubrió un Monasterio de Monges Benedictinos , y llegando à la Porteria pidió con humildad una limosna. Quedose en este Convento algunos dias , y asistia en la Cocina con ansias de emplearse en los oficios humildes , que en aquella Oficina se ocupan los sirvientes. Aunque se hallaba gozosa su humildad en los desprecios , el exerciò de otras virtudes , que con aquella ocupacion no podia practicar , le llamaba à mayor retiro , entregandose à la oracion.

Despidiose de los Monjes , y les diò las gracias del hospedage con profunda humildad , y el Santo se encaminò à Euguvio , donde encontró à un antiguo amigo suyo , que viendole tan desnudo , pues el gaban , que vestia no llegaba à cubrir sus carnes con decencia , le persuadió con muchos ruegos , le sirviese de una tunica , que le ofrecia de paño grosero , mas decente , pero no menos humilde. Tomola el Santo , y la ciñò con una correa , y en este trage vivió dos años enteros. Tratò aqui de exercitarse en la oracion , y dandose todo à

obras de penitencia, de ayunos , filicios, y disciplinas , hechó tan profundas raíces en las virtudes , que sacudiendo el pesado yugo de las pasiones , gozaba su alma de las dulzuras de una verdadera libertad, con que se entregò todo a Dios, sin hacer pausa en obras excelentes , y virtuosas en todo el discurso de su vida.

Para el exercicio mayor de las virtudes se empleaba en asistir à los Hospitales , pero con especialidad en los de los leprosos ; porque como tenia tanto horror à este tan pestilente contagio , logró con el vencimiento sus designios. Era para los enfermos Medico , y Enfermero : como Enfermero cuidaba de su asistencia , y regalo , y como Medico curaba sus llagas sin recelo del contagio.

Saliendo del Hospital un dia , se encontró con un hombre del Valle de Es-
poletto tan lastimosamente llagado , que sin compasion , no podia mirarsele al rostro , pues tenia comida de cancer toda la boca , y mexilla. Por los sucessos de los Hospitales se havia divulgado la virtud , y gracia de curacion , que tenia el siervo de Dios , y el pobre paciente
lleno

lento de fee se arrojó á sus pies , haciendo demostraciones de besárselos , pidiendo remedio á su penoso trabajo. Compadeciose el Santo de su enfermedad asquerosa , y dándole osculo de paz en la misma boca , á su contacto quedó enteramente sano , con que dexò llenos de admiracion á todos. Con la fama de este milagro corriò tambien la de su credito , y como todo su anhelo era buscar desprecios , y se hallaba con aplausos , trató de huir por estos, como pudiera por delitos.

Diò golpes en su corazon la voz del Crucifixo , que le mandò en Afsis el reparo de su Casa , y como el alma enamorada no sabe de tardanzas , tratò de salir de Euguvio , y dar la buelta á su Patria , para dar principio á la obra. Entrò muy gozoso en Afsis , porque con la experiencia, que tenia , esperaba coger abundante cosecha de oprobrios , y desprecios , lo que logró á medida de sus deseos ; porque al oír el Pueblo las descompasadas voces , que daba en alabanzas á Dios , por las Plazas , y las Calles , ignorante de la armoniosa consonan.

nancia de sus afectos , unos admirados, y delconformes en los juizios , glosaban segun su antojo las acciones , y palabras del Santo. Otros , y estos eran los mas, decian , ser manifesta locura , pero al contemplar algunos , que eran pocos la gravedad de sus palabras , la modestia de sus ojos , la circunspeccion de sus obras, lo extremado de su pobreza , la tolerancia tan igual en agravios , y malos tratamientos , reconocian , que aquella mudanza era celestial , y divina. Poco caso hacia Francisco del vano rumor del vulgo , y menos de lo inconstante de sus juizios , teniendo à la vista los exemplares de Christo perseguido , y sus Apostoles despreciados.

CAPITULO XI.

REPARA FRANCISCO LAS HERMITAS de San Damian , de San Pedro, Apostol, y la de nuestra Señora de Porciuncula.

COMO Francisco havia renunciado todas las cosas del mundo , tanto, que

nancia de sus afectos , unos admirados, y delconformes en los juizios , glosaban segun su antojo las acciones , y palabras del Santo. Otros , y estos eran los mas, decian , ser manifesta locura , pero al contemplar algunos , que eran pocos la gravedad de sus palabras , la modestia de sus ojos , la circunspeccion de sus obras, lo extremado de su pobreza , la tolerancia tan igual en agravios , y malos tratamientos , reconocian , que aquella mudanza era celestial , y divina. Poco caso hacia Francisco del vano rumor del vulgo , y menos de lo inconstante de sus juizios , teniendo à la vista los exemplares de Christo perseguido , y sus Apostoles despreciados.

CAPITULO XI.

REPARA FRANCISCO LAS HERMITAS de San Damian , de San Pedro, Apostol, y la de nuestra Señora de Porciuncula.

COMO Francisco havia renunciado todas las cosas del mundo , tanto, que

que no tenía , como se suele decir, sobre que caerse muerto , para el reparo , y fabrica de la Hermita de San Damian, le era preciso pedir algun socorro. Iba-se à las Plazas , y acercandose à donde estaban en conversacion sus Amigos , y conocidos, les decia con santa simplicidad , se alentassen à dar limosna para la fabrica de la Hermita de San Damian. Pedia piedras de casa en casa , y cargando sobre sus ombros con ellas, muy fatigado, y gozoso, tomaba su vereda para la Hermita , causando à todos admiracion el ver ajada asì la flor de su Ciudad , y abatida de este modo la gala de su juventud. Burlabanse unos de su simplicidad, otros lo tenian por dementado , y algunos le trataban de loco ; pero otros prudentes , y timoratos empezaron à venerar lo que tantos escarnecian , de modo, que con la opinion de estos pocos , se corrigió el error de muchos nada considerados.

El Abad de aquel Monasterio , en cuya cocina havia servido , le encontró en una calle mendigando , y desengañado à vista de su abatimiento , le pidió per.

perdon por sí , y por su Comunidad, pesaroso del poco aprecio , y aun de los malos tratamientos , que se le havian hecho , dando por disculpa lo contentible de su persona , ya por lo grosero de su vestido , y ya por la baxeza de su ocupacion en oficina tan publica ; pero el Santo , que no admitia satisfaccion de lo que no tuvo por agravio , se entristeció de la piedad , y satisfaccion, que le dió el Abad.

Aquel antiguo loco , que en la lozana juventud de Francisco , tendia la capa en el suelo , para que passase sobre ella , dandole veneraciones de Santo , reconvenia agora á los Ciudadanos de haver sido profética su locura , diciendoles á gritos : No os lo decia yo, que en este mozo tenemos un gran Santo. Dexadle , dexadle , y tomad el pulso á sus obras , que con el tiempo haveis de ver maravillas. Esta corta estimacion , que era torcedor á su humildad, la compensaba Francisco con los escarnios , que hacian de él los mozos de el Lugar. Quien le daba mas molestia era su hermano menor Angelo , pues le bus-

ca-

caba de proposito para escarnecerlo. Dixo-
 le un dia de invierno, que le viò en
 la Hermita tiritando de frio, si le que-
 ria vender un poco de sudor, que lo
 pagaria à buen precio; y el Santo le
 respondiò con discrecion, que no lo po-
 dia hacer, porque se lo tenia feriado to-
 do à Dios, de quien, y no de los mun-
 danos, esperaba usuras mas ciertas, y
 mercedes mas seguras.

Con las limosnas, que con tanto
 afan pudo recoger, logró ver con-
 cluido en un año el reparo de esta
 Hermita, que le sirvió de Taller, para
 labrar al golpe de penitencias las pie-
 dras preciosas de sus virtudes, de que
 fabricò à Dios en su alma Templo vi-
 vo para su descanso. Quando asistia à
 esta obra, dixo muchas veces, que aque-
 lla pequeña Iglesia, llegaria à ser Con-
 vento numeroso de Sagradas Virgenes,
 Señoras pobres, cuyas esclarecidas vir-
 tudes serian en los futuros siglos ocupa-
 cion gloriosa à la fama. La gloriosa Vir-
 gen Santa Clara en su testamento hace
 mencion expresa de esta Profecia.

REPARA LA HERMITA DE SAN *Pedro Apostol.*

COMO la Fabrica de la Hermita de San Damian llenò yà concludida los deseos del Santo , iba tomando el gusto à estos reparos , y el deseo de emplearse en obsequio de Dios , y de los Santos no daba treguas à su espiritu. Por esto , y porque la humildad tuviesse su exercicio en la continua mendicacion, pues el encogimiento quetenia de llegarà pedir , quien havia sido tan manirritoto en dar , le detuvo alguna vez. Para vencer este encogimiento , y verguenza, tratò, à costa de limosnas, reparar una Hermita del Apostol San Pedro , que estaba muy ruinosa.

Su mayor verguenza para pedir , era con aquellos con quienes antes de su conversion havia tratado con mas familiaridad. Entrò un dia à pedir limosna en la Casa , que llamaban de la conversacion , y viendo alli muchos de sus Amigos , y de su misma edad , fue tal el rubor , y empacho , que se bolviò à salir de

de la Casa sin hacer su demanda. Bolvió en sí , y reprendiendese à si mismo se resolvió à entrar en la Casa segunda vez , y para castigar su flaqueza , por considerar , los havia de mover à descompasada risa , que cederia en desprecio suyo , les pidió la limosna en lengua Francesa , con que hechandose à reir , al oírle , descompasadamente fue , como lo pensò el Santo , y para sì la mortificacion mas sensible.

Lo mas sensible para el joben Francisco era el encontrar con su Padre ; porque como tenia por afrenta en su hijo la mendiguez , no pudiendo llevarlo en paciencia lo llenaba de maldiciones ; pero el Santo , como discreto , pensò un remedio , que sin escrupulo fuyo , fuesse preservatibo de este mal. Tomò para este efecto por compañero á un Pobre de los mas ancianos , y le suplicò reverente , que quando su Padre le maldigesse , le diessè el su bendicion , y le confirmasse con la señal de la Cruz , porque desde entonces le reverenciaria como à Padre , y cuidaria en quanto pudiesse de su asistencia. Assi lo hacia el Pobre,

cor-

correspondiendo Francisco con lo ofrecido.

Bolviendo al reparo de la Hermita de San Pedro , à cuya fabrica le movió la gran devocion , que tenia al Santo Apostol , desde que en Roma le eligió por su Abogado, y Patrono, para consagrarle en los reparos de su Casa los tesoros de la pobreza , se dedicò agradecido à mejorar en aquella Hermita su culto. Concluyó con mucha brevedad este reparo, porque como los Ciudadanos de Alsís, vieron el buen efecto de la Hermita de San Damian , le daban copiosas limosnas , para que siguiesse el rumbo de sus ideas Santas.

REPARO DE LA HERMITA DE Nuestra Señora de Porciuncula.

LA Hermita de Porciuncula con el titulo de Nuestra Señora de los Angeles , fue en los tiempos antiguos celebrada , pero en los presentes del todo derruida. Está sita en un pequeño pago, y por esso la llamaban la Hermita de Porciuncula , y su suelo era jurisdiccion,

ò

ò pertenecía à los Monges del Patriarca San Benito. Fue esta Hermita aunque pobre , y despreciada , para el amor , y cariño de Francisco la primera , porque havia de ser cuna de las niñezes de la Religion Serafica , y oriente de sus primeras luces , y en que los pobres Evangélicos , teniendo aqui sus principios , harian maravillosos progresos.

Como viesse , pues , el Santo , esta pobre Hermita en la soledad , cayda , y desamparada , impelido de la cordial devocion , que siempre tuvo à la Madre del amor hermoso , hechò el resto à sus esforzados alientos , para su mejor reparo , y se siguiessè de aqui su mayor veneracion , y culto. Bien sabia Francisco , que obsequiar à la Madre , era obligar al hijo para las mercedes. Luego , que diò principio à la obra , oyò la suave armonia de los Angeles , sintiendo su presençia con especial jubilo de su alma. Estas celestiales voces alentaban su espíritu para las creces , y adelantamiento de la obra , que en corto tiempo saliò del todo perfecta. No hubo cosa en este mundo , que mas amasse Francis-

cisco , como quien viò tantas señas del Cielo , y experimentò repetidas veces la asistencia de sus Cortesanos.

En este Santuario empezó humilde sus santas empresas , las prosiguiò fervoroso , y las acabò perfectissimo. En esta Casa de Maria tuvo , y assegurò la Seráfica Religion sus mayores glorias, reconociendo por Autora de todas à la Thesorera de todas gracias. A las influencias de este Sol debió el espíritu de Francisco la fecundidad de tantos hijos, que por humildes reconocen por Madre especialissima à la Primiceria, y Maestra de la humildad , por esso con ardimiento generoso zelaron su mayor honra, haciendo en limpio, libres de la oposicion los privilegios de su mas antigua Nobleza. Esta fue la guia , que dexò el Serafin humano à los suyos , para que pifassen sin temor las escabrosas sendas de la pobreza , y mortificacion. En esta dicha de ser la Religion Seráfica hija especial de Maria Santissima , y vivir à la sombra de su proteccion , no cede à otra alguna ; porque tiene relevantes titulos , para gozarle con esta gloria , y ninguno para cederla. Con-

Concluyó con el reparo de esta Hermita muy gozoso; porque mas bien que en las otras vió logrado su trabajo. En todas tres se descubre un hermoso diseño de las ideas de su espíritu, en los tres Ordenes que fundó para el reparo, defensa, y lustre de la universal Iglesia. Dos años gastó en estos reparos, y solo este tiempo vistió el Habito de Hermitaño libre el bendito Santo.

Puso gran cuidado en el aseo de esta Hermita, y quando la tuvo bien afeada, solicitó con el Sacerdote Pedro su bienhechor, y fiel amigo, que santificasse aquel sitio, celebrando en él el tremendo Sacrificio de la Misa, á cuyos ruegos condescendió benigno el Sacerdote devoto. Confesóse Sacramentalmente el Santo, y comulgó con todo fervor, y devocion, y con la misma le sirvió de Acolito. Al llegar al Evangelio oyó en él aquellas palabras de Christo, dichas por San Matheo: *No queráis poseer oro, ni plata, ni lleveis dinero en vnestras bolsas, &c.* O] aquellas de San Lucas: *No lleveis para vuestro camino provision alguna, ni useis, ni tengais dos tunicas, &c.*

y venerando en todas ellas sus profundos misterios, las abrazò como oráculos, en que daba Dios respuesta à sus deseos, y lleno de gozo en albricias de su hallazgo hizo total entrega de su corazon.

Oidas, pues, las palabras Evangélicas, las diò con tenacidad à la memoria, abrazólas la voluntad, y sin dar lugar à dilaciones, concluida la Misa, besò los pies al Sacerdote, dandole gracias por los favores. Partiòse à la Ciudad, buscò de limosna un saco grosero, y ceniciento, y se desnudò la antigua tunica, que le diò su Amigo en Euguvio; desciñòse la correa, y quitòse el calzado, vistiendo el nuevo Habito ceniciento, que ciñò con un cordel grosero de cañamo, quedando con los pies enteramente descalzos, à imitacion de su dueño.



PROGRESOS DE PERFECCION

*con el nuevo Habito, y nuevo modo
de vida. Admite discipulos
en su Escuela.*

Siguendo Francisco la inspiracion divina, se engolfó en el inmenso mar de la perfeccion Evangelica. Veíase desembarazado de las Fabricas materiales, y dió principio à la Fabrica espiritual de los hombres. Empezó à predicar, siendo el tema ordinario de sus Sermones, la paz del Señor sea con vosotros: salutacion, que le reveló el Señor, y dexó escrita en su Testamento, para que usasen de ella sus hijos. Eran sus palabras sencillas, pero eficaces, tanto, que se experimentaban efectos maravillosos en los corazones mas rebeldes. Todo un año se ocupó en esta predicacion, dexando para esto, aunque con alguna violencia, la soledad, luciendo para sí, y abrafando en el amor de Dios à los demás. Y este año, segun el parecer de algunos, fue el primero de la Religion de San Francisco.

D

Con

ces , que recibian los Ciudadanos de Alsís de su Santo payfano, despreciaron algunos los bienes aparentes de esta miserable vida como tropiezos , y estorvos para el feliz logro de la eterna , y se juntaron à él atraidos de su vida exemplar. Fue el primero de estos Bernardo de Quintabal , entre los Ciudadanos de Alsís noilbísimo , opulento , y de un juicio muy profundo; por lo que se llevaba las primeras estimaciones de la Republica. Tocó con la experiencia las virtudes de Francisco , y le pidió el habito. Alegrose el Santo de resolución tan santa , y examinada bien su vocacion , le dixo , que para seguir sus pasos era preciso renunciassé todas las cosas del mundo , y repartiendo à los pobres todos sus bienes , no reservasse para sí cosa alguna de la tierra. Hizolo así Bernardo pero con tanta perfeccion , que le fue necesario pedir de limosna el habito , que havia de vestir. Este fue el primero de los hijos de Francisco.

Fue el segundo Pedro Cataneo , Canonigo de la Cathedral de San Rufino de Alsís , que despreciandolo todo à imita-

cion;

cion de Bernardo , siguiò los pasos de este , repartiendo toda su hacienda entre los pobres. El tercero , que siguió los mismos pasos , fue el Extatico Fray Gil , bien conocido por este nombre , pues como sino fuera morador de la tierra , tenia toda su conversacion en la gloria. De este , dice San Buenaventura , que siendo un pobre idiota , llegó à tan alto grado de contemplacion , que era conocido por el nombre del Extatico Fray Gil.

CAPITULO XIII.

*INSTRUYE FRANCISCO A LOS NUE-
vos discipulos , para que salgan à predicar
à los Pueblos.*

MUcho amaba Francisco la soledad para si , y para los suyos , pero avilado de divino instinto , teniendo instruidos ya à los nuevos discipulos para la predicacion , determinò dejar su retiro , para comunicar las divinas luces à los Pueblos , deseoso de no tener ociosos los talentos , con que le havia enriquecido el Altísimo con larga mano. Embió à Emilia

cion de Bernardo , siguiò los pasos de este , repartiendo toda su hacienda entre los pobres. El tercero , que siguió los mismos pasos , fue el Extatico Fray Gil , bien conocido por este nombre , pues como sino fuera morador de la tierra , tenia toda su conversacion en la gloria. De este , dice San Buenaventura , que siendo un pobre idiota , llegó à tan alto grado de contemplacion , que era conocido por el nombre del Extatico Fray Gil.

CAPITULO XIII.

*INSTRUYE FRANCISCO A LOS NUE-
vos discipulos , para que salgan à predicar
à los Pueblos.*

MUcho amaba Francisco la soledad para si , y para los suyos , pero avilado de divino instinto , teniendo instruidos ya à los nuevos discipulos para la predicacion , determinò dejar su retiro , para comunicar las divinas luces à los Pueblos , deseoso de no tener ociosos los talentos , con que le havia enriquecido el Altísimo con larga mano. Embió à Emilia

lia a Bernardo , y à Pedro ; y el Santo llevando por su compañero à Fray Gil, partió para Piceno. Eran varios los juicios , que hacian de los pobres Evangélicos , al mirarlos con habito tan inuitado , de modo , que unos exercian con ellòs officios de caridad , y de honra , y otros los llenaban de oprobrios , y de contumelias , pero gozosos entre las injurias le daban al Señor incelantes gracias , exortando à los oyentes à la gloria , y honor , que es debido à tan alta Magestad. Con que dexando muchos exemplos para los demás , y habiendo adquirido mucho merito para sì , se juntaron los quatro Misioneros en Afsis.

Pocos dias pasaron desde su llegada, quando por disposicion del Altissimo, se les agregó otro compañero , que se llamó Fray Sabatino de region estrangera, y conocido solo por la excelencia de sus virtudes heroicas. El que lleno de merecimientos , murió en Araceli de Roma donde tiene su sepulcro. Despues de este , y de buelta de la Mision , que hizo el Santo Patriarca en la Marca de Ancona , se juntò al Santo un Fray Mo-

rico Religioso professo de la Orden de los Cruciferos. Estaba enfermo en el Hospital de San Salvador de Alsís; y noticioso de la venida, y de la santidad de Francisco, le embió un recado con un Amigo suyo, suplicandole, que como fiel siervo de Dios le pidiese la salud. Púsose el Santo en oracion, y concluida tomó un poco de pan, y bañandolo con el acceyte de una lampara, que ardia en obsequio de Maria Santissima, lo embió con un compañero, que le digesse lo comiesse con gran fee, y confianza, y que tuviesse buen animo, porque le tenia destinado Dios para Soldado de su Milicia. Comió del pan, y cobró enteramente la salud, y sacando las licencias necesarias se pasó de los Cruciferos á nuestra Religion Serafica. El sexto discipulo de Francisco fue Fray Juan Capella; pero tan infeliz, que por su relaxacion llegó á perderse concluyendo su mala vida con una muerte desastrada. Notorio es á todos la similitud, que tuvo Francisco con Christo; y es muy grande el eco, que hizo Fray Juan Capella con Judas; porque si Judas en sus principios fue observan-
tis.

tísimo de las leyes Evangélicas , en los
 primeros años imitó Capella , y siguió
 los exemplos de su Seráfico Patriarca. Fue
 Judas bolsero del Colegio Apostólico , y
 a Capella le encargó Francisco el oficio
 de limosnero. Judas abandonó à su Maes-
 tro ; Capella perdió el respeto à Francis-
 co. A Judas le previno Christo su per-
 dicion ; à Capella le anunció Francisco
 su desastrado fin. Christo viendo obstina-
 do à su discípulo , lo dejó en manos de
 su consejo , y hechandose una soga al cue-
 llo el mismo se hizo verdugo de sí mis-
 mo. Francisco viendo la terquedad de Ca-
 pella en quebrantar las leyes de la obser-
 vancia , le pronosticó de parte de Dios,
 su ultimo desastrado fin , y cubierto de
 una lepra atquerosa , olvidado de la di-
 vina piedad , se hechó á la garganta un
 cordel con que se ahorcó , siendo Fis-
 cal , y Juez de su causa este miserable
 infeliz. Ninguno estrañará este lunar en
 una familia tan dilatada de tantos indi-
 viduos compuesta ; atendiendo à que no
 ay salud por robusta , que no padezca
 algun achaque , ó destemplanza. Este ca-
 so sucedió algunos años despues , pero lo
 he

he puesto aqui por no manchar mas con tantas abominaciones el papel.

CAPITULO XIV.

INSTRUYE EL SANTO A LOS SUYOS en la pobreza. Defiende sus fueros en presencia del Obispo de Afsis.

Queriendo Francisco instruir à los suyos en la virtud de la santa pobreza , los embiaba à la Ciudad de Afsis , para que pidiessen limosna de casa en casa , y de puerta en puerta , como lo previene en su santa Regla. Pero los pobres Evangélicos , mas que delinquantos , bolvian cargados de oprobrios à su retiro. Con todo movia Dios los corazones de otros mas compasivos , que viendo su voluntaria pobreza , y otros exemplos de virtud , los socorrian con mano liberal.

Uno de los que sentian mal de esta continua mendicacion , era el Obispo de Afsis , aunque cordial devoto , y muy Amigo del Santo , y bienhechor especial suyo. Con esta satisfaccion de Amigo,

he puesto aqui por no manchar mas con tantas abominaciones el papel.

CAPITULO XIV.

INSTRUYE EL SANTO A LOS SUYOS en la pobreza. Defiende sus fueros en presencia del Obispo de Afsis.

Queriendo Francisco instruir à los suyos en la virtud de la santa pobreza , los embiaba à la Ciudad de Afsis , para que pidiessen limosna de casa en casa , y de puerta en puerta , como lo previene en su santa Regla. Pero los pobres Evangélicos , mas que delinquantos , bolvian cargados de oprobrios à su retiro. Con todo movia Dios los corazones de otros mas compasivos , que viendo su voluntaria pobreza , y otros exemplos de virtud , los socorrian con mano liberal.

Uno de los que sentian mal de esta continua mendicacion , era el Obispo de Afsis , aunque cordial devoto , y muy Amigo del Santo , y bienhechor especial suyo. Con esta satisfaccion de Amigo,

go, le habló, y le dixo al Santo: “ Yo
 „ à la verdad, estoy muy fatisfecho de
 „ tu vida, y de los que figuen tus pi-
 „ fadas; porque el desprecio del mun-
 „ do, como de los bienes de fortuna,
 „ arguye humildad; visitar los Templos,
 „ Religion, los Hospitales, Misericor-
 „ dia; sufrir oprobrios, paciencia; pe-
 „ ro no estoy bien con el andar por-
 „ diosando cada dia, y esto es lo que
 „ se murmura, porque infieren, que es
 „ ociosidad tanta mendiguez. Mi pare-
 „ cer era admitiesses algunas moderadas
 „ haciendas, para passar con decencia la
 „ vida, evitando asì la molestia; porque
 „ à muchos se les hace duro dar limos-
 „ nas para el sustento de unos hombres,
 „ que hà quatro dias dexaron sus hacien-
 „ das, y sus propios. “

Agradeció Francisco el zelo del Obis-
 po, pero à la respuesta del Santo cedió
 al punto de su propuesta, y empeño.
 Dixole el Santo asì: “ No permita el
 „ Señor, que en mi Religion se admi-
 „ tan propios; porque à estos, como
 „ al dinero, los aborrezco como al mis-
 „ mo Demonio. No estraño, Señor, se
 „ mur-

„ murmure nuestra mendiguèz ; pero no
 „ me averguenzo de abrazarla , pues el
 „ mismo Christo con su Madre Santissi-
 „ ma , y sus Apostoles , consagro en
 „ su adorable Persona la pobreza. De esto
 „ son Oràculos los Evangelios , pues sus
 „ clausulas , ò muchas de ellas lo estàn
 „ publicando. Christo la eligiò para si , y
 „ mandò se practicasse en su Escuela ; y
 „ en mi Religion no ha de haver otro
 „ modo de vida ; pues el Señor , que
 „ sustenta à las aveçitas del Cielo , sin
 „ tener troxes , ni graneros , sustentará
 „ à sus pobres sin haciendas , posesio-
 „ nes , y heredades.

CAPITULO XV.

*REVELA DIOS A FRANCISCO LA
 remision de sus pecados , y el estado
 futuro de su Religion.*

DE la Ciudad de Assis , passò el San-
 to al Valle de Reate con sus dis-
 cipulos. Havia en su eminencia un He-
 remitorio ya ruinoso ; pero para el reco-
 gimiento de su Espíritu muy proporcio-
 na-

„ murmure nuestra mendiguèz ; pero no
 „ me averguenzo de abrazarla , pues el
 „ mismo Christo con su Madre Santissi-
 „ ma , y sus Apostoles , consagro en
 „ su adorable Persona la pobreza. De esto
 „ son Oràculos los Evangelios , pues sus
 „ clausulas , ò muchas de ellas lo estàn
 „ publicando. Christo la eligiò para si , y
 „ mandò se practicasse en su Escuela ; y
 „ en mi Religion no ha de haver otro
 „ modo de vida ; pues el Señor , que
 „ sustenta à las aveçitas del Cielo , sin
 „ tener troxes , ni graneros , sustentará
 „ à sus pobres sin haciendas , posesio-
 „ nes , y heredades.

CAPITULO XV.

*REVELA DIOS A FRANCISCO LA
 remision de sus pecados , y el estado
 futuro de su Religion.*

DE la Ciudad de Assis , passò el San-
 to al Valle de Reate con sus dis-
 cipulos. Havia en su eminencia un He-
 remitorio ya ruinoso ; pero para el reco-
 gimiento de su Espíritu muy proporcio-
 na-

nado , y un dia entre otros , en que los discipulos estaban ausentes , ocupados en sus limosnas , se entrò en el Heremitorio Francisco. Pusose en oracion , y con la memoria de su juventud ociosa , y vana , tocado de un dolor vehementísimo del tiempo perdido , pedia a Dios perdon de sus passados devanéos. “ O Señor! „ (decia Francisco) hasta quando ha de „ durar el oprobrio de mi juventud? „ Hasta quando he de sufrir la confu- „ sion , y verguenza de mi passada vida? „ Confuso me tienen vuestras piedades , „ à vista de mis ingratitudes. Abrid, Se- „ ñor , camino por donde me lleveis „ con acierto , para que llorando mis „ delitos pueda seguir vuestros passos , „ ya que los mios han sido tan torcidos. “ Así se quexaba , y Dios , que no desprecia al pecador , antes està pronto para oir sus gemidos , llenò su corazon de una alegria tan singular , que le quitò las fuerzas al dolor. Iluminò su entendimiento , que à fuerza de la pena estaba absorto , y dandole luz interior , le diò tambien segura noticia , de que le havia perdonado , y admitido à su gracia,

cia, con plenaria remision de sus culpas. Confuso bolvió del rapto, y certificado por la voz de Dios del estado felicissimo de su alma, dió rendidas gracias al Señor, por beneficio tan singular.

Luego de este lance, arrebatado en un extasi admirable, le manifestó Dios el futuro estado de su Religion; y el Santo para el aprovechamiento, y consuelo de sus discipulos, les revelò este secreto. He visto en el Señor, les dixo, à muchos, que dexando las conveniencias del mundo, bulcaràn, vistiendo nuestro penitente Habito, los tesoros del Cielo. Vi venir en busca de nosotros una multitud de gentes de diversas Naciones, Españoles, Franceses, Ingleses, Teutonicos, Escoceses, Hibernicos, y una gran multitud de varias Lenguas, abrazaràn nuestra penitente vida; de modo, que como os tengo dicho, crecера por todo el mundo esta Familia en tan copiosa multitud, que sera una admiracion. De todo su ambito vendran Nobles, Principes, Sabios; porque ha de ser mi pobre Religion, como la red echada al mar,

mar, pues me ha revelado el Señor, que quando faltassen quiénes viniessen à vestir nuestro pobre Habito, criará hombres de nuevo, que vengan à pedirlo: Que los que la persigan, tendrán desastrado fin: Que à los que à mis Hijos les asistan, y socorran, los llenará de temporales riquezas; y les asistirá especialísimamente, para que tengan dicho fin, y logren su ultima felicidad.

Que nuestra Religion es toda suya, y ha de correr su manntencion por su particular cuidado, y providencia especial: Que aunque huviesse dos panes no mas en el mundo, el uno ha de ser para mis hijos, y si solo huviesse uno, será para ellos el medio. Asimismo os hago saber, que me ha elegido el Señor para Padre de muchas gentes; me ha revelado, que mis pobres Hijos por humildes, y sencillos, se han de llevar las atenciones de todos: Que han de vestir nuestro pobre sayal muchos Emperadores, y Reyes, y que ha de florecer nuestra Religion como misteriosa vid, y se ha de estender por todo el Universo en-
fazonados opimos frutos, y abundantes-

racimos de hombres doctos, y virtuosos, que han de ilustrar, y enriquecer à la Iglesia Universal.

Puntualmente, y à la letra se viò, y se ven cumplidas estas profecias, y anuncios, y revelaciones hechas à San Francisco, en veinte y ocho Emperadores, veinte y seis Reyes, y sesenta y siete Principes, que trocando por el Serafico Sayal las purpuras, ofrecieron à Francisco sus coronas: En cinco Sumos Pontifices, que ha dado, sin contar otros, que han querido sêr enterrados con èl à imitacion de Gregorio IX. que fue el primero, que quiso llevar consigo à la Sepultura el habito de San Francisco; en quarenta y ocho Cardenales, que por los años de 1624. yà contaba esta pobre Religion, en mas de tres mil ocupados en los primeros empleos de la Iglesia, entre los quales se cuentan mas de dos mil Obispos, quatrocientos Arzobispos; dos Electores del Sacro Romano Imperio; veinte y cinco Patriarcas; quinientos setenta y nueve Inquisidores; veinte, entre ellos, Generales; en mas de quatro mil publicos Escritores; en mas de do-
mil

mil y quinientos Martyres sobre los que ya tienen , y se les dà culto publico en los Altares : En tantos como son los canonizados , Doctores , Confesores , Virgines , y Viudas de las tres Ordenes.

CAPITULO XVI

*ADMITE EL SANTO OTROS CINCO
compañeros.*

A Traidos de la fama de santidad, del Santo, y de sus virtudes, se iban en busca suya muchos hombres. Entre otros llegó à pedir el habito Fray Felipe Longo, y este es el septimo de sus discipulos. A este le comunicò Dios el profundo conocimiento de las sagradas letras, y por su mucha candidez le encargò el Santo Patriarca la asistencia, y euidado de las hijas de Santa Clara. Diò el Santo à los siete la bendicion para que saliessem à predicar. Y en esta Mision dice Pisa, que à Bernardo de Quintabal en un Lugar llamado Carmegnaño le ofreció la piedad un sitio acomodado para fundar Convento, y que este fue el primero.

mil y quinientos Martyres sobre los que ya tienen , y se les dà culto publico en los Altares : En tantos como son los canonizados , Doctores , Confesores , Virgines , y Viudas de las tres Ordenes.

CAPITULO XVI

*ADMITE EL SANTO OTROS CINCO
compañeros.*

A Traidos de la fama de santidad, del Santo, y de sus virtudes, se iban en busca suya muchos hombres. Entre otros llegó à pedir el habito Fray Felipe Longo, y este es el septimo de sus discipulos. A este le comunicò Dios el profundo conocimiento de las sagradas letras, y por su mucha candidez le encargò el Santo Patriarca la asistencia, y euidado de las hijas de Santa Clara. Diò el Santo à los siete la bendicion para que saliessem à predicar. Y en esta Mission dice Pisa, que à Bernardo de Quintabal en un Lugar llamado Carmegnaño le ofreciò la piedad un sitio acomodado para fundar Convento, y que este fue el pri-
me.

mero, que tuvo la Religion de San Francisco, pero es noticia muy dudosa; porque la primera Casa de nuestra Orden, en opinion de todos los historiadores, fue la de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula.

Fue el segundo de estos cinco compañeros el Venerable Fray Constancio, natural de un Pueblo cercano a la Ciudad de Assis, Varon de Santa simplicidad, de altísima contemplacion, y de profunda humildad, que esta enterrado en el Convento de Porciuncula, y tenido en gran veneracion. Otro fue Fray Barbaro de Assis, singular espejo de la santa pobreza, en la mortificacion de su cuerpo peregrino, y muy estudioso en la caridad con los proximos. Otro Fray Bernardo de Viridante, estudiosísimo imitador de su Santo Fundador. El otro, que fue el undecimo del Seráfico Colegio, se llamó, y fue Fray Silvestre, natural de Assis, y en dignidad Sacerdote, y fue el primero, que en la Religion de San Francisco, gozó el altísimo grado del Sacerdocio. Este en el siglo, aunque Sacerdote, pecaba de co-

di-

dicioso , y haviendole tomado unas piedras el Santo para el reparo de la Hermita de San Damian , al vèr , que de la hacienda de Bernardo de Quintabal , que lo renunciò todo , para vestir el Santo habito , se sacaba para repartirlo en los pobres mucho dinero , se llegó al Santo , y le dixo , que en la venta de las piedras havia padecido engaño , y que pues entonces le havia sobrado malicia para engañarle , y aora le sobraban dineros para satisfacerle , tratasse de deshacer el agravio conocido , ò que daria querella contra èl al Magistrado.

Era Francisco bizarro , y por evitar pleytos metiò la mano en un talego , y sacandola bien llena de dineros , y sin contarlos se los alargò , y le dixo: Toma , Señor , lo que te doy , no lo que te debo , por esso no lo cuento , pues solo cuento quando pago. Bolvió Silvestre à su casa , y conociendo la ceguedad de su codicia , en un Sacerdote tan mal vista , bolvió en busca del Santo , y arrepentido del hecho , le bolvió el dinero , y le pidió el Habito. Quedò el Santo gozoso con la conversion de este

te hombre, y quedò admitido à la Orden Fray Silvestre. Fue Varon muy solitario, en cuyos silencios, y soledad voluntaria se levantaba a contemplacion altissima.

CAPITULO XVII.

PRONOSTICA AL EMPERADOR

Othon su deposicion del Imperio antes de coronarse.

DE los discipulos, que con Fray Silvestre eran ya once, estaban los seis auientes. Deseaba Francisco verlos juntos, y de improvifo, y no sin admiracion, se hallaron en un dia juntos en Afsis. Recibiòlos el Santo Padre con los brazos abiertos, y se abrazaron unos con otros. Retiraronse todos à la soledad de Rigatorto, y como no tenian Breviario para el Oficio Divino, dispuso el Santo rezasen por cada hora tres veces la Oracion Dominical del Padre nuestro, con cluyendo siempre con Oracion mental.

Este año, que fue el de 1200. estando Francisco cerca del camino Real,

E

que

te hombre, y quedò admitido à la Orden Fray Silvestre. Fue Varon muy solitario, en cuyos silencios, y soledad voluntaria se levantaba a contemplacion altísima.

CAPITULO XVII.

PRONOSTICA AL EMPERADOR

Othon su deposicion del Imperio antes de coronarse.

DE los discipulos, que con Fray Silvestre eran ya once, estaban los seis auientes. Deseaba Francisco verlos juntos, y de improvísò, y no sin admiracion, se hallaron en un dia juntos en Afsis. Recibiòlos el Santo Padre con los brazos abiertos, y se abrazaron unos con otros. Retiraronse todos à la soledad de Rigatorto, y como no tenian Breviario para el Oficio Divino, dispuso el Santo rezasen por cada hora tres veces la Oracion Dominical del Padre nuestro, con cluyendo siempre con Oracion mental.

Este año, que fue el de 1200. estando Francisco cerca del camino Real,

E

que

que guia à Roma , pasó à coronarse de mano de el Sumo Pontifice el Emperador Othon Quarto de este nombre, con el mayor aparato , y pompa , con que suele acompañar la vanidad à los Principes de la tierra. Vióle Francisco , y con aquella aversión , que tenia à las cosas del mundo insano , y loco , mando con superior instinto à uno de sus discipulos , que llegando à la Carroza del Emperador , le dixesse , que aquella gloria , y grandeza le duraria poco , y se desvanecería muy presto. Obedeció el discipulo , y llegando à la Carroza , dió al Emperador el recado. Pareció locura à todos ; pero el suceso le desengañó muy presto , y pudo conocer , que havia sido pronóstico , y no delirio ; pues al año siguiente se vió depuesto de el Trono-

CAPITULO XVIII.

ESCRIBE EL SANTO LA PRIMERA

Regla : Suceso admirable, que aconteció en la Ciudad de Reate.

Viendo Francisco , que se iba aumentando su Colegio , determinó se-

que guia à Roma, pasó à coronarse de mano de el Sumo Pontifice el Emperador Othon Quarto de este nombre, con el mayor aparato, y pompa, con que suele acompañar la vanidad à los Principes de la tierra. Vióle Francisco, y con aquella aversion, que tenia à las cosas del mundo insano, y loco, mando con superior instinto à uno de sus discipulos, que llegando à la Carroza del Emperador, le dixesse, que aquella gloria, y grandeza le duraria poco, y se desvanecería muy presto. Obedeció el discipulo, y llegando à la Carroza, dió al Emperador el recado. Pareció locura à todos; pero el suceso le desengañó muy presto, y pudo conocer, que havia sido pronóstico, y no delirio; pues al año siguiente se vió depuesto de el Trono.

CAPITULO XVIII.

ESCRIBE EL SANTO LA PRIMERA

Regla: Suceso admirable, que aconteció en la Ciudad de Reate.

Viendo Francisco, que se iba aumentando su Colegio, determinó se-

escribir una Norma de vida , para que de todos fuese puntualmente observada. Escrita la Regla , en cuya idea tuvo la menor parte la prudencia humana , y la mayor la inspiracion Divina , y la que en substancia en nada se diferencia de la segunda , la leyó à todos sus discipulos , que la oyeron con agrado , y la abrazaron con gusto.

Propusoles , que seria muy acertado recurrir para su aprobacion à la Silla Apostolica , para con su bendicion hacer su vocacion mas fructuosa , y mas segura rendida en agradable Sacrificio à la Suprema Cabeza de la Iglesia. Convenidos todos se determinò la jornada para Roma , llevando por guia de su camino à Fray Bernardò de Quintabal , por mas noticioso , y practico de la tierra. Aunque con algun rodeo llegaron à la Ciudad de Reate , acalo por disposicion del Glorioso Patriarca , que en espiritu estaba noticioso del suceso , que ya refiero.

Estando en esta Ciudad , ocurriò al Santo un Soldado , y sin tener conocimiento de el , ni haverle visto jamas , llama-

mandole por su proprio nombre , le habló así : Angelo (este era su nombre , y su apellido Tancredo) ya es tiempo , que dexes la casaca , espada , espuelas , y todas las armas de guerra , y desde oy en lugar de cingulo Militar , te ciñirás con una cuerda , te abrazarás con la Cruz de Christo en lugar de espada , tus botas , y espuelas , seran la descalzèz. Sigueme à mi , y harè que seas Soldado de la Milicia de Christo. Oídas estas voces , con la misma puntualidad , que dexò Pedro las redes , y la Nave , y Matheo el Telonio , dexó , movido como èstos , obrando en èl la gracia del Espiritu Santo , sus armas , y vestidos , y se fue en seguimiento del Santo , y sus compañeros , vistiendo el penitente Habito , con admiracion de todo el Pueblo.

Quiso el Señor , que su Siervo le fuese semejante en todo , y con este Fray Angelo Tancredo , se cumplió el numero duodecimo de discipulos del Santo , para que nada faltasse en un Colegio , que havia de ser todo Apostolico. Pero su numero creció tan luego , y subió.

bió tan alto , que en el primer Capitulo , que celebró en Porciuncula el Santo Patriarca , passaban ya sus hijos de cinco mil.

Con los doce compañeros llegó á Roma el Santo Patriarca , y al primer passo encontró con el Obispo de Alsís llamado Guido. Hizole relacion el Santo de su designio , y le introduxo con el Cardenal Coloma intimo Amigo suyo. Tenia ya este muchas noticias de Francisco , pero con disimulo examinó las calidades de su espíritu , y hallando , que su vida era muy conforme á la de Christo , y sus Apostoles , le dixo , que para su buen despacho interpondria su authoridad , y eficacia con el Papa. Con esta confianza resolvió dar calor á las diligencias. Fuese á Palacio , y por medio de un Paysano suyo , que era familiar de la Casa Pontificia se introduxo , y puso en presencia del Papa.

Miróle con enfado el Pontifice , viendo (como lo decia despues) la novedad del trage , lo contentible de la persona , con que lo despidió con desprecio , sin quererle dar audiencia. Saliose el Santo

to de su presencia con profundo silencio, y la noche siguiente tuvo el Pontifice este mysterioso sueño. Vió que entre sus pies nacia, y crecia poco à poco una palma, y que en breve creció, y se elevò en un arbol de eminencia descollada. Admirado, deseaba saber el mysterio de aquella vision, y conoció por divina ilustracion, que la palma era aquel pobre, à quien havia despreciado el dia antecedente. Mandò al dia siguiente, le buscasen por la Ciudad, y que se pudiese en su presencia sin dilacion. Hizolo assi el Santo, à quien el Padre universal admitió benigno, y le recibió con agrado, quitandole el encogimiento, que pudo causar el pasado ceño. Animoso con este favor puso en sus manos la Regla, dióle su bendicion Apostolica, y con ella buenas esperanzas, con que le despidió consolado, y contento.



CAPITULO XIX.

CONFERENCIA DE LOS CARDENALES en presencia del Pontifice sobre el punto de la pobreza en comun , y en particular , y una vision , que tuvo el Papa para aprobar la Regla.

Haviendo oido el Pontifice á Francisco , estaba muy inclinado a dar buen cobro á su pretension , por el gran concepto , que havia hecho de su virtud. Diose principio á la conferencia , y le pareció á la mayor parte de los Cardenales ser impracticable la pobreza en comun, y en particular ; porque con el tiempo aquella familia podia ser muy dilatada. Pero el Señor movió en favor de Francisco al Eminentissimo Juan de San Pablo , que haviendose hecho cargo de la dificultad , satisfizo al escrupulo del Pontifice , y Cardenales así.

Santissimo Padre , no abogo , agora, por ese pobre simple , que nos oye, sino por el Evangelio de Christo , que tiene canonizada la vida , que sigue, siendo

do en muchas clausulas Chronista de la pobreza. En esta vivieron los Apostoles , y se hicieron Señores de todo el mundo con ella. Lo que pide este pobre es la confirmacion de la vida Evangelica , y negar esto cede en manifesto agravio del Evangelio , cuyos preceptos, leyes , y consejos fueron dados no menos , que por un Dios hombre ; con que su practica no puede dejar de ser en la execucion posible. Quien pues se opondrá à la providencia divina , quien se opondrá à sus pobres à vista de la prontitud , con que siempre favoreció à sus confidentes , de que las historias divinas, y Ecclesiasticas son exemplares? A mi me parece justísimo se confirme lo que en esta Regla prescribe ese pobre ; porque la malicia de los Hereses en vista de la repulsa dirá con blasfemo atrevimiento, que en el Santo Evangelio , puso Christo preceptos , consejos , y leyes , cuya observancia es impracticable.

Oyendo el Pontifice tan eficaces razones se bolvió à Francisco , y le dixo, pidiessse al Señor , se dignasse manifestar su santa voluntad , y que conocida
da-

daria cumplimiento à sus deseos. Aquella noche tuvo esta vision el Pontifice. Vió que la Iglesia de San Juan de Letran se venia desplomada à tierra , y que un pobre delvalido sostenia la inmensa pesadumbre de aquel Templo con solo aplicar el ombro. Aunque confuso, y pasmado conoció ser Francisco aquel pobre de cuya despreciada pequenez le valia Dios para obra tan maravillosa , y singular.

A dos cosas miraba de esta vision el pronóstico , y ambas se figuieron en efecto. Al reparo material del Templo por lo ruinoso ; y al espiritual de la universal Iglesia. En quanto à este , quien ignora , que à los hijos de San Francisco los ha hallado, y tenido finísimos en todos sus aprietos ? En el reparo material , lo dirán Nicolao IV. Sixto IV. y Sixto V. pues el primero aleguró con la mayor firmeza sus quiebras , y ruina , el segundo añadió muchos primores à la Architectura ; y el tercero , yà que no pudo adelantar en la fabrica , por estar cabal , y perfecta , situó en él la Penitenciaria perpetua asistida de los hijos

jos de la Religion Sèrafica. Con que el Templo de San Juan de Letran , debe su firmeza, su hermosura , authoridad , y excelencia à tres Pontífices de mi Religion Sagrada.

Bolvendo al principal asunto , digo , que puesto el Santo en oracion, como se lo mandò el Padre universal, le reveló el Señor una parabola , para que con su explicacion desvaneciesse los escrùpulos del Papa, y confirmasse su Regla. Partiò el Santo à Palacio , y pidiendo audiencia , hablò asì con el Papa:

„ Santissimo Padre: “ Asì como el hijo
 „ de Dios desde el Trono de su gloria,
 „ vino al mundo à desposarse con la
 „ pobreza , celebrando los desposorios
 „ en la humildad de unas pajas , asì à
 „ imitacion suya me despose con esta Se-
 „ ñora , assegurandome el Señor , que
 „ los hijos , que naciesen de ella cor-
 „ rerian por su cuenta , porque no ne-
 „ gando la mesa de su providencia à
 „ los mas estraños , menos la negaria à
 „ hijos tan propios : Que si el Sol igual-
 „ mente nace para buenos , y para ma-
 „ los , y su providencia alimenta à He-
 „ re-

„ reges , Págameos , è Infieles , y á los
 „ que con impiedad le ofenden , y per-
 „ siguen , como dejaria de alimentar á
 „ los que siguiendo sus passos , y su vi-
 „ da , dejaron , por su amor , los bie-
 „ nes de la tierra? Con estas palabras
 quedó el Papa convencido. Confirió este
 suceso con la vision , que tuvo en sue-
 ños la noche antes , y tratò de ponerle
 en posesion de sus deseos , fortificando-
 le mas , y mas en sus propósitos.

Aprobò la Regla no por escrito,
 sino *viva vocis Oraculo* , dandole con la
 confirmacion otras gracias , y alentán-
 dole con promesas de mayores favores,
 y mercedes , concediòle á el , y á los
 suyos , predicassen penitencia por todo
 el mundo , y para este fin , dió facul-
 tad , para que los compañeros Legos se
 abriesen pequeñas coronas , y aun des-
 pues á instancias del Cardenal Obispo Sa-
 binense , ordenò á los mismos Legos de
 Grados , y al glorioso Patriarca de Epis-
 tola , y Evangelio , pues se excusò con
 humildad de la dignidad del Sacerdocio.

El motivo , que para esto tuvo el
 Santo , fue haver tenido una vision en
 la

la qual queriendo Dios darle á entender la pureza , que queria en los Sacerdotes , le mostro una ampolla de cristal, que herida de los rayos del Sol con sus cambiantes , y reflexos , no podian atener á mirarla los ojos. Pareciole al Santo , como tan humilde , no podria arribar á tal grado de pureza , con que se escusò á dignidad tan superior , recelofo de su miseria propia. Confirmada la Regla , oyò Francisco una voz del Cielo , que le dixo: “ Francisco en esta Regla no ay cosa alguna tuya , toda es mia , toda quiero , que se guarde á la letra ; porque yo sè las fuerzas del hombre , y la ayuda , que le tengo de dàr. San Bernardino de Sena dice , que tomando el mismo Christo la pluma en sus sacratísimas manos, la firmò con su nombre proprio.

CAPITULO XX.

HUYE EL SANTO DE LOS APLAUSOS de Roma , y buelve á su Patria ; sucesos de esta jornada.

COMO los aplausos vienen á ser un martyrio para el humilde verdaderos;

la qual queriendo Dios darle á entender la pureza , que queria en los Sacerdotes , le mostro una ampolla de cristal, que herida de los rayos del Sol con sus cambiantes , y reflexos , no podian atener á mirarla los ojos. Pareciole al Santo , como tan humilde , no podria arribar á tal grado de pureza , con que se escusò á dignidad tan superior , recelofo de su miseria propia. Confirmada la Regla , oyò Francisco una voz del Cielo , que le dixo: “ Francisco en esta Regla no ay cosa alguna tuya , toda es mia , toda quiero , que se guarde á la letra ; porque yo sè las fuerzas del hombre , y la ayuda , que le tengo de dàr. San Bernardino de Sena dice , que tomando el mismo Christo la pluma en sus sacratísimas manos, la firmò con su nombre proprio.

CAPITULO XX.

HUYE EL SANTO DE LOS APLAUSOS de Roma , y buelve á su Patria ; sucesos de esta jornada.

COMO los aplausos vienen á ser un martyrio para el humilde verdaderos;

ro ; viendo Francisco , que afsi el Papa con los Cardenales , y los Consules con el Pueblo se esmeraban en su estimacion , y aun lo aclamaban por Santo , se despidió con urbanidad de todos sus debotos , humildemente agradecido. Tomó el camino con los suyos para el Valle de Espoleto , sin viatico alguno para la jornada , fiado enteramente en la divina providencia , y al cerrar la noche llegaron aun despoblado con necesidad , y faltos de sustento. Pero inopinadamente apareció un hombre , que acercandose á donde estaban , les alargó un pan muy blanco , que llevaba en las manos , y desapareció , sin poderle descubrir mas.

Tomó el Santo Patriarca el pan en las manos , y siendo corta la porcion , que le tocó á cada uno , aun repartido entre trece hombres , fue bastante , para quedar latisfechos , y mas robustos , asi en lo corporal , como en lo espiritual , para proseguir su camino , y animarse mas , y mas en los propositos. Torcieron el camino para la Ciudad de Horta , y en una llanura antes de llegar á ella en-

encontraron una Hermita muy ruinosa. Aquí se exercitaban en oraciones , y penitencias , haciendo sus salidas à la Ciudad à predicar la palabra de Dios. Hicieron mucho fruto , esmerandose la devocion tanto en su socorro , que se escusaban de tomar las limosnas , por parecerle al Santo demasiadas. Conociò tambien , que el aplauso de los Ciudadanos , aunque devoto , podia servir à sus discipulos de mucho daño , por lo que determinò salir de aquella Hermita , haciendo fuga à tanta honra.

Havilado Francisco , al salir de Horta , por revelacion divina , que su llamamiento no fue para vivir solo para si , sino para utilidad de los demàs en la conversion de las almas , passò à Alsìs , à tomar posesion en Rigatorto de aquella pobre Cabaña. Como no tenian Breviarios en medio de la Cabaña pusieron una cruz , y pùestos de rodillas repetian con frecuencia estas palabras : Adoramos-te Christo , y bendecimos-te , que por tu Santa Cruz redimiste al mundo , y otras veces decian la oracion del Padre nuestro.

Un Sabado por la tarde se despidió el Santo de los luyos ; porque el Domingo por la mañana havia de predicar en la Cathedral de Afsis. Entregose aquella noche á la oracion , y inflamado su enamorado corazon , por ministerio de Angeles fue arrebatado en una carroza de flamante fuego , á quien coronaba un globo de luces , cuyo admirable resplandor desparecia el horror , y sombras de la noche. Y en esta forma suspenso en el ayre se apareció en Rigatorto á sus discipulos , que veian á su Maestro en la carroza triunfante , en que ruaba por la region del ayre , transfigurado como otro Elias , para que en la ley de gracia , y en tiempo tan perdido fuese Maestro , que enseñase el camino de la perfeccion á todos.

Concluida en la Cathedral su predicacion , se bolvió á Rigatorto , deshizo la confusion de sus discipulos , y los confirmó en su gozo , como quien sabia la causa de aquella maravilla. Descubrió los secretos del corazon de cada uno , y les dió noticias de los progresos de su Religion en lo futuro.

Co-

Como eran en este tiempo tantos
 los que atraídos de su exemplo querian
 su Habito, viendo, que la havitacion
 de Rigatorto era muy corta para tan-
 tos, determinò suplicar al Obispo, le
 dispusiese algun sitio mas acomodado, pa-
 ra exercitarse con los suyos en el Ofi-
 cio Divino. Propuso el Obispo á los Ca-
 nonigos el deseo del Santo, pero no tu-
 vo efecto. Despedido del Obispo, hablò
 al Abad de los Monges Benedictinos, y
 con humildad le propuso su pretension.
 Hallòle muy favorable, y con el con-
 sentimiento de toda la Comunidad, le
 señalaron para havitacion suya, y de sus
 compañeros la Hermita de Nuestra Se-
 ñora de los Angeles de Porciuncula. Pu-
 sieron los Monges la condicion (que
 agradò mucho al Santo) de que queda-
 ba en ellos la propiedad, y dominio, y
 que solo le daban el uso; y que si su
 nuevo Orden se multiplicasse en Con-
 ventos, la Iglesia de Porciuncula havia
 de gozar siempre como Cabeza la an-
 telacion, y Primacia. En todo convino
 el Santo, y postrado à sus pies le diò
 gracias por tan crecido favor. Partió à

la Hermita, y hallò un Sacerdote, que cuidaba de la Santa Imagen, como de la limpieza de su casa. Diòle cuenta de todo lo referido, y el Sacerdote les cedió en lo que à él pertenecia aquel Santuario, quedando Francisco muy agradecido.

CAPITULO XXI.

*AQUELLA NOCHE SE LE APARE-
cen Christo, y Maria. Refierense
muchas circunstancias.*

A Quella misma noche para dar gracias al Señor, se puso el Santo en oracion, y estando en ella, notò en los mudos silencios de la noche, que el Templo se bañò en resplandores, y que en un Magestuoso Trono venia Christo nuestro Señor con su Santissima Madre, acompañados de Espiritus celestes, que con musicos concientos ocupaban sus oídos. Quedò poseído de un reverencial assombro, pero restituyendole el amor los alientos, oyó, que le decia Christo: " Francisco, yo, y mi amorosa Madre he-
F
mos.

la Hermita, y hallò un Sacerdote, que cuidaba de la Santa Imagen, como de la limpieza de su casa. Diòle cuenta de todo lo referido, y el Sacerdote les cedió en lo que à él pertenecia aquel Santuario, quedando Francisco muy agradecido.

CAPITULO XXI.

*AQUELLA NOCHE SE LE APARE-
cen Christo, y Maria. Refierense
muchas circunstancias.*

A Quella misma noche para dar gracias al Señor, se puso el Santo en oracion, y estando en ella, notò en los mudos silencios de la noche, que el Templo se bañò en resplandores, y que en un Magestuoso Trono venia Christo nuestro Señor con su Santissima Madre, acompañados de Espiritus celestes, que con musicos concientos ocupaban sus oídos. Quedò poseído de un reverencial assombro, pero restituyendole el amor los alientos, oyó, que le decia Christo: " Francisco, yo, y mi amorosa Madre he-
mos

„ mos venido à santificar con nuestra
 „ presencia este lugar, que es todo de
 „ nuestro agrado, y à que tu, y tus
 „ hijos recibais esta Casa por Elpola,
 „ haciendo felices estos desposorios con
 „ bendiciones de dulzura. “ Y dicho
 esto se desapareció toda aquella gloria.

Luego que amaneció, embió à su
 compañero à Rigatorto, para que sin di-
 lacion viniessen a la presencia del Santo.
 Quando los tuvo presentes, les pon-
 deró mucho la santidad de aquel sitio,
 y los exhortó à su mayor veneracion,
 como Templo, y Casa de Dios. Para
 manifestar Francisco su agradecimiento,
 ofrecia todos los años à los Monges un
 canastillo de pezes, que cogian en el ve-
 cino rio de Alsis, de que abundaban
 sus corrientes. Recibian este feudo los
 Monges con singular agrado, haciendo
 devocion propria el agradecimiento.

Passados algunos años, viniendo el
 Santo à España, le sucedió lo mismo
 en Compostela con el Abad de San Pa-
 yo de la misma Religion de San Beni-
 to. Pidióle sitio para fundar Convento
 en los Valles llamados de Dios, y del
 In-

Infierno, pertenecientes à la jurisdiccion de su Monasterio. Concediòle la peticion el Abad, pero con la misma condicion, que ya sabia se practicaba en Assis, de ofrecer anualmente un canastillo de pezes. Admitiò el Santo la condicion, como tan conforme al genio de su gratitud, y palsò à fundar.

CAPITULO XXII.

*FORMA DE VIDA, QUE ESTABLE-
ció en Porciuncula: Admite à su Or-
den algunos hombres infirmos. Corri-
ge indiscretas penitencias.*

SAliò el Santo de la estrechèz de Ri-
gatorto para Porciuncula, y vien-
do, que el sitio era mas capáz pa-
ra practicar sus santas empresas, seña-
lò à los discipulos el orden de exerci-
cios, en que se havian de ocupar para
el mayor agrado de Dios. Para adqui-
rir Breviarios en que pagar las Horas
Canonicas, se valió de algunos bienhe-
chores, y de las limosnas, que le ofre-
cian, con que conformandose con las

Infierno, pertenecientes à la jurisdiccion de su Monasterio. Concediòle la peticion el Abad, pero con la misma condicion, que ya sabia se practicaba en Assis, de ofrecer anualmente un canastillo de pezes. Admitiò el Santo la condicion, como tan conforme al genio de su gratitud, y palsò à fundar.

CAPITULO XXII.

*FORMA DE VIDA, QUE ESTABLE-
ció en Porciuncula: Admite à su Or-
den algunos hombres insignes. Corri-
ge indiscretas penitencias.*

SAliò el Santo de la estrechèz de Ri-
gatorto para Porciuncula, y vien-
do, que el sitio era mas capáz pa-
ra practicar sus santas empresas, seña-
lò à los discipulos el orden de exerci-
cios, en que se havian de ocupar para
el mayor agrado de Dios. Para adqui-
rir Breviarios en que pagar las Horas
Canonicas, se valió de algunos bienhe-
chores, y de las limosnas, que le ofre-
cian, con que conformandose con las

Rubricas del Breviario Romano, como lo tenia dispuesto, y mandado en su Regla, pagaban a Dios todos juntos las Divinas alabanzas. Instruyolos en todos los Ritos, y ceremonias, encargandoles mucho su observancia.

Parecióle ya tiempo de satisfacer al deseo de muchos, que con ansias le pedian el Habito, y fue admitido el primero Fray Leon de Alsís, Varon de Columbina simplicidad, a quien llamaba el Santo Patriarca : *Ovejuela de Dios*. Siguióle a este Fray Rufino Ciffi, consanguineo de Santa Clara de Alsís, que alcanzó por su santidad tanta potestad contra los demonios, que solo de oír su nombre huían al profuudo. El cumulo de sus meritos fue tan crecido, que testificaba San Francisco, le havia revelado el Señor, que su alma, aun estando en la tierra, estaba ya canonizada en la gloria.

Fuè el tercero Maseo de Marignano, hombre de tan urbanas costumbres, y de conversacion tan dulce, que a quantos le oían, los tenia pendientes de su boca. Era su mayor deseo radicarse en

la humildad, pero con tal conato, que encaminando todas sus oraciones al logro feliz de esta virtud, se quexaba algunas veces al Señor, de que no le concedia tan gran bien. Pero á sus amorosas queexas, respondiendole el Señor con afabilidad le habló así: Masfeo, que darás por lograr esta gracia? Señor, le dixo, os daré mis dos ojos. Y le bolverio á decir su Magestad: Pues yo Masfeo quiero, que conserves tus ojos, y tengas la gracia, que deseas. El quarto fue Fray Junipero, cuya simplicidad graciosa es á todos notoria, y manifesta. De éste, hablando con los demás, decía el Santo Patriarca: O hijos! Si tuvieramos una selva entera de Juniperos! (aludiendo al nombre con la metaphora de estos arboles) que bien afortunada fuera la Orden! Quien deseara saber su graciosa vida, lea á nuestro Cornejo en la vida de este Santo tom. 1. folio 629. y el Librito intitulado: Gracia de las Gracias. Otros muchos tomaron este año el Habito, como puede ver el curioso en Cornejo, en su tomo 1. al folio 119.

Gozoso el Santo de verse con tanto numero de discipulos, procuraba instruirlos en el exercicio de las virtudes, especialmente en la pobreza Evangelica, encareciendo sus maravillas, y perfecciones. Por mandato del Santo salian à pedir à los Lugares comarcanos, y dando à los Seglares santos exemplos, eran muy copiosos los socorros, con que favorecia la devocion à los pobres Evangelicos; quedando en este comercio mas interessados los que compasivos les daban, que los que por pobres menesterosos pedian.

Aunque queria el Santo en sus discipulos el uso de las austeridades, y mortificaciones, pero no tanto, que la demasiada severidad, hicielle la penitencia intolerable, y assi no permitia aquellas indiferetas nimiedades, à que suelen arrojarle los principiantes en la virtud con mucho peligro, y con poca utilidad: “ Hermanos les dixo en una ocasion: Las complexiones de los hombres son diversas, y sus temperamentos desiguales; por tanto cada qual debe considerar la suya propria, para
 „ que

que la mortificacion , y penitencia,
 nivelada con las fuerzas , sea prove-
 chosa. El demasiadamente rigido en
 las penitencias debe entender , que
 Dios no quiere sacrificio , sino mise-
 ricordia. Esto les previno el Santo,
 porque algunos , prodigos de su salud,
 empezaron à enfermar , por el demasia-
 do rigor en disciplinas crueles de san-
 gre , en abstinencias insoportables , en
 demasiadas vigiliàs , en silicios asperos,
 haciendosse inhabiles para otros exerci-
 cios espirituales , y para el sequito de
 la Comunidad , que es , lo que princi-
 palmente se debe atender.

CAPITULO XXIII.

*REFIERENSE DOS CASOS MUY
 particulares , en que practicò el Santo su
 doctrina. Y siendo para si austerissimo , era
 con los demas muy piadoso.*

EN dos ocasiones reduxo el Santo à
 practica su doctrina. Reparò un dia,
 estando en la oracion todos , que
 uno estaba inquieto , y congojado. Dio-
 le

que la mortificacion , y penitencia,
 nivelada con las fuerzas , sea prove-
 chosa. El demasiadamente rigido en
 las penitencias debe entender , que
 Dios no quiere sacrificio , sino mise-
 ricordia. Esto les previno el Santo,
 porque algunos , prodigos de su salud,
 empezaron à enfermar , por el demasia-
 do rigor en disciplinas crueles de san-
 gre , en abstinencias insoportables , en
 demasiadas vigiliàs , en silicios asperos,
 haciendosse inhabiles para otros exerci-
 cios espirituales , y para el sequito de
 la Comunidad , que es , lo que princi-
 palmente se debe atender.

CAPITULO XXIII.

*REFIERENSE DOS CASOS MUY
 particulares , en que practicò el Santo su
 doctrina. Y siendo para si austerissimo , era
 con los demas muy piadoso.*

EN dos ocasiones reduxo el Santo à
 practica su doctrina. Reparò un dia,
 estando en la oracion todos , que
 uno estaba inquieto , y congojado. Dio-
 le

le á entender el Señor, que aquella congoja procedia de la extrema necesidad, en que le havia puesto la nimia abstinencia. Entrelacole de los demás, y sacando unos pedazos de pan, empezó el Santo á comer, vió el Religioso, como se dispensaba su Maestro en los rigores de su abstinencia, y conociendo, que era ardid de su discrecion, comió con él, y remedió su necesidad, y fue aquella refeccion de mucho alivio para su congoja, y de mayor consuelo para su alma, con que quedó advertido de su error, y agradecido á la blandura del aviso.

Con Fray Silvestre le aconteció otro caso, pero este en todo milagroso. Era este Santo Varon muy inclinado á penitencias, y austeridades, y esta inclinacion le quitó la salud, con tal hastio á la comida, que no hallaba gusto en ninguna vianda. Antojaronsele un dia unas uvas, pero no se atrevia á manifestar su deseo, sospechando, no fuese algun antojo vano. Penetró su Maestro con superior instinto sus deseos, y sus escrúpulos. Sacole con disimulo al campo, y le

le condujo à la viña de un deboto , que estaba proxima al Convento , y entre sus cepas escogió una , que estaba bien cargada , como bien sazonado el fruto. Hechò la bendicion à la cepa , y sentandose junto al enfermo , cortò uno de sus racimos , y comiendo , con ademanes de gusto , y alegria , de las ubas , animò , y aun convidò al enfermo , para que comiesse. Con el exemplo de su Maestro comió tambien Fray Silvestre , con que depuso su escrúpulo , y cumplió su deseo. Pero aqui la maravilla , pues se sintió perfectamente sano , luego que comió de las ubas , y tan robusto , que daba saltos con el gozo. Dixole el Santo con apacible severidad. Ea , Fray Silvestre de oy en adelante mirad mas por vuestra salud para servir al Señor , que quiere virtudes con discrecion , y mortificaciones sin nimiedad.

Con esta piedad se portaba con los suyos el Patriarca Santo , siendo para si rigido , y en extremo austero. Solo quando salia de casa convidado à la mesa de algun deboto , comia sin escrúpulo , y sin melindre de los platos , aun
que

que fuesen de regalo , ajustandose en esto al arancel del Evangelio , condescendiendo con el afecto de su deboto , y dandole con llaneza gusto , y exemplo. Casi todo el año era un continuo ayuno; en los que prescribe la Iglesia , solo comia pan , y agua , y legumbres algunas veces. Su bebida , fue siempre agua , pero en tan escasa cantidad , que jamas tuvo el gusto de apagar la sed. Ayunaba varias Quaresmas , y por devocion , que tenia , ayunaba varios dias de la semana ; de modo , que feria dificultoso señalar , que dias tuviese en todo el año de vacante para el ayuno.

Su dormir era muy desacomodado , y muy poco , su lecho comun la desnuda tierra , ò una tabla. Su desnudez tanta , que solo usaba de una tunica , y esta muy aspera. Sugetaba à su cuerpo para rendirle al imperio de la razon , y à las leyes del Espiritu , con disciplinas , y azotes , que , como decia el Santo , era pena propria de los esclavos. En la guarda del tesoro de la castidad velaba con tanta sollicitud , que llegó à descubrir los quilates mas subidos de esta virtud , en
el

el contraste de terribles tentaciones, que padeció, aun siendo purísimo, de este doméstico enemigo, no fiándose de él, aun quando le tenía mas postrado à las violencias de la mortificación. Arrojàse desnudo à las nieves muchas veces, fiando à su elada blancura, el candor de su pureza. Huía quanto le era posible el trato del otro sexo. Aconsejaba de ordinario à los suyos la fuga de este trato, recelando siempre el peligro, que han hecho famoso tantos funestos escarmientos.

Aborrecia en sumo grado la ociosidad, como sentina de vicios, y fomento de torpes pensamientos. Por esto si veia à alguno, que estaba ocioso, y que hurtaba el ombro al trabajo, le llamaba Fray Mosca, con alusion à la condicion, y propiedad de esta bestezuela, que siendo para todo inutil, es importuna à todos, inficionando con su alquerosidad lo mas bien parado, sin desdenarse de lo mas inmundo. Este es el motivo de decir el Santo en su Regla, que trabajen todos, y los que no saben trabajar, aprendan, para que à costa de su cuidado puedan ayu-

ayudarse para su sustento , y sean à los seglares menos pesados , y graves. Pero bien entendido , que la ocupacion , y trabajo , se atempere à la perfeccion , y decencia del estado Religioso.

Fue en la humildad exemplarissimo, formando de si tan baxo concepto , que se tenia por el mayor pecador del mundo. Haciasse cargo de los beneficios , que debia al Señor , y no hallaba cosa en si , con que poderlos agradecer. No quisiera oir de si sino oprobrios , y vituperios , y alguna vez mandaba à alguno de sus discipulos , que le tratasse mal de palabra , llamandole hipocrita , embustero, rustico , inutil , idiota , y otras palabras pesadas , y le daba por esto mil gracias , porque à la verdd , le decia lo que era. A un Religioso le mandò , que le pisase la boca en una Plaza publica , y que desnudo del habito le llevasse por las calles , tirandole , como Reo de muerte , de una cuerda , que el mismo Santo se hechò al cuello. Así le decia al Religioso , así debe ser tratado , no con mas humanidad el hijo de Pedro Bernardono.

CAPITULO XXIV.

EXAMINA A LOS SUYOS PARA LA predicacion. Sale el Santo á Mission á Perosa , y Cortona. Sucessos que acaecieron en estas jornadas.

PRevenidos , y bien alicionados por el Santo sus discipulos , yá en el manejo de las armas espirituales , y yá en el exercicio moderado de las mortificaciones , quiso , hiciessen sangrienta guerra à los vicios , con la predicacion , y el exemplo. Convocolos à todos , para hacer experiencia de su suficiencia , y talentos , y uno por uno mandò predicar à todos. Todos se probaron , y lo hicieron con eficacia tanta, que llegó à conocer el Santo , que Dios escogió la simplicidad de estos , para confundir por su medio la sabiduria del mundo , lo que demostrò Christo , apareciendose en medio de todos en la forma de un joven gallardo , y mirandolos con benignidad , les dió à todos su bendicion.

Con

Con tan estupendo , y no prevenido accidente quedaron los discipulos atonitos , y cayeron desmayados sobre sus rostros , à la manera , que en el Tabor los tres discipulos , testigos , que fueron de aquel espectáculo glorioso. Quando volvieron en si , los exortò à dar gracias al Señor , que con tanta benignidad los destinaba à una obra tan alta, como era la conversion de las almas. Exortolos tambien à la paciencia en los trabajos , y à padecer contumelias , afrentas , è injurias por Jesu-Christo , de quien recibirian el premio. Mañana , pues será el dia , en que sortharemos las Provincias de Italia , para que provemos en estas cercanias , lo que podremos aprovechar en las mas remotas. Tócale al Santo la Toscana , y salió de Assis para dar principio à la Mission.

Empezò en la Ciudad de Perosa , noble porcion del estado de la Iglesia. Púsose à predicar en la Plaza con gran fervor de espiritu , proponiendo à su auditorio la belleza de la virtud , y aseando la torpeza del pecado. La gloria eterna de aquella , y la eterna de la

la culpa. Uno de los días, que predicaba à mucha parte del Pueblo, entraron en la plaza unos mancebos, haciendo escaramuzas con los cavallos con inquietud, y enfado del auditorio, que en el Sermón estaba atento, y gustoso. Pidíoles con humildad, y cortesía el Santo, que yá que no querian oír la palabra de Dios, se fuesen à otra parte, donde sin hacer mal a los hombres, podian hacer mal à los cavallos. No hicieron aprecio de suplica tan justa, y continuaron obstinados en su intento con porfia. Arrebata-
do el Santo de zelo, dixo en altas voces: Ciudadanos de Perosa, sabed, que los beneficios, que recibis de la mano del Altísimo, os motivan à ser agradecidos, pero no à corresponder como ingratos, y esta ingratitud se ve en la lamentable ruina de los vecinos Pueblos, que oprimidos de vuestra crueldad, levantan contra vosotros el grito hasta el Cielo. Sino dais satisfaccion à los daños, è injurias, que por vuestra opresion padecen, y lloran, os digo de parte de Dios, que sin que palle mucho tiempo vereis sobre vosotros el mas riguroso

guroso castigo. Oyeron la amenaza con escarnio , pero sintieron luego sobre sí el azote de las iras de Dios.

Levantóse á pocos dias un motin furioso entre la Plebe , y la Nobleza , y la Plebe como mas numerosa , obligó á los Nobles á desamparar la Ciudad. Ofendidos estos , talaron los campos , para desfogar su enojo , y la Plebe puso fuego á las casas de la Nobleza , ultraxó á sus mugeres , y asoló sus haciendas , y familias. Lloraron , aunque tarde , su desgracia , á vista del estrago , y arrepentidos empezaron á venerar por Santo , al que antes havian tenido por loco.

Desengañados muchos de las vanidades del mundo , le pidieron el habito , siendo uno de ellos el bendito Fray Humilde ; á quien dixo el mismo Christo , que si queria ver bien logrados sus deseos , tomasse el habito en la nueva Religion de Francisco. Fue en busca del Santo , y pidiendole el habito con humildad , se lo concedió con mucha benignidad , y prontitud. Reconocidos los Perusinos al fruto de la Doctrina del Serafico Maestro,

tro , le ofrecieron sitio en el termino de su jurisdiccion , para fundar Convento, lo que hizo el Santo para consuelo suyo.

De Perola partiò à predicar à Cortona. En sus primeros sermones se aficionò al Santo un noble Mancebo , llamado Guido , que convido à Francisco con ruegos , para que se dignase honrar su mesa. Hizolo el Santo , y hablando sobre mesa del amor divino en estilo muy elevado , á los impulsos de una fuerte inspiracion , luego que se levantò Guido de la mesa , le rogò con humildad al Santo le admitiese en su compania. Diole el habito en la Casa de Ayuntamiento , con grande admiracion del Pueblo, que asistiò à espectáculo tan deboto. Fundò tambien Convento , como una milla de la Ciudad , manifestando los Cortonenses su generosa piedad , que con abundantes limosnas facilitaron su fundacion. Este es el Convento , que se llamò las Celdas de Cortona , muy devoto para los intentos del Santo por su soledad, y retiro. Otros tomaron en este tiempo el Habito , que puede ver el curioso en Cornejo en el Lib. 2. cap. 10. fol. 136.

*DESNUDASE FRANCISCO DE SU**Habto para vestir á un pobre desnudo. Ayuno maravilloso en la soledad de un monte.*

Viendo al Santo un Ciudadano de Cortona con sobrado abrigo, en tiempo riguroso de nieves, y yelos, passados pocos dias le pidió un pobre por amor de Dios, le diessé alguna limosna. Mirolo el Santo lleno de compasion, y le alargò el Manto, diciendo, que solo lo tenia como prestado, hasta hallar otro pobre mas menesteroso. Parecióle á un Novicio, que llevaba por compañero, que era piedad sobrada, siendo su necesidad tan notoria, y zeloso de su salud, le queria quitar el Manto al pobre, diciendole se lo bolviessé al Padre, que estaba enfermo, y necesitaba de mucho abrigo. Escandalizose el Santo, y con santo enojo le dió una áspera reprehension al Novicio, que la oyó con silencio, y paciencia, aunque podia replicarle, no sin razon, que en leyes

leyes de bien ordenada caridad tenia lugar primero su necesidad. Pero à San Francisco con effo, que no conocia mas ley, que la agena necesidad.

Los Frayles, que le vieron sin manto, le buscaron otro; pero hizo lo mismo, porque llegando otro pobre à las puertas del Convento, llorando, y diciendo, no tener remedio alguno para sus hijos, se desnudò el manto, para que cubriessè la desnudèz de sus hijos. Advirtiòle el Santo, no lo diessè à alguno, sino le daba su justo precio. Salieron los Frayles, viendo otra vez à su Padre desnudo, en seguimiento del pobre, representabanle la mayor necesidad de su primer poseedor; pero bien instruido en la leccion que le diò el Santo, no quiso entregarle; viendose precisados à ir à la Ciudad, y con las limosnas, que les dieron algunos devotos, le redimieron à dinero. Bolvieron à casa, y se lo entregaron al Santo, pidiendole con sùplicas, y con ruegos, que no hiciessè semejantes excessos, siendo aquel abrigo para su poca salud tan precioso, y necessario. Pues, hijos mios, les

dixo: Yo havia de negar al pobre lo que es fuyo? Fuera bueno, que me hiciese yo reo de una injusticia, siendo hijo de la providencia? Todos callaron, viendole en sus piedades tan obstinado.

En este tiempo se acercaba la Quaresma, y movido de Divino impulso, quiso celebrar el ayuno en las soledades de un desierto, para imitar en lo posible à Christo. Para que sus hijos no entrassen en cuidado, previno à Fray Silvestre, y demás Religiosos, tenia que hacer una jornada algo larga; y saliendo solo, se valió del silencio, y industria de un Barquero, para que el dia de Ceniza, antes de la Aurora, tuviese preparada su barquilla, y le pasase à una soledad montuosa, y emmarañada, que ay entre Cortona, y Perosa. Previno al hombre, bolviese por él con la Barca el Miercoles Santo en la noche. Hizosele duro al Barquero, pero al fin le dió este gusto al Santo. Palsò, y al pie de un Elpino formò de ramas, y broza una estrecha cabaña, para defenderse de los temporales, y de sus inclemencias.

Ayunó aquellos quarenta dias
con

con abstinencia tan rigurosa , que de dos panes , que llevó para su viatico , no comió mas , que un medio. El Barquero , fiel à su promessa , fletò el Miercoles Santo la Barca , quedando pasmado de ver à su passagero vivo. Abrazaronse los dos con reciproca alegria , el Barquero de la seguridad del Santo , y el Santo de la fidelidad del Barquero. Saltaron à tierra , y al despedirse , bolvió el Santo à encargarle el secreto. No quiso darse por obligado , y publicó en toda la Ciudad este caso prodigioso. En el sitio , donde tuvo su choza el Santo , fundaron años despues un Convento los Perusinos , y la fuentequilla donde bebia el Santo , es un perene manantial de prodigios. Celebrò el Jueves Santo con sus hijos la Cena del Señor , y passada la Pasqua de Resurreccion salió de Cortona , à buscar nueva tierra , donde sembrar la semilla de su Doctrina.



CAPITULO XXVI.

*ENTRA EL SANTO EN LA CIUDAD
de Aresio, Sucessos maravillosos en este
Pueblo.*

COMO el Sol , que no cessa un punto en comunicar sus rayos por todas las partes del mundo , assi Francisco , imitando à este nobilissimo Planeta , no sollegaba un punto por comunicar à todos las luzes de su doctrina. Llegò el Santo desde Cortona cerca de la Ciudad de Aresio , y se hospedò en una cercana Alqueria , que estaba fuera de los muros. Ardiassè la Ciudad en guerras intestinas , y el Santo viò innumerable multitud de demonios sobre sus Murallas. Mandò à Fray Silvestre , se acercasse à las puertas de la Ciudad , y dandole à entender , lo que sucedia , le dixo , que de parte de Dios omnipotente , y en virtud de Santa obediencia mandasse à los espiritus infernales , dexassen libre à la Ciudad de sus malicias invasiones. Obedeciò , y poniendo toda

da su confianza en Dios , con voces alentadas empezó à decir : De parte de Dios omnipotente , y en nombre , y virtud de su siervo Francisco , os mando , enemigos del linage humano , huyais de aqui con la mayor presteza al abismo , y al lugar para vuestro castigo destinado. Obedecieron à su despecho , y huyeron precipitados à la eficacia de los exorcismos , conociendose en su precipitada fuga , haver sido aquel motin de la Ciudad ocasionado de su diabolica suggestion.

No daban los Ciudadanos en la causa de su no esperada paz , y no faltó quien digesse , y diesse las señas de Fray Silvestre , que fue quien en altas voces arrojò de la Ciudad à las infernales huestes. Salieron con esta noticia en busca suya , y le hallaron rezando el oficio divino con el Santo Patriarca. Dieron à los dos las gracias , y llevandolos consigo à la Ciudad , hizo el Santo un fervoroso Sermon de las conveniencias de la paz , y todos quedaron pacíficos , y unidos en vinculos de amor. Señalaronle sitio para fundar Convento , y à susa-

bri-

brica concurrieron con largas limosnas los Ciudadanos.

Entre muchos, que tomaron aqui el habito fue Fray Benito de Arcio , en virtudes , y santidad excelentissimo. En este Convento sucediò un caso bien exemplar para el desprecio del dinero. Un Novicio viò unas monedas en el suelo de la Iglesia , ofrecidas á una Imagen de Christo crucificado muy devota. Otro Novicio celoso , diò cuenta al Santo de este hecho ; y aunque lo hizo , porque las monedas estuviessen libres de la malicia de algun codicioso , ó de la inconsideracion de algun muchacho , no le valiò con el Santo este recurso , aunque bien fundado. Llamole , y reprehendiele con asperceza , le mandò levantarse del suelo las monedas con la boca , y llevandolas á un Establo , que estaba cercano , las pusiese en el estiercol , que hallasse mas reciente , y despues las pisasse , siendo testigos de esta penitencia los Frayles , y algunos seglares , y viesse asì , con quanto desprecio debe tratar el Frayle menor el dinero. Aborrecia el Santo al dinero , como
al

al mismo demonio , y en otra ocasion de una bolsa de dinero salió una Serpiente á la voz imperiosa del Santo.

En este lugar obrò el Señor por sus meritos algunos milagros , y uno fue enderezarle á un hijo tierno de un Labrador , que havia nacido contrahecho , todos los huesos , solo con passar las manos por las partes lesas de aquel niño.

CAPITULO XXVII.

PASA EL SANTO A FLORENCIA.

Conversion rarissima de Fray Juan Parente. Toman el habito varios insignes Varones , y de Florencia passa á Pisa, con otros sucessos , y varias fundaciones.

DE Arcio tomò nuestro Santo su camino para Florencia , ilustrando los Lugares por donde hacia su transito con su doctrina , y milagros. Fundò en Gangereto un Convento , aplicando para la construccion de su Iglesia sus manos , pero dejada con el decurso del tiempo , vino á parar en un Establo;

pe-

al mismo demonio , y en otra ocasion de una bolsa de dinero salió una Serpiente á la voz imperiosa del Santo.

En este lugar obrò el Señor por sus meritos algunos milagros , y uno fue enderezarle á un hijo tierno de un Labrador , que havia nacido contrahecho , todos los huesos , solo con passar las manos por las partes lesas de aquel niño.

CAPITULO XXVII.

PASA EL SANTO A FLORENCIA.

Conversion rarissima de Fray Juan Parente. Toman el habito varios insignes Varones , y de Florencia passa á Pisa, con otros sucessos , y varias fundaciones.

DE Arcio tomò nuestro Santo su camino para Florencia , ilustrando los Lugares por donde hacia su transito con su doctrina , y milagros. Fundò en Gangereto un Convento , aplicando para la construccion de su Iglesia sus manos , pero dejada con el decurso del tiempo , vino á parar en un Establo;

pe-

pero morian quantos animales entraban en ella. Sospechase , que aquel sitio havia sido sagrado , y hechas las diligencias , se hallò en el sitio una escudilla de palo , con esta inscripcion , que decia: Esta escudilla es , en la que comia nuestro Padre San Francisco. Hallose tambien una Imagen , vera efigies del Santo , con la Epigrafe del Pintor , à quien llamaban el Aretino , que dibujò antes del transito del Santo. Esta Imagen se colocò alli mismo en un Altar , y oy se conserva , y guarda por los Padres Conventuales de la Custodia Aretina. Diò principio el Santo à su predicacion en Florencia , con el mismo sequito , y fruto de sus oyentes , que havia logrado su doctrina en otras partes. Diole la Ciudad para su habitacion una Casa , ò cortijo fuera de sus muros , y cerca de la Iglesia de San Gallo.

El primero , que tomò aqui el habito , fue Fray Juan Parente insigne Abogado , y à su conversion diò motivo un caso bien ridiculo. Salióse una tarde à divertir al campo , y viendo , que un hombre , que guardaba una piara de cer-

du-

dudos , no podia con todas sus diligencias encerrarlos en la zaurda , impaciente dixo en alta voz : Puercos , entrad en la zaurda , como los Abogados entran en el Infierno. Apenas pronunció estas palabras , quando entraron con tal prisa , que se embarazaban los unos á los otros , para entrar por la puerta. Tomollo Fray Juan Parente á risa , pero cargando la consideracion sobre el dicho del Guarda , y enterado de los peligros de la Judicatura , le pidió al Santo el habito con un hijo suyo , que despreciaron los bienes , y vanidades del mundo. Otros muchos que omito , tomaron aqui el habito.

En los dias , que estuvo el Santo en este Convento , llegaron en busca suya tres niños Florentines , alicionados de sus Padres para que les diese su bendicion el Santo Padre. Reciviólos con ternura , y al despedirlos cogió de una higuera , que tenia en un huertecillo cinco higos , y á los dos mayorcitos les dió uno á cada uno , y al mas pequeño le dió tres , y le dixo: Toma querido , que te mejoro ; porque has de ser hijo mio

ca.

caríssimo , y honra de mi Religion. Conocióse por el efecto la luz profetica , con que lo dixo. Tomò el habito , y se llamó Fray Angel , llenando con la pureza de vida las excelencias del nombre.

De Florencia partiò à la Ciudad de Pisa. Aqui cogiò abundantes frutos de su predicacion en pecadores convertidos, y en algunos hijos , que fueron insignes en virtud. Fundò Convento , y pasó al Castillo de San Miniato. Tambien aqui fundó Convento , que pertenece à la Provincia de Toscana de Padres Conventuales. Omito la fundacion de otros Conventos , pues parece que Dios , cuyo poder en el obrar no se ciñe à clausulas del tiempo , quiso à costa de maravillas hacerse admirable en su siervo Francisco.

CAPITULO XXVIII.

BUELVE EL SANTO PARA ASSIS.

Funda Convento en Sarthiano ; burla las astucias del demonio , arrojandosse à la nieve.

ERan en Francisco grandes las ansias de ver su primera Casa de Porciuncula , que como primogenita de su

caríssimo , y honra de mi Religion. Conocióse por el efecto la luz profetica , con que lo dixo. Tomò el habito , y se llamó Fray Angel , llenando con la pureza de vida las excelencias del nombre.

De Florencia partiò à la Ciudad de Pisa. Aqui cogiò abundantes frutos de su predicacion en pecadores convertidos, y en algunos hijos , que fueron insignes en virtud. Fundò Convento , y pasó al Castillo de San Miniato. Tambien aqui fundó Convento , que pertenece à la Provincia de Toscana de Padres Conventuales. Omito la fundacion de otros Conventos , pues parece que Dios , cuyo poder en el obrar no se ciñe à clausulas del tiempo , quiso à costa de maravillas hacerse admirable en su siervo Francisco.

CAPITULO XXVIII.

BUELVE EL SANTO PARA ASSIS.

Funda Convento en Sarthiano ; burla las astucias del demonio , arrojandosse à la nieve.

ERan en Francisco grandes las ansias de ver su primera Casa de Porciuncula , que como primogenita de su

su espíritu le robaba los afectos. Tomò con este intento la buelta para Afsis, y descansò en Sarthiano. Predicò en este Pueblo con acceptacion, y mucho fruto. Rogaronle los Moradores fundasse Convento, dandole à elegir sitio à su gusto. Registrò el territorio, y hizo eleccion de un monte, cuya subida es asperísima, la soledad mucha, y desde su altura se registran los campos de Afsis, y el Convento de Porciuncula, circunstancias todas, que le lisongeaban su devocion, y le conciliaban agrado especial.

Sucedìole en este Convento, que estando en oracion una noche, à una voz, que oyó con claridad, del demonio, que le disuadia el rigor de sus penitencias, le acometiò una tentacion vehemente de la carne. Pero el Santo, ojos todo para la cautela, reconoció, que aquella borrasca, solo podia tener origen de aquel espíritu rebelde, que se comunica en torbellinos, y no del Espíritu de Dios, que en apacible marea alienta, y fortifica el corazon. Acudiò con presteza al remedio. Desnudose to-
do,

do , y con celosa colera hirió con crueles azotes su cuerpo. Ea hermano asno le decia ; así desnudo , y azotado , como te ves , puedes caminar en alcance de tus torpes antojos. Dicho esto , desnudo como estaba , se arrojò en una hoya de nieve , y temblando à los rigores del yelo formò de la nieve siete masas , ò pellas desiguales , figurando en ellas el corto numero de la familia de un casado. A la mayor pella diò nombre de Esposa , à quatro menores de hijos , y hijas , y à las restantes de criado , y criada. Ea Francisco , yá tienes à los ojos lo que deseabas ; pero miralos à todos desnudos , y tiritando de frio , y muertos de necesidad por falta de sustento ; mira si te atreves , ò hallas caudal , para vestirlos , y cuidar de su alimento , y si esto te se hace pesado , dejalos , y sujeta la cerviz al yugo del Evangelio. Con esto se ausentò el demonio corrido , y avergonzado , no sacando de sus cabilaciones infernales mas fruto , que la obstinacion sin escarmiento.

Retirose el Santo vitorioso à la celda , dejandonos en este caso señas importantes.

portantísimas para conocer quando las locuciones, y apariciones son de mal espíritu, por los horrorosos efectos, que causan, y la inquietud, y turbacion, que dejan en el alma. Un Religioso fue testigo de este suceso, y mortificado el Santo con la noticia, que conoció el Santo ser cierta, le encargó el secreto, y aun le conjuró para que no lo descubriese todo el tiempo, en que le durase la vida. Un dia, que le buscaba un compañero, le preguntó el Santo, que en qué andaba? Y le respondió, Padre ando en busca tuya, y vengo de tu Celda. Ofendióse de esta respuesta, y dixo: Porque la llamaste mia, y me la apropiaste, no bolveré à poner los pies en ella.

De Sarthiano pasó à Citionio, que está no lejos de Cusa, y después de haver predicado, le dieron sitio para fundar Convento, y en él descansan los huesos del Beato Guidón, y florecieron en milagros, y virtudes Pedro Gallo, y Pedro Senense.

RECIBE ASSIS A NUESTRO SANTO
con grandes aplausos. Predica su Quares-
ma. Frutos de su predicacion , siendo en-
tre muchos la flor bellissima de
Santa Clara.

L Legò el Santo á su Patria , y á su Convento de Porciuncula , Theatro de tantas glorias , y deposito de sus consuelos , y delicias. La fama de su santidad movió á sus Payfanos , á que le mirassen , como á hombre bajado del Cielo. Seguiánle por Calles , y Plazas en innumerable concurso , y el Santo, viendose celebrado con repetidos honores , y aplausos , los encaminaba , y ofrecia al Señor con fidelidad , sin reservar cosa alguna para sí. Quando le aclamaban por Santo , decia : Aun vivo en el mundo proceloso mar de tentaciones, y peligros. Cómo pues , viviré seguro á vista del riesgo ? Cómo no recelaré la caída á vista , y cerca del precipicio?

Era tiempo de la Quaresma ; que predicò en su Patria , y para predicar.

carla se previno con oracion fervorosa, con exemplos de conversacion santa, con ayunos, y penitencias, con que con la eficacia de su doctrina, gano para Dios muchas almas. Fueron muchos los que se acogieron al sagrado de la Religion en el discurso de la Quaresma, siendo entre los frutos, que cogio, aquella bellissima flor, y maravilla de la gracia en virtud, y nombre Clara, planta primera, e hija primogenita del abrasado elpíritu del Serafin humano. Conozco ser fuera de mi empresa, referir las circunstancias de esta peregrina maravilla, en que se consagró à Dios en esta Quaresma esta Virgen pura, y espiritual fecunda Madre de Virgenes. Por esto (aunque con violencia, por la devocion, y afecto que le professo à la Santa) dexo la narracion de este suceso à los Ilustrissimos Uvadingo, y Cornejo, que escrivieron con extension la vida de esta celebrada Heroína, con plumas mas que de Aguilas.

Bolviendo à nuestro Santo, digo, que concluida su predicacion, se retiró à su Convento, y en este tiempo le bol-

vió à congojar aquella antigua duda de si sería mas del agrado de Dios para servirle mas bien , quedarse en su retiro , y soledad , dandose todo à la contemplacion de los divinos misterios , ó salir à la publicidad , para el provecho , y utilidad de los proximos ? Propuso esta duda à sus hijos , para oir su resolucion , y consejo , fiandose mas de las luces del consejo ageno , que de las de su dictamen proprio. Tanto era el desprecio , que de si tenia Francisco.

Valióse principalmente de las oraciones de Santa Clara , de cuyo espíritu tenia experiencias grandes , y de las del Bienaventurado Fray Silvestre. Llamò para este efecto , y escogió à Fray Masseo , y à Fray Felipe Longo , à este , para que fuese à Santa Clara , que estaba en el Convento de San Damian , y à aquel , para que fuese à Fray Silvestre , que estaba retirado en la gruta de un monte cercano à Alsís , para que ambos rogassen al Señor se dignase manifestar su beneplacito en este punto. Luego que de parte del Santo dieron su embaxada , respondieron los dos

unanimemente, y conformes, como gobernados por el Espíritu Santo, que debia Francisco comunicar su doctrina, y predicar en todas partes las verdades del Evangelio; pues no le llamó el Señor para lo su utilidad propia, sino tambien para la agena; no solo para aquel País, sino para toda gente, y nacion. Con mas ansia, que puede un ambicioso salir en busca de sus empeños, y un codicioso en busca de sus tesoros; salió Francisco a esperar la respuesta, que sus discipulos traian de Silvestre, y de su hija Clara, y apenas la oyó de boca de los embiados, quando con sus palabras se desvanecieron sus dudas, y dixo: Ea pues, vamos, vamos a predicar en nombre del Señor, lo que executó con puntualidad.



*SALE EL SANTO A MISSION, Y
predica à las Aves. Dà vista à una Don-
cella ciega; y hace callar à las go-
londrinas. Passa à predicar à
la Suria.*

EN cumplimiento del orden, que tu-
vo de Dios, para salir à predi-
car, eligió por compañeros à Fray
Masleo, y à Fray Angel de Reati, en-
derezando desde Afsis su camino à Bre-
viano. Antes de llegar á esta poblacion
vió en una selva de arboles frondosos
mucha variedad de pajaros, y ponien-
do en ellos los ojos, y arrebatado de
los fervores de su espiritu, predicò à las
aves, como pudiera à los hombres. Ve-
nid, venid, aves del Cielo, les decia.
Venid á oir la palabra de Dios. Y à
las voces de Francisco apresurando el bue-
lo, ocupando las ramas de los arboles
mas cercanos, oyeron al Santo con si-
lencio mudo, y con la extension de sus
álas, y abaxando las cabezas, y hacien-
do otros festivos ademanes, como si tu-
vic-

vieran uso de razon , daban à entender el gusto con que oían al Santo , estando como que le prestaban obediencia , muy reverentes , y obsequiosas. Concluido el Sermon les dió su bendicion el Santo , dividiendose por la region del ayre con buelos apacibles.

Entró el Santo en Breviano , y ya con el primer Sermon hizo maravillosos frutos. Pusieron en su presencia para que la curasse una doncella ciega à nativitate , y untandola tres veces los ojos con su saliva , mezclando un poco de tierra , invocando el Mysterio de la Santissima Trinidad , le dió la vista que deseaba. Este milagro fue colirio , para que abriessen muchos los ojos del entendimiento , para apartarse , y aborrecer el pecado. Estos frutos , que à los primeros passos de su Mission cogió con su abrasado zelo , le abrasaron en deseos de padecer martyrio , y determinò partirse à las partes del Oriente , ò para apartar à los Mahometanos de su perfidia , ò para derramar su sangre por Christo , predicando à aquellos ciegos infelizes las Catholicas verdades. Para asia-

gurar su partido determinò passar á Roma, y tomada la bendicion del Papa, caminar ázia la Syria.

Llegò á la poblacion de Albania en la Umbria, no lexos de la Ciudad de Tuderto. Predicò en este Pueblo; pero al empezar el Sermon, fue tanto el enfado de ruido de las golondrinas, que les mandò guardassen silencio, para que oyese su Sermon el Auditorio. Obedecieron á su mandato, como si fueran capaces de razon, pues no despegaron sus picos, hasta que concluyò su Sermon el Santo. Volò la fama de esta maravilla, y havjendose divulgado en Paris de Francia, en el mismo Paris sucediò otra en esta forma.

Estaba un Estudiante atareado á su leccion, y el ruido de una golondrina no le dexaba estudiar, y buuelto á sus compañeros, les dixo: Esta golondrina es sin duda de aquellas, que con la molestia de su canto, no dexaban predicar á Fray Francisco de Asis. Burlaronse del Estudiante con risa, y èl les dixo: Què? Lo tomais á burla? Pues agora vereis, que ni os engaño, ni os cuento la-
bu-

bulas. Bolvió el rostro á la golondrina, y dixo: En el nombre del Siervo de Dios Fray Francisco de Afsis, te mando, que calles, y te vengas á mi mano. Emmudeció al punto el pajarillo, y con presuroso buelo se puso en sus manos, con admiracion de todos, y el Estudiante dió libertad al pajarillo en reverencia del Santo.

Llegó á Roma, solicitó audiencia con el Papa, habló con él largamente de los progresos de su orden, de los exemplares fervores de sus hijos, de la multiplicacion de Conventos, de la edificación de los Pueblos, y de la conversion de innumerables almas. Propuso-le al Santo Padre las inspiraciones, y Santos deseos, que tenia de introducir la ley Evangélica en los Imperios del Turco, y Tartaro, hasta verter su sangre en esta empresa, si fuese la voluntad divina. Postrado á sus pies le pidió su bendicion, y licencia, y se la dió con suma alegría el Papa.

Predicó repetidas veces en las Plazas antes de salir de Roma; y dió el hábito al Venerable Fray Zacharias, Varon,

ron , que fue milagroso , y à Fray Guillelmo Anglico , que fue por disposicion divina el duodecimo compañero del Glorioso Patriarca , y entrò en el lugar que dejó vacío el infeliz Fray Juan Capella , que acabò en este año su desastrosa vida. Como este siguiò los passos de Judas , Fray Guillelmo fue un vivo trafunto de San Mathias , à quien colocò su mucha virtud en la eminencia del Apostolado de Christo.

En este tiempo hizo empleo de su espiritual afecto con Jacoba de siete siglos , Nobilissima Matrona Romana , la que instruida por el Santo en las cosas de su alma , con sus consejos saludables , siguiò los nobles impulsos de sus santas inspiraciones. Ofrecióse la Matrona agradecida , à que fuese hospicio de sus pobres hijos su casa , y ella despreciando el mundo , y dejando à dos hijos , que tenia quanto poseia , pues era Señora opulentissima , se dedicó , y consagrò toda à reformar su vida , acompañandola con lagrimas , y penitencia. Negociò para Francisco , y para sus hijos un hospicio muy cercano al Hospital de los le-

leprosos , sito à la òtra parte del Tiber, el que comprò al Abad de San Colme, de quien era.

Desde Roma tomó la buelta para Afsis , y en su Convento de Porciuncula , visitando à sus hijos , les diò noticia , como con la bendicion , y beneplacito del Pontifice , determinaba pasar à la Suria. Pidiòles perdon de su mal exemplo con devota ternura. No son ponderables los sentimientos de sus hijos , pero se conformaron con la voluntad de Dios , y determinacion de su Santo Maestro. De Afsis pasó à la Ciudad de Asculo , donde haviendo predicado con mucho fruto , tomaron el habito treinta personas de ambos estados secular , y Ecclesiastico , repartiendolos en diversos Conventos.

De Asculo tomó el viage para el Puerto mas cercano. Llegó à el con su compañero , y haciendole à la vela una Nave , entrò en ella , pero à pocas horas se levantò una borrasca , que los arrojò à todos à las costas de Esclavonia. Aqui estuvo algunos dias , y no hallando ocasion de embarcarse para logro de su

su fin , se entró en otra Nave , que halló en la Marina , que hacia su viaje à la Marca de Ancona , donde librò con sus meritos , y oraciones à todos los que en ella navegaban , de una tempestad furiosa , como tambien del peligro manifesto de perecer de hambre por falta de viveres ; pues con una corta cantidad de pan , repartido con escasez entre muchos , quedaron todos satisfechos , y aun de las reliquias , pues no podian llamarse sobras , se sustentaron , quantos iban en la Nave algunos dias , hasta que saltaron à tierra. Dieron gracias al Señor , y tambien al Santo Patriarca , à quien reconocieron por instrumento de su dicha.

CAPITULO XXXI

PREDICA EN LOS CONFINES DE la Marta. Rara conversion de Fray Pacifico. Ve este en un raptò , que la silla que perdió por su sobervia Luzbèl , estaba prevenida en el Cielo para su Maestro por su humildad.

Huyendo de los aplausos , y retirandose de la Marina , bolvió à esparcir en la tierra la semilla de su

su fin , se entró en otra Nave , que halló en la Marina , que hacia su viaje à la Marca de Ancona , donde librò con sus meritos , y oraciones à todos los que en ella navegaban , de una tempestad furiosa , como tambien del peligro manifesto de perecer de hambre por falta de viveres ; pues con una corta cantidad de pan , repartido con escasez entre muchos , quedaron todos satisfechos , y aun de las reliquias , pues no podian llamarse sobras , se sustentaron , quantos iban en la Nave algunos dias , hasta que saltaron à tierra. Dieron gracias al Señor , y tambien al Santo Patriarca , à quien reconocieron por instrumento de su dicha.

CAPITULO XXXI

PREDICA EN LOS CONFINES DE la Marta. Rara conversion de Fray Pacifico. Ve este en un raptò , que la silla que perdió por su soberbia Luzbèl , estaba prevenida en el Cielo para su Maestro por su humildad.

Huyendo de los aplausos , y retirandose de la Marina , bolvió à esparcir en la tierra la semilla de su

su doctrina , plantando en su Religion, con los frutos , que diò la tierra de si, un Jardin ameno de delicias. Plantò en este Jardin ameno , ò se vino à el entre otros , atraido de su exemplo , aquel tan celebrado Fray Pacifico , cuya excelencia en la facultad poética le ganó un General aplauso , llamandole Principe de los Poetas , ò el Rey de los Versos. No solo con su Sermon le convirtió Francisco , sino que mereció , oyendole predicar , verle en el Pulpito atravesado con dos espadas relplandecientes , la una, que subia de los pies à la cabeza , y la otra , que de la una , à la otra mano le atravesaba el pecho por ambos costados. Diòsele con esto à entender , que las obras de un hombre , que vivia crucificado al mundo con la Cruz de la mortificacion , eran espadas penetrantes mucho mas poderosas para herir corazones , que el artificioso sonido de palabras , que solo quedan en el oido para el deleyte.

Mereció tambien Fray Pacifico , despues de su conversion , ver al Patriarca Serafin , con la relplandeciente letra del

Tau.

Tau. T. impresa en su frente con hermosa variedad de colores , que hacian su rostro mas venerable. Vió finalmente un Trono magestuoso de piedras preciosísimas adornado , y con tanta gloria , y refulgencia , que deseoso de saber , para quien se reservaba Trono de tanta magestad ? oyó una voz , que le dixo : Este Trono , éssa silla , que miras tan reluciente , la perdió por su soberbia el Principe de las tinieblas Luzbel , y esta reservada para Francisco en premio de su humildad.

Fue tambien testigo de un combate , que tuvo Francisco con los demonios , que le molestaban en la oracion, ya con espantosos ruidos , ya con horribles aspectos , para que tentado , ó medroso , viniese à caer en sus lazos. Recobrose fortalecido con la señal de la Cruz , y con alentada voz , probocaba , y desafiaba à toda la canalla infernal. Ea venid , venid , les decia ; y si teneis permiso del Señor , emplead vuestras furias en esta criatura ingrata , pues tendré no por agravio , sino por beneficio , el estrago , que hiciereis en mi cuer-

cuerpo , que yâ ; que no quiere obedecer al imperio de su Señor propio , justo es , que sienta los rigores de un Tirano. A estas alentadas voces sonò un espantoso ruido de bramidos , que hicieron los demonios , que huian corridos , y pavorosos. Las voces del Santo , y el ruido de los demonios despertaron à Fray Pacifico , y con esto acabò de conocer la excelente virtud de su Santo Maestro. Resplandeciò en virtudes heroicas Fray Pacifico , y murió siendo de la Provincia de Francia el primer Ministro.

Tomò el Santo la buelta para Afsis, centro de su quietud. Gastò algunos dias en consolar à sus hijos , que moraban en el Convento de Porciuncula. Diòles saludables consejos , y entre otros la veneracion , que debian tener à los Señores Sacerdotes , tomandoles la bendicion antes de hablarles , aconsejandoles , que ninguno se atreviese à juzgar mal de sus acciones , hechandolas siempre à la mejor parte. Atento à esta leccion un Frayle muy deboto , y candidissimo , que sin duda fue el Santo Fray Junipero , andan-

dando pidiendo limosna , llegó á pedir-
la á un Sacerdote secular , puesto de
rodillas. Parecióle hazañería , y le des-
pidió , diciendole , que era un embus-
tero hypocrita. Fuese al Convento llo-
rando , y no podian enjugar sus lagri-
mas los Religiosos , y pasaron la noti-
cia al Santo. Preguntó por la causa de
sus lagrimas ? y dixo : Que un Sacer-
dote , á quien pidió limosna le dixo,
que era un hypocrita , y yo lo soy sin
duda , pues seria locura pensar , que el
Sacerdote mentia. Edificóse el Santo de
su candidez , y lo dejó con su buena fe.

Dos Religiosos molestados con ten-
taciones contra la pureza , consultaron
con el Santo su molestia , y al uno le
consolò , diciendole , que no desmayase
se , y que fuese constante en la resisten-
cia , que no dejaria de ser mas perfecto,
aunque fuese mas tentado. Al otro , que
le vió mas afligido , conociendo , que
la tentacion nacia de las sugestiones del
demonio , mas que de la destemplanza
de su apetito sensitivo , mandò á los
espíritus rebeldes , dejasen de atormentar
á aquel triste joven , con sugestio-
nes

nes torpes , y à la voz del Santo , hu-
yeron confusos los demonios.

CAPITULO XXXII.

*SANA A UN LEPROSO. DA EL
habito à un famoso Vandolero. Convalece
el Santo de unas ardientes calenturas.*

*Passa à Marruecos à predi-
car à los Moros.*

A Sistiendo el Santo en el Hospital
de los leprosos , le sucedió este
maravilloso caso. Uno de los le-
prosos , viendose oprimido de su dolen-
cia , llegó à tal estado de desesperacion,
que no solo no se dejaba curar de los
Enfermeros , sino que prorrumpia en blas-
femias con escandalo. Dieron noticia al
Santo ; pero apenas lo vió el enfermo,
quando impaciente le dixo : A que vie-
nes tu aora ? Por ventura puedes tu ha-
cer mas , que lo que han hecho tus com-
pañeros ? Sí Dios me tiene olvidado , sin
concederme un pequeño alivio ; vete,
que ni tu , ni otro puede dar remedio
à mis males , y solo espero el ultimo,
que

que es la muerte. Reconoció el Santo ser sugestión del demonio , y retirándose à hacer oracion por él , al salir de ella , entre otras consolaciones , le dijo : No me dirás , hermano mio , en qué podrás hallar algun alivio ? Padre, le respondió , (mejorado ya en el alma con el exorto , y compasion , que le mostró el Santo) en lo que me parece hallaria algun consuelo , es en algun baño , que limpiara las inmundicias , en que estoy metido ; porque el hedor de las llagas es lo que mas me atormenta.

Oyóle , y con la diligencia mas viva , recogió varias yerbas olorosas , y las puso à calentar en una caldera de agua. Llamò à uno de los compañeros, è incorporando en la cama , como pudo al enfermo , hizo , que el compañero fuesse vertiendo poco à poco el agua desde la cabeza , y el Santo iba labando las llagas con sus manos , à cuyo contacto se lecaron las llagas , y se restituyó la carne à su natural color , y perfecta entereza , quedando sano en cuerpo , y àlma. Pidió perdon del mal exemplo , que havia ocasionado à todos. Vi-

que es la muerte. Reconoció el Santo ser sugestión del demonio , y retirándose à hacer oracion por él , al salir de ella , entre otras consolaciones , le dijo : No me dirás , hermano mio , en qué podrás hallar algun alivio ? Padre, le respondió , (mejorado ya en el alma con el exorto , y compasion , que le mostró el Santo) en lo que me parece hallaria algun consuelo , es en algun baño , que limpiara las inmundicias , en que estoy metido ; porque el hedor de las llagas es lo que mas me atormenta.

Oyóle , y con la diligencia mas viva , recogió varias yerbas olorosas , y las puso à calentar en una caldera de agua. Llamò à uno de los compañeros, è incorporando en la cama , como pudo al enfermo , hizo , que el compañero fuesse vertiendo poco à poco el agua desde la cabeza , y el Santo iba labando las llagas con sus manos , à cuyo contacto se lecaron las llagas , y se restituyó la carne à su natural color , y perfecta entereza , quedando sano en cuerpo , y àlma. Pidió perdon del mal exemplo , que havia ocasionado à todos. Vi-

vió algunos años con vida exemplar, y quando murió, se le apareció glorioso al Santo, dándole las gracias, porque á su zelo debia la eterna felicidad, que gozaba con Dios en la gloria.

Llegó en este tiempo á noticias del Santo, que un famoso Capitan con una Tropa de Vandidos se hacia fuerte en un Castillo pequeño. Estaba toda la Comarca horrorizada de sus insultos, y escandalos, y no pudiendo el Santo por sí, impedido de una enfermedad ir á darle en los ojos con el delengaño, embió á dos discípulos, para que con pretexto de pedir limosna fuesen á aquel Castillo, y un dia, al ponerse el Sol, llegaron á sus puertas. Llamaron, y alegando el amor de Dios, pidieron, les diessen abrigo. Dieron noticia al Capitan, y movido de compasion les dió facultad, para que entrassen á su presencia. Sentólos á cenar á su mesa con los demas Vandidos, y sobre cena trataban de sus insultos, y latrocinios, con escandalo de los pobres Religiosos, que guardaban profundo silencio. Cortando la conversacion, preguntó á los huéspedes

I

des

des el Capitan por su modo de vivir, pues le causaba admiracion su pobreza, y desnudez.

Con esta ocasion habló uno de ellos tan altamente de los peligros de la vida, del engaño cebo de las riquezas, de la zozobra con que se gozan, de la brevedad con que se pierden; que estas verdades los tenian reducidos al desengaño, antes que los ensangrentasse el escarmiento. Mas que todos le señaló en abrazar el desengaño el Capitan, que postrado á los pies de su Predicador, deseaba hacer una confesion verdadera. Consolole con la esperanza cierta en la Divina misericordia. Dióle en penitencia, que hecha la restitution de los hurtos en el modo posible, visitasse en Roma los Santos Lugares. En esto, y en confesar á los demás se gastò la mayor parte de la noche, y del siguiente dia.

Pero viendo el Religioso Confessor, muy affligido al Capitan, y que la Divina Justicia como tan agraviada, temia, si le daria tiempo para la penitencia, le dixo el Venerable Padre, que él se lia por fiador; y que le daba palabra en
nom.

nombre de Dios le daría para llorar sus culpas tiempo, y lugar. Quedó con esto consolado, y hecha reflexion de su mudanza, y de la austeridad de sus huéspedes, quiso examinar si eran en lo secreto, como se dexaban ver en lo publico. Rogoles se detuviesen en su compañía algunos dias, y en el lugar, que les tenia destinado para su recogimiento, dexò prevenida una luz, de modo, que pudiesse descubrir, y registrar sus acciones, y movimientos. Esperó el Sacerdote, à que se durmiese el compañero, y levantandóse à la Oracion, pedia al Señor con fervorosas ansias, admitiese aquel pecador à su gracia, y le diese lugar para la penitencia.

A las vehemencias de su espíritu se quedó suspenso en el ayre, haciendo oficios de medianero entre Dios, y el hombre, y en señal de misericordia le bañó de extraordinarios resplandores. El Capitan, que lo notò todo, le dió por la mañana las gracias. Restituyó quanto tenia usurpado en su poder, y se deshizo de sus bienes propios para la mayor satisfaccion; y exortó à sus compañeros, para que

practicassen lo mismo. Quando se vió desembarazado de bienes agenos, y propios, pidió el Habito de la Religion, y acompañò à los Religiosos hasta Porciuncula, donde pidió el habito postrado à los pies del Santo Patriarca, y se lo concedió con mucho consuelo de su espíritu, dando al Señor las gracias por esta maravilla de su poder, y misericordia. Todos los Vandidos dexaron su escandaloso exercicio, y haciendo penitencia acabaron en paz su vida.

Hallabase el Santo en este tiempo molestando de unas ardientes calenturas continuas, que vinieron à parar en quartanas, tales, que mientras le durò la vida, no se hallò con salud perfecta. Ya que la enfermedad no le era tan molesta, con el deseo del martyrio, que siempre tuvo, se determinò (llevando por su compañero à Fray Bernardo, y dexando à Fray Pedro Cataneo el gobierno de su instituto) à passar à Marruecos, para predicar al Rey Miramolino la Fè de Jesu-Christo. Hizo su primera jornada à la Ciudad de Fulgino, y no teniendo aqui Convento, lo adquirió, y
agré-

agregò para la Religion otro compañero llamado Hermano. Hospedò al Santo en esta Ciudad, y en su casa, aquel amigo antiguo, que le dió la túnica, quando vistió el trage de Hermitaño. Alcanzó del Santo con ruegos, que le bendixesse, como lo hizo, haciendo sobre él la señal de la Cruz. Confirmaron su buena fee al casero los efectos, que se figuieron; porque haviendose encendido fuego por dos veces en las casas contiguas, hasta reducir las à pavesas, nunca ofendieron à la suya las llamas, como atentas à la bendicion del Patriarca.

Pasó de Fulgino à Trebula, y predicando en la plaza, inquietaba al auditorio con sus destempladas voces un jumentillo. Miròlo el Santo, y le dixo Hermano jumento, dexame predicar, y obediente à las palabras del Predicador, suspendiendo la voz, se acercò lo mas que pudo al lugar donde predicaba, estando todo el tiempo, que durò el Sermon, dobladas ambas rodillas. Solo esta vez dexó este animal de ser lerdo por obedecer à Francisco. De aqui partió à Espoleto, donde ya tenian Hospicio sus
hi-

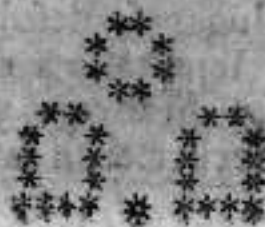
hijos. Sucedia aquí, que un hombre rico mal afecto à los Frayles, ni les daba limosna, y hacia, que otros no la diesen, diciendo, que no era limosna, sino desperdicio el sustentar holgazanes. Dieron quexa al Santo, y mandò à Fray Andrés de Sena, que era el Limosnero, que, aunque fuese à costa de importunidades, sacase alguna limosna de aquel hombre. Aunque de mala gana le diò un pan, y tomándolo el Santo en las manos, lo repartió entre todos los Religiosos, mandandoles rezassen tres veces el Padre nuestro, y Ave Maria por el bienhechor, que diò aquella limosna. Antes de levantarse de la mesa, ya aquel hombre arrepentido llamaba à la Portería. Entrò en el Convento, y postrado pidió perdon de sus desatenciones pasadas, ofreciendo desengañado la enmienda. Recibióle con benignidad el Santo, y le hizo para en adelante muy devoto, siendo su casa para las necesidades comunes el mas seguro asylo, mudanza, que hizo en él la poderosa diestra del Altísimo.

Partió de Espoletto à Interamna, y
pre-

predicando en su plaza, luego que baxó del Pulpito, el Parroco de la Iglesia de San Christoval de aquella Ciudad le convidó, y á otros á comer. Sentados á la mesa se lastimaba, de que se le huviese buuelto vinagre una tinaja de vino, que tenia de mucho regalo. Sacose á la mesa, y dieron al Santo la copa. Tomola en la mano; pero reparó debia beber primero un Capellan de San Casiano, por la Dignidad del Sacerdocio, hizo en ella la señal de la Cruz, y se la alargó. Rezelofo de la azedia probó el Capellan el vino con gran tiento, y viendo, que era generoso, mirando á los demas muy rilueño, bolvió á aplicarla el labio, y apuró la copa. Preguntado de que se reía, dixo, que no havia bebido en su vida vino mas generoso, y regalado. Reconocieron la virtud del Santo, y le rogaron por amor de Dios, no la tuviese ociosa, para el resto de la comida.

En este lugar se desplomó una muralla, y dexó sepultado á un muchacho en su ruina. La Madre, y los deudos del difunto, recurrieron al Santo, tomó

mó compasivo en los brazos al difunto, compuso en la mejor forma que pudo los despedazados miembros, y haciendo oracion fervorosa, y poniendolo en la tierra se midió con el cadaver, y llamando al muchacho por su nombre, le respondió, como si despertara del sueño mas sossegado, y dulce. Dixole, que diese gracias al Señor, y le previno, que aunque tomara el estado del matrimonio, no tendria sucesion, como lo comprobó la experiencia del suceso. Pasando por el Condado de Harni, tuvo revelacion, que en lo profundo del rio estaba ahogado un hermano del dueño de la casa, devoto, que era del Santo, y su familia Seráfica. Señaló el sitio, y traxeron el cadaver à la casa de su Hospicio, y llamandolo por su nombre con imperiosa voz, obedeció, y se levantó sano, y bueno.



CAPITULO XXXIII.

*PASSA EL SANTO DEL CONDADO
de Harni á un Pueblo llamado San Ur-
bano. Convierte tres Vandidos , y otros
tres Salteadores.*

DE Harni , vino á parar á San Ur-
bano , y los vecinos le dieron una
antigua Hermita , que estaba en
despoblado. Una noche se vió congojado
de la Quartana , y de un intento do-
lor de estomago , que le affigia. Pidió
á su compañero un vaso de vino , y
no haviendo recurso por estár algo le-
jos del heremitorio el Poblado , pidió
un vaso de agua , y hecha la señal de la
Cruz se convirtió en vino generoso , pe-
ro de tales calidades , que le quitó el
dolor , templó la calentura , y no le vol-
vió mas la Quartana.

Estando en esta Hermita orando una
noche , se le apareció un Angel , que
le dixo , quan agradables eran á Dios
sus oraciones en las suplicas , que ha-
cia por la conservacion , y aumento de
su

su familia : Fray Francisco , le dice , dichoso eres tu , y dichosos serán tus hijos , que à costa de trabajos con el desprecio de los bienes de la tierra renovarais los pasos de la vida Apostolica , que el mundo tenia casi olvidada. En esta Religion el que fielmente guardare su Regla , gozará con los discipulos de Christo eterna gloria. En este Valle de miserias será Dios especial Protector , y defensor de tu Instituto , contra la batería del Infierno. Tendrás tu , y tus hijos por el desprecio de los bienes del mundo , abundancia de los rocios del Cielo. Los que persiguieren à tu Religion , y molestaren à tus hijos con odio , y malevolencia , sentirán sobre sí la Espada de la Divina Justicia , y no faltará de sus Casas , ni la tribulacion , ni el azote , y si obstinados prosiguieren en su malicia , y no pusieren presta emmienda , ay desdichados de ellos ! pues bajarán por una eternidad al abismo.

Este sitio fue morada de los mayores santos , que ha tenido la Religion , como fueron San Antonio de Padua , San Buenaventura : y San Bernardino de

de Sena ; y este fue el que le redujo à forma de Convento , porque hasta su tiempo era como un heremitorio , sin Celdas , hasta que el glorioso Patriarca solicitò , se hiciesen algunas de tablas toscas. Un Guardian quiso con pretexto de mejora renovarlo , pero el Vicario General Fray Geronimo Tornielo le privò de oficio con ignominia por la audacia, que havia tenido en obsecurecer con vana desatencion aquella venerable memoria , y exemplo raro de la pobreza.

De aqui passò el Santo à la Ciudad de Narnia , o Nequino , donde fue tratado con veneracion de sus Moradores, y principalmente del Obispo , à cuyos ruegos , haciendo la señal de la Cruz, sanò à un Paralitico de todo el cuerpo valdado. Diò vista à una muger de muchos años ciega. Enderezò à un muchacho , que de su nacimiento estaba tan contrahecho , y corcobado , que traia por las espaldas , casi pegados los pies con la cabeza.

Prosiguiendo su viage hizo en varios Pueblos de su transito con su predicacion grandes conversiones. Fuese acercan-

cando al estado de Florencia , y predicò en Podio de Bonificio , donde adquirió un sitio proximo à la Iglesia de Santa Maria de Vico. De aqui pasó à Sena , donde diò el manto , que traia para su abrigo , à un mendigo , que lo pidió de limosna al Santo , diciendole al compañero , que solo lo tenia en deposito , y que aquel pobre pedia lo que era suyo. En este viage llegando à un Pueblo llamado el Burgo del Santo Sepulcro , diò el habito à un Mancebo noble , à quien puso por nombre Angel , y de alli à pocos años llegó à ser Guardian de Monte Casali , pasó à la fazon de su Prelacia por aquel parage el Serafico Padre , y le participò , como en la espesura del Monte se ocultaban tres Salteadores , que hacian en los pasajeros sangrientas atrocidades , y que à sus Frayles sobre otras molestias les robaban las limosnas.

Consolò el Santo al Guardian , y le dixo : Toma el mejor pan , y vino, que aya en la Comunidad , y sal al Monte en busca de esos hombres , y en hallandolos ofrecelo con alegre semblante,

y palabras corteses , y esto lo harás tres días continuos , y lo ofrecerás siempre con agrado , y gusto. Executòlo Fray Angel , y los Salteadores obligados de su agrado , dejaron su infame vicio , y se aplicaron à servir al Convento , y uno de ellos tomó el hábito , y vivió muy exemplar , y penitente algunos años. De otros tres famosos Vandoleros hizo presa el Santo , atrayendolos con suaves vinculos de amor , y convenciendo su obstinacion con las elegancias de la blandura. Estos tres eran tambien escandalo de este Monte , y tomaron , y vistieron arrepentidos el hábito para exemplo del Mundo. Los dos vivieron pocos años con mucho fervor de espíritu. El tercero vivió quince años en austerísimos ejercicios de penitencia , y siendo continuo en los ayunos , ayunaba los tres dias de la semana à pan, y agua.



CAPITULO XXXIV.

*ADQUIERE EL SANTO PARA SU
domicilio la estancia del celebrado Monte
Alberna. Sale el Santo de Italia,
y entra en España.*

Continuando el Santo su camino, atravesò el Apenino, y llegando à Monte Feltro, hallò toda la Poblacion muy divertida, y alborozada en fiestas publicas. El Santo enterado de los peligros, que en lanzes semejantes corren las almas, despues de haver asistido al Sacrificio de la Misa, saliò à predicar à la Plaza. Hablò con tan alta estimacion de las penalidades de la penitencia, à cuya breve duracion està vinculada una eterna gloria, y con tanto desprecio de las vanidades del mundo, que siendo salidas, y momentaneas traen consigo la formidable carga de penas eternas, que la valentia de su fervoroso espiritu, puso en admiracion à todo el auditorio.

Estas verdades hicieron mas impresion

fion en el Conde Orlando Cataneo, Señor del Valle Casentino, a cuya jurisdiccion pertenecia el Monte Alberna, y toda aquella tierra adjacente. Era Caballero de modestas costumbres, y luego, que bajó del Pulpito, se acercó al Santo, y dandole los brazos, le pidió la bendiccion, y apartandole del concurso, le rogó con instancias, que quisiessse ser su amigo. Para entablar esta amistad, se le ofreció, que seria acertado combidarle con el Monte Alberne. El Santo estimó la oferta con humildad, y por estar de paso, le dixo, no podia por sí mismo ir a reconocer el sitio; pero que embiaria dos de sus compañeros, que lo registrassen, y esperaba tendria buen logro su generosidad. Recivíolos Orlando con mucha alegría, y acompañado de cinquenta Soldados, los condujo al Monte, y registrandolo todo, hallaron ser muy acomodado a los deseos de Francisco, y luego sin dilacion alguna, formaron un Tugurio, aplicando armas, y manos, para cortar ramas de los arboles, y dejarlo cerrado en el mejor modo.

En

En esta choza vivieron los dos primeros Exploradores , asistidos de las limosnas del Conde , un año poco mas, ò menos , que gastò el Sèrafico Padre en dar la buelta de España à Italia. Aqui venia hacer una descripcion de este Monte , pero no me parece ser del caso en este breve Compendio , por lo que remito al curioso à la Chronica de Cornejo , y al lib. 2. cap. 35.

Solo pondrè para satisfacer en parte à la devocion , los varios heremitorios , que encierra entre sus breñas esta elevada montaña. La primera Iglesia , ò heremitorio , es en todo parecido à la Basilica de Santa Maria de los Angeles de Poreiuncula. Intentaron tres Guardianes sucesivamente mudar su forma , pero acabaron con desgracia. El segundo la Celda de San Francisco , que oy es un devoto Santuario , en que le concedió el Señor al Santo varios favores , y privilegios , y aqui se venera una mesa de piedra , en que estuvo sentado el mismo Christo con Francisco. El tercero es una Hermita dedicada à San Antonio Abad, y otra contigua al Martyr San Sebastian,

tian ; y en estas habitaban cinco Sacerdotes para el cumplimiento del Oficio Divino , y santas meditaciones.

Ay otra Hermita , que se llama de las Llagas , sita en el mismo Lugar , en que se obrò su maravillosa impresion. Otra que se hizo à suplicas de San Antonio de Padua , y en ella por mandado , y à instancias de Gregorio IX. hizo una compilacion del Libro de los Sermones. Miralle cerca una cueba desde donde à un Religioso , que se ocupaba en componer , y allanar el camino , le precipitó el demonio , y quedó sin lesion por los meritos de su Patriarca Santo , à quien invocò devoto. Aqui mismo precipitó tambien al Santo , pero la dureza del peñasco se hizo tan flexible , que dejó en él impresos los dedos , y oy se veneran las señales de las manos , como testigos fidelísimos de la santidad de este humano Serafin.

Tambien ay una Aya , desde cuya eminencia bendecia à los Religiosos Maria Santísima , y en su raiz una fuente , cuyas aguas son medicinales , y con especialidad para las dolencias de los

ojos. La Hermita de la Cruz estambien debotífsima , y à esta se retiraba el Santo a ayunar la Quaresma de los Angeles , sin permitir , que nadie le viese. Otras Hermitas están repartidas por las laderas del Monte , y todas tienen especiales Indulgencias concedidas por los Papas. Descubrense los vestigios de siete Obispos , que todos juntos por mandato del Pontífice Alexandro IV. hallandosse presente San Buenaventura , General Ministro entonces de toda la Religion Seráfica , y mucha multitud de la nobleza , consagraron con toda solemnidad dos Iglesias , que à la sazón estaban ya edificadas , y dando buelta por todo el Monte , lo bendijeron con la misma solemnidad.

Autorizan mucho esta Casa los singulares favores , que han hecho en ella muchos de los mayores Principes de la Europa ; como son el Emperador Enrico Septimo ; los Reyes de Sicilia , y Jerusalem , Roberto , y Doña Sancha ; Don Carlos Duque de Calabria. La Reyna de Francia Doña Juana ; La Emperatriz del Oriente Doña Juana , que vi-

no

no de Constantinopla à visitar las Casas de Porciuncula, y Alverna, dexando en ellas monumentos perpetuos de su piedad, y devocion. Registranse en este monte unas piedras, que a la vista parecen panes en el color, forma, y figura; y es el caso, que una muger no queria celebrar como dia festivo el dia del Patriarca Seráficoo, y con desprecio amasó. Llevó los panes al horno, y se convirtieron en piedras, y arrepentida ofreció su pan en piedras al Convento, para perpetua memoria de su arrepentimiento. En fin, este Monte Sacro, es de la piedad Christiana un sagrado promontorio. Monte frequentado de los Cortesanos del Cielo, de Christo, y de Maria, soberanos Reyes de la Gloria.

Haciendo el Santo maravillas por los Lugares, y por los Conventos de su visita, pasó por Bononia à Imola, donde pidiendo licencia al Obispo para predicar, aunque se la negó al principio, se la concedió luego en vista de la humildad del Santo. Predicó, y adquirió algunos Conventos. Passando por Lom-

bardia , y la Marca Tervisina , fundó otro Convento , al qual por el esplendor del fuego celestial , con que iluminó la tenebrosidad de la noche , y le sacó con su luz de un manifesto peligro , y à sus compañeros , le tituló el Convento de Sancti ignis.

De aqui por el Piamonte , tomó el camino para España , donde para Mar-ruecos , en busca del martyrio , tenia esperanza de hallar embarcacion mas cierta.

ENTRA EL SANTO POR NAVARRA.
Funda en Rocaforte , y Pamplona.

Entró , pues , el Santo en el Reyno de España por Navarra , y la Ciudad de Sangüesa , ò Rocaforte , que es el sitio mas oportuno , y aun primero , que ocurre , descendiendo de los Pirineos , que dividen à España de Francia , para dar principio à las fundaciones de la Sèrifica Familia. Y la primera , que hizo fue en Sangüesa en el Heremitorio de San Bartholome de Rocaforte. Es tradicion constante , antigua,

y verdadera , y para afianzar su verdad puede ver el curioso el Memorial presentado á N. Ilustrísimo Don Fray Joseph Ximenez Samaniego , siendo Provincial de esta Santa Provincia de Burgos, por el Alcalde , Regidores , Vicario, Cavildo Eclesiastico , y Concejo de la Villa de Rocaforte en el Reyno de Navarra , que no pongo aqui por no permitirlo lo concilo de este compendio, pero se puede ver con extension en el Compendio Chronologico , que hizo de esta Provincia de Burgos el R. P. Garay. en el Lib. 1. cap. 2.

Publican , fuera de esto , esta verdad , lo primero la memoria de una de dos piedras , que con ocasion de reparar el Convento se hallaron , la que viò, y reconociò el Padre Morales , y en ella estaba esta inscripcion : *Este Monasterio edificò San Francisco á honra de San Bartholomè , año de mill doscientos y trece.* Lo segundo , un Moral , que en un huerto pequeño plantò por sus benditas manos el Santo , el que se conserva oy , y de quien hace mencion nuestro Analista Uvadingo , al año de mil y trescientos.

tos. De este Moral se han observado varias cosas : Una , que no ha crecido , ni menguado , desde que lo plantó el Santo ; otra , que sus hojas , frutos , y ramos , han servido , y sirven oy á la devocion , de modo , que valiendose de ellos los devotos , experimentan á beneficio de la salud , varios repetidos prodigios , siendo lo mas admirable , que en el tiempo , que han faltado los Religiosos de este Santuario , ha permanecido árido , y seco , bolviendo á reflorcer , y manifestár sus verdores al mismo tiempo , que bolvian los Religiosos á la asistencia , veneracion , y culto de este Oratorio.

Tambien se descubre una fuente que se llama de la salud. Descubrióla el Santo Patriarca , por cuyo motivo se llama oy la Fuente de San Francisco ; y sus aguas son medicinales para varias enfermedades , y accidentes , pues en ellas han hallado la salud corporal muchos devotos. Otro vestigio se descubre en la elevacion de la cuesta , antes de llegar desde Rocaforte al Oratorio , y este es una peña , que está convidando con el

el descanso; y en ella, dicen, se sentaba algunas veces el Santo, y por esta razon la llaman oy piedra del descanso de San Francisco.

El ultimo vestigio es una concha, que quando se reedificò el Oratorio, se encontró entre sus ruinas, con la piedra, que dexo dicha. Tuvo esta por el vaso en que el Santo bebia. Estuvo algunos años á la vista, y la solicitaba la devocion fervorosa de los enfermos para beber en ella, y confiando en la poderosa intercepcion del Santo Patriarca, experimentaban maravillas, bebiendose la salud en el agua, que echaban en la concha. No previno la sencillez, que estando para la veneracion á la vista, podia robarla la devocion indiscreta, como sucedió, ocultandola de manera, que por mas diligencias, que se han hecho, no ha parecido hasta aora esta concha.

No dexaré passar, que este Santuario lo dexò encargado al Beato Fray Bernardo de Quintabal, y que este fue el primer Custodio, y Vicario de N. P. San Francisco en España en el Reyno de Navarra; como que bolviendo el Santo

to por Rocaforte al año siguiente de mil doscientos y catorce, puso en esta ocasion la ultima mano, y perficionò la fabrica de dicho Convento, dexando en el numero competente de Religiosos. Antes de salir de Rocaforte, hizo el Santo especiales demonstraciones de agradecimiento à los vecinos de aquella antigua Villa, que con generosa liberalidad le havian favorecido. Dexòlos prevenidos con saludables consejos, y admirables doctrinas, para una firme perseverancia en el servicio de la Magestad Suprema.

De Rocaforte, salió el Santo la primera vez con animo de passar à Tudela por hallarle en ella el Rey de Navarra Don Sancho, y pedirle licencia para fundar en sus dominios. Algunos Autores, dicen, que el haver ido el Santo en este viage por el Monasterio de San Juan de la Peña, fue por mal informado del camino mas recto, para Castilla, saliendo de Navarra. Detuvo-se en esta Casa el bendito Santo bastante tiempo, por haver llegado à ella enfermo, en compania de sus discipulos

Lupo,

Lupo , y Aldeario. Encargò à estos el viage para Tudela, para que estuviessen con el Rey Don Sancho , ya que el Santo no podia , por enfermo , presentarse en persona à pedir la licencia , que pretendia , para admitir las fundaciones, que se ofreciessen en el distrito de su Corona.

Llegaron à la presencia del Rey sus discipulos , y le presentaron no solo la Regla , y el memorial de la suplica , sino el Compendio de su santa vida , y mandando el Rey examinar la Regla , despues de haver experimentado el Religioso porte de los Embiados , les concediò la licencia , que pedian , para fundar en sus dominios. Encargòles el Rey à la despedida , digessen al Santo Patriarca , que lo mas presto , que pudiese , se llegasse à Pamplona à predicar en aquella Ciudad , pues en fosegar sus vandos , le haria un gran gusto , y servicio. Con este encargo , y licencia volvieron Lupo , y Aldeario al Santo Patriarca , y convallecido de su enfermedad con la asistencia de tan caritativo hospicio , y dado gracias à sus especiales

es bienhechores , determinò el viage para la Ciudad de Pamplona. Aqui es de notar , que al despedirse el Santo del Cocinero del Monasterio , Varon espiritual , le quejó del tiempo , que perdía para los exercicios espirituales , ocupado mucha parte del dia en sacar la ceniza de la Cocina , en que se quemaba mucha leña. Consòlole el Santo , y dixo hicieran oracion al Señor , pidiendo el alivio de este trabajo , y desde entonces no se hace mas ceniza en esta Cocina , que , aun aquella precisa , para sostener las ollas. De este prodigio ha avido , y ay muchos testigos de vista en el dia , y los Monges de aquel Monasterio dicen oy , á boca llena , ser milagro , que hizo San Francisco. Sucedió esto en la Cocina del Monasterio viejo , y oy se continua el prodigio en la del nuevo , como al presente , ò en el dia , se me informa de todo por carta de uno de los RR. PP. de aquel Insigne Monasterio ; añadiendo , que esto se experimenta sea la leña , que en esta Cocina se quema de Pino , Robre , ò sea de Carrasca. Tambien prevengo , que
el

el Monasterio de San Juan de la Peña, señaló terreno à San Francisco para la fundacion del Convento de Jaca , que oy pertenece à la Santa Provincia de Aragón. Coligesse esto con la mayor claridad , de estar dicho Convento rodeado de posesiones del Monasterio , como de sus Armas fixas en los parajes mas antiguos de su fabrica. Dejo de apuntar otras antiguas tradicciones , pues esto me parece suficiente , para un Compendio breve.

Bolviendo à tomar el hilo de la historia , digo , que en cumplimiento del encargo , y suplica del Rey Don Sancho , que deseaba la paz de sus Vasallos, en el mismo año de mil doscientos y trece , salió el Santo del Monasterio de San Juan de la Peña , para la Ciudad de Pamplona , con los dos compañeros Fray Lupo , y Aldeario. Estaba la Ciudad , quando llegó el Santo , dividida en tres Vandos , el del Barrio de San Saturnino , el de San Nicolás , y el de la Navarrería , con tres distintas jurisdicciones , rentas , y Jurados , como si fueran tres distintos Pueblos ; de modo , que
ha.

hallándose todos dentro del ámbito de un muro, dividían distintas murallas los Barrios, de que se originaban en los Ciudadanos daños gravísimos. En este calamitoso tiempo, logró Pamplona ver dentro de sus muros al Patriarca Seráfico, Angel de paz, que con los ardores de su Seráfico espíritu, y eficacia de sus Sermones desarraygó los odios de sus enemigas voluntades, y entabló las paces entre las tres poblaciones discordes.

Deshecho el nublado à presencia del Arco Iris Francisco, descubrió el Cielo una serenidad tan amigable, y pacífica, que todos se mostraron agradecidos à la Magestad soberana, y à Francisco le ofrecieron sitio, ó lo pidió el Santo, como dicen otros, para fundar Convento, para ir plantificando así en España su Seráfico instituto. Este Convento se fundò fuera de la Ciudad en el sitio, que llamaban San Pedro de las Riveras. Dista de Pamplona cerca de trescientos passos, saliendo por el Portal, que oy se llama de Francia, y está en las Riveras del Rio Arga. En este sitio, estaba una antigua Hermita del glorio-

rioso Apostol San Pedro , la que ofrecieron al Santo , para que alli fundase Convento. En este Oratorio , ó Heremitorio , si es que no podemos llamarle Convento , hizo corta mencion el Patriarca Seráfico , dejando para su gobierno à Fray Aldeario ; porque no encontrandosse el nombre de este , y si , el de Lupo , ó Fray Lobo en la fundacion de Burgos , se infiere con algun fundamento dejó el Santo à Fray Aldeario por Prelado , y superior de San Pedro de las Riveras , en Pamplona. Aqui dando gracias à Dios , y à sus especiales bienhechores , se despidió el Santo de sus Ciudadanos , y tomó su viaje desde Pamplona , para Castilla.

SALE EL SANTO DE PAMPLONA.

Funda en Burgos , y Logroño.

Desde Pamplona tomó el Santo su viaje por Logroño , Ciudad , que oy toca à Castilla la Vieja , en los confines de Navarra. Era Rey entonces de Castilla Alfonso Nono , que como piadoso , y Catholico Monarca recibió à
nues-

nuestro Santo , con extrañas demostraciones de gozo , y alegría. Dióle facultad absoluta , para que en sus Reynos plantasse su Religion , haviendo leído con edificacion su Apostolica Regla. En Logroño , y Burgos , donde estaba el Rey Alfonso , fundó tambien Conventos. El de Burgos se fundó en la colina de un monte , algo distante de la Ciudad , y se dedicó al Arcangel San Miguel. Vivieron aqui pocos años los Religiosos , por la destemplanza de los ayres , y mudaron el Convento à otro sitio mas sano , y mas acomodado , que es el que tiene oy , quedando el primero con veneracion , y mas quando al querer reparar algunas ruinas de la Iglesia , se encontraron tres cuerpos enteros de Religiosos , que acabaron sus dias en tiempo , ò poco despues del Serafico Patriarca.

Nuestro Choronista Gonzaga refiere dos milagros , que sucedieron por este tiempo en un Lugar llamado Tardajos , distante pocas leguas de Burgos. El uno con Pedro Renuncio , hermano que hospedaba à los Religiosos. Cayó
este

este en la ultima enfermedad , y delean-
do para su consuelo , tener à la cabe-
zera algunos de los que tanto havia
beneficiado en vida , no pudiendo prac-
ticarlo por las muchas nieves , que tenian
cerrado el camino , entraron en su casa
de improvifo dos Religiosos , los que le
asistieron en aquel ultimo lance, alentán-
dole con palabras de vida eterna ; y
luego que espirò el enfermo , se despi-
dieron , y no los volvieron à ver mas.
En esta misma casa , una hija del difun-
to , en un grave accidente se encomen-
dò al Patriarca glorioso , que se le apa-
reció , y dexò repentinamente sana de su
dolencia , y le revelò , quando , y de
qué enfermedad havia de morir , para
que viviese en cuidado de su salvacion.

Despues del Convento de Burgos,
fundò el de la Ciudad de Logroño , y
para esta fundacion , diò sus casas , y
unos huertos contiguos , un Cavallero
Ilustre de la Rioja , Don Fulano Me-
drano. Tenia este à la sazón un hijo su-
yo defauciado de los Medicos , y el San-
to lo sacò de las fauces de la muerte,
con curacion milagrosa , y agradecido
el

el Cavallero , le alargò sus 'casas. Tiene por tradicion constante haverle revelado el Santo , no faltaria en su casa succion por Varonia , como hasta estos tiempos se experimenta.

CAPITULO XXXV.

PASSA A VICTORIA , Y AL PUERTO de San Sebastian , para embarcarse à Marruecos , y atajale Dios con enfermedad. Funda en Compostela , y buelve à Italia.

DE Burgos passò à Vitoria , en donde fue bien recibido de sus Ciudadanos , y obligados de su predicacion , y exemplos , le dieron para su asistencia fabricada à sus expensas la casa de Santa Maria Magdalena. De Vitoria partiò al Puerto de San Sebastian , buscando embarcacion para Marruecos. En este estado se hallaba San Francisco , sediento del martyrio , y de sacar de su infidelidad à la Morisma , predicando en aquellas partes las verdades Catholicas ; quando le atajò Dios los

el Cavallero , le alargò sus 'casas. Tiene por tradicion constante haverle revelado el Santo , no faltaria en su casa succion por Varonia , como hasta estos tiempos se experimenta.

CAPITULO XXXV.

PASSA A VICTORIA, Y AL PUERTO de San Sebastian , para embarcarse à Marruecos , y atajale Dios con enfermedad. Funda en Compostela , y buelve à Italia.

DE Burgos passò à Vitoria , en donde fue bien recibido de sus Ciudadanos , y obligados de su predicacion , y exemplos , le dieron para su asistencia fabricada à sus expensas la casa de Santa Maria Magdalena. De Vitoria partiò al Puerto de San Sebastian , buscando embarcacion para Marruecos. En este estado se hallaba San Francisco , sediento del martyrio , y de sacar de su infidelidad à la Morisma , predicando en aquellas partes las verdades Catholicas ; quando le atajò Dios los

pasos con una enfermedad gravísima, y burló sus esperanzas. Esta enfermedad sirvió al Santo de avilo, para que sacrificando à Dios las mortificaciones de sus deseos, se resignasse humilde en sus inexcrutables disposiciones.

Luego que convaleció, determinó dejar à España, visitando primero las Reliquias de San Tiago en Compostela, atravesando por el Reyno de León à las Asturias, y llegando à una Poblacion llamada Villa nueva, se vió embarazado para proseguir el camino, por no atreverse à vadear un caudaloso arroyo, cuya rapida corriente hacia el passo temeroso. Vió al Santo, y à sus compañeros detenidos un Mancebo, que estaba de la otra parte con dos Caballos cargados de pan, y desliando las cargas, pasó con los Caballos, para que en ellos pudiesen vadear el arroyo. Acompañólos hasta la Villa, buscoles hospicio, y el sustento competente, para que descansassen aquella noche. Dixole el glorioso Santo, en quien era tan connatural el agradecimiento: El todo poderoso te pague la caridad, que nos haces,

L

con

con el premio de sus escogidos.

De allí á breve tiempo pidió licencia á sus Padres , para visitar en Roma el Sepulcro de los Principes de los Apóstoles. Hizolo con devocion , y para ganar las Indulgencias concedidas á los que visitan los Santuarios de aquella Curia, se dispuso con muchas lagrimas para llegar á los Sacramentos de Penitencia , y Eucaristia. Quedó el Mancebo lleno de gozo , y alegría , y temeroso de perder la gracia por la culpa , le pidió á Dios con muchas ansias , le sacasse de los peligros de la vida , antes que perdiessse su amistad con alguna ofensa suya. Oyóle el Señor , y luego , que desde Roma llegó á su Patria , le dió la enfermedad ultima. Murió , y estando el cadaver en la Iglesia para hacer las exequias , entraron por las puertas treinta Religiosos Menores , y formando dos Choros , celebraron el funeral con solemne pompa , cantando con devota , y lugubre armonia. Pasmó el Pueblo ; y mas quando llegaron á saber , no haver sido llamados aquellos Religiosos , ni podian saber como podian haverse juntado

tan-

tantos , en tiempo , que eran tan pocos ,
 que apenas los conocian por los habitos .
 Suspendieron con la admiracion el
 juicio por entonces , y trataron de dar
 forma para darles una refeccion honesta .
 Pusieron las mesas , y comieron todos
 en la apariencia , pero no en la realidad ;
 porque despues de dar gracias al levantar
 las mesas , vieron intactas las viandas .
 Salieron en busca suya , pero no
 pudieron descubrir rastro de tales Religiosos .
 Poco lugar les quedò para dudar ,
 que fuesse sobrenatural el suceso . Assi
 paga San Francisco , y assi pagò à este
 Mancebo difunto , la caridad , que usò
 con el , y sus compañeros , quando
 vivo .

A pocas jornadas llegó de Asturias
 à Compostela . Hospedòse en casa de
 un Carbonero , y estando en oracion un
 dia , le revelò el Señor , seria muy de
 su agrado , se fundallè Convento de su
 Orden en unos Valles contiguos , que
 el uno se llamaba el Valle de Dios , y
 el otro el Valle del Infierno . Pertene-
 cian estos Valles à la jurisdiccion del
 Abad de San Payo , de la Religion de

San Benito ; de quien queda dicho , obtuvo licencia para fundar en aquellos Lugares , con la condicion de dar todos los años una cestilla de peces.

Gozoso el Santo de haver logrado tan llenamente su deseo , bolvió à casa , y le dixo à su huesped : Ea hermano , ya el Padre Abad , y su Comunidad , me han alargado , y hecho la gracia de darme el sitio de los Valles para la fundacion de mi Convento. Sabe pues , que es voluntad de Dios , que corra la fabrica à tus expensas. Padre mio , le respondió , que era el Carbonero : Pues si yo soy un pobre , que solo tengo el dia , y la noche , y como de mi trabajo , bñando el pan con el sudor de mi rostro , cómo puedo hacer , lo que me ordenas? Ea , no te affijas , dixo el Santo : Toma tu azadón , y llegate à essa fuente mas cercana , y arrimado à su margen caba la tierra , y hallaras un opulentissimo tesoro , que para este fin tiene la providencia del Altissimo reservado , y ha de ceder en su servicio , y en honra , y provecho tuyo. Assi sucedió todo , y el Carbonero ni fue ingrato , ni

pe-

perezoso , pues à toda buena diligencia, dejó aquel año consumada la obra. Están sepultados en la Capilla Mayor , como Patronos , y Fundadores Cotelai , y Maria de Vicos su muger. Así quiso Dios premiar la piedad de este pobre liberal , y bienhechor de su amado Siervo San Francisco ; y que quedasse su memoria , y la de su muger esclarecida en los futuros siglos , quando por pobres huvieran quedado en perpetuo olvido.

Visitando un dia de los que estuvo en Compostela , el glorioso Sepulcro del Santo Apostol , le pidió alcanzasse del Señor el aumento de su Orden , y apareciendosele un Angel , le dixo , que havia sido oida su oracion , y que su Religion se dilataria mucho por aquellos Reynos , y que pues su aumento corria por cuenta de la providencia divina , era voluntad de Dios se bolviessse á Italia. Con este aviso soberano , para darle pronto cumplimiento , embió à la Coruña à uno de sus compañeros , para que con la predicacion , y exemplo , solicitasse en aquella Ilustre Ciudad sitio
para

para fundar Convento , y atentos los Ciudadanos le señalaron sitio , poco distinto de los muros en la Ribera del Mar Oceano. A otro compañero , llamado Pedro Compadre , destinó el Santo á las Montañas de Oviedo , y fundó en esta Ciudad otro Convento. Otro está fundado en este tiempo junto á Ribadeo, y en su Iglesia está sepultado un compañero del Patriarca Sêrafico , que murió el año de 1222.

Tomando su viage para Italia , enderezó su camino al Reyno de Portugal. Entró en el Lugar , llamado Guimares , relucitó á la hija de un hombre, que le hospedó en su Casa. De Portugal salió el Santo para Castilla , y llegando á Ciudad Rodrigo , los Ciudadanos agradecidos á la doctrina de Francisco , le fundaron Convento , y en él ay una fuente triangular , ó de tres caños , que en nombre de la Santissima Trinidad descubrió el Santo , cuyas aguas sanan varias enfermedades , valiendosse los Ciudadanos de ellas para sus dolencias.

CAPITULO XXXVI.

*CONTINUA SU VIAGE POR EL
Obispado de Coria. Passa por Aragón, y
Cataluña al Piamonte. Resierensse
varios sucessos.*

DE Ciudad-Rodrigo entrò en Robredillo, Lugar perteneciente al Obispado de Coria, y llegando à la colina de un Monte, viò una Aguila junto à un arroyo, donde tenia su nido, y dixo à los compañeros; que en aquel sitio, se encenderia una antorcha, que con sus luces desterraria las sombras del mundo, y seria Dios fielmente servido. Sucedió así; porque pasado algun tiempo, algunos compañeros del Patriarca Santo fundaron Convento, que consagraron à Maria Santissima de los Angeles, que està en lo mas fragoso del Monte, cuya soledad es muy propria para las quietudes. Como tres leguas de este Convento està otro, que es fundacion del Santo, y es su titulo Monte Coeli, Monte del Cielo. Aqui murió un
Re-

Religioso Lego , y apareciendose el Glorioso San Francisco bendixo su cadaver, y se tocaron las campanas no en funebres , sino en repiquetes alegres. El Convento de Arebalo tiene tambien en su favor ser fundacion del Santo , por tradicion immemorial.

Prosiguiendo el Santo sus jornadas llegó à la Insigne Villa de Madrid , Corte , que yà era de los Reyes Catolicos de España. Dieronle sus moradores una Hermita , que estaba Extramuros , para que fundasse Convento , que solo cede en su antigüedad al de San Martin de Monges Benitos , y oy es su titulo San Francisco de Madrid. En esta posesion, de ser fundacion inmediata de San Francisco , està con tradicion tan constante, que poner en ello duda , fuera temeridad deslumbrada. En esta fee està firmisima la Coronada Villa de Madrid , que se opuso con el mayor esfuerzo , à la mudanza , que quisieron hacer los Religiosos , por las destemplanzas verdaderas de los ayres , y mareas del Rio , que hacian muy enfermo al Convento. No lo permitieron los Matritenses , ni me-
nos

nos que la forma de la antigua fabrica, se deshiciese , en atencion de ser Lugar, que consagró su Santo Padre con su asistencia. Oy se halla todo mejorado , y tanto , que oy es la Iglesia mas suntuosa de aquella coronada Villa. A la entrada de la huerta ay una fuente , que nace entre dos Alamos , llamada , y tenida por la fuente de San Francisco.

Tambien se gloria Toledo , de que pilasse su suelo tan gran Santo , como de la fundacion , que hizo en un pago, que está de la otra parte del Rio Tajo, y oy está en pie toda la Iglesia , que se llama Nuestra Señora de la Bastida. En Ayllón , que toca al Obispado de Sigüenza , ay tambien Convento , y es tambien fundacion del Santo , en que se registran una fuente maravillosa , con el nombre de San Francisco , y en el Claustro una Capilla con esta inscripcion : *Esta Iglesia la hizo San Francisco* , la que restauraron con una obra magnifica , los Marqueses de Villena. De Ayllón pasó el Santo à Soria , y al llegar à un Prado poco distante del Monasterio de San Benito , hizo cinco montoncicos de piedras

dras muy de proposito ; diciendole al compañero con espíritu profetico , que prevenia los materiales para un Convento , que se havia de fundar en el tiempo , que Dios tenia destinado.

En Tudela de Navarra , tambien fundò Convento el Santo , y el sitio, donde fundó , es oy Hospital. Es tradicion constante , que este sitio se lo dieron los muy Ilustres Cavalleros Veraces , en cuya Casa se hospedó el Santo , y oy està con veneracion el Quarto , donde durmió el siervo de Dios. Tambien conservan un Rosario , que les dejó el Santo , y mantienen con agradecimiento la profecía del Sèrafico Patriarca , que en nombre del Altísimo, les dixo , no faltaria sucession en esta casa. La primitiva Iglesia , que se edificó en el sitio en que oy està el Hospital , se mantiene oy. El Convento se trasladó al sitio en que permanece oy. La Iglesia la mandó fabricar el Ilustrísimo Señor Don Fray Pedro Veraiz , Arzobispo de Tyro , natural de esta Ciudad de Tudela , y de la Ilustrísima Familia de los Verayzes. Oy tienen estos Señores

res en el Claustro su Capilla, y en una Lapidaria gravadas sus Armas. Tienen en ella su sepulcro, y sepulturas señaladas para los Religiosos. El sepulcro del Beato Gerardino, en que está su cuerpo, y estaba como dice nuestro Gonzaga, al lado del Evangelio en la Capilla Mayor, oy está colocado en el Claustro con bello adorno, entre las Capillas de Nuestra Señora de Esperanza, y la de los Señores Verayces, y es frequentado de los Tudelanos. Fuera de la Ciudad ay una fuente, que llaman de San Francisco, y su agua, por la bendición del Santo es remedio para las calenturas.

En el Reyno de Aragón, apenas ay mas noticias, que la que dexo referida de Jaca, y la que ofrece el Convento de Zaragoza, Corte suya, en una carta escrita de mano del Santo à su Ilustre Senado, en que suplica con humildad favorezca à sus pobres hijos, lo que siempre ha practicado, no solo este novilísimo Pueblo, sino todo su Reyno, pues todos sus individuos son especiales devotos de los hijos de San Francisco. Mas memorias ay en el Principado

pado de Cathaluña de haver recibido por huesped à nuestro Santo. Detuvoſſe en Barcelona algunos dias en el Hospital de San Nicolàs. Predicò algunas veces à ſus Ciudadanos con edificacion , y fruto , y agradecidos le dieron el Hospital , del qual ſe formò Convento , que eſta ſituado cerca de los muros , y Mar Mediterraneo.

Al ſalir de Barcelona , llegando á una Poblacion , llamada San Celonio, el compañero para templar la ſed del camino cogió uno , ò dos racimos de uvas de un majuelo. Vióle el Guarda , y le tratò mal de palabra , y obra. El Santo con palabras blandas procuraba aquietarlo , diciendole , que el tomar un racimo de uvas , no era exceso , que merecieſſe tanto rigor , y caſtigo. Pero todo era cantar de melodia à un Tigre; porque inexorable el ruſtico con el ruego , le quitò , al que ſuponia delinquente , el manto de los hombros. Informoſe el Santo de quien fueſſe el dueño de la viña , y entrando en ſu caſa le refirió con humildad , y moſteſtia el ſuceso. Oyòle con agrado , y moſtrò ſentimiento

to del exceso de aquel barbaro. Llamò-le con animo de castigar su insolencia, pero el Santo hizo muy encarecida suplica, para que le dexasse advertido, sin mas castigo, que hacerle conocer su fin razon, y yerro.

Enamorose el hombre de la modestia del Santo, y le ofreciò con vizarría su casa para él, y para sus hijos. Admitiò el Santo la oferta, obligandose à tenerle presente en sus oraciones. Cumpliò el hombre su promesa, y mejorò mucho en bienes de fortuna, y aun de gracia, asistiendole con inspiraciones santas, para que con buenas obras asegurasse la salvacion eterna. Muriò de mucha edad, y estando para enterrarlo, se murmuraba de que haviendo sido tan caritativo, no huviesse Religioso alguno, que asistiesse à su entierro. Pero permitiò Dios esta falta, para hacer mas plaulible la memoria de su siervo, y mas firme la devocion à sus hijos. Al empezar las funerales exequias, entraron por las puertas de la Iglesia veinte y dos Religiosos, que divididos en Choros cantaron el oficio, hasta dar el ca-

cadaver al Sepulcro. Los deudos convidaron à comer à los Religiosos , pero al salir de la Iglesia con el acompañamiento , se desaparecieron todos , con que se persuadieron las gentes , à que los que havian visto , eran Angeles , ò Frayles Santos , embiados de Dios por los merecimientos del Serafin humano , que ya estaba canonizado.

Fundò en Perpiñan Convento , y este es el ultimo vestigio , que dejó en España el Seráfico Patriarca. Antes de entrar en el Piamonte , se reconociò grabado de sus habituales achaques , y con tal astio á la comida , que le dixo al compañero , que le parecia comeria con algun gusto , ò de alguna ave Silvestre , ò plato de volateria. Dixòle el compañero , que no sabia , que medio tomar para cumplir su gusto. Pero el Señor , que cuida con admirable providencia de sus siervos , por ministerio de un Angel , que visiblemente se apareció en forma de un gallardo joven , le embió una ave fazonada al gusto , y á la necesidad , y poniendòsela en las manos , le dixo : Siervo de Dios toma , y come

me

me este regalo , que te embia tu Señor, y desapareció con admiracion de los circunstantes. Dió gracias à Dios , por tan maravillosa providencia , y comiendo del plato con gusto , socorrió su necesidad, y tomó alientos , para proseguir su camino.

Entrò nuestro Santo en el Piamonte , y llegando à la Ciudad de Alexandria de la Palla , se hospedò en casa de un devoto muy rico , y muy piadoso. Viendole tan estropeado de tan largo camino , y tan debil , se esmerò en su regalo. Como era tanta la opinion de su santidad , despertò en un hombre mal intencionado una rabiola embidia , y quiso obscurecer las luces de su virtud, y doctrina. Fingióse pobre , y puesto à las puertas del rico , pidió una limosna con voces lastimeras. Oyòlas el Santo à tiempo , que en el plato tenia una porcion de un capon muy tierno, y lo cedió al pobre , en cuyo socorro tenia librado su mayor regalo. Reciviòle con ademanes de agradecido , y saliendo à la Plaza convocò à muchos de los circunstantes , diciendoles , mirad , si se-
rà

rá austero , y penitente esse hombre , que lisongea el gusto con capones , y fayanes ! Aqui , pues , tengo guardada por curiosidad una buena parte de un capon , con que hacia el bendito su penitencia , y desenvolviendo un lienzo para enseñar la porcion del ave para mancillar su virtud , viò , y vieron todos , que era un pedazo de un pez.

Viendosse corrido , y avergonzado , y baldonado de malfin , confesó su deprabada intencion , para que todos conociesen su malicia , castigada en favor de San Francisco con un patente milagro ; porque estaba seguro , que lo que le dieron era capon , y aora aparecia pez. Esta confesion movió à la curiosidad para que se hiciesse exacta inquisicion del suceso , y averiguado ser todo así , como lo havia confesado el agresor , yà arrepentido , para que no quedasse rastro de duda , de que à favor de San Francisco estaba empenada la omnipotencia , lo que yà era pez , bolvió al antiguo ser de capon , creciendo en todos la admiracion con el nuevo prodigio. Comer el glorioso Patriarca el regalo , que
su

su deboto le ponía á la mesa , era observar los apices del Evangelio , á cuyo arancel tenia ajustada su vida. Tomó Dios por su cuenta el mayor credito de su amigo , disponiendo como quedasse la malicia castigada , y la honta del amigo mas ennoblecida , sacando de la permission de una culpa bienes , para el delincuente embidioso , y mejoras para el Santo.

Salió de esta Ciudad para el Burgo de San Donino , donde halló muchos de sus hijos , que salieron alegres á esperarle , y recibir su bendicion. Eran muchos , y faltó el sustento para tantos. Mandó el Santo con mucha fé al Refritolero , que fuese á registrar el canasto , donde acostumbraba á guardar el pan , y cerrando los ojos á la obediencia , aunque sabia no havia en el canasto cosa alguna , lo halló lleno de pan reciente , y floreado , con que comieron á toda satisfaccion , conociendo ser aquella provision del Cielo. Llegó á Cortona , y entrando en la Ciudad hizo pulpito de una elevada piedra , y predicó con ardiente celo , y con dulzura de es-

píritu. Esta piedra , que le sirvió de pulpito , la colocaron en lugar decente, y oy la veneran con piadosa devocion los Cortonenses.

CAPITULO XXXVII.

ENTRA EL SANTO EN ASSIS , Y dá el habito à Fray Simple. Sale para el Monte Alberna , sube á él. Varios sucessos en estas jornadas.

NO es facil de ponderar el gozo, con que recibieron al Santo sus amantes hijos , al verle ya dentro de su Convento de Porciuncula , pues sabian era el centro de sus dulzuras. No fue menor la alegria de sus Compatriotas en su venida. Acudieron muchos à pedir el habito , y à unos , tanteando primero con la admirable discrecion de su espíritu sus vocaciones , les consolaba , vistiendolos del habito penitente , y à otros con blandura les daba buenas esperanzas.

Un habito dió en esta fazon à un rustico , à quien llamó Fray Simple por su

píritu. Esta piedra , que le sirvió de pulpito , la colocaron en lugar decente, y oy la veneran con piadosa devocion los Cortonenses.

CAPITULO XXXVII.

ENTRA EL SANTO EN ASSIS , Y dá el habito à Fray Simple. Sale para el Monte Alberna , sube á él. Varios sucessos en estas jornadas.

NO es facil de ponderar el gozo, con que recibieron al Santo sus amantes hijos , al verle ya dentro de su Convento de Porciuncula , pues sabian era el centro de sus dulzuras. No fue menor la alegria de sus Compatriotas en su venida. Acudieron muchos à pedir el habito , y à unos , tanteando primero con la admirable discrecion de su espíritu sus vocaciones , les consolaba , vistiendolos del habito penitente , y à otros con blandura les daba buenas esperanzas.

Un habito dió en esta fazon à un rustico , à quien llamó Fray Simple por su

la candidez , que llegó á grado heroico de santidad. Amóle el Santo tiernamente , y lo llevaba por compañero en sus peregrinaciones , y el buen Fray Simple estaba tan atento en copiar las acciones de su Santo Padre , que se las remedaba todas con puntualidad la mas estraña. Si levantaba los ojos al Cielo , y suspiraba el Santo , Fray Simple hacia lo mismo. Si lloraba , lloraba , si se reia , se reia , siendo un eco perfecto de acciones , y movimientos , tanto que hasta el toser , y escupir le remedaba , sin dejar accion alguna , que no la practicasse á imitacion suya. Dixole un dia pareciendole fuesse aquel remedo , ó liviandad de animo , ó hazañeria , que no hiciesse aquellas exterioridades , pues podian servir de poca edificacion , y mucha risa , á quien las viesse. A que respondió Fray Simple : Padre , que se reian , que nó , yo no puedo dejar de hacer lo que hago , pues con ello me hace Dios bien. Yo quando tomé el hábito prometí á su Magestad de todo mi corazon , seguirte , y imitarte en todo , y así Padre ten paciencia , porque yo

he de hacer todo , lo que tu hiciereis. Tu sabes bien lo que te haces , y yo sabré , haciendo lo mismo , lo que me hago. Quedò el Santo admirado de tanta candidez , y permitiòle , que obra-se con su buena fe , cuidando en las publicidades de medir sus acciones por evitar la nota en la emulacion , y tanta porfia de Fray Simple. Viviò pocos años en la Religion , y hizo el Santo tan alto concepto de su virtud , que la llamaba , no Fray Juan Simple , sino San Juan Simple.

De los Religiosos , que vinieron à visitar al Santo , llegaron los que habitaban en el Monte Alberna. Refirieronle la generosidad del Conde Orlando , y para pasar al monte , llevò en su compaña à Fray Leon , Masleo , y Angelo, el primer poblado à donde llegó , fuè à Citerna cerca del Burgo del Santo Sepulcro. Eligió para predicar el campo por lo numeroso del concurso ; y hizo Pulpito de una Encina , y reparando el Santo , que cenian el tronco un enxambre de hormigas, las mandò , se fuesen a otra parte , lo que hicieron con prontitud,
fin

sin bolver mas à aquel sitio , ni verse mas en aquel tronco. Otro caso sucedió en el discurso del Sermon , muy temeroso à la verdad. Fue , que una mozoela desembuelta tocaba con inquietud un pandero , y con escandalo del auditorio , y no cediendo à las repetidas suplicas del Santo , levantò la voz el Siervo de Dios , y dixo : Demonios , llevad lo que es vuestro , y à vista de todo el concurso la arrebatò un furioso torbellino , y levantandola en alto desapareciò , sin bolverla à ver jamàs.

De aqui llegaron à Tifo , ò Tòsi , y encontrando con una Hermita sita à la ladera del monte , passaron en ella la noche. Esperò el Santo à que los compañeros se quedassen dormidos , y puesto en oracion , empezò à turbarlo el demonio , arrastrandole , y golpeandole con horrible crueldad , y aun azotandole con rigor. El mucho ruido despertò à los compañeros , y vieron en oracion al Santo , puestas en forma de Cruz las manos , y levantado todo el cuerpo de la tierra , cercado de una nubecilla fulgentissima. Aunque triunfò el Santo del rebel-

belde espíritu, quedó con los golpes tan debilitado, que no pudo proseguir á pie su camino.

A ruegos de los compañeros, les alargó un rustico, llamado Tifo, un jumentillo. y desde la Hermita llevó al Siervo de Dios hasta la Villa, y le hospedó para que tomase algunas fuerzas en su casa.

Dióle el Santo muchas gracias, y con espíritu profético le vaticinó la duración perpetua de su familia por linea recta, con hacienda moderada, y caudal competente para pasar la vida con decencia, sin que la pobreza los envileciese á los descendientes en adelante, ni la riqueza los despenase al abismo de la soberbia. Oy se conserva esta familia, conocida en toda aquella tierra por Casa de San Francisco, donde siempre se han hospedado los Religiosos. Determinaron subir al monte, y al subir una cuesta eminente, y muy penosa, fatigado el que guiaba al jumentillo de la sed, no podía pasar adelante, afligido con la consideracion de no haver agua en todo aquel terreno. Apróse el Santo del

jumentillo, y puestas en tierra las rodillas sacò agua de una piedra, que para aquel lance, tenia sin duda, reservada la Virtud Divina.

Llegaron á la falda del monte, y recostandose el Santo á descansar á la sombra de una Encina, y estando así, las Aves en concertadas vandas, con dulces gorgèos, y festivos ademanes, le daban la bienvenida, poniendosele unas en los ombros, otras en las manos, sin extrañarle de su contacto. El dia siguiente subió al monte el Conde Orlando, y entre otras cosas, le pidió el Santo, que al pie de una Aya, que era la mas alta, y mas frondosa de la montaña, se le hiciesse una estrecha, y pobre celda, donde pudiesse retirado de todos, darle á los exercicios de su espíritu con mas libertad, y silencio. En esta Haya tenia su nido un Alcon, que con sus voces despertaba al Santo á media noche, para que se levantasse á rezar los Maytines; salvo aquellos dias, en los que estaba demasadamente fatigado de sus achaques, y tareas; pero le despertaba al romper el Alva. Todo se lo concedió el Conde con

vizarria , corriendo todo por su cuenta.

CAPITULO XXXVIII.

CONVERSION, QUE HIZO EL SANTO en un Salteador , llamado el Lobo.

Espiritu de Profecia con que ilustrò Dios al Santo.

DEspedido el Conde del Patriarca Santo su amigo , empezó à maravillarse de las grandes scifuras , que havia en algunas piedras ; y apareciendosele un Angel , le dixo : Que aquel monte havia padecido aquel quebranto en sus peñascos en el dia de la Pafsion de Christo , de donde le vino el mayor afecto à aquel fírio. Haviafe de renovar en las llagas de Francisco la Pafsion del Crucificado , y fue providencia del Altísimo , que en aquel monte , que havia de ser Theatro de este portentoso suceso , se viesfen en las piedras patentes las roturas , como dando à entender , que aunque insensibles , les havia tocado alguna parte del dolor , que en su dolorosa muerte havia padecido el Criador del Universo.

En

vizarria , corriendo todo por su cuenta.

CAPITULO XXXVIII.

CONVERSION, QUE HIZO EL SANTO en un Salteador , llamado el Lobo.

Espíritu de Profecía con que ilustró Dios al Santo.

DEspedido el Conde del Patriarca Santo su amigo , empezó à maravillarse de las grandes scifuras , que havia en algunas piedras ; y apareciendosele un Angel , le dixo : Que aquel monte havia padecido aquel quebranto en sus peñascos en el dia de la Pafsion de Christo , de donde le vino el mayor afecto à aquel fírio. Haviafe de renovar en las llagas de Francisco la Pafsion del Crucificado , y fue providencia del Altísimo , que en aquel monte , que havia de ser Theatro de este portentoso suceso , se viesfen en las piedras patentes las roturas , como dando à entender , que aunque insensibles , les havia tocado alguna parte del dolor , que en su dolorosa muerte havia padecido el Criador del Universo.

En

Entre las roturas de estas piedras se ocultaba un famoso salteador, y eran tantos los insultos, y robos, que solo su nombre era escandalo, y asombro de toda aquella tierra, llamandole el Lobo por sus crueldades, è industrias. Pero llegando à noticia del Santo, tomando la mano, para desviarle de sus desafueros, fueron tan persuasivas sus razones, que obligado de ellas el famoso Vandolero, le pidió postrado à sus pies el Habito, con proposito de corregir con el exemplo los daños, que havia ocasionado con sus escandalos. Examinada su vocacion, se le diò el Glorioso Patriarca, trocando al Lobo en manso Cordero, y à este intento de mudanza tan maravillosa, le mudò el nombre en el de Fray Agnelo; titulo que desempeñó con la mansedumbre, humildad, silencio, y otras virtudes, en que fue despues eminente, y exemplarissimo; y hasta oy se llaman aquellas breñas, donde se ocultaba este Vandolero, la carcel de Fray Lobo.

Del Monte Alberne llegó el Santo al Convento de Monte Cafali, y puesto en oracion le revelò el Señor, que ha-

havia alli Reliquias ocultas ; y que hacia
 mucho tiempo , que para la veneracion
 estaban sepultadas en olvido. Deseoso de
 ponerlas , y exponerlas à la veneracion
 publica , mandò à sus Frayles , que la
 translacion corriessse por cuenta suya , sa-
 cándolas del lugar , en que estaban es-
 condidas , y se colocassen en otro lu-
 gar con la posible decencia. Ausentòsse
 el Santo , y los Frayles por omision,
 ò por olvido no cumplieron el mandato,
 pero el Señor por cuya cuenta corre,
 como dice sobre este caso San Buenaven-
 tura , el honrar las cenizas de los que
 fielmente le sirven , las puso en un Al-
 tar baxo la sabana , que cubria el ara,
 y al componer el Altar un dia , las
 hallaron los Frayles , quedando confu-
 sos , y pesarosos de no haver puesto en
 execucion el mandato de su Maestro,
 reconociendo en el hallazgo inopinado
 una acusacion de su descuido , porque
 registrando el lugar , que les dejó se-
 ñalado el Santo , no hallaron de las Re-
 liquias rastro alguno , con que cono-
 cieron ser aquellas , las que les dejó en-
 comendadas su Santo Maestro.

Del

Del Monte Casali tomó su viage para la Marca de Ancona , donde , y en los Lugares circunvecinos adquirió con su doctrina , y exemplos muchas almas para Dios , y muchos Conventos para su Religion. Llegò à Fabriano , y poniendose à predicar en la Plaza , unos Albañiles , que á la sazón trabajaban en la fabrica de una casa , embarazaban con el ruido la atencion del auditorio , y no queriendo , desatentos , dejar la tarea por un breve rato , como lo suplicó el Santo , les dixo : Luego vereis esta casa cayda , y la vanidad de vuestro trabajo castigada , y el mismo dia se vino desplomada al suelo , sin que sus ruinas hiciessen daño à viviente alguno , como tambien lo predixo el Santo.

Supo en este Lugar , que quatro leguas de allí distante en el Valle de la piedra , que está à las rayzes del Apennino , havia una Iglesia entre unas breñas muy asperas , consagrada à Maria Santissima , y proximo à ella un Monasterio desamparado , que lo fue un tiempo de Monjas Benitas. Los nobles de aquel lugar , viendo à Francisco aficio-

nado à aquel sitio , se lo concedieron, para que fundasse Convento. Era el camino muy dificultoso , y suplicando à un Labrador , que estaba arando , que les guiasse , lo hizo , poniendolos en la senda , que guiaba derecha al Lugar destinado. No perdió el tiempo , porque al bolver à su heredad para concluir su tarea , vió todo el barbecho arado , porque en el tiempo , que acompañò á Francisco , hicieron los Angeles su oficio, con que quedò muy aficionado , à emplearse en adelante en obras de piedad, viendo à los ojos la prontitud del premio.

Llegò à la Iglesia , donde se detuvo algunos dias , venerando aquel hermoso simulacro de Maria Santísima. Ayudado de las limosnas de algunos Lugares comarcanos , fundò Convento , que llamó Santa Maria de Valla Saxea , que en nuestro vulgar quiere decir : Valde peñas. Favoreció mucho con su presencia à este Convento el Santo Patriarca, y à imitacion suya sus mejores hijos ; San Antonio , San Buenaventura , San Bernardino , San Juan Capistrano , y otros.

CAPITULO XXXIX.

PROSIGUE EL SANTO OBRANDO
maravillas en sus jornadas. Confunde à dos
emulos de su virtud, y otros sucessos.

SAliendo el Santo de Fabriano , se hospedò en una pequeña poblacion en casa del Beneficiado, ó Cura de su Iglesia , llamado Rainero. Confessabafe con el , y un dia , estando à sus pies, le dixo ; que havia de llegar à profesar su Instituto , aunque esta buena fortuna no la veré en mis dias. Estaba el Sacerdote , por entonces , muy lejos de esta determinacion , pero haviendo oido la muerte del Santo , y que la Iglesia Romana le havia canonizado , sintió los golpes de su vocacion , y acordandose de la profecia de su Santo amigo , le dió franca la puerta despreciando las conveniencias de su casa , y dando à los pobres todos sus bienes con vizarra galanteria.

Entrò en Auximo, Ciudad Ilustre de Piceno , y predicando el siguiente dia

dia en la Plaza , á vista de la mayor
 parte del Puebló , contra las vanidades
 del mundo , causó tales afectos , y efec-
 tos de penitencia , y compuncion , que
 fueron aquel dia mas de treinta , los que
 dieron al siglo carta de repudio , y se
 recogieron al sagrado de la Religion,
 con pafmo , y exemplo de aquella Ciu-
 dad , dejando muy afianzados los cre-
 ditos de su virtud. En esta Region ad-
 mitió un Convento en un desierto , lla-
 mado la Travebonata. Los oficiales can-
 sados un dia del trabajo , se sintieron
 muy sedientos , y haciendo el Santo , que
 se hallaba presente , la señal de la Cruz
 en una fuente vecina , convirtió sus aguas
 en vino generoso , que corrió con abun-
 dancia por espacio de una hora. Bevie-
 ron de la fuente á toda satisfaccion , y
 sin miedo , dando gracias á Dios , que
 por su Santo obraba milagros de tan buen
 gusto. Hallofse presente Juan de Villa,
 que probó tambien la gracia de este mi-
 lagro , y se lo refirió á Fray Buenaven-
 tura de Tolentino , y este á otros mu-
 chos. En poca distancia de leguas ay en
 esta tierra varias fuentes milagrosas , y
 ad-

admirables para la curacion de varias dolencias : principalmente la de San Juan de la Peña , una legua de Monte Falco , y la de Campo rotundo , las que descubrió el Santo en terrenos muy aridos para el abasto de sus Conventos.

En este viage se le agregó al Santo otro Religiolo compañero , pero dió en la mania de curioso , porque trató de observar con cuidado todos los movimientos del Santo , pareciendole debian examínarle mas sus acciones , para que fuesen justos sus aplausos. Para este fin encontró un compañero de su genio. De a dónde, se decian ambos, le vendrá a Fray Francisco , el que tenga tanta opinion de Santo ? Què hace en el servicio de Dios , mas que nosotros , para ser tan celebrado , como ninguno ? El come , bebe , y duerme como los demás , que le seguimos. Pues ello es que hemos de celarle con todo cuidado , hasta apurar este mysterio.

Sucedio , pues , que una noche se retiró a la Celda temprano. No dormian los Celadores , y acechó uno por los resquicios de la puerta , y en la quietud,

tud , y sonido de la respiracion , conoció , que dormia , y muy alborozado , como que havia hallado apoyo á su juicio , se fue al compañero , y con falsedad risueña le dixo : Ya vengo de ver á Fray Francisco , y cierto , que está durmiendo como un Santo. Con esto , y con otros chistes entretenian lo penoso de su vigilia ; quando yá le pareció al otro seria bueno bolver á mirar el estado , en que se hallaba el Santo durmiente , halló la Celda entre abierta , y vacia , y llegando á una puerta , que salia al Monte , la hallaron havierta , y sospecharon , se ocultaria en su espesura , y caminando acia ella , le hallaron todo absorto , exalando voces , lagrimas , y suspiros , pidiendo misericordia al Señor por la salud de las almas , redimidas con su sangre preciosísima.

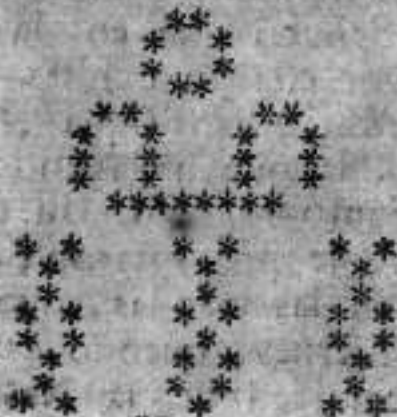
Ponia por intercesora de sus ruegos á la Purísima Madre del amor hermoso , y le pedia le mostrase á Jesus fruto benditísimo de su vientre Virginal. Todo lo oian , y veian los engañados discipulos , confusos yá de su falta de fe.

fe. Bañosle de repente de resplandores el sitio donde el Santo oraba , y apareció la Reyna , y Madre de misericordia con su dulcísimo Hijo en los brazos. Miró á Francisco con Magestuoso , y riñeño semblante , y le entregó en sus manos la dulcísima prenda , y carga de su amor en el niño. Al ver tanto resplandor de soberanas luces , cayeron desmayados en tierra los Celadores , y haciendo el Convento señal con la campana para los Maytines , dejando el Santo á Dios , por Dios , se partió al Coro , para asistir al Oficio Divino. Encontró en la senda desmayados á los dos compañeros , y á beneficio suyo bolvieron en sí , pero muy otros. Confesaron su culpa , que les perdonó el bendito Maestro , pidiendo solo por satisfaccion de su agravio , que lo que havian visto , lo tuviessen en profundo silencio. Pero no pudieron acabar consigo , que ocultando la maravilla , quedallé oculto su pecado , y dando noticia á los demás de la eminente santidad de su Maestro , tomaban satisfaccion de su culpa , con la verguenza de confesarla.

Otra noche un Novicio , que dormia junto al Santo , ya despierto observò , lo que hacia su Maestro , y le viò cercado de resplandores en compaña de Christo Señor Nuestro , de Maria Santísima , y de los dos Joanes Bautista , y Evangelista. El asombro de esta vision soberana le derribò sin sentidos en tierra , y por revelacion supo el Santo , lo que estaba sucediendo con el Novicio curioso. Hallòle escondido entre unas ramas , pero desmayado. Bolvióle à su acuerdo , y reprehendiòle su curiosidad , mandòle con rigor , que mientras viviese , no descubriese lo que havia visto à ninguno de los mortales. Obedeció el Novicio , hasta despues de la muerte del Santo. En otra Poblacion de Pícono , se hospedó en la Casa de un Cavallero rico , y muy piadoso. Aficionòse al Santo , y al tiempo de despedirse , le dixo con afabilidad , que si à él , ò à sus hijos les faltase habito , manto , libros , ò otra qualquiera cosa , le diese aviso , que pues Dios le havia dado riquezas , queria emplearlas en el socorro de sus hijos con voluntad , y gusto.

Oire.

Ofreció el Santo en retorno sus oraciones. Volvió el Santo por su casa pasados algunos dias , y despues de cena, impelido el huésped de su mucha devoción , observò en su retiro sus acciones con alguna curiosidad , y le vió en el ayre , puestos en cruz los brazos , y cercado de un hermoso globo de luz , de que quedò lleno de admiracion , y apenas amaneciò , quando se fue á su quarto , y postrado á sus pies le pidió el habito. Abrazòle el Santo con ternura, y le mandò se desembarazasse de sus riquezas , y las repartiessè á los pobres, pues este era el atajo mas breve de la perfeccion Evangèlica. Todo lo executò puntual, y fue Religioso de grande perfeccion.



CAPITULO XXXX.

*LO QUE LE SUCEDIO AL SANTO
en un Monasterio de Monges Benitos , y
de su sentir en la abstinencia del Viernes,
en que fuele caer la Natividad del Señor.
Pasa á Roma al Concilio Latera-
nense , y obtiene segunda apro-
bacion , y confirmacion
de la Regla.*

L Legó el Santo despues del referido
suceso , á hospedarse en un Mo-
nasterio de Monges Benitos , lla-
mado Santa Maria de Monte-Mayor.
Luego , que puso los pies en el Templo,
sintió un júbilo extraordinario , pues le
reveló el Señor , que en la Mesa del
Altar Mayor estaban ocultas unas Reli-
quias de Maria Santísima , de grande
estimacion , las que hallaron los Monges,
como el Santo lo dixo. Un dia , entre
otras cosas , le preguntaron , de qué sen-
tir estaba en las viandas , que se comian
en el dia Viernes , quando caía en este
dia la solemnidad de la Natividad del
Señor.

Señor? Si seria mas conveniente guardar abstinencia de carnes, ó comerlas, en reverencia de tan alto, y dulce Myfterio? Y respondió estas palabras el Santo. Estoy en juicio, que no solo los hombres, por los quales el Verbo Divino tomó carne, deben comerla en dia tan festivo, y myfterioso, sino que si fuera hombre poderoso, hiciera, y deseo, que los poderosos lo hagan, que saliesen a los caminos reales, y los sembrassen de carne, para que todas las ayes del Cielo, y las bestias del campo comiessen con abundancia, y saciassen con hartura su apetito. Aun dixo mas: Que si las paredes, y los marmoles fueran capaces de alimento, no se les habia de dar otro, que no fuesse carne, y esta en abundancia en reverencia del myfterio, y ya que no son capaces de comerla, si estuviera en mi arbitrio, hiciera, que con carne las lardearan todas por de fuera. Si por esta respuesta del Santo Patriarca, les sea licito a los Frayles Menores comer carne en estos dias, no es de mi intento, y solo me pertenece decir, que en su Regla les manda el Santo, que ayunen todos los Viernes del año. Su-

Supo el Santo en Piceno, que en Roma estaban todas las cosas dispuestas para dar principio al Concilio Lateranense. Parecióle al Santo ser esta la mejor ocasión para establecer con mas firmeza su Instituto, confirmandole con nueva aprobacion del Santo Pontifice Inocencio Tercero, y Sacro Concilio. Para este fin partió á Roma, y puesto á los pies de la Suprema Cabeza, le rogó con humildes instancias, se sirviese de confirmar, y declarar de nuevo en el Consistorio de los Padres, que con Obispos, y Abades, llegó su numero á dos mil, y doce; como la forma de vida, que observaba su Familia, tenia su beneplacito, y aprobacion Apostolica. Las razones, que tuvo para solicitar esta confirmacion eran urgentísimas; porque, como en diversas partes de Europa, corriese una plaga de Sectarios, eran innumerables, y terribles las calamidades, y persecuciones, que padecian sus pobres Hijos, principalmente en los Reynos de España, y Francia, donde ardía mas furiosa la peste de las Sectas. La causa de esta tribulacion era la novedad de los

los Hábitos, y lo estraño de su pobreza, austeridades, que los hacian sospechosos, aun entre los mas bien intencionados. Oyóle con benignidad el Padre universal, y en pleno Concilio, teniendo presente al Santo, declaró, que la Regla, que en presencia de los Cardenales havia quatro años la tenia aprobada, para que a todos fuesse notoria la pureza de tal forma de vida, aora, en presencia de todo el Congreso, con nueva, y mas amplia aprobacion la confirmaba.

Obtenida la confirmacion de la Regla, salió el Santo de Roma para Alsís, y recibió este año de los Padres de San Benito el Convento, que está sito en el monte Subasio, que comunmente se llama la Carcel de San Francisco, porque se retiraba á él con tal reclusion, que no le dexaba ver de ningun secular. Conseruense en él muchas alhajas de valor inestimable. Una tosca piedra, que le servia de lecho, y un inculto leño de cabecera: Un paño de seda encarnado, á quien dà mas viveza en su color el carmin de la sangre de las llagas, que recogia en él el Santo Fray Leon, quando

do las curaba: Sangre de las mismas llagas, que en un pomito de chrystal se conserva oy fresca: Un vaso, en que despues de comulgar tomaba labatorio: El Baculo, que usaba en los caminos: La mayor parte de un Habito, y la Capilla, y un pedazo del silicio de Santa Clara.

CAPITULO XLI.

*APARECENSELE AL SANTO TRES
bellissimas Doncellas, su significado,
y varios sucessos.*

CAminando el Santo àzia la Ciudad de Sena, en una gran llanura, le salieron al encuentro tres bellissimas doncellas, en pobre, y humilde traje, tan iguales en la estatura, y en la belleza tan parecidas, que no pudiera distinguirlas la vista mas perspicaz, y atenta. Quando llegaron à su presencia, todas tres à un tiempo le saludaron diciendo: Sea bien venida la Señora Santa Pobreza, y luego desaparecieron. Diósele à entender al Santo en estas tres don-

do las curaba: Sangre de las mismas llagas, que en un pomito de chrystal se conserva oy fresca: Un vaso, en que despues de comulgar tomaba labatorio: El Baculo, que usaba en los caminos: La mayor parte de un Habito, y la Capilla, y un pedazo del silicio de Santa Clara.

CAPITULO XLI.

*APARECENSELE AL SANTO TRES
bellissimas Doncellas, su significado,
y varios sucessos.*

CAminando el Santo àzia la Ciudad de Sena, en una gran llanura, le salieron al encuentro tres bellissimas doncellas, en pobre, y humilde traje, tan iguales en la estatura, y en la belleza tan parecidas, que no pudiera distinguirlas la vista mas perspicaz, y atenta. Quando llegaron à su presencia, todas tres à un tiempo le saludaron diciendo: Sea bien venida la Señora Santa Pobreza, y luego desaparecieron. Diósele à entender al Santo en estas tres don-

cellas la hermosura de la perfeccion Evangelica, que consiste en los tres votos de Obediencia, Pobreza, y Castidad, que el Santo observaba, y deben sus hijos observar con igual perfeccion.

Llegando con sus Compañeros cerca de la Ciudad, encontraron á un cazador con unas Tortolas vivas, que llevaba para venderlas. Amigo, le dixo el Santo: Ruegote con encarecimiento, me hagas favor de entregarme estas Aveci-llas, que yó cuidarè de ellas, no las entegues, no, al cuchillo, que su mansedumbre no merece tanta crueldad. Alargólas el mozo con liberalidad, y el Santo las recogió en las mangas, y en el seno, y hablando con ellas, como si fueran racionales, les hacia muchos alhagos. Agradecido al cortésano Labrador, le dixo con espíritu profético, que viviría, y moriría en su Orden, y alcanzaria meritos de eterno descanso, y todo se cumplió en breve tiempo. Quando llegó al Convento de Ravachiano, poco distante de Sena, clavò en el suelo, frente de las puertas el baculo, que traía en la manò, y aquella noche profundó rayces, se vil-tió

tió de hojas, y creció en una frondosa Encina, que oy se conserva con el título de la Encina del Milagro. Regaló aquella noche con mucha caricia á las Tortolillas, y dandoles libertad por la mañana, les señaló para su nido la frondosidad de la nueva Encina, mandandolas, que alli tuviesen su mansion, y criasen sus hijuelos, seguras, y libres de las asechanzas de los cazadores. Permanecieron alli muchos años, tan tratables á los Religiosos, que se les venian á comer á las manos.

De Sena pasó á visitar el Monte Alberna, y sabiendo alli, que estaba en Florencia con legacia especial de la Silla Apostolica el Cardenal Hugolino, Obispo de Hostia, y Veliterno, Varon de excelentes virtudes, determinó tomarle la bendicion. Recivióle el Venerable Principe con agrado, y le hospedó en su misma casa, pero llegando á entender, que estaba de partida para Francia, y el motivo, que le alexaba de Italia, puso todo su conato en disuadirle con eficaces razones esta ausencia. Oidas por el Santo, agradecido á su

su benevolencia , le suplicó diessé lugar à que propusiesse las razones , que tenia para proseguir su jornada , rindiendo desde luego su juicio al dictamen suyo. Señor , le dixo : Yo he despachado à muchos de mis hijos à Regiones estrañas, y no conocidas de ellos , expuestos à la inclemencia de los temporales , y de la malicia de los hombres. Pues si en el tiempo de la tribulacion les falto con mi exemplo , siendo mi obligacion mas crecida , como Señor , no desmayarán en la empresa? Ellos en el peligro , y yo en el descanso de mi Celda , como no se quejarán de mi tibieza?

Fue grande la compasion , que mostró el Cardenal , quando supo , que tantos hijos suyos , havian salido del abrigo de sus Patrias à Regiones estrañas, sin mas prevencion , y viatico que la providencia , y dixòle al Santo : Es posible , que has tenido corazon para exponer à estos pobrecillos à tantas calamidades , como hace forzosa una peregrinacion tan larga? A esto respondió el Santo con intrepidez , y denuedo. Si Señor , si Señor : Porque , qué valen
mu-

muchas vidas , si con ellas se puede ganar à Dios una alma. No penseis , Señor , que este Instituto ha de quedar cerrado en los terminos de Italia , porque os hago saber , que le ha de venir à un estrecho todo el àmbito del mundo, aora conocido. Estas , y otras palabras nacidas del amor ardentísimo à las almas, le hicieron al Cardenal tanta fuerza , que sobre su admiracion dispuso Dios tocarse con la experiencia varios efectos de esta profecia , si bien se suspendió el pasar à Francia à su Mission , por asistir à la Orden en Italia , que era cosa por entonces muy precisa , embiando en su lugar à Fray Pacifico , y otros compañeros, que dieron salida feliz à esta empresa.

En Espoletto experimentò el Santo las molestias , que hacian à sus hijos hasta los Ecclesiasticos. Afligióse mucho el Santo , y pidiendo al Señor socorro , le revelò , que para obiar la poderosa oposicion de tantos , y poderosos contrarios, seria el remedio unico , pedir al Papa un Protector Principe de la Iglesia , que con su presencia reprimiese los atrevimientos de la malicia.

Con-

Consolado con esta inteligencia partiò à Roma , y luego que entró en la Ciudad Santa , se fue en busca de su Patron Hugolino , que yà havia concluido la legacia de Florencia. Diòle cuenta del estado , que tenian las cosas de su Orden , y de la resolucion , que tenia de presentar su quexa al Sumo Pontifice. Pareciòle bien , y le dixo , que para negociar en su empeño seria acertado predicasse en presençia del Sacro Consistorio. Escusabale el Santo , pero le hizo tales instancias el Cardenal , que yà dispuesto para predicar con particular estudio , al empezar el Sermon , se le borraron de la memoria , quantas especies tenia bien prevenidas , y llamando en su auxilio al Espiritu Santo , habló de repente con tan eloquente afuencía de palabras , y afectos de las grandezas de Dios , de las dulzuras de su amor , de las maravillas de la providencia suya en las asistencias de su Iglesia; que palmados todos , hicieron juicio , que escuchaban no à un hombre , sino à un oraculo , à quien daba voces el Espiritu divino.

Con-

Concluido el Sermon , le introduxo Hugolino , con el Papa , y besandole el pie , le propuso su pretension en esta forma : Santissimo Padre : Vuestra familia , y mia , oy se mira ultrajada de emulaciones indiscretas , cuya indiscrecion llega , con sentimiento mio , hasta el estado Ecclesiastico , suplico , pues , à vuestra Santidad , me conceda para su tutela , y escudo , al Señor Cardenal Hugolino , con las veces vuestras para su seguridad , y amparo. Oyò el Pontifice con mucha humanidad los discretos ruegos suyos , y le concediò todo lo que pedia , encargandole al Cardenal mucho , que tomase à su cargo el fomentar los progressos , y desvanecer los peligros de la Religion de Francisco. Admitiò Hugolino gustoso esta encomienda , y fue el primer Protector , que tuvo la Seráfica Familia. Cortò con la fuerza de su poder los buelos à la emulacion , para que libres los Religiosos de vejaciones injustas pudiesen comunicar al mundo las luces de su exemplo , y enleñanza.

Sucedìo un dia , que estando el San-

to en el Convento , que se llama la Carcel , le vino á buscar el Protector , para desahogarse con él. Dieron noticia al Santo , y de confusion , y humildad se escondió. Mandó el Cardenal , que le buscasen , y puesto en presencia del Venerable Prelado , le preguntó con afabilidad , porqué se havia escondido , sabiendo , que le estimaba con afecto? A que respondió el Santo : Señor , luego , que entendí , que vuestra Eminencia hacia el exceso de visitar á este vil gusano , fue mi confusion tanta , que me retiré de corrido. Replicó Hugolino ; poca razon tienes de estrañarte conmigo ; ea , deja esse encogimiento , y sufre la mortificacion por mi consuelo. Aumentabáse en el Santo la reverencia , y respeto , sabiendo por revelacion divina , que havia de ocupar la Silla Pontificia ; como sucedió á la letra.

CAPITULO XLII.

*FUNDA EL SANTO EN EL VALLE
de Reate quatro Conventos. Raros, y ma-
ravillosos sucessos.*

A Legre, y gozoso Francisco de ha-
ver asegurado la proteccion de su
Orden en el Cardenal Hugolino, sa-
liò de Roma para el Valle de Reate, en
que fundò quatro Conventos, sitos en
quatro Collados, que mirados con re-
flexion forman una Cruz. El primero,
està no lejos de una Villa llamada Gre-
chia, en la que predicò con admira-
bles frutos. Instaronle los moradores à
que se detuviesse algunos dias, y para
obligarle, le edificaron un Convento,
que mejor se podrá llamar rustica caba-
ña, en la eminencia de un Collado.
Un dia bolviendo de predicar á su re-
tiro, encontró à un Rustico, que lle-
vaba en los brazos un niño, pidiòle que
le hiciesse compania, hasta llegar à su
Convento, porque havia errado el ca-
mino. Escutose el hombre, diciendole,
que

que aquel Monte era plagado de lobos, de cuyos destrozos havia lastimosos escarmientos. Dixòle , que no temiese , que no se atreverian à ofenderlos. Creyò el Rustico la promessa , y saliendo los lobos en cantidad , los viò tan tratables , y tan mansos ; que no hicieron , ni aun el menor amago.

Confirmòse mas à la buelta para su casa , porque se le arrimaron dos de terrible grandeza , y recurriendo al sagrado de su fee , viò , que con ademanes de alegria , le iban conduciendo por la espesura , hasta dejarle en campo descubierto , y seguro. Dió cuenta de lo que le havia sucedido con aquel Varon de Dios , à los moradores de su Pueblo ; llamado Cotanelo , y determinaron pedir al Santo , que los librase de aquellas fieras , que les tenian destruidos los ganados , y que aun dentro de sus casas vivian de su crueldad mal seguros. Dixòles el Santo se verian libres de aquella plaga , como ellos hiciesen penitencia de sus culpas. Afsi lo practicaron , y se vieron libres de los lobos , y de sus insultos. De alli à poco

tiempo trasladó el Convento á otro sitio mas proximo al Poblado á ruegos de Juan Velita por los deseos , que tenia de comunicar con el Santo : Yo te doy palabra , le dixo muy risueño , de admitir otra morada , y ha de ser en la distancia , que puede un muchacho arrojar un tizón encendido. Tirólo , y fue cosa maravillosa , que le puso en un montecillo distante del Lugar mas de una milla. La lumbre del tizón abrasó toda la maleza del sitio , que era posesion de Juan Velita , reduciendo á cenizas , quanto para la fundacion del Convento podian servir de estorvo las malezas ; y á vista de este suceso sin dilacion alguna se dió principio á la obra , que en breve tiempo le vió enteramente perfecta. Aqui las aves , los peces , y otros animalicos se jugaban con el Santo , obediendo á su precepto , y aqui mereció abrazarse con el niño Dios recién nacido.

El segundo Convento lo fundó fuera de Reate en un sitio consagrado á Maria Santísima con titulo de Santa Maria de la Floresta. Entre otras havia una

viña à la orilla del camino , y como para oir la predicacion del Santo passaban muchos por aquel sitio , se quejó del mucho daño , que havian hecho en su viña el dueño de ella. Dixòle el siervo de Dios , no se affigiesse , que recogiesse los racimos , que havian quedado , que à toda su satisfaccion le darian molto con exceso. Hizòlo así , y fue tanta la abundancia , que le fue al hombre preciso buscar cubas prestadas despues , que llenò las que tenia en casa , para no perder las sobras. Esta maravilla despertò à la devocion , para que frequentassen mas animosos aquel Lugar.

El tercero està sito en el Monte Rainero. Es su terreno muy aspero , y en la abertura , ò cizura de una piedra , hecha en la Pasion de Christo , puso su nido la columbina candidez del Santo , y por esso le llamó el Convento de la Paloma. Aqui escribió el Patriarca Seráfico la segunda Regla , que es la que hoy guardamos , la que aprobò el mismo Christo. Todo el Convento es un Relicario , por las frequentes memorias , que en el se conserban del Santo Fundador,

que influyen en sus moradores una ardiente emulacion de sus Seráficas virtudes. El Santo Pontifice Sixto quarto acompañado de algunos Cardenales ; le visitó con los pies descalzos.

El quarto está fundado en un Lugar eminente , y montuoso , su advocacion de San-Tiago Apostol. Aqui tuvo el Santo recias , y repetidas batallas con el demonio , de cuyas astucias , y soberbia alcanzò insignes victorias. Cerca de una Capilla se vé una piedra , en que están estampadas las señales de pies , rodillas, y codos del Santo , quando hacia oracion postrado sobre su rostro. Tambien se vén estampadas en una piedra las huellas formidables del demonio , que en forma de un Etiope descomunal intentò espantar al Santo , para retirarle de la oracion. En un peñasco se vé un vacío, en todo ajustadísimo à la cantidad de un Breviario , que se abrió , para que no recibiese daño de las aguas en un aguazero tempestuoso. Oy se guarda por Reliquia en San Jorge de Alsia.

En el Convento de Grechia , que oy es mucho capaz , se conserva de lo
an-

antiguo el dormitorio , Oratorio , y mesa , que sirvieron al Santo. Un formulario de Hostias , que solia traer consigo. Entre otros calos , que le sucedieron en este Convento , fue uno , que habiendolo presentado una liebre viva , y viendola temblar à vista del peligro , la cogió en el regazo , y dandola libertad , se bolvia à las manos del Santo , buscando su abrigo. Lo mismo le sucedió con una anade , y con un pez , que contentos en las manos del Santo , no querian la libertad ; pero dandoles su bendicion los soltó para que cada qual en su modo alabase , y bendixesse al Señor , que las crió.

CAPITULO XLIII.

DESPACHA EL SANTO CONVOCATORIAS , para el Capitulo General de las Estras. Sucessos , que acaecieron en este tiempo.

SAlió nuestro Santo del Valle de Reate , y luego que llegó al Convento de Porciuncula , le pareció conveniente.

antiguo el dormitorio , Oratorio , y mesa , que sirvieron al Santo. Un formulario de Hostias , que solia traer consigo. Entre otros calos , que le sucedieron en este Convento , fue uno , que habiendolo presentado una liebre viva , y viendola temblar à vista del peligro , la cogió en el regazo , y dandola libertad , se bolvia à las manos del Santo , buscando su abrigo. Lo mismo le sucedió con una anade , y con un pez , que contentos en las manos del Santo , no querian la libertad ; pero dandoles su bendicion los soltó para que cada qual en su modo alabase , y bendixesse al Señor , que las crió.

CAPITULO XLIII.

DESPACHA EL SANTO CONVOCATORIAS , para el Capitulo General de las Estras. Sucessos , que acaecieron en este tiempo.

SAlió nuestro Santo del Valle de Reate , y luego que llegó al Convento de Porciuncula , le pareció conveniente.

veniente despachar Letras convocatorias, para hacer Capitulo General en Afsisen dia señalado, que fue la Fiesta de Pentecostes del año siguiente de 1219. Manifestò aqui à sus Hijos varias cosas, que el Señor le havia revelado, y otras que sucederian en lo futuro. Castigò à dos Frayes inobedientes, al uno, mandando à los demás, que quitandole el Habito, le sacassen à la huerta, y lo sepultasen en una hoya profunda, y metiendolo en ella de pies, mandò, que le fuesen cubriendo con la tierra, y le sepultasen vivo; pero viendole el Santo sofocado, y arrepentido, le diò libertad, dexandolo elcarmentado para otra ocasion. A otro mandò echassen la capilla en una hoguera, y habiendo estado mucho tiempo entre las llamas, mandandola sacar se la bolvieron al Frayle sin lesion alguna, porque arrepentido de su culpa havia llorado yà su inobediencia. Registraron todos la capilla con admiracion, y no hallaron en ella, ni leve indicio de aver estado en el fuego; milagro, que publicò la excelente virtud del Maestro, y la humildad penitente del discipulo.

De

De aquí tomó su viage para Pero-
 fa, y cerca de un Pueblo llamado Co-
 lumbela, le ofrecieron los Padres de San
 Benito una Hermita, cuya advocacion
 es Santa Maria de Farneto, en que fundo
 Convento. Orando aquí ante el simula-
 cro de Maria Santísima, al continuo
 pelo de su cuerpo cedió la dureza de
 una piedra, y oy para el consuelo de
 sus devotos se conserva en el pavimen-
 to de la Iglesia, en que se ven estam-
 padas sus rodillas. Entre otros Convén-
 tos visitó el del monte Alberna, y pas-
 sando por monte Acuto, vio en una Igle-
 sia de San Pablo, que se estaba repa-
 rando de algunas ruinas, atajar con una
 piedra á quatro Albañiles, cuyo pelo los
 tenia ya vencidos, y viendo aquella fa-
 tiga el Santo, movido de compasión
 pulso el ombro para ayudarlos, y él solo
 pulso la piedra en el lugar, para que
 estaba destinada, manejandola con tal de-
 sembarazo, como si fuera una paja. En
 este camino hay una piedra, y en su
 llanura una concavidad no muy profun-
 da, que expresa la figura de la estatura
 de un hombre, y se tiene por tradicion

constante, que el Siervo de Dios se hechò à descansar en ella, que cedió à su natural dureza, para darle algun alivio à su fatiga. A esta concavidad acuden muchos, à buscar en su contacto milagroso remedio, y lo han hallado, particularmente los que padecen destemplanza de los riñones. Conociendo no ser de mi caso en este breve compendio, detenerme en la narracion de quanto sucedió en el Capitulo, que llamamos de las Esteras; remitiendo à los curiosos à los Ilustrísimos Uvadingo, y Cornejo, que hablan con extension de todos los sucesos; buelvo desde luego à seguir los pasos de mi Santo.

CAPITULO XLIV.

*PASSA EL SANTO DE ITALIA A PA-
ria la Siria con deseos de padecer mar-
tyrio. Dexa el gobierno de la Orden
à Iray Elias.*

Aunque el Señor por dos veces le havia extraviado de los intentos de padecer martyrio, aunque ve-
nera

constante, que el Siervo de Dios se hechò à descansar en ella, que cedió à su natural dureza, para darle algun alivio à su fatiga. A esta concavidad acuden muchos, à buscar en su contacto milagroso remedio, y lo han hallado, particularmente los que padecen destemplanza de los riñones. Conociendo no ser de mi caso en este breve compendio, detenerme en la narracion de quanto sucedió en el Capitulo, que llamamos de las Esteras; remitiendo à los curiosos à los Ilustrísimos Uvadingo, y Cornejo, que hablan con extension de todos los sucesos; buelvo desde luego à seguir los pasos de mi Santo.

CAPITULO XLIV.

*PASSA EL SANTO DE ITALIA A PA-
ria la Siria con deseos de padecer mar-
tyrio. Dexa el gobierno de la Orden
à Iray Elias.*

Aunque el Señor por dos veces le havia extraviado de los intentos de padecer martyrio, aunque ve-
nera

neraba los profundos juicios de su providencia, sin detenerse inutilmente à examinarlos, seguia los impulsos de su espíritu. Escogió para esta peregrinacion doce companeros, entre los quales fueron Fray Pedro Cataneo, Fray Barbaro, Fray Sabatino, Fray Leonardo de Afsis, y Fray Iluminato, todos compatriotas suyos: y dexando la administracion de la Orden à Fray Elias, Ministro Provincial de Florencia, con consulta del Protector Cardenal, que convino con el Santo, llegaron todos al Puerto de Ancona, donde predicò el Santo, y diò algunos habitos, con repulsa de uno, que haviendo de distribuir sus bienes para este efecto à los pobres, los diò à sus amigos, y parientes. Entraron todos en la Ciudad, cuyo Ilustre Senado le señalò un sitio muy capaz, y acomodado para fundar Convento, dando à expensas propias principio à la Fabrica con tanto calor de devocion, y tan poco reparo en los gastos, que salió la obra tan costosa, y magnifica, que fue preciso reformarla, quando la viò el Santo acabada à la buelta de Palestina.

No

No era posible, ni conveniente llevarlos á todos consigo, y movido de superior instinto, para que ninguno quedasse quexoso, dixo, ser de parecer, que se fiasen á Dios los aciertos de la eleccion. Aqui está este niño, á cuya inocencia dará luces, y palabras el Señor, para que sepamos su Divina voluntad. Consintieron todos en la propuesta del Santo, y el niño respondió repentinamente, que no convenia, que todos se embarcassen. Pues señala tu, querido, replicò el Santo, los que quiere Dios, que vayan á esta empresa; y el rapaz movido de superior instinto, entrelacò de todos á los once, que desde Alsís havia elegido para esta Mission el Seráfico Padre. A vista del prodigio quedaron todos contentos, y se dieron á la vela los señalados, recibiendo los demás la bendicion de su Maestro.

Hechos á la vela, llegaron con viento favorable á la Isla de Chipre. Aqui se detuvieron algunos dias, y en uno de estos sucedió, que Fray Barbaro habló con desfemplanza á un Compañero suyo delante de un seglar algunas palabras peladas

das con falta de paciencia; pero conocido el delacierto, en venganza de su culpa, se postró en tierra, y cogiendo el inmundo excremento de un animal, se le echó á la boca, y pidió perdon á su ofendido hermano, quedando así el Seglar, como los demás compañeros, edificados. Repartió Francisco desde la Ciudad de Aconia, llamada tambien Tholmayda, de dos en dos á varias Provincias de aquel Reyno, quedandose el Santo solo con Fray Iluminato, predicando, y cogiendo frutos con su doctrina, y exemplo.

Embarcaronse nuevamente, y llegaron á la Ciudad de Damiata, en cuyas campañas se hallaban afrontados dos poderosos exercitos el uno de Catolicos Ungaros, y Imperiales, y el otro de Sarracenos por el Soldan de Egipto, ambos en disposicion para darse la batalla. Luego que el Santo saltó á tierra, se puso en oracion, pidiendole á Dios el buen suceso de las armas Catholicas, y le fue revelado, que aquel dia seria fatal para los Christianos, y que perderian la batalla con mucho descredito de

de las armas , y pèrdida grande de libertades , y vidas. Aunque con miedo de no ser creído , con todo , quedaba de no hacerlo , con grave escrupulo , y alentado con el consejo , que para practicarle le dió Fray Iluminato , se fue al General , y à este , y à los Capitanes les amonestò , dejassen la batalla por aquel dia , porque de hacer lo contrario , sabia de cierto , quedarian vencidos. Despreciaron el aviso del Santo , y aun le escarnecieron , tratandole de loco. Presto lloraron su incredulidad con el horrible castigo de su soberbia , perdiendo en este choque mas de seis mil hombres , y en ellos la porcion mas noble del Exercito ; cinquenta cabezas de Cabos principales se presentaron al Soldan , por despojo de esta vitoria , y para lisonja de su crueldad.

Quedó San Francisco à vista de tan funesto expectaculo tristisimo , y muy doloroso , y azorado con el ardiente deseo de padecer martyrio , tomó la resolution de entrarle en el Exercito de los enemigos. Tenia dado orden el General de los Infieles , y hechado Van-
do,

do , de que à los Christianos , que llegassen à sus manos , no les quitassen las vidas , pues seria su mayor gusto ver derramar la sangre Christiana en su presencia. Dieron con San Francisco , y su compañero Fray Iluminato las centinelas del campo , y los llevaron à la presencia del General Barbaro.

Preguntòle este Principe ; Por quienes ? A que fin ? Y porqué causa havia venido ,   le havian puesto en su presencia ? Respondió el Santo con intrepidez , pero con suavidad : No soy , Señor , Embaxador destinado á ti por humana providencia , superior es , y del Cielo mi legacia. El Rey de los Reyes, y Señor de los Señores , Dios omnipotente , me embia   ti , para que con las luces infalibles de la verdad alumbre la tenebrosa noche de los engaños , en que vive tu entendimiento. La Ley verdadera es , la que professa el Christianismo , sus mysterios inefables , sus leyes santissimas , y suavissimos sus preceptos. Con tanto espíritu , y con tanto fervor explic  el mystrio de la Sant ssima Trinidad , y la Divinidad de Chris-

Christo , la Encarnacion del Verbo , los beneficios de la Redencion humana , que admirado el Soldan de la valentia de sus razones , y del ardiente fervor de sus palabras , se sintió tan mudado , que no solo no se ofendió de su libertad , y audacia , sino que con particular agrado le agasajò , dandose por vencido , y obligado de su zelo , quando esperaba le ultrajasse por su natural ferocissimo , y acerrimo perseguidor del nombre Christiano.

Rogòle , se detuviesse en su Corte , porque gustaria de oirle mas despacio , dandole à entender no està averso , antesbien afecto à las verdades de la Ley de Christo. Repitiò el Santo la visita ; y le dixo ; que en confirmacion de las verdades , que predicaba , entraria en una hoguera , para que el crisol de sus llamas , descubriessse el oro purissimo de la Ley Catholica. No se atreviò el Soldan à admitir la propuesta ; porque temia del portento , que tenia casi por cierto , que convertidos los suyos al Christianismo , desamparassen sus Reales , y se pasasen al Exercito contrario con no-

torio perjuicio de su Imperio.

Despidióse el Santo del Soldan , pero queriendo à la despedida testificar su afecto , y buena inclinacion , viendole tan pobre , le ofreció dineros , y joyas ; pero el Santo lo desprecio todo , no queriendo recibir cosa alguna , ni aun para darla a los pobres Christianos , como lo deseaba. Con ningun pretexto pudo vencer el telon de su Apostolica pobreza , haciendose con este desprecio mas amable en los ojos de este Principe ; dandole facultad , y passaporte leguro , para que entrando en sus Reynos , predicasse libremente la fee de Jelu-Christo.

Quedo con esto este Principe tan afecto a los Christianos , que los trataba no como Tirano , sino como Padre amoroso. Dió libertad à muchos Christianos prisioneros ; à treinta mil los alargan algunos Escritores de aquel tiempo , dandoles opcion , ò para que se aviasen libres à sus Patrias , ò para que se quedassen militando à sueldo en sus Vánderas. Formó su guarda de Soldados Christianos , haciendo con ellos señales de mucha benevolencia , y cariño. Prendió
en

en este Principe un deseo muy fervoroso de su salvacion , y ansias grandes de conocer la Ley mas pura , y verdadera, para abrazarla , y seguirla , como se lo dió á entender á nuestro Santo , quando se despidió la vez ultima de su presencia. Logró su deseo por las eficacias de la oracion de su buen Amigo, pues en los dias , que alli estuvo , le reveló su Magestad , que no se perderia aquella alma , y que acabaria en el gremio de la Iglesia la carrera de esta mortal vida. Lo cierto es en este punto , que San Francisco despues de algunos años se apareció á dos hijos suyos , y les mandó, que asistiesen al Soldan , que se hallaba en Iconia en los ultimos lances de la vida deseoso de las aguas del Bautismo; que le instruyessen , y animassen mucho en su conflicto dandole de su parte buenas esperanzas de su salvacion , si cumplia la palabra , que le tenia dada. Obedecieron los Religiosos , y bien instruido en la Fee de Christo , murió recibido el Bautismo.

Embidioso el demonio de la virtud de Francisco , maquinaba astucias , y

armaba lazos para vencer su constancia, y no disistiendo de sus deprabados intentos, quedaba siempre vencido, aunque nunca escarmentado. Llegò el Santo à una hosteria en este tiempo muy cansado. Estaba en ella una Mora moza de mucha belleza, y de igual desemboltura. Valiose el demonio de esta muger, para provocar con torpes alhagos al siervo de Dios, y recogiendo se à su interior el Santo, reconociò la fuerza del peligro, y no pudiendo evitarle con la fuga, le hizo rostro con la constancia. Llegosle al hogar, y esparciendo por el suelo muchas asquas, se desnudò, y se arrojò sobre ellas. Estando en esta forma le decia à la Mora del honesta: ca, ven, que dudas? Ven, que lugar tienes en este lecho para lograr tus deseos con descanto. No le ofendian al Santo las encendidas brasas, y atonita la Mora à vista de este prodigioso expectaculo, nada sentia ya menos en si, que su lasciva passion; porque apagaron su ardor las lagrimas, que le sacò a los ojos su arrepentimiento. Hizo tal impresion en la muger este caso, que postrada à los pies del

Santo le pidió perdon , y luego el Bautismo , para labar en esta soberana fuente las manchas de su pecado. Admitiòla el Santo con entereza apacible , catequizòla en los mysterios de nuestra Santa Fee , y quando la tuvo bien instruida la bautizò , y quedò , como otra Samaritana , hecha Predicadora de la Fe, que deviò à su ardiente celo felices progressos en la conversion de muchos barbaros.

CAPITULO XLV.

DEJA EL SANTO LA REGION DE Egipto : Visita la Palestina ; successos raros en estas jornadas.

PAsò el Santo , dejando la Region de Egipto con su compañero Fray Iluminato , a visitar la Palestina , Syria , y Galilea , hasta llegar à la Ciudad de Antiochia de Celesiria , y de aqui à la Montaña Negra , que dista de la Ciudad como una legua. En este paraje solitario havia un Monasterio de Monges Benitos. Hizo mansion en su compania
al-

Santo le pidió perdon , y luego el Bautismo , para labar en esta soberana fuente las manchas de su pecado. Admitiòla el Santo con entereza apacible , catequizòla en los mysterios de nuestra Santa Fee , y quando la tuvo bien instruida la bautizò , y quedò , como otra Samaritana , hecha Predicadora de la Fe, que deviò à su ardiente celo felices progressos en la conversion de muchos barbaros.

CAPITULO XLV.

DEJA EL SANTO LA REGION DE Egipto : Visita la Palestina ; successos raros en estas jornadas.

PAsò el Santo , dejando la Region de Egipto con su compañero Fray Iluminato , a visitar la Palestina , Syria , y Galilea , hasta llegar à la Ciudad de Antiochia de Celesiria , y de aqui à la Montaña Negra , que dista de la Ciudad como una legua. En este paraje solitario havia un Monasterio de Monges Benitos. Hizo mansion en su compania
al-

algunos dias , y al ver los Monges su porte de vida toda Seráfica , se enamoraron tanto de su dulce trato , del poderoso atractivo de su conversacion , y de su profunda humildad , que de comun consentimiento commutaron su primer Instituto , aunque Santísimo , en este nuevo orden de vida Apostolica , renunciando todas sus posesiones , y rentas en manos del Patriarca de Antiochia. A imitacion de estos muchos Conventos de Monges Orientales hicieron lo mismo , que con otros Conventos , que el mismo Santo , y sus compañeros adquirieron , se formó una Provincia entera , que floreció en Religion , y en mucha utilidad de las almas ; hasta que la Syria , y Palestina , tiranizadas del Turco , vinieron al poder de los Sarracenos.

En este tiempo , en que el Glorioso Patriarca en las partes del Oriente solicitaba aumentar en meritos , y numero su familia ; Fray Elias , á quien dejó el Santo en las partes del Occidente por Governador de la Religion de los Menores , empezó , con frivolos pretextos , á maquinár novedades en notorio

perjuicio de la primitiva pureza , y obervancia , dandoles tan hermosos coloridos , y solapando con tan especiosas excusas su relaxacion , que hizo parcialidad de mucho sequito , siendo de su parecer muchos Prelados Provinciales, que cebados yá en la dulzura de la ambicion , como mas interesados en las conveniencias de su vanidad , afectaban zelo de la mayor honra de la Religion. Viendosse yá con sequito , trataron de mitigar los rigores de la Regla. Fueron muchos , y los mas , los que miraban con abominacion estas novedades , tan ajenas de la santa simplicidad , y pura intencion de su Maestro , y Fundador.

A vista de tan notorios escandalos, determinaron despachar à uno de los compañeros à Palestina , à dar aviso al Santo Patriarca , para que noticioso de todo , apresurase de buelta sus jornadas; porque estaban ciertos , de que su presencia sola seria freno , que atajasse tanto precipicio. Para este efecto eligieron à Fray Esteban , que fue su compañero en el primer viage , que hizo à la Siria el Santo. No le cogió al Santo des-
pre-

prevenido esta embajada ; porque ya el Señor le havia revelado , que convenia se partiese á Italia , para remedio de algunos abulos , que turbaban la paz de su familia.

Conocido por el Santo el peligro, puso toda diligencia en apresurar su jornada , y embarcado con sus compañeros, tomó puerto en Candia , y sin detenerse pasó á Venecia , en cuyos amenos campos paseandose con sus compañeros llegó á un sitio de mucha frondosidad de arboles , en cuyas ramas vió numerosa variedad de aves, que alegraban la soledad con la dulzura de sus voces. Púsose á rezar con su compañero el Oficio divino , y les mandò , que suspendiesen su cantico hasta cumplir con el rezo , y en habiendolo acabado , les diò licencia , para que continuassen con su armonia. En este sitio , por consejo del Santo , levantaron una pequeña Hermita , y á expensas de un Cavallero Veneciano se fundò despues un Convento bien capaz , y primoroso , que oy se llama San Francisco del desierto de Contrada.

De Venecia pasó á Padua , y aquí-

quirió dos Monasterios , uno para sus Frayles , y otro para las Clarisas. Luego encaminó su viage à Mantua, donde le hicieron donacion de una Hermita. cuya advocacion es Santa Maria de la Corona, y oy es uno de los Conventos mas capaces , y sumptuosos , que hay en Italia. Palsò de aqui à Bononia , y caminando por los confines de la Ciudad de Parma , curò à un muchacho , que le ocurriò , de un mal terrible de corazon , que padecia , aplicandole una cedula , en que escriviò el Santo la Oracion del Padre nuestro. Entrò en Bononia , y predicando en sus Plazas , dos famosos Estudiantes de aquella Universidad , que es una de las mas Ilustres de la Europa , le pidieron el Habito , que les diò el Santo muy gustoso. Llamabanle el uno Peregrino Faleron , y el otro Riguerio , ambos graduados en la facultad de Sagrados Canones , y derecho Imperial.

En esta ocasion agregó tambien para si nuestro Santo à Don Nicolás de Pepulis , llustre Abogado , y Governador , que era de la Ciudad de Bononia. Fue en la Orden muy penitente , y
de

de oracion continua. Ajustadas aqui en buena forma las cosas de su Convento, el Cardenal Hugolino le convidó, para que le acompañase al desierto de la Camandula, en cuya soledad, y retiro podia unos dias tomar alguna respiracion de sus continuos trabajos, y tareas, padecidos en la forzosa penalidad de peregrinacion tan larga. Admitió el Santo el convite tan de su genio, y estuvo en el Monasterio de la Camandula detenido algunos dias; por cuyo motivo de haver estado aqui el Santo, dicen nuestros Mariano Florentino, y Miglio, que en este Monasterio se celebra con gran solemnidad la Fiesta de San Francisco, y que tienen hecho Estatuto, de que en todos sus Monasterios, en ciertos dias del año se cante la Antiphona: Salve Sancte Pater, en testimonio de la mucha estimacion, que hacen de haverle tenido por huésped.

Despidióse del Cardenal, y tomó su camino para el Valle de Espoleto, llevando por su compañero à Fray Leonardo de Afsis, y sintiéndose cansado subió en un jumentillo, que le ofreció la

la piedad de un passagero , al verle sin alientos para continuar su camino. Seguiale à pie Fray Leonardo mal humorado de la fatiga , y el demonio , que no pierde punto , ni ocasion de hacer guerra , se valiò de la indisposicion de sus humores , y le arrojò una sugestion de vanidad , y de impaciencia , con que turbó la serenidad de su alma. Era Fray Leonardo de la primera nobleza de Asís , ventajosa à la de la Cala , y Padres de San Francisco , y decia para si muy disgustado , y pundonoroso : Cierta , cierto , que vamos bien aviados , el hijo de Pedro Bernardono à caballo , y con mucho reposo , y yo à pie , y rebentando , como mozo de espuela ? No sucederia ello asì , si estuviéramos en el figlo , donde para bien ser se trocara todo el Theatro. Con esta imaginacion iba batallando , y el Santo que penetrò su interior turbacion , se apeò del jumento , y le dijo con prudente disimulo : Fray Leonardo sube tu en este animalejo , que estarás muy cansado , y quando no lo estès , no será bien visto , que el hijo de Pedro Bernardono vaya acomodado , y

tu, que en el siglo eras mas noble, y poderoso, que él, vayas à piè. Quedò lleno de vergonzosa confusion Fray Leonardo, y palmado de ver tan à la letra leído su interior secreto. Confesó arrependido llenamente su vanidad, y pidió perdon de su culpa con muchas lagrimas, y el Santo le consolò, dexandole advertido del cuidado, con que debe el hombre rezelarse de las sutilezas, y astucias de la infernal serpiente.

CAPITULO XLVI.

*ASPERA, Y DISCRETISSIMA RE-
prehension, que dió el Santo á Fray Elias
por la profanidad de su Habito. Manifies-
ta Dios por un Angel no ser de su
beneplacito la abstinencia continua
de las carnes en la Orden
de los Menores.*

LLegò yá el Santo al Valle de Espo-
leto, y le salieron á recibir ale-
gres muchos Religiosos. Enteró-
se bien del estado de la Orden, y de su
gobierno; y conoció no haver sido ocio-
sas,

tu, que en el siglo eras mas noble, y poderoso, que él, vayas à piè. Quedò lleno de vergonzosa confusion Fray Leonardo, y palmado de ver tan à la letra leído su interior secreto. Confesó arrependido llenamente su vanidad, y pidió perdon de su culpa con muchas lagrimas, y el Santo le consolò, dexandole advertido del cuidado, con que debe el hombre rezelarse de las sutilezas, y astucias de la infernal serpiente.

CAPITULO XLVI.

*ASPERA, Y DISCRETISSIMA RE-
prehension, que dió el Santo á Fray Elias
por la profanidad de su Habito. Manifies-
ta Dios por un Angel no ser de su
beneplacito la abstinencia continua
de las carnes en la Orden
de los Menores.*

LLegò yá el Santo al Valle de Espo-
leto, y le salieron á recibir ale-
gres muchos Religiosos. Enteró-
se bien del estado de la Orden, y de su
gobierno; y conoció no haver sido ocio-
sas,

sas, ni poco justas las querellas, que le
 sacaron del Oriente con tanta prisa. Vió
 por sus mismos ojos la relaxacion, y de-
 masias de Fray Elias, porque en uno de
 los Conventos se atrevió á ponerse en
 presencia suya con el Habito de paño fi-
 no, anchuroso, y rozagante, y con la capilla
 piramidal muy larga, como lo intentaba
 introducir en la Religion. Escandalizóse el
 Santo, tanto de la profanidad, como
 de su audacia; pero disimulando su eno-
 jo le miró muy despacio, y le dixo de-
 lante de todos: Cierto, que esta el Ha-
 bito de buen gusto, hazme placer de
 prestarmele, que quiero ver como me
 esta. No se pudo negar á la peticion,
 dióle el Habito, no sin rezelo de que
 en aquella representacion, y aquel Tea-
 tro le havia de tocar algun papel de po-
 co gusto; y así fue, porque tomando
 el Santo el Habito, se le puso sobre el
 que traía, y fingiendo todos los ade-
 manes, bamboneos, y afectaciones, que
 inventó la vanidad, hacia delante de to-
 dos visages de mal contento. Confusos
 se miraban unos á otros, y poniendo los
 ojos en Fray Elias, le dixo con severi-
 vad,

dad, arrojando primero el Habito con desprecio: Con Habitos de aquella calidad, y con el modo, que has vestido, andarán los hijos bastardos, y espurios de la Religion de los Menores. No tiene ponderacion la verguenza, que padeció Fray Elias, y fue para todos admirable la cordura, y severidad con que le dexò el Santo confuso, y reprehendido, sin haver alguno en este lance de sus secuaces, que muchos se hallaban presentes, que viendole tan atajado se atreviese à defender su causa, ni à disculpar à aquel quien la autoridad de un oficio havia negociado tanto sequito.

Passados algunos dias, estando el Santo en oracion, le pedia al Señor con todo fervor de espiritu, se dignasse manifestar de algun modo, si seria conveniente, que en su orden se guardasse la abstinencia continua de las carnes. Oyóle el Señor, y à este tiempo llamaron con mucha prisa à la puerta del Convento. Saliò el Portero, y viò en ella un mancebo de gallarda disposicion, y hermosura. Dixole: tenia que consultar con Fray Elias, que sabia estar en aquel
Con-

Convento , una duda , que le tenia con cuidado. Bajò à la porteria , y con voz destemplada le dixo , que à què proposito le sacaba de la Celda para impertinencias ; que digesse presto lo que queria. Padre , mi consulta se reduce à dos preguntas. La primera , si por ventura les será lícito à los puntuales observadores del Evangelio , comer de todas aquellas viandas , que les pusieren en la mesa , segun que el mismo Christo lo dejó dicho , dando instruccion à sus discipulos? La segunda es , si le será por ventura lícito à alguno culpar , en los que se precian de seguir la luz del Evangelio , la sequela , y practica de este mismo consejo de comer de todas las viandas , por lo que tiene de menos rigido , y mas favorable?

Como ambas le tocaban en lo mas vivo de su presuncion , montò Fray Elias en colera , y con ademanes de desprecio le dixo ; aunque pudiera responderte , no quiero condescender con tu bachilleria. Ea marcha , camina ; ibale à dar con la puerta en los ojos ; pero el mancebo le dixo con resolucion : Que se-

serà , y qual serà tu respuesta , lo se bien ; pero yo que te lo pregunto , se muy bien , lo que debieras responder , sino pudiera contigo mas la soberbia , que la razon , y se fue. Entròse Fray Elias en el Convento impaciente , y pensativo , y saliòle al encuentro el glorioso San Francisco , noticiolo por revelacion divina de todo el suceso , y reprehendiendo agriamente su osadia le dixo : Mal haces Fray Elias , mal haces , en tratar tan descortès à los Cortesanos del Cielo , que visitan , y honran esta pobre casa. Si los que te preguntan , te enojan , poca , y mala se tienes de tu doctrina , pues te escusas de dar razon de ella. Saber , que puedes errar , era verdadero saber , y conferir , para no errar , fuera saber acertar de humilde , para no perderte de presuntuoso sobervio. Ay Fray Elias , Fray Elias , mucho me temo de tus altiveces , y sino corriges tu soberbia , has de morir fuera de la Religion , sin honra , sin consuelo , y con escandalo.

En esta misma hora se apareciò este Angel en traje de caminante à Fray Ber.

Bernardo de Quintabal , que venia de las partes de España , y llegandose à él, le diò noticia , de quanto le havia pasado en aquella misma hora en la Porteria de Santa Maria de Porciuncula con Fray Elias , de los puntos , que con él havia hablado , contandole todo lo sucedido , y dicho esto , pasó de buelo à Fray Bernardo , tomandolo de la mano , de la otra banda de un rio , que por lo rapido de sus corrientes no se atrevia à vadearlo. Preguntole por su nombre , y respondió , que su nombre era admirable , con que desapareció el Angel. Notò el dia , la hora , el Lugar , y las noticias del suceso , para conferir las en Assis con su Maestro , y hallò ser todo , como el Angel se lo havia referido. Este milagro obró el Señor para emmudecer la presuncion , y juicio de Fray Elias , que con pretesto de mas perfeccion solapaba los desmanes de su vida. Con esto el Santo Patriarca tomó la resolucion de anular el Estatuto de la abstinencia , dejando à sus hijos en la libertad del Santo Evangelio.

CAPITULO XLVII.

*POR RENUNCIA DEL SANTO EN-
tra en el Generalato Fray Pedro Cataneo.
Varias conferencias , que tuvo con su
Maestro.*

CONvocados los Vocales al Capitulo
segundo general de Alsís , dió el
Santo principio á sus funciones con
una fervorosa exortacion. Luego privó
del Provincialato á Fray Pedro Juan de
Estachia , por sus excelsos en Bononia.
Depuso despues , y absolvió á Fray Elias
de la Vicaria General con mucha con-
fusión suya. Hechos estos dos exemplares
castigos , renunció con profunda humil-
dad el Generalato , y puso los ojos pa-
ra el cargo de la Prelacia en Fray Pe-
dro Cataneo , Varon de gran virtud,
espíritu ardiente , y dilatado , de buena
resolucion , y sano consejo. Tomóle el
Santo la bendicion postrado en tierra,
como á General Ministro de toda la Or-
den Seráfica , prometiendole obediencia,
y reverencia ; pero los Padres , vivien-
do

do el Santo Patriarca , no convinieron , ni quisieron dar el título de General á otro , honrando solo á Fray Pedro Cataneo , como á Vicario de San Francisco.

Colocado yá Fray Pedro Cataneo en la Prelacia , consultò con el Santo varias cosas , para la mejor observancia de la Regla. Preguntóle un dia ; si seria licito admitir parte de las haciendas de los Novicios , que tomaban frecuentemente el habito en Porciuncula , por los muchos huéspedes , que concurrían á aquella Santa Casa ? Respondió el Santo , que de ningun modo. Pues Padre , qué medio se podrá tomar en este caso ? Despojar los Altares , y deshacer las joyas , y alhajas del culto de la Virgen , que mas querrá verse sin alhajas , que ver la pobreza , que estableció su hijo , quebrantada. Preguntaronle tambien , si gustaria , que los hombres doctos , que havian tomado su habito , se empleasen en el estudio de la Sagrada Escritura ? Y respondió : Que le agradaria mucho , como al exemplar de Christo ajustasen su estudio , de cuya divina Magestad se

sa-

habia , que havia orado mucho , y leído muy poco. De aqui se infiere , que el Glorioso Patriarca no sentia mal del estudio de las letras , sino de sus abusos. Quiso Predicadores , no de gala , sino de penitencia , glorioso titulo , con que honro su Orden la Silla Apostolica , por boca de Inocencio tercero ; aunque despues su humildad prefirió á este titulo, el de Menores , cediendo lo mas honroso á lo mas humilde. Dixo en esta ocasion maravillas sobre la predicacion , y del modo como en ella se havian de portar sus hijos.

Despachó en este Capitulo á varias Regiones Misioneros , y de todas estas Misiones , solo se ofrece una cosa bien memorable , que le sucedió á Fray Angelo de Pisa , y sus compañeros , señalados para el Reyno de Inglaterra. Llegaron á Cantuaria , donde fueron hospedados con mucha caridad de los Padres Dominicos , que ya tenían alli su domicilio. Salieron para la Ciudad de Oxonia , y rendidos del cansancio vieron en un pago una Caseria , que era Granja de unos Monjes , perteneciente al Monas-

nafterio de Arabudòn. En esta Granja estaban quatro Monges, el Prior, el Sacristan, Procurador, y un Monge joven, con permisso del Abad, para tener algunos dias de recreacion. Llegaron los Misioneros á las puertas de la Granja, y saliò á responder, como Portero, el Monge joven, y reparando en la extravagancia de los Habitos, y que eran estrangeros, se alegrò; teniendolos por juglares, pareciendole haver encontrado lo que se podia desear para la diversion en una Casa de Campo. Pùolos en presencia del Prior, y Monges, los quales, en fee de que eran lo que les havia parecido, empezaron a burlarles con ellos, con sobrada indecencia, y algazara. Dixoles Fray Angelo, hablando en Lengua Latina, que padecian engano, porque no eran juglares, como havian pensado, sino seguidores del Santo Evangelio, y pobres de Jesu Christo; y que la necesidad les havia obligado á valerse de su misericordia con esperanzas de socorro.

El Prior los despidiò con desprecio, tratandolos de vagamundos, y embus-

husteros, y con el consentimiento de los demás los echò de la Granja, expuestos à la inclemencia del tiempo, en el desabrigo de los campos. El Monge mozo, que no tuvo parte en esta repulsa, los tuvo mucha lastima, y valiendose de un criado confidente suyo, les abrió las puertas, los recogio en un pajar, y les diò algunos pedazos de pan, y otras sobras de vianda, diciendoles, lo encomendasen à Dios. Fuelle à recoger este joven, y rendido à un profundo sueño, viò esta vision formidable. Viò un Tribunal magestuoso, y en él sentado un Juez de venerable presencia, y asistido de Ministros de Justicia, à los quales con voz espantosa mandò, que traxessen à juicio à todos los moradores de aquella Granja. Salieron todos confusos, y palidos con el pavor à la tremenda presencia del Juez; y viò, que un hombre pobre, y despreciado, en aquel mismo trage, y habito, que havia visto à sus huéspedes, levantando en medio de la Sala la voz, diò esta querella: Soberano Señor, Supremo, y rectísimo Juez, yo soy un pobre Frayle Menor, à quien

estos Monges trataron ayer con impiedad, y viendome en necesidad extrema, me llenaron de oprobrios, y con ultrage me arrojaron de su casa, dexandome à la inclemencia en noche tan tempestuosa, que sino por vuestra Providencia, hubiera perdido la vida. No tiene excusa ninguna esta crueldad, siendo, como era, mi necesidad tan manifiesta, y que pedia socorro, alegando vuestro divino amor; por lo qual de todos estos agravios pido justa venganza.

Oida la querella, preguntó el Juez à los reos, de qué Orden, ò Instituto era su profesion? Respondieron, señalando su Orden. El Juez entonces llamó al Glorioso Patriarca su Fundador, y le dixo, que reconociese aquellos reos, y viesse si eran hijos suyos? No Señor, no Señor, respondió el Santo, porque los que son mis hijos, saben bien, que una de las cosas, que les dexé en mi Regla encomendada, fue la hospitalidad para los Peregrinos, y la misericordia con los necesitados. Entonces el Juez mandò à los Ministros de su Justicia, que los colgasen de un Olmo el
mas

mas alto, que havia en la Granja. Llegole la vez al Monge joven, y puesto en la presencia de aquel terrible Tribunal, le preguntò el Juez, que de qué Orden era? Quedò por un gran rato perplexo, y rezelofo de los rigores de su Santo Patriarca, que havia negado à sus compañeros la piedad de Padre, porque degeneraron de la piedad, como malos hijos; le pareció bulcar otro Patron de su causa, y todo lleno de pavor, se afió del pobre, que diò la querrela, y dixo: Señor, yo soy de la Religion de este pobre. Es así verdad, preguntó el Juez? y respondió el querellante: Señor, yo lo admito por mio, y como à tal lo recibo en mis brazos; porque può todos los esfuerzos, que pudo, para el amparo de mis pobres hijos.

Dispertò el Joben bañado en un sudor mortal, y apenas amaneciò, quando se fue à la estancia del Prior à referirle su espanto, y le hallò en su cama muerto ahogado. Recurriò à las Celdas de los otros dos, y viò en ellos la misma fatalidad. Atonito con este suceso recurriò al pajar, pero ya los hues-

pe-

pedes havian tomado su camino. Viendo , pues , el triste Monge hecha la granja teatro de tan lamentable tragedia, y de suplicio tan horroroso , se fue al Convento à dar cuenta à su Abad de todo el fracaso. No quiere Dios , que casos tan estupendos los oculte el silencio , ni los sepulse el olvido , porque los permite para el escarmiento , como padrones , que acuerdan los rigores de su Justicia. Asi sucediò en esta ocasion, que se divulgò este suceso de suerte , que llegò à los oidos de Henrique Rey de Inglaterra , y quando llegaron los Religiosos à Oxonia , donde à la fazon se hallaba , los recibió con gran benignidad , y cerca de los muros de la Ciudad les señaló sitio para fundar Convento , y para tratar con los Religiosos , hizo desde su Palacio passadizo , reservado asi solo , para passar à lo interior de los Claustros.

Este Convento empezó à ser muy celebre desde los principios ; porque el Monge mozo , persuadiò à su Adad , y à algunos de sus Monges graduados en el Magisterio de la Theologia , à que
abra -

abrazassen el estrecho Instituto de los Menores; a quien se agregó despues el Obispo Herfordense, que de licencia de Gregorio IX. dejando el Obispado, se hizo Minorita, y con el Abad, y sus compañeros llevaban sobre sus ombros las piedras para la fabrica del Convento. Tomaron el habito entonces en este Convento mucha juventud de la mayor nobleza, y varios Maestros, consumados en la Theologia, professaron nuestra vida, y observancia.

CAPITULO XLVIII.

PRINCIPIOS DE LA VENERABLE Orden tercera.

Despues de algunos dias de la expedicion del Capitulo, que celebró el Santo en Afsis, por muerte de Fray Pedro Cataneo, y en que fue electo General Fray Elias, aun haviendose privado la primera vez del cargo con confusion suya, en que debemos venerar con rendimiento los juicios del Altísimo sin examinarlos, pues havia de
de-

abrazassen el estrecho Instituto de los Menores; a quien se agregó despues el Obispo Herfordense, que de licencia de Gregorio IX. dejando el Obispado, se hizo Minorita, y con el Abad, y sus compañeros llevaban sobre sus ombros las piedras para la fabrica del Convento. Tomaron el habito entonces en este Convento mucha juventud de la mayor nobleza, y varios Maestros, consumados en la Theologia, professaron nuestra vida, y observancia.

CAPITULO XLVIII.

PRINCIPIOS DE LA VENERABLE Orden tercera.

Despues de algunos dias de la expedicion del Capitulo, que celebró el Santo en Afsis, por muerte de Fray Pedro Cataneo, y en que fue electo General Fray Elias, aun haviendose privado la primera vez del cargo con confusion suya, en que debemos venerar con rendimiento los juicios del Altísimo sin examinarlos, pues havia de
de-

dejar el Oficio del Generalato con escandalo ; salio el Santo de Aſis à predicar penitencia por los Lugares comarcanos , y entrando en una Poblacion llamada Canarea , fue tal la eficacia , que puso el Señor en sus palabras para el desprecio de las vanidades del mundo , y el justo aprecio de las dulzuras del Cielo , que fueron en tan crecido numero las personas de uno , y otro sexo , que buscaban la quietud de los Claustros , que por no despoblar este , y otros Lugares, se viò precisado anegarse à sus fervorosos deseos. Persuadiales à que sin salir de sus casas , en el estado que Dios les havia dado , le podian hazer à Dios muchos servicios. Prometiò formar una Regla , ayudado de la luz divina. Formòla el Santo con veinte Capítulos , advirtièdo en el ultimo , que ninguno por su Regla , y profesion quedaba obligado à pecado mortal ; la que se halla entre los Opusculos del Patriarca Seráficoo , que confirmò despues Nicolao IX. Esta mudada en algunas cosas ; porque la que dispuso el Santo por divina inspiracion, no se pudo hallar.

Fundò aquí , y en muchos Pueblos del Ducado de Florencia , y en esta Ciudad una Congregacion , ò Hermandad de muchos , que se sintieron tocados de su ardiente Espiritu. Los primeros, que professaron este Instituto fueron Luchefio , y Doña Bona su muger ; porque pasando el Santo de Florencia à Gagliano encontró junto à la Iglesia de San Pedro à Luchefio , hombre aora de penitente vida , haviendo sido antes escandalosa. Havia sido Mercader muy avariento , y acerrimo parcial de los Guefos , à quien Dios en medio de tantos peligros , abrió los ojos para que viese la luz del desengaño , y entrase por el camino de la verdad , dejando el que llevaba de perdicion. Su principal ocupacion era asisistir à los Hospitales para consuelo de los enfermos , à quien acompañaba Doña Bona su muger propia, matrona venerable , y muy virtuosa.

Consultó Luchefio con Francisco, para que dirigiese su Espiritu , y alentase sus buenos propósitos , y el Santo, que yá tenia ilustracion para fundar una Tercera Orden , distinta de las dos primeras.

meras de Menores , y Clarisas , que entonces se llamaban Damianitas , y Señoras pobres le atentó mucho , diciendo , que el havia de lograr los impulsos de su Espiritu , dando principio à una Orden Tercera , que se llamaria de Penitencia , en la que se pudieffen adelantar en el camino de la perfeccion hombres , y mugeres de todos estados sin dejar sus calas con buen exemplo de las Republicas , y mucho provecho de las almas. Mucho se alegró Luchefio de la propuesta , y trataron ambos seriamente de dar principio à una obra , que vino à ser despues en la Iglesia Universal una maravilla. La forma de habito fue el trage comun de la Patria , pero humilde , modesto de lana de color ceniciento , y ceñido con un Gorden nudoso , no tan grosero como el que ceñian los Frayles sus hijos , y de esta misma forma à proporcion se vistió su muger.

Dióles la Regla , que yá tenia formada , y fueron maravillosos los progresos , que hicieron ambos en la virtud, vease à Cornejo en las vidas , que de los dos

dos tiene escritas en su Chronica, donde trata largamente de sus heroicas virtudes. Gozoso el Santo de la fundacion de la Tercera Orden, se bolvió à Assis dando gracias al Señor del copioso fruto, que dió à su predicacion.

CAPITULO XLIX.

CONCEDELE CHRISTO SEÑOR
nuestro al Glorioso San Francisco la admirable Indulgencia de Porciuncula.

NO contento el Santo con la fundacion de la Tercera Orden, medio, que tomó, para reformar costumbres de un mundo entero; quedó con mayor ambicion, y deseo, sollicitando à costa de oraciones, y lagrimas acabar no solo con las culpas, sino con las penas debidas para su compensacion, y justa paga. Oyó el Señor su deseo, y avisado de un Angel, que se le apareció en forma visible, baxó del Monte à la Iglesia, donde le esperaban Christo, y su Madre Purissima con multitud de Espiritus Celestiales. Hablole la Magestad

dos tiene escritas en su Chronica, donde trata largamente de sus heroicas virtudes. Gozoso el Santo de la fundacion de la Tercera Orden, se bolvió à Assis dando gracias al Señor del copioso fruto, que dió à su predicacion.

CAPITULO XLIX.

CONCEDELE CHRISTO SEÑOR
nuestro al Glorioso San Francisco la admirable Indulgencia de Porciuncula.

NO contento el Santo con la fundacion de la Tercera Orden, medio, que tomó, para reformar costumbres de un mundo entero; quedó con mayor ambicion, y deseo, sollicitando à costa de oraciones, y lagrimas acabar no solo con las culpas, sino con las penas debidas para su compensacion, y justa paga. Oyó el Señor su deseo, y avisado de un Angel, que se le apareció en forma visible, baxó del Monte à la Iglesia, donde le esperaban Christo, y su Madre Purissima con multitud de Espiritus Celestiales. Hablole la Magestad

tad de Christo diciendo : Francisco : Te doy permiso para que pidas por la salvacion de las almas quanto quieras para consuelo de los fieles , y exaltacion de mi nombre. Con los alientos , que le daba la dignacion inefable de la Magestad de Christo , le dixo : Dulcissimo Señor mio , pido , me concedais , que todos los fieles , que entraren en vuestra casa contritos , y confesados , ganen Indulgencia plenaria , y total remision de todas sus culpas , y queden libres de las penas debidas para la satisfaccion , y reducidos al feliz estado , en que los puso la primera gracia , que recibieron en el Bautismo.

Puso por Intercesora de su peticion à la Madre Celestial , y dixo à su Hijo: Señor mio , Hijo dulcissimo de mis entrañas , la peticion , que vuestro Siervo , y mi devoto Francisco ha hecho à vuestra Magestad os repite mi amor , alegando à favor de los hombres , de quien soy Abogada , las humildades de esclava , y los privilegios de Madre vuestra , para que concedais esta gracia. Respondió el Señor : Francisco , mucho has
pe-

pedido , pero con medio tan eficaz , como los ruegos de mi Madre , aun à mayores empreñas puede anhelar tu zelo , y deseo santo. Yo te concedo la Indulgencia plenaria , que me pides , pero quiero , que vayas à mi Vicario el Pontifice Sumo , para que confirme esta gracia.

Despareciòse esta Celestial vision , y à la mañana siguiente eligiò por compañero suyo à Fray Maseo , y se partiò à Perola , donde à la sazón se hallaba el Papa. Negociò audiencia , y haviendole belado el pie le dixo : Suplico à V. Santidad humildemente , me conceda Indulgencia plenaria , y remision de todos los pecados , para aquellos , que contritos , y confessados visitaren la Iglesia de Santa Maria de Porciuncula , que era una Hermita , que pocos años ha , se reparò à diligencias mias en los campos de Alsís , que estaba muy ruinosa ; y para ganar esta Indulgencia no han de tener obligacion los fieles de dar limosna alguna. Preguntòle el Papa , que por quantos años pedia la dicha Indulgencia ? À que respondió : Santísimo Padre , yo no pido años , sino almas. Quedó el Papa

pa suspenso , y le dixo : Francisco , tu peticion es mucho dificultosa , y no practicada en la Curia. Pues Santísimo Padre , replicò , sepa V. Santidad , que esta peticion no es mia, sino orden expreso de Nuestro Señor Jesu Christo, en cuyo nombre os le intimo , y hago saber , ser este el beneplacito de su santísima voluntad.

Consultò el Pontifice con los Cardenales esta peticion de Francisco , y entendiendo ser esta la voluntad de Christo , la concediò , y escribiò al Obispo de Assis , y à otros seis Obispos de los mas vecinos, para que conviniendo , y juntandose todos el dia segundo de Agosto en la dicha Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula , publicasen con solemnidad esta Indulgencia. Pero sucedio , que convocados todos los Obispos para el dia destinado , se formó en la plaza de Assis , à donde ya havia buuelto de Perosa el Santo , un anchuroso theatro, é innumerable concurso ; mandò el Obispo de Assis al Glorioso Santo , subiese al Pulpito , y en voz alta , é inteligible publicase la Indulgencia. Puesto en el

Púl-

Pulpito dixo: El Señor Dios Padre Omnipotente, y nuestro Santo Padre Honorio en su nombre, me han concedido Indulgencia plenaria, y remission de todos los pecados, para todos los Fieles, que contritos, y confesados visitaren la Iglesia de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula, el segundo dia del mes de Agosto todos los años perpetuamente.

Los Obispos poco credulos à sus palabras, tomaron la resolucion de reformar la promulgacion hecha, y de consentimiento de los demas, se levantò el Obispo de Afsis, para decir, que la Indulgencia se concedia solamente por diez años, pero oyendo esta su intencion, fueron muy otras sus palabras, porque fueron las mismas con que San Francisco la havia publicado; esto es por todos los años perpetuamente. Los otros Obispos se levantaron sucesivamente para decir su primer sentir, y todos en voces altas hablaron contra lo mismo que sentian, trocandoles el Señor à todos las palabras, y dandoles à entender con este prodigio, que la Indulgencia fuesse perpetua.

petua todos los años. Pero es de notar, que al concederle el Pontífice á Francisco la Indulgencia por estas palabras: Francisco, yo de plenitud de potestad, concedo, que todos los Fieles, que contritos, y confesados visitaren la Iglesia de Santa Maria de Porciuncula un dia natural, y determinado, que empezara desde las Vísperas primeras hasta todo el dia siguiente en cada un año, ganen Indulgencia Plenaria, y remision de todos sus pecados, y esto perpetuamente; oída por el Santo la resolucion del Pontífice, y hecha una profunda reverencia, se despidió sin hablar palabra. Dixolo entonces el Papa: Hombre simple, donde vas, y que despachos llevas, que hagan fee de este Indulto?

Respondió: Santísimo Padre, basta-me la palabra de V. Santidad, porque siendo esta, como es obra de Dios, corre a cuenta de su providencia el que se haga notoria al mundo, y tenga su Santa voluntad efecto. Yo sé bien, que el Notario, que da fee de esta gracia, es Christo, Sabiduria de su Eterno Padre; Maria Santísima es el candido papel, en
que

que se escribió con caractères de gloria, como todas las demás gracias, que compendió en ella el poderoso dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, y los testigos son los Angeles, de cuyo antiguo testimonio tienen autoridad las obras del Altísimo. Así sucede; pues vemos la general aceptación, y fee indubitable de toda la Christiandad, influida por instinto divino, no adquirida por influxo, ni negociada por industria humana; pues siendo así verdad, que aunque su publicación se hizo en Alsís con tanta solemnidad, con todo esto, ni hubo Bula, ni otro instrumento publico, que ayudasse su recomendacion. Jamás para este Jubileo se pusieron rotulos, ó cédulas de aviso, ni se hicieron otras diligencias, que vemos hacerse cada dia, para que se divulgasse su noticia, pues sabe todo el mundo, que la Indulgencia de Porciuncula se gana el dia dos de Agosto de cada año. Goza en pacifica posesion la aclamacion de toda la Christiandad, por mas de quatro siglos y medio de antigüedad, que la hace mas venerable, y solemne.

La verdad de esta Indulgencia tiene à su favor aquellos apoyos , que convencen la prudencia à una evidente credulidad. Afirman su existencia todos los Canonistas con testimonios tan uniformes, que en sus circunstancias ninguno varia, ni aun en el mas leve apice. De los Autores estraños la confirman el Cardenal Belarmino , Rutilio , Benzonio Obispo Lauretano, y otros : Theobaldo Obispo de Alsia. Fuera largo referir otros muchos Patronos de este sentir, y basta decir , no hallarse Autor Catholico, que haya intentado obscurecer las luces de esta verdad. Su firmeza la hacen incontestable las muchas confirmaciones, y concesiones de los Romanos Pontifices : Honorio Tercero, la mandò publicar. Sus inmediatos successores Gregorio Nono, Innocencio Quarto, la confirmaron *viva voce oraculo*, en aquellos primeros años. Lo mismo practicaron Alexandro Quarto, Martino Quarto, Bonifacio Octavo, Clemente Quinto, Juan veinte y dos, Benedicto Once, otros llaman Doce.

Sixto Quarto la extiende, y participa à las Monjas, para que puedan ganar.

narla en sus Iglesias. El mismo la extiende à todos los Conventos de Religiosos, de San Francisco, de la primera, y tercera Orden. Todo lo qual confirmó despues Leon Decimo. Pero mas amplamente Paulo Tercero, que concedió, que dicha Indulgencia fuesse todos los dias del año en el Convento de Porciuncula. Lo mismo concedieron Paulo Quinto, y Gregorio Decimo Quinto, por Bulas especiales, que se guardan originales en el Archivo de Aracœli. Vease todo con mas extension en nuestro Uvadingo, y en Cornejo, que esto basta para mi Compendio.

CAPITULO L.

LA INDULGENCIA DE PORCIUNCULA es de toties quoties, esto es, se gana tantas quantas veces se visitan las Iglesias de San Francisco.

LA circunstancia, que hace mas estimable à esta prodigiosa Indulgencia, es ser de toties quoties, esto es, que se puede ganar en aquel dia tantas veces, quantas se visitaren en aquel dia

narla en sus Iglesias. El mismo la extiende à todos los Conventos de Religiosos, de San Francisco, de la primera, y tercera Orden. Todo lo qual confirmó despues Leon Decimo. Pero mas amplamente Paulo Tercero, que concedió, que dicha Indulgencia fuesse todos los dias del año en el Convento de Porciuncula. Lo mismo concedieron Paulo Quinto, y Gregorio Decimo Quinto, por Bulas especiales, que se guardan originales en el Archivo de Aracœli. Vease todo con mas extension en nuestro Uvadingo, y en Cornejo, que esto basta para mi Compendio.

CAPITULO L.

LA INDULGENCIA DE PORCIUNCULA es de toties quoties, esto es, se gana tantas quantas veces se visitan las Iglesias de San Francisco.

LA circunstancia, que hace mas estimable à esta prodigiosa Indulgencia, es ser de toties quoties, esto es, que se puede ganar en aquel dia tantas veces, quantas se visitaren en aquel dia

dia las Iglesias de los Frayles Menores,
 desde las Vísperas del día primero de
 Agosto, hasta todo el día siguiente pue-
 sto el Sol, haciendo oracion por la exal-
 tacion de la Santa Fé, extirpacion de
 las heregias, y paz universal entre los
 Principes Christianos. Consta ser esto así
 de la práctica immemorial de toda la Se-
 ráfica Religion, fundada en que las con-
 cesiones hechas de la extension de esta
 Indulgencia de Porciuncula à todos los
 Conventos de los Religiosos de la Orden
 de San Francisco, conceden lo mismo
 que en el Convento de Assis se gana.
 Consta, que en aquel Convento es de
toties quoties; así por la immemorial de
 quantos alli visitan, de los quales han si-
 do muchos Señores Cardenales, Obispos,
 y Principes de la Europa; cuya asisten-
 cia autoriza aquel immenso concurso, co-
 mo por diversos milagros, y aparicio-
 nes autenticas, de las quales consta, que
 se gana dicha Indulgencia por los difun-
 tos, como tambien por las concessiones
 Apostolicas. Luego en esta misma for-
 ma se debe entender estar concedida la
 extension, que lo es en todo, y por to-
 do

do de aquella misma Indulgencia, que se gana en Alsís en el Convento de Porciuncula. Quanto que esta Indulgencia se gane por los difuntos, consta de una Bula de Inocencio XI. que empieza: *Alias sælicis recordationis*; y se verá en algunos sucesos, que referiré en los siguientes Capítulos.

CAPITULO LI.

*MILAGROS QUE HA OBRADO DIOS
en confirmacion de esta grande In-
dulgencia.*

EN apoyo de esta prodigiosa Indulgencia, y para establecer sus creditos ha obrado Dios muchas maravillas. Es maravilloso el caso, que sucedió el año de 1277. à una muger, como ella misma lo refirió en Alsís, puestas las manos sobre los Evangelios con solemne juramento delante de muchos testigos, de todo lo qual se guarda en el Archivo de Porciuncula autentico testimonio. Sucedió así; que esta muger de nacion Alemana, oyendo decir las

ma.

do de aquella misma Indulgencia, que se gana en Alsís en el Convento de Porciuncula. Quanto que esta Indulgencia se gane por los difuntos, consta de una Bula de Inocencio XI. que empieza: *Alias sælicis recordationis*; y se verá en algunos sucesos, que referiré en los siguientes Capítulos.

CAPITULO LI.

*MILAGROS QUE HA OBRADO DIOS
en confirmacion de esta grande In-
dulgencia.*

EN apoyo de esta prodigiosa Indulgencia, y para establecer sus creditos ha obrado Dios muchas maravillas. Es maravilloso el caso, que sucedió el año de 1277. à una muger, como ella misma lo refirió en Alsís, puestas las manos sobre los Evangelios con solemne juramento delante de muchos testigos, de todo lo qual se guarda en el Archivo de Porciuncula autentico testimonio. Sucedió así; que esta muger de nacion Alemana, oyendo decir las

ma.

maravillas , que Dios obraba en el Convento de Porciuncula , y los frutos grandes , que sacaban las almas de esta milagrosa Indulgencia , tuvo gran deseo de ponerse en camino para ganarla. Era su Confessor , á quien comunicó su intento , poco devoto , y muy incredulo , y no solo no la concedió esta licencia , sino que la disuadia , tratandola con aspereza , porque daba credito á una Indulgencia , que en su juicio era fantástica , y quimerica. Levantóse un dia de sus pies muy afligida , y encontró en la calle bolviendo á su Casa dos Religiosos Dominicos , de los quales el uno mas venerable le dixo : Señora , no se aflija de la imprudencia de su Confessor , y porque será del agrado de Dios , que tengan cumplimiento sus deseos de ganar la Indulgencia de Porciuncula , venga á nuestro Convento , que la pondré con quien la quite los escrúpulos , y la confirme en sus propositos. Maravillose la muger de que aquel Religioso huviesse penetrado su interior sentimiento , y sin mas examen , que seguir los impulsos de su devocion se fue al Convento con los dos

dos Religiosos. Allí en presencia de otros muchos habló el que primero ofreció á esta muger consuelo , diciendo : Señora , la Indulgencia de Porciuncula, que tanto deseais ir á ganar , es ciertísima , y delante de Dios de mayor excelencia , y estimacion , que lo que pueden los hombres pensar ; y porque vos, y los presentes os asegureis de la verdad, que os digo , yo que lo afirmo soy Domingo , Fundador de la Orden de los Predicadores , que me hallè presente en espíritu , despues de muerto , en la concesion de Honorio tercero ; y este , que me acompaña es Pedro Martyr mi amado hijo ; y dicho esto desaparecieron ambos , dejando en los circunstantes admiracion del suceso , y fee cierta de la verdad de la Indulgencia.

Estaban trabajando en unas hazas unos Segadores , á tiempo , que passaba por el camino una tropa de Peregrinos , que iban á Porciuncula á ganar la Indulgencia. Uno de los peones incredulo , y lastimado de ver peregrinar con tanto trabajo , y segun su deprabado juicio con poco fruto les dixo á los Peregrinos.

grinos : Bien haviados vais por cierto ahogados en sudor , y cubiertos de polvo con mucho trabajo , y ningun premio. Afsi es cierta la Indulgencia , que vais à ganar à Porciuncula , como es cierto , que aquel pajarò , que buela se venga à mi mano. Apenas pronunciò la ultima palabra , quando el pajarò con presuroso buelo , se le vino à las manos, desmintiendo su incredulidad , y condenando su indevociòn. Quedò el hombre confuso , y todos los demàs admirados , à que se siguiò mayor fervor en los Peregrinos , y en el incredulo arrepentimiento de su necedad , y ciega obstinacion.

CAPITULO LII.

GANASSE LA INDULGENCIA DE Porciuncula à favor de los difuntos como consta de rarissimos casos.

Que se gane esta Indulgencia , y pueda aplicarse por las Animas del Purgatorio , lo comprueban varios testimonios autenticos de sucesos extraordinarios.

grinos : Bien haviados vais por cierto ahogados en sudor , y cubiertos de polvo con mucho trabajo , y ningun premio. Afsi es cierta la Indulgencia , que vais à ganar à Porciuncula , como es cierto , que aquel pajarò , que buela se venga à mi mano. Apenas pronunciò la ultima palabra , quando el pajarò con presuroso buelo , se le vino à las manos, desmintiendo su incredulidad , y condenando su indevociòn. Quedò el hombre confuso , y todos los demàs admirados , à que se siguiò mayor fervor en los Peregrinos , y en el incredulo arrepentimiento de su necedad , y ciega obstinacion.

CAPITULO LII.

GANASSE LA INDULGENCIA DE Porciuncula à favor de los difuntos como consta de rarissimos casos.

Que se gane esta Indulgencia , y pueda aplicarse por las Animas del Purgatorio , lo comprueban varios testimonios autenticos de sucesos extraordinarios.

dinarios. En el Reyno de Sicilia una Señora principal , afligida por la muerte de un hijo suyo , estaba en penlamiento de ir en Romeria à visitar el Sepulcro de San Tiago Apostol en Compostela , aplicando los trabajos de tan penosa Peregrinacion para alivio de su alma. Batallando sobre esta resolucion con sus dudas , y sus deseos , se le apareció el hijo , y la dixo : Madre mia , si quieres libertarme de las penas , que estoy padeciendo , y salir de la confusion de tus dudas , te ruego vayas à Afsis , y bagas la diligencia para ganar la Indulgencia de Porciuncula , y la apliques en sufragio de mi Alma. Ofreció hacerlo así la piadosa Madre , y cumplida su promessa , bolvió el hijo à aparecerse glorioso , dandola gracias de haverse librado por este medio de las penas del Purgatorio.

En la Ciudad de Afsis , pocos dias antes del mes de Agosto , murió un hombre de notoria virtud , y vida exemplar. Tenia gran temor à las penas del Purgatorio , y una hermana suya , que le asistia en su enfermedad , viendole tan

alli.

afigido , ofreció para su consuelo visitar en su nombre la Iglesia de Santa Maria de los Angeles de Porciuncula , y aplicarle la Indulgencia. Así lo hizo , y aquella noche se le apareció su hermano glorioso , y agradecido à la puntualidad , y fineza , à que debia èl , por estar yà en posesion de la gloria.

En Venecia año de 1309. en el Convento del Santo Sepulcro la Venerable Sor Clara de Fulgino , esclarecida en virtudes , y milagros , estando en oracion la noche del dia primero de Agosto , viò en Extafi muchas Almas , que salian de las penas del Purgatorio à las delicias de la gloria , entre las quales se le diò à conocer la de una prima suya llamada Nicolasa , que havia catorce años era difunta , y en esta hora salió del Purgatorio ; porque un pariente suyo , repitiendo las diligencias , para ganar la Indulgencia de Porciuncula , se acordò de ella , y se la aplicó por sufragio de su Alma.

CAPITULO LIII.

*PROSIGUE EL SANTO SUS ESPIRI-
tuales ejercicios , y de algunos raros su-
cessos de este tiempo.*

Aunque le era al Santo bien peno-
sa la soledad , salia pocas veces de
su Celdilla el siervo de Dios. Eran
en su retiro frecuentes las invasiones , con
que el comun enemigo exercitaba su in-
victa paciencia , arrebatado de los furo-
res de su infernal embidia. Era tan con-
tinua su bateria , que huviera aportilla-
do su fortaleza , à no estar muy pertre-
chado de la gracia ; pero aunque la par-
te superior quedaba victoriosa , la por-
cion inferior sentia debilidad en las fuer-
zas. Hallòle una vez el Santo Fray Gil
muy congojado , y preguntandole la cau-
sa de su tristeza , le dixo : Ay hijo , que
fiera tan implacable es el demonio ; per-
mitele Dios , que me moleste en forma
visible , y te aseguro con toda verdad,
que toma figuras tan formidables , y es
su presencia tan horrorosa , y tan temi-
ble,

ble , que no abrà hombre que pueda mirarle por el espacio de un Paternoster , sin perder la vida de asombro , si el Señor no le ayuda con su poderosa mano.

Las armas con que rebatía el Santo la fiereza de estos golpes , eran la Señal de la Cruz , la invocacion del nombre de Jesus , y rezar la oracion Dominical del Padre nuestro. En esta sentía su corazon mucho consuelo , y como remedio tan experimentado , dejó de esta oracion una glosa à sus hijos. Con estos exercicios alentaba , quando le visitaban , à sus discipulos ; porque en este tiempo guardaba con santa tenacidad su retiro , por conservarse en abstraccion , y silencio. En tres ocasiones baxò del Monte à la Porteria , nunca llamado , instado si del instinto de su misericordia , pues en todas tres hallò necesidades , que remediar.

La una vez halló à una pobre vieja , Madre de dos Religiosos , muy necesitada. Dixòle al Guardian , que remediase su necesidad , y este respondió , no haver cosa en la Casa , que pudiese servirle de provecho , sino una Biblia , que servia en el Coro. Pues desela,

la , dixo el Santo , para que se socor-
 ra con su precio , que mas agradable será
 à Dios , que esta pobrecita quede reme-
 diada , que el que nos sirva para la lec-
 cion la Biblia. Otra vez encontró à un
 pobre casi desnudo , y queriendo darle
 su habito , se lo impidió el Guardian,
 atendiendo à su necesidad , pero le dixo
 el Santo , lo reservaria para su alivio , si
 le buscaba al pobre algun abrigo , à que
 su necesidad tenia el primer derecho al
 suyo ; porque mas es suyo , que mio.
 Con esta demonstracion de su piedad he-
 roica obligò al Guardian à buscar para
 el pobre abrigo , y consuelo para el San-
 to. En la tercera ocasion llegó à la Por-
 teria , à tiempo que un pobrecillo , à
 quien havian hurtado la capa , estaba muy
 impaciente , hechando maldiciones ; riñò-
 le su impaciencia , y acallòle con su man-
 to , quitandose de los ombros.

Sucedio en este tiempo , que le pre-
 sentaron una obejuela al Santo , de cu-
 ya candidez enamorado la acariciaba , y
 se ponía à razonar con ella en esta forma:
 Hermana mia obejita, à quien el Criador del
 Universo hizo tantos beneficios, no dejes de

ferle agradecida , dandole , en el modo à ti
 posible , rendidas alabanzas. Hizote sen-
 cilla , mansa , y desarmada , calidades que
 te hacen amable à los hombres , que à
 costa de su desvelo defienden tu desar-
 mada inocencia , de la furiosa malicia de
 los lobos. El te conduce à los pastos sa-
 ludables con seguridad , y de los pastos
 te guia al descanso del redil. Cosa ma-
 ravillosa ! Escuchaba al Santo la oveje-
 ra , como si entendiera , y con ademanes
 festivos , y devotos se daba por enten-
 dida de las lecciones de su Maestro. An-
 dabase tras de él , y en entrandose à
 orar à la Iglesia , sin mas instruccion,
 que la de su instinto , remedaba sus ac-
 ciones , y le observaba los movimien-
 tos. Siempre que asistia al tremendo Sa-
 crificio de la Misa , se ponía junto à él,
 dobladas las manecillas , y en su modo
 arrodillada , y quando levantaba el Sacer-
 dote la Hostia consagrada , se sentaba so-
 bre los pies ultimos , y levantaba las ma-
 nos , adorando à su Criador. Delante del
 Altar de nuestra Señora doblaba las ro-
 dillas , y con la voz de repetidos validos,
 parece , que saludaba à la Purissima Ma-
 dre

dre del Cordero, que vino à borrar los pecados del mundo. Los efectos, que causaba en el candidísimo corazon de Francisco este devoto espectáculo, exceden à toda ponderacion, y era tambien para los demás que los veían, incentivo de devocion, y ternura.

Otro dia oyendo cantar à una Cigarra en un arbol, que estaba proxima à su Celda, arrebatado de sus fervores, la llamó, y obediente el paxarillo, volò al punto à ponerse en sus manos, y la Cigarra se deshacia cantando, sin que el susto de verse prisionera embargasse la tarea de su canto. Quando ya le parecia al Santo, que estaria cansada, la dexaba volar, logrando con su obediencia la libertad, y la bendicion. Ocho dias continuos la llamó, y siempre se le vino à la mano, como gustosa de la prision en que hallaba regalo, y mejorada su libertad, y al octavo dia le dió licencia para que se fuesse libre, y à donde gustasse. Lo mismo le sucedió con un Ruiseñor, ó Filomela, que con la suavidad de su voz combidaba al Santo à dar à Dios alabanzas. Llamola el Santo, y al pun-

punto voló la simple avecilla á sus manos, recibíendola, y acariciándola con estrañas demostraciones de alegría. Dio-la de comer en su propia mano, y la dió su bendicion, para que se bolviéssé al descanso de su nido.

CAPITULO LIV.

COMBITE, QUE HIZO A SANTA CLARA el Serafico Padre en la Iglesia de Porciuncula, y sus maravillosos efectos.

EN este mismo tiempo sucedió aquel celebre combite, que hizo á Santa Clara el Serafico Padre en el Convento de Santa Maria de los Angeles. Deseaba mucho la Santa Virgen volver á ver aquel lugar, en que con solemne voto se consagró á la Virgen de las Virgines, y á su dilectísimo Esposo Jesus. Deseaba al mismo tiempo comer un dia con los Religiosos. Negóse á el-to varias veces el Santo, pero le venció la instancia, y suplica de los Religiosos. Fue Clara con dos Religiosas, y con dos

punto voló la simple avecilla á sus manos, recibíendola, y acariciándola con estrañas demostraciones de alegría. Dio-la de comer en su propia mano, y la dió su bendicion, para que se bolviéssé al descanso de su nido.

CAPITULO LIV.

COMBITE, QUE HIZO A SANTA CLARA el Serafico Padre en la Iglesia de Porciuncula, y sus maravillosos efectos.

EN este mismo tiempo sucedió aquel celebre combite, que hizo á Santa Clara el Serafico Padre en el Convento de Santa Maria de los Angeles. Deseaba mucho la Santa Virgen volver á ver aquel lugar, en que con solemne voto se consagró á la Virgen de las Virgines, y á su dilectísimo Esposo Jesus. Deseaba al mismo tiempo comer un dia con los Religiosos. Negóse á el-to varias veces el Santo, pero le venció la instancia, y suplica de los Religiosos. Fue Clara con dos Religiosas, y con dos

dos Religiosos salió acompañado el Santo. Visitaron en primer lugar el Templo, sentándose todos á la mesa en tierra, empezó el Santo á hablar tan altamente de los Mysterios Divinos, que olvidados de las viandas, todos Religiosas, y Religiosos quedaron elevados en un extasi maravilloso. Los Ciudadanos de Afsis, y otros, que se empleaban en esta ocasion en el cultivo de sus campos, vieron, que así la Iglesia como el Convento, y una selva proxima á él ardian, como si les huvieran dado fuego. Corrieron presurosos á ocurrir al daño imaginado, y hallaron en elevacion á los combidados, sin que se descubriese en ninguna parte señal alguna de el presumido incendio, que prometia la densidad, y abundancia del humo. Quedaron pasmados, y habiendo puesto toda diligencia en averiguar la causa de tanto humo, no pudieron descubrir otra, que el incendio del amor divino, que le exhalaba de los corazones, impaciente de las prisiones del pecho. Disolviose el combate, y el Santo con Fray Leon, acompañó á Clara con sus dos hijas hasta de-

jarlas en su Convento de San Damian.

Luego de este combite salió el Santo para Roma , pareciendole demasiada comodidad , la que gozaba en el retiro de Porciuncula. Llegó à Toscanilla Ciudad pequeña del Estado de Florencia, donde le hospedó en su casa un Cavallero rico con mucha humanidad , y devocion. Tenia este un hijo tullido de ambos pies, y que padecia graves dolores en todo el cuerpo , y con la buena fee, que tenia de su huésped , no quiso perder la ocasion de experimentar à favor de su enfermo su virtud. Rogóle con muchas instancias , que le sanasse , à que resistia el Santo con humildad ; pero vencido à los ruegos , hizo sobre el muchacho la señal de la Cruz , y le restituyó repentinamente la salud.

Antes de llegar á Roma encontró à un Pastor , que tenia atado un Corderillo. Preguntóle , qué queria hacer de él? Qué Padre? Venderle. Y qué hará de este triste animalito quien le compre? Qué, Padre? Le matará , le desollará , y se le comerá , ó cocido , ó asado , ó como mere su gusto. Todo era discurrir medios

dios para su rescate. Solo en esta ocasion, y otra semejante le mortificò la penuria de su Apostolica pobreza. Pasmaban su compañero, y el Pastor. Aflijido el Santo, vino à ingeniar un medio para negociar su libertad, y fue ofrecer el manto por el Corderillo al Pastor. Vino de buena gana en el concierto, y tomò el Santo posesion de su cordero. Desatóle las prisiones, haciendole muchas caricias, y el animalito correspondia con alegre ademàn, haciendole fiestas à su libertador. Siguiòle hasta llegar à la casa de su devota Jacoba de Siete Solios, ofreciendosele de presente, para que le guardasse; y se divertiesse con aquel animalillo inocente. Fue cosa maravillosa, que el Corderillo como alicionado en la escuela de su libertador, le fue à esta Matrona venerable despertador, è incentivo para sus devotos ejercicios. Quando salia à Misa, lo llevaba consigo, asistia con ella en su Oratorio, dormia en su retrete mismo, y si tal vez dormida, ó perezosa, no se levantaba à su oracion tan aprisa, la despertaba con sus validos, y la inquietaba topetando

contra la cama, y solia decir la bendita muger gracejando : Basta, que mi Maestro me ha dexado en casa por agasajo un fiscal, que me acusa, y un despertador, que me inquieta.

En la misma Ciudad de Roma travó el Santo estrecha amistad con Matheo de Rubeis, noble Patricio, descendiente de la antiquissima Familia de los Ursinos, á quien agregó á los Terciarios, y á un niño que tenia le anunció, y predixo llegaria á ser Pontifice Sumo, y se llamó Nicolao III. Visitó en el Reyno de Napoles la Cueva de San Benito, cerca de Sublaco, y con la señal de la Cruz convirtió en rosas, ó convirtió en un Rosal hermoso la Zarza, donde para vencer una tentacion lasciva, se arrojó el Santo á sus espinas, y hasta oy se conservan las flores, que sirven de curar muchas enfermedades. Haviendo llegado á Gaeta, predicando en las orillas de la mar, se vió lleno de honras de la multitud, que asistió á su predicación, y el Santo por huirlas, se entró en una Navecilla, y obediente á la voz de Francisco, se apartó de la ribera, y perse-

verò en medio de las olas , hasta que concluido su Sermon , se retirò el Pueblo , bolviendo sin remo , y sin Piloto al descado Puerto. Y á vista de este milagro fundaron los Ciudadanos un Convento para èl , y para los suyos. Sucedió tambien , que cayendo de lo mas elevado del puente uno de los que se ocupaban en su obra , perdió la vida , pero compadecido el Santo , le restituyó á ella , y prosiguió en la obra. Tambien sucediò , que tentado el Santo de una opresion venerea , se arrojò , para vencerla , á las zarzas , y delde aquel punto hasta oy no producen espinas , y alli , y trasplantadas á otros lugares en lugar de espinas producen flores maravillosas.

Murió en este tiempo un Usurero , y despues de sepultado , sacandole de la boca la sagrada forma , le arrebataron los demonios al Infierno. Ocupados dos Religiosos en obras de santa obediencia , no llegaron atiempo de recibir como los demas la sagrada Eucaristia , y el mismo Christo , bueltos de su ocupacion , les dió la sagrada comunión. Cayó un niño , por descuido de los Padres ,

en una Caldera de agua , que estaba hirviendo , y estando medio cocido , por ocultarlo al Padre , lo entrò su Madre en una arca , y recurriendo al Santo , para que se compadeciese de su desgracia , le dixo , que bolviessè à casa , y que hallaria viva à la Criatura , hizolo la Madre , y abriendo el arca , hallò al niño vivo , y jugandosse con unas manzanas.

CAPITULO LV.

SALE EL SANTO DE GAETA PARA Capua. Prodigios en esta jornada.

PAlsò el Santo de Gaeta à Capua , y aqui sacò de las corrientes de un caudaloso rio à una muger , á quien llevaban las aguas con la mayor precipitacion. Compulsò una discordia , que havia entre los Ciudadanos , de que se seguian atrocidades , y escandalos , y reducidos à perfecta concordia , agradecidos à tanto beneficio , le señalaron sitio para la fundacion de un Convento. De aqui

en una Caldera de agua , que estaba hirviendo , y estando medio cocido , por ocultarlo al Padre , lo entrò su Madre en una arca , y recurriendo al Santo , para que se compadeciese de su desgracia , le dixo , que bolviessè à casa , y que hallaria viva à la Criatura , hizolo la Madre , y abriendo el arca , hallò al niño vivo , y jugandosse con unas manzanas.

CAPITULO LV.

SALE EL SANTO DE GAETA PARA Capua. Prodigios en esta jornada.

PAlsò el Santo de Gaeta à Capua , y aqui sacò de las corrientes de un caudaloso rio à una muger , á quien llevaban las aguas con la mayor precipitacion. Compulsò una discordia , que havia entre los Ciudadanos , de que se seguian atrocidades , y escandalos , y reducidos à perfecta concordia , agradecidos à tanto beneficio , le señalaron sitio para la fundacion de un Convento. De aqui

aquí hizo tránsito á la Ciudad de Penne, no lejos de Calabria , y el Obispo de aquella Ciudad , que entonces era San Anastasio , no el antiguo le hizo donacion de sitio para fundar Convento. Este Santo Obispo la noche antecedente , que llegasse el Santo Patriarca , tuvo avilo del Cielo , que para consuelo suyo , y de sus ovejías veria al siguiente dia un Varon Apostolico, y saliendo á recibirlo á las puertas de la Ciudad , se abrazaron con gran ternura los dos. Passò á Montilla , y despues de haver predicado con efectos maravillosos , saliò huyendo de los aplausos , y apenas entrò en un bosque , cerrada yá la noche , cayò una nevada muy grande. Retiròsse el Santo á un fauce , y afligido el compañero , le alentò el Santo , passando la noche con tanto sosiego , y conveniencia , como pudieran en una Estufa. Antojòsele á un Frayle cortar el fauce , porque su mucha frondosidad embarazaba la vista para el registro de aquella campiña dilatada. Pero pagò luego su osadía , y temeridad loca ; porque al punto se sintiò con gravísimos dolores , que en pocos dias le quitaron la vida.

Lle.

Llegò el Santo à la Ciudad de Bari , y hallandosse aqui el Emperador Federico , oyendo las maravillas del Santo , dixo à sus Aulicos , seria bueno probar , como observaba la castidad , que tanto predica ; que no será el primero , decia , que debajo de las cenizas palidas de penitencia , oculte brasas de lascivia. Mandò llamar al Santo à su Palacio , y que le pusiessen en un quarto retirado , pero en disposicion , que otros pudieffen registrar todas las acciones del que tanto ponderaban su virtud. Para tan descarada maldad , previnieron à una muger de toda satisfaccion. Estaba puesta una cama de regalo , y el hogar encendido. Y quando yà estaba para entregarse al sueño , se introduxo la muger en el quarto. Oyó , sin alteracion , la sollicitacion de la muger , y saltando de la cama se arrimò al hogar , y esparciendo las brasas , se quitò el habito , y se arrojò en ellas desnudo. Combido à la deshonest muger con el regalo de aquel lecho , en que servia de colchones , y sabanas el rescoldo. Pasmòse la muger , y arrepentida de su atrevimiento , y corrida de su

su desemboltura , lloraba su error , y pedia perdon de su culpa. Los que escondidos acechaban el suceso , quedaron admirados ; y confusos de su propia malicia , apenas podian dar paso para dar noticia al Emperador de todo el caso , y quedando este corrido , entrò en el quarto del Santo , que turbado , de haver intentado con astucia tan impia , una temeridad tan loca. En fin el Santo quedò victorioso , y la muger arrepentida , y llorosa , y el Emperador acafo por esto , y por su ambicion , y soberbia , acabò por revelde à la Silla Apostolica desastradamente la vida.

Como el demonio no se cansa de perseguir al justo , y aun viendose vencido no queda escarmentado ; aunque saliò vencido en Bari , viendo deshechos los lazos de la sensualidad , armò otros de avaricia para dar un tiento à su voluntaria pobreza , por ver en què grado de estimacion tenia el Santo à las riquezas. En el camino , que ay de Bari al monte Gargano , le puso delante de los ojos , y de su compañero un talego , que segun todas las apariencias pa-

re.

recia estar lleno de moneda. Vióle el Santo , y pasóse de largo , conociendo la astucia del demonio ; y el compañero menos diestro , y mas incauto en este conocimiento , le dixo : Padre no ves el talego de dinero , que está perdido en el camino ? Bueno será levantarle para socorrer á algunos pobres. Dixo , que no lo levantasse , que si tenia dueño , el bolveria á buscarlo. Sentia el compañero , que el dinero quedasse perdido. Instaba porfiado , y para que comprasse el desengaño á costa de su escarmiento , dió la buelta , y llevó consigo á un hombre , que les havia ocurrido en el camino. Mandó al compañero , que lo levantara (Ya el Santo por revelacion havia conocido el diabolico embuste ,) y yá medroso no se atrevia á echarle mano. Mandoselo entonces por obediencia , y apenas le tocó , quando salió del talego una formidable culebra , que instantaneamente desapareció , dejando de si una intolerable hediondez. Dixóle el Santo , le sirviese el asombro de escarmiento , y cuida , añadió , de que tu escarmiento , sea para los demás aviso.

La devocion cordial , que siempre tuvo al Archangel San Miguel , le llevó al monte Gargano , y puesto à los umbrales del Templo , adorò , y oró desde alli al Principe de la Milicia del Cielo , y en memoria de esta visita , le vè oy una pintura del Santo , que avisa la reverencia con que aquel lugar sagrado debe ser atendido. Saliendo el Santo por los Lugares de aquella comarca , cogió con su predicacion muchos frutos , y fundò Conventos. Encontrò en el camino un Apostata de la Religion , y postrandossè à sus pies , le recibió el Santo con entrañas de caridad , pero le previno no repitiesse su apostasia ; porque si buelves al bomito , le dixo el Santo , vendras à parar en aquella horca (señalossela) donde perderàs con infamia la vida. Arrastrado de su inclinacion Apostatò segunda vez , y cogiendole la Justicia sin habito en un grave hurto , sin hacer caso de sus protestas le condenò à muerte , y murió en aquella horca.

Entrò en la Umbria , y llegando à Euguvio confirmò el Señor su doctrina con muchos milagros. Diò salud à una mu-

muger de muchos años tullida , y paralitica , con el contacto de su mano. Amansò aun lobo , que infestaba con sus atrocidades , al ganado , y à las gentes; haciendo pacto con aquel Pueblo , le diesen diariamente su comida , con lo que depuso , por virtud del Santo , su fiera , observando el Pueblo lo prometido. Se hizo tan manso , que entraba todos los dias en la Ciudad por su sustento , sin ofender à alguno ; y se hizo tan juglar , y domestico , como pudiera el perro mas leal , y castizo.

CAPITULO LVI.

DA EL SANTO EL HABITO DE SU Orden à Benvenuto , y à Bartolome de Baro le diò el habito de Tercero.

Reciviò el Santo en este tiempo à su Orden à Benevenuto de profesion Soldado , el que hizo una vida exemplar , y santa , como podra ver el curioso en su vida escrita por Uvadingo , y Cornejo. Tambien diò el habito de Tercero à Bartolome de Baro,
in-

muger de muchos años tullida , y paralitica , con el contacto de su mano. Amansò aun lobo , que infestaba con sus atrocidades , al ganado , y à las gentes; haciendo pacto con aquel Pueblo , le diesen diariamente su comida , con lo que depuso , por virtud del Santo , su fiera , observando el Pueblo lo prometido. Se hizo tan manso , que entraba todos los dias en la Ciudad por su sustento , sin ofender à alguno ; y se hizo tan juglar , y domestico , como pudiera el perro mas leal , y castizo.

CAPITULO LVI.

DA EL SANTO EL HABITO DE SU Orden à Benvenuto , y à Bartolome de Baro le diò el habito de Tercero.

Reciviò el Santo en este tiempo à su Orden à Benevenuto de profesion Soldado , el que hizo una vida exemplar , y santa , como podra ver el curioso en su vida escrita por Uvadingo , y Cornejo. Tambien diò el habito de Tercero à Bartolome de Baro,
in-

insigne Abogado , y en la Curia Romana , de gran credito. Retirose à una soledad en que havia una Alqueria muy capaz. Admitia en ella algunos amigos virtuosos , y por facultad , que le diò el Santo , tambien recibia à los vagamundos ; sucedió , que entre otros recogiesse à un hombre endemoniado , continuo hablador , y por esto molestissimo. Acertò por este tiempo San Francisco à visitar à su amigo , y antes que pusiese los pies en la Caseria , empezó à callar el endemoniado con tal tefon , que en tres dias , que estuvo el Santo de huesped , no se le oyò una palabra. Apenas bolviò las espaldas , bolviò à soltar la repressa , marcando à los oyentes con su loquacidad importuna. Conjuròle Barro , y le preguntò , còmo haviendo estado tres dias en profundo silencio venia ahora con tal avenida de palabras à molestar à todos ? Y respondiò el demonio : Porque antes , que entrasse en casa Fray Francisco , me ligò Dios , para que no pudiesse usar de esta lengua , ni articular palabra. Pues què , replicò Bartolome , es Fray Francisco hombre tal, que

que pueda ponerte en tal apretura , y ligarte con tal eficacia? Si , respondió , y aunque aora el mundo empieza à tener algun concepto de sus virtudes , es baxissimo , respecto del que tendrá andando el tiempo en toda la Iglesia , y en todo el Universo , por hombre maravilloso ; diciendole otras maravillas ; y aun le insinuò la impresion , que havia de hacer en el de sus llagas preciosissimas.

Sucedieron en este tiempo casos raros , que manifiestan el Espiritu profetico de nuestro Santo. Murmuraba Fray Elias , y decia , que Francisco solo hacia caso de los simples , y de los idiotas , y no hacia aprecio de los hombres doctos ; y penetrando el Santo su torcida intencion , y deprabada voluntad , se fue à èl , y le dixo : Mas dañosa sin comparacion es , y será á mi Religion tu inchazon , y soberbia , que mi simplicidad , y llaneza. Quedò Fray Elias atonito , viendo todo el secreto de su corazon descubierto , pero quedò tan poco corregido , que diò lugar con sus malos procederes , à que pasasse de com-
mi-

minatoria à ser la profecia del Santo absoluta , pues entre otras cosas le dixo , que por su ambicion , y soberbia moriria fuera de la Religion , como sucedió. Un Religioso vivia oprimido del peso de sus escrúpulos , y no se atrevia comunicarlos con el Santo. Instaba la necesidad para el remedio , y lo detenia su encogimiento , haciendo en la tardanza el achaque mas peligroso. Reconoció el Santo la tristeza , y mania de este pobre su hijo , y le habló diciendo : No hagas caso de tales , y tales cosas , que pasan por tu imaginacion , y fantasia , pues son impertinencias. Firmate en tus buenos propósitos , y medrarás mucho con esse exercicio ; y mira , que el silencio , que has tenido , ha podido hacer cierto mucho daño.

Después de varios sucesos , que no refiero , y pueden verse en Cornejo , llegó el Santo à Grechio , la víspera de la Vigilia de la Natividad del Señor. Encomendó à los Religiosos el aseo de los Altares , è hizo se previniessen instrumentos musicos , y otras cosas , que hiciesen mayor la alegria de su fiesta. Previno

vino sin duda los favores, que esperaba aquel dia de la Magestad Soberana. Enardeciafe el Santo en varios afectos, y efectos, tan mezclados con lo serio de la devocion, y lo jocofo de la puerilidad, que al ver admirados à los Frayles, quando bolvia sobre si, les decia: Hijos, dexadme, dexadme, que yo en esta misteriosa noche, haveis de saber que soy *fatuelus pueri Bethleem*, el tontillo, y loquillo del niño de Belén. Paso aora à referir los fervores del Santo, y el suceso de esta noche, por ser en todas sus circunstancias tan devoto, como admirable.

Formò en una gruta con toda la similitud, y propiedad que pudo, el establo, en el qual el desaliño era lo mas proprio. Formò tambien un Pesebre, y colocò en èl una hechura de un Niño Jesus, abrigado de unas pajas, con asistencia de un simulacro de la Madre siempre Virgen, y otro del Glorioso Patriarca San Joseph, y una mula, y un buey. Dispuso, como en varios sitios del monte ardiessen luminarias, que alegrassen con su resplandor las melancolias de

la noche. A todos los Religiosos, que tenia combidados de los Conventos vecinos, los dividió en coros, para cantar los Maytines, con alternacion de musicos instrumentos. Dióles á todos antorchas, que tuviesen en las manos, como tambien á los Seglares, que se hallaron con un Juan de Velita, presentes. Llegóse el tiempo de cantar la Misa, y revestido de Diacono; cantó el Santo el Evangelio. Aparecióse en el Pesebre un hermosísimo Niño, temblando á las inclemencias del tiempo; Maria Santísima, y San Joseph, absortos en la consideracion de tan tierno, como profundo Mysterio. Vieron en esta ocasion algunos gozarle Francisco con el Infante Dios en los brazos, dispensando la vehemencia del amor en su humildad para las licencias del cariño. Confirmáronse en la fee de este suceso; los que le tocaron con la evidencia, con milagros, que resultaron de aqui, para credito de su verdad; porque valiendose de la paja y heno, que abrigaban el Pesebre, con su aplicacion dieron remedio, y medicina á muchas dolencias.

*SALE EL SANTO DE ASIS PARA
Cortona. Varios sucessos en esta
jornada.*

CAsí dos años padeció el Santo varias desolaciones, sequedades, y desamparos, entregado por permission divina à las astucias del demonio, que le acometió con todo linage de tentaciones horribles, torpísimas, y vehementes. Pero de todas salió el Santo victorioso, y aun libró à muchos, que se veían molestados por el Principe de la luxuria Asmodeo. Al llegar cerca de Cortona, encontró con una muger muy afligida, por los malos tratamientos de su marido, que era de condicion indigesta. Ea, le dixo Francisco, no hay qué desconsolarte; quando le veas, dile de parte mia, y de Dios, que agora es tiempo de clemencia, pero despues será tiempo de rigor, y de justicia. Oyó el hombre el recado, y de repente quedó tan mudado, que parecia otro, bañandose en lagrimas de dolor, por las sinrazones
con

con que havia atormentado à su pobre muger.

Dexo à Cortona ansioso de la soledad, y se retirò al monte Alberne. Subiò á la Celdilla, que le havia servido de mansion en otras ocasiones, sita en lo mas eminente del monte. Puesto en la soledad, descansaba como en su proprio centro, su corazon. Libre de la molesta pesadumbre de humanas pasiones; tendia los buelos de su enamorado espiritu, por los espacios inmentos del Ser Divino. Unas veces se elevaba como un estado en alto. Otras eran las elevaciones tales, que se sobreponia á las copas de las mas eminentes Hayas. Otras, bolando por la region del ayre, se remontaba tanto, que no podia darle alcance la vista mas lince. Vió un dia Fray Leon elevado á su Maestro, como dos estados de la tierra, y vió, que sobre su cabeza volaba una tarjeta, en que con letras de oro, al parecer, estaban escritas estas palabras: *Hic est gratia Dei*: Aqui está la gracia de Dios; y baxando de su elevacion el Santo, se subió la tarjeta al Cielo. Dexo otras elevaciones, y raptos

maravillosos , que se pueden ver en Cornejo.

CAPITULO LVIII.

DE LA MARAVILLOSA IMPRESION de las Llagas.

ERan vivísimas las ansias de nuestro Santo , de transformarse en Christo. Deseaba vivir de los alientos de su vida , y morir de los dolores de su muerte afrentosa , y aunque su vida , y su muerte eran el exemplar , que siempre tenia presente , deseaba con todo saber , en qual de los pasos de la vida de Christo seria su ocupacion mas agradable , y fue el Señor servido de inspirarle con modo admirable , le imitasse , y siguiesse en los lances de su muerte. Engolfóse desde este punto con la consideracion , y el afecto en el mar amargo de la Pasion de Christo , deseoso de que las aguas entrasen en lo intimo de su alma , profundandose en el abismo de sus dolores. Quando ya vió el Señor , que estaba su corazon materia facil , y dispuesta para intro-

maravillosos , que se pueden ver en Cornejo.

CAPITULO LVIII.

DE LA MARAVILLOSA IMPRESION de las Llagas.

ERan vivísimas las ansias de nuestro Santo , de transformarse en Christo. Deseaba vivir de los alientos de su vida , y morir de los dolores de su muerte afrentosa , y aunque su vida , y su muerte eran el exemplar , que siempre tenia presente , deseaba con todo saber , en qual de los pasos de la vida de Christo seria su ocupacion mas agradable , y fue el Señor servido de inspirarle con modo admirable , le imitasse , y siguiesse en los lances de su muerte. Engolfóse desde este punto con la consideracion , y el afecto en el mar amargo de la Pasion de Christo , deseoso de que las aguas entrasen en lo intimo de su alma , profundandose en el abismo de sus dolores. Quando ya vió el Señor , que estaba su corazon materia facil , y dispuesta para intro-

introducir en él la forma , que tanto apaciguaban sus ansias ; obró en él aquel estupendo milagro , aquel exceso amoroso , comunicandole las heridas , cuyas cicatrices guarda en el Cielo gloriosas la Magestad de Christo , para testigos fieles de sus finezas.

El año , pues , del Señor de mil doscientos y veinte y quatro , como dos años antes , que el Siervo suyo Francisco , pagando el comun tributo à la naturaleza , entregasse à su Criador el Alma , en el mes de Septiembre , dia catorce , en que nuestra Madre la Iglesia celebra la exaltacion de la Cruz , dos horas despues de la media noche , y antes de los primeros crepusculos de la mañana , sucedió esta maravilla , como consta de San Buenaventura , dexando otros Autores y opiniones , que varian en el dia ; pero la segura , firme , y constante es la de San Buenaventura ; pues como en el dia catorce de Septiembre quiso Dios , que la Santa Cruz , llevada sobre los hombros de Heraclio Emperador , tuviesse su exaltacion en el Monte Calvario , quiso tambien , que en este mismo dia se reno-
va-

vallen las memorias sangrientas, y gloriosas de la Cruz en el Monte Alberne; porque ambos, que en las quiebras, y roturas de sus peñascos fueron testigos de las ignominias, lo fuesen tambien en tiempos de las glorias.

El dia, pues de la Exaltacion de la Cruz, hallandose el fiel Siervo de Christo Francisco, bañado en las dulzuras de celestial contemplacion con mas abundancia, que otras veces, y ardiendo en su corazon mas fogosa la llama de los deseos de bienes celestiales, comenzó à sentir mas copiosas las influencias de la gracia, y favores celestiales. Una mañana orando en la ladera del monte, vió la especie, y forma de uno, como Serafin, con seis alas tan resplandecientes, como fogosas, que las batia, bajando de las alturas del Cielo con buelo presuroso, hasta llegar à su presencia. Mirò el Varon de Dios, advirtiendo que el Serafin, no solo tenia alas, sino que tambien estaba crucificado, brazos, y pies estendidos, y fixos en Cruz, y las alas en maravillosa disposicion; porque con las dos superiores cenía la cabeza

fin ocultar la hermosura del rostro, con las dos inferiores ceñía, y ocultaba desde la cintura à los pies todo el cuerpo, y con las dos del medio bolaba. Palmò con la vehemencia de la admiracion, à vista de tan extraño expectaculo; y empezaron abatallar en su alma, barajados entre si dos contrarios efectos de dolor, y gozo. El gozo tenia por causa la belleza, del que con tan amorosa, como admirable dignacion le favorecia; la tristeza, y dolor de verle en las penosas afrentas de la Cruz, puñal que penetraba las medulas de su corazon.

Con luces de inspiracion aquel, que veian en lo exterior sus ojos, ilustrò en lo interior su entendimiento; para que conociese, que aunque las pensiones del padecer eran del todo ajenas de la immortalidad del Serafin, convino empero, que viese esta vision con las circunstancias de passible, del espiritu tan improprias, para que entendiese, que la transformacion en Christo, à que tanto anhelaba, havia de conseguirla, aunque por los dolores, y martyrios del cuerpo, à fuerza de los incendios amorosos del alma.

Des-

Desparecióse la vision despues de familiares , y mysteriosos coloquios , y hallóse Francisco inflamado interiormente con incendio Serafico , y exteriormente marcada su carne con la perfecta Imagen del Crucifixo ; no de otra suerte , que la cera blanda à los alagos del fuego facilmente se impresiona , y recibe la Imagen del Sello , que se le aplica. Instantaneamente empezaron à descubrirse en manos , y pies los clavos , cuyas cabezas en las manos sobresalian en las palmas , y por la parte contraria sus retorcidas puntas ; por el opuesto en los pies sobresalian las cabezas à los empeines , y las puntas retorcidas en las plantas. En el lado derecho se descubria una cintura ancha , y profunda , como si se hubiera formado con el hierro de una lanza ; sus labios rubicundos de la sangre , que vertian , tanta , que à las veces teñia la Tunica , y paños menores. Todo esto es de San Buenaventura.

Su Autor fue el Supremo Artifice de la Redencion humana Christo Señor nuestro , como consta de San Buenaventura , que dice así : Baxó del Monte Fran-

Francisco trayendo consigo la efigie del Crucifixo , no figurada en tablas de piedra , ò madera por mano industriosa de humano Artifice , sino escrita , y delineada en su carne con el dedo de Dios vivo. El mismo Santo lo revelò aun devoto hijo suyo con estas palabras : Como Christo recibió en la Cruz sus llagas, así con sus benditísimas manos se dignò de imprimirlas en mi cuerpo , guardando este orden , que primero me las imprimió en las manos , despues en los pies , y ultimamente en el costado con vehementísimo dolor , y gravísimo tormento ; con que si en Christo executò el odio de sus enemigos , lo que en Francisco el amor de su Dios , bien podemos inferir , que en algun modo las de Francisco quedan por el Autor ventajosas , à las que recibió Christo.

Estas llagas , que imprimió el mismo Christo en Francisco , no fueron aparentes , y superficiales , sino abiertas , profundas , y penetrantes en manos , y pies de parte , à parte. En el medio de cada una se veia , y se tocaba un clavo sobresaliente , y relevado , que la tras-

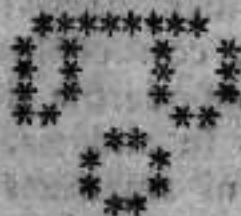
pa.

palaba ; su color azulado obscuro , y casi negro , y aquel propio , que distingue al hierro de los demás metales. En las palmas de las manos , y empeynes de los pies , tenían con perfecta similitud formadas , y redondas las cabezas ; y por la parte opuesta las puntas retorcidas , y como remachadas ; de suerte , que en los concabos de su oblicuidad podia caber un dedo. Estaban á la carne de plantas , y palmas , y de las partes opuestas muy conjuntos , y dejando libre , y sin lesion alguna todo el juego , y ejercicio de los nervios ; solo al sentar los pies tenia mucho trabajo , y dificultad , especialmente estando desigual el suelo , y por esta causa usó para ayudarle de cayado , y en los caminos de un jumentillo. Estos clavos eran , como de una carne nerviosa , duros , fuertes , y solidos , y tan de una pieza , que si los movia de una parte resultaba el movimiento á la parte opuesta.

De estas llagas salia sangre fresca , y purissima , que restañaba el bendito Fray Leon , poniendo entre los clavos , y la carne unos pañitos delgados , y limpios ,
de

desuerte , que ocupassen los vacios , y concavidades , que hacian las cabezas , y puntas. El Viernes de la Pasion no permitia este alivio , y consuelo , sacrificando su dolor à la imitacion de su Amado. Nunca su curacion fue otra , que la de estos pañitos.

La llaga del costado era una boca, que voccaba ser la vida de aquel hombre un continuo milagro ; porque su rotura tenia tres dedos en ancho , y era penetrante , y de ella era el flujo de sangre tan copioso , que pudieron de ella recoger sus companeros en ocasiones , que padecia el Santo mortales desmayos , considerable cantidad en Redomas. Una se guarda en el Convento de Castroviejo de la Custodia de Aquila. Otras muchas circunstancias dejo , y las puede ver el curioso en Cornejo.



CAPITULO LIX.

*CALIFICA LA IGLESIA LA VER-
dad de las llagas del Seráfico Patriarca
contra la indiscreta emulacion de
algunos.*

PAra que éste tan estupendo myste-
rio , y beneficio soberano , se hi-
ciesse notorio à todo el mundo , mo-
vió Dios à su Iglesia , y en ella à sus
Vicarios , para que hiciesen notorios
sus resplandores , pero con tal empeño,
que mas parece , que miran à establecer
un mystério , que à calificar un milagro.
No saltaron muy en los principios algu-
nos Catolicos duros de Fè , ò tocados
del indiscreta emulacion , que se opusie-
ron à esta verdad , haciendo con la opo-
sicion de sus dudas mas notoria , y in-
contrastable su firmeza. Atajò su loqua-
cidad la Iglesia con censuras , y esca-
mentò la mano poderosa de Dios con pa-
tentes milagros su audacia. Pero no bas-
taron Bulas , ni amenazas , para con-
tener la imprudencia de muchos , que
aun

aun assi no se daban , ò querian dar por vencidos. Lealla à Cornejo. A tanto llegó la embidia , que un Religioso de cierta Orden , predicando de un Martyr fuyo , habló con atrevida indecencia de las Llagas de San Francisco , de que resultò grave escandalo. Llegò la quexa al Pontifice Nicolao quarto , y llamandole à su presençia le castigò , y despachò un Breve à su Provincial, en que le intima la piadosa sentençia , con que havia determinado castigar su loca temeridad , diciendo , como el haver reconocido su culpa con humildad , y detestado su error , le obligò à que procedièssè en su castigo con blandura , privandole por siete años del oficio de la predicacion , y honores del Magisterio. Empieza la Bula : *Cum ad aures nostras*, expedida año de 1291. en el quarto de su Pontificado. Veasse el Autor citado.

Subiò de punto las estimaciones , y credits de este prodigio à todo lo que pudo ser Benedicto Undecimo , dando à estas Llagas culto publico en nombre de toda la Iglesia , señalando dia para su celebracion , con Oficio Divino. Y por-
que

que en esto se procedia con alguna tibieza ; muchos años despues renovò Paulo Quinto lo decretado por Inocencio Undecimo , à instancias del Catolico , y piissimo Rey de las Españas el Señor Felipe Tercero , y amplió la concesion del Rezo á toda la Iglesia , para que la memoria de este prodigio desterrasse la tibieza , y encendiesse fuego de devocion en los corazones , de la Palsion , y muerte de Christo , como lo canta en la oracion de este Rezo.

Muchas maravillas ha obrado el Señor por las llagas de este abrasado Serafin. Una es ; que en el Valle de Reate corriò un contagio pestilente , de que morian muchos animales. Era la fatalidad muy sensible , y le reveló Dios á un hombre de gran virtud , que pedia por el bien publico à su Magestad , que seria remedio de tanto mal , ir al Convento donde moraba Fray Francisco , y valerle del agua , con que se lababa las manos , y los pies , y con ella rociar à los animales. Hizole cautelosamente la diligencia , de adquirir el agua , y salpicadas con ella las reses moribundas , que
esta

estaban tendidas en los campos , le le-
bantarón sanas , y briosas , y corrieron
à los pastos ; y de aqui viene , que has-
ta oy vienen à buscar esta agua de las
llagas à los Conventos, los que tienen en-
fermos los ganados.

En credits de estas llagas obrò el
Señor un exemplar , y piadoso castigo.
En un Convento de cierta Orden en la
pared de su Claustro se pintò una Ima-
gen de San Francisco con sus llagas , de
comun consentimiento de la Comunidad,
y à instancias de su cordial devocion.
Uno de sus moradores muy presumido,
y poco devoto , haciendo gala de la in-
credulidad , à titulo de ingenioso , te-
nia por quimericas estas llagas , y se en-
fadaba mucho , de ver tan sentado en
la fee de los suyos por cierto este mila-
gro. No se atrevia à sacar la cara en
publico , noticioso , de que la Silla
Apostolica havia ya condenado en otros
este juicio fuyo , con la formidable espa-
da de las censuras. Por esto trató de ha-
cer con secreto su intento , valiendose
del silencio de la noche. Eligió hora oportu-
na para su resguardo , y llegando à
la

la Imagen con temeridad sacrilega , le borrò las señales de las llagas.

Por la mañana salió como al descuido , à registrar el efecto de su mala diligencia , y viò en la Imagen las llagas sin mudanza alguna , de como antes estaban. Pensando que su floxedad era la causa , de no haver quedado las señales borradas , propuso , con obstinacion , repetir la diligencia. Hizolo la noche siguiente con mas cuidado , y à la mañana las hallò mas bien formadas. Lo que debia compungirle , le hizo mas rebelde , y tomando la resolucion , de no quedar mas burlado , llevó un cuchillo para raer las llagas , profundando , hasta descubrir los fondos de la pared , en que estaba estampada la Imagen. Pero Dios , que en los silencios de su paciencia atesora las iras de su Justicia , hizo , que de la concabidad de las llagas saliese sangre viva , que le dió en los ojos , le manchò el rostro , y habito , y le hizo caer de espaldas casi muerto del golpe, y del asombro.

Asi estuvo , hasta que hubo Religiosos , que viesien este funesto expecta-
ta-

saculo ; y dieron noticia al Prelado. Su
 desconuelo , y el de toda la Comuni-
 dad fue gravísimo , viendo en un Sub-
 dito suyo executado un tan exemplar cas-
 tigo , de que en perjuicio de la comun
 inocencia , havia de resultar escandalo.
 Vertian las cabadas llagas incesablemente
 sangre , que banaba el suelo. Pero el
 Prelado , que estaba con todo el resto
 de la Comunidad , no solo ageno de tan
 sacrilego delito , sino pesaroso , creyen-
 do , que a San Francisco se le dieron
 las llagas de Christo para instrumentos de
 misericordia , y no de venganza ; man-
 dò , que toda la Comunidad hiciesse ora-
 cion , y le pidiesse con viva fee , alcan-
 zasse del Señor la suspension de su eno-
 jo , y no permitiessse , que una Comu-
 nidad , que con afectuosa devocion le
 adoraba , padeciesse inocente descreditos,
 por la ceguedad de uno solo. Cosa ma-
 ravillosa ! A los poderosos ruegos de tan
 rendida inocencia , se restañò instanta-
 neamente la sangre , que vertia la llaga.
 Llenaronse los vacios de la concabidad,
 que hizo el cuchillo , y quedò la cicat-
 riz formada con el mismo colorido , que

estaban las otras. Bolvió en sí el casi difunto delinquente, pidiendo á voces misericordia, y detestando su error con arrepentimiento, y lagrimas. Fue su arrepentimiento mineral de desengaños, y convalació de los achaques de su flaca fee, con fuerzas tan robustas, que fue pregonero de las llagas de este Serafin humano, solicitando sus mayores glorias por todos modos. Pidió licencia á sus Prelados, para visitar el Monte Alberne, sitio, que fue el teatro de este maravilloso portentoso. Allí refirió el mismo con humildad, y confusión todo este suceso, dexando en este Convento, y en el de Porciuncula, parte de la tierra teñida con la sangre, que vertió la llaga. Así sabe Dios con altísima providencia formar de la dureza de las piedras, hijos de Abraham, haciendo, que la mas sangrienta tragedia, sea pronostico de la dicha. Este caso, atendidas todas sus circunstancias, es suficiente para que todos veneremos, y confesemos este maravilloso portentoso de las llagas impresas por el mismo Christo en el cuerpo de Francisco. Pero si el curioso quiere satisfacerse,

mas,

307
mas, y mas, lea à Cornejo, en que
hallará, y verá otros casos.

CAPITULO LX.

SALE LLAGADO DEL MONTE

*Alberne para Afsis, y obra el
Señor en este viage maravillas.*

BAxò del Monte Alberne con cinco
fuentes, vertiendo maravillas, que
le negociaron aplausos, y vene-
raciones. Belando un muchacho de ocho
años los estremos de los dedos, porque
ocultaba humilde las manos, estando de
quattro años hydropico, quedó con el
contacto de repente enjuto, y entera-
mente sano. Palsó el Santo para el Cas-
tillo de Acuto, cuyo Señor con titulo
de Conde, era Alberto, gran amigo, y
devoto suyo. Pidiòle este, al despedirle
el Santo, le dexasse alguna prenda suya
para su consuelo, y le dexò el Habito,
haciendo otro para su abrigo. Este Ha-
bito, que permaneciò en poder de los
descendientes del Conde Alberto, hasta
el año de 1502. que le perdieron con su

307
mas, y mas, lea à Cornejo, en que
hallará, y verá otros casos.

CAPITULO LX.

SALE LLAGADO DEL MONTE

*Alberne para Afsis, y obra el
Señor en este viage maravillas.*

BAxò del Monte Alberne con cinco
fuentes, vertiendo maravillas, que
le negociaron aplausos, y vene-
raciones. Belando un muchacho de ocho
años los estremos de los dedos, porque
ocultaba humilde las manos, estando de
quattro años hydropico, quedó con el
contacto de repente enjuto, y entera-
mente sano. Palsó el Santo para el Cas-
tillo de Acuto, cuyo Señor con titulo
de Conde, era Alberto, gran amigo, y
devoto suyo. Pidiòle este, al despedirle
el Santo, le dexasse alguna prenda suya
para su consuelo, y le dexò el Habito,
haciendo otro para su abrigo. Este Ha-
bito, que permaneciò en poder de los
descendientes del Conde Alberto, hasta
el año de 1502. que le perdieron con su

Estado en las guerras que tuvo 'Floren-
cia con los Aretinos, despues que salió
del poder de sus primeros poseedores,
es cosa digna de ponderacion , que no
ha obrado Dios por èl ni un milagro,
siendo los obrados , hasta que le perdie-
ron , sin numero. Oy se conserva en el
Convento de Frayles Menores Oblervan-
tes de Florencia. Pidióle en esta ocasion
su amigo Alberto al Santo , suplicasse al
Señor , que quando alguna persona de
aquella Ilustre Familia , hombre , ò
muger , huviesse de morir , tuviesse avi-
so , ó señal de su muerte , para preve-
nir las cosas de su conciencia , y el Se-
ñor le concedió esta gracia , dando por
señal , que algunos dias antes se verian so-
bre el Castillo de Monte Acuto algunas
luces , como se vèn à manera de exha-
laciones , y llamas , que sirven de cor-
reo de aviso , por lo qual todos se pre-
vienen para morir , hasta que se descubre
la persona en quien cae la suerte.

De Monte Acuto, pasó el Santo à Mon-
te Cafali , y en el Convento curò à un
Religioso enfermo de accidentes tan ex-
traordinarios , que ni los conocia la me-
dici-

dicina, ni los alcanzaban los medicamentos, y quitandose el Santo de la boca un bocado de pan, mandò, que se lo diessen al paciente, y lo comió con tan feliz efecto, que jamás le repitiò aquella horrible enfermedad. De Monte Casali passò á la Ciudad del Castillo, y aqui arrojò al demonio del cuerpo de una muger, à quien el maligno espiritu le hacia prorrumpir en horribles blasfemias, y deshonestidades torpísimas, language muy proprio de demonio, y frases del infierno. En el mismo Lugar curò á un muchacho, que tenia una mortal herida en la frente, solo con hacer sobre las vendas la señal de la Cruz. Desfataronle las ligaduras, y en el lugar, que antes ocupò la llaga vieron rubricada una Cruz rubicunda de color de rosa, que en testimonio del milagro le durò toda su vida.

De esta Ciudad hizo nuestro Santo la ultima jornada à la de Afsis, y en el camino viò su compañero Fray Leon, que sobre la cabeza de su Maestro andaba una Cruz como de oro muy resplandeciente, esmaltada con matizes de

de varios colores. Conoció con esto las muchas tribulaciones, y trabajos, que se le prevenian, en que labraria preciosa corona su invencible paciencia. Decia á sus hijos: Hermanos, empecemos á servir á nuestro Dios, que hasta aqui hemos aprovechado poco en su servicio. Fueron muchas las Ciudades, Villas, y Castillos, que visitó, haciendo frutos maravillosos, y á este passo eran las aclamaciones, y aplausos, con admiracion, y commocion estravagante de los Pueblos, hecho imán de los corazones, y veneracion del mundo el Padre de los humildes. Para hacer estas jornadas, le valia de un jumentillo, pues no podia andar por el embarazo de los clavos. Ya llegó á enfermar de modo, que no havia miembro en su cuerpo, en que no padeciese algun peculiar dolor. Duraronle los dolores dos años, y le iban aproximando á la muerte, ó por decirlo mas bien á la eterna felicidad.

Entre otros achaques, el mas molesto fue un corrimiento á los ojos ocasionado de la continuacion de sus lagrimas, vertidas por la muerte de Christo,

to , y la ingratitud del mundo. Viendo-
 le padecer tanto Fray Elias , su Vica-
 rio General por precepto de este , y por
 consejo del Cardenal Hugolino , venci-
 do por este medio á descansar de sustra-
 bajos , y entrar en cura , se dispuso un
 aposentillo junto al Convento de San
 Damian , para que la Gloriosa Santa
 Clara , y sus hijas pudiesen asistirle , y
 no faltasse en su curacion aquel consue-
 lo , que canonizado por el Espiritu San-
 to se les sigue á los enfermos por la as-
 sistencia de sexo tan piadoso , en quien
 son tan propios la compasion , y el aseo.
 Señalaronse para compañeros suyos á
 Fray Masseo , Fray Rufino , Fray Leon,
 y Fray Angelo de Reate ; en cuya con-
 versacion , y compania se dilatasse su Es-
 piritu. Aquí estuvo el Santo quarenta
 dias , pero sin hacer efecto las medicí-
 nas , pues cada dia se agrababa mas , y
 mas la enfermedad con un continuo per-
 vigilio , y desvelo , y grande astio á
 todo genero de viandas , affligiendole mu-
 cho la inquietud de muchos ratones ; pe-
 ro se vió constantemente no ser ratones,
 y se creyó ser Espiritus infernales.

Re.

Recibió en esta ocasión el Santo la noticia , y promesa , que le hizo Dios de su eterna salvacion no solo con revelacion intima, sino con voz clara; con que rebotando en alegría, y gozo especial, compuso para alabar á la Suprema Magestad aquel cantico , que llamaba el Santo cantico del Sol. Con ocasión de mejor temperamento, y de mas saludables ayres llevaron al Santo á Fulgino , donde con gran fineza le asistia , y consolaba en sus penas Fray Elias: y es de notar , que la noche , que llegaron á Fulgino , despues de haver recogido al Santo , cansado del camino, se rindió á un profundo sueño , en que tuvo esta vision. Apareciosele un Venerable anciano , y le dixo : Fray Elias ten valor , y paciencia , para asistir á tu Maestro , porque al cabo de sus muchos trabajos , descansará en paz , para gozar eternamente sus inefables frutos. Despertó , y refirió el sueño á su Maestro , y este le dixo : Hijo , esse mismo aviso se dignó de darme á mi el Señor ; ten paciencia con migo , que su Magestad remunerará tu trabajo. Si Padre , así lo espero , y que pedirás por mi salvacion, que-

que tengo mucha confianza en tus oraciones.

No fue de provecho alguno la mudanza de los ayres , ni la asistencia de un Medico famoso , que havia en Fulgino , que devoto , y compasivo puso los esfuerzos de su estudio , en ingeniar remedios. Sentiaſſe el Santo obligadísimo à su piedad , y quisiera mostrarse agradecido , y dixo à sus compañeros : Hijos convidemos un dia à comer à nuestro hermano Medico. Padre , respondieron , que posibilidad es la nuestra para el combite ? Poca fee tenéis , les dixo , convidadle , que Dios , que quiere , que seamos agradecidos , no permitirá , que quedemos delayrados. Así fue ; porque estando ya en la mesa , llegó una devota del Santo à la Porteria con una cesta , y un copioso regalo , con que dieron de comer al Medico , quedando el huésped muy satisfecho , y los compañeros con el Santo muy contentos. Este Medico en aquellos dias havia fabricado una casa nueva , y explicò el temor , que tenia de alguna ruina ; porque la pared maestra havia hecho una gran

gran quiebra ; añadiendo , que tenia tanta fee en tan bendito hombre , que poniendo en la quiebra qualquiera alagita , que huviera tocado el Santo con sus manos , no dudaba del total remedio sin otra intervencion de Maestros. Dieronle con cautela unos cabellos fuyos , porque acababan de afeytarle , y poniendolos en la rotura de la pared aquella noche , bolvió à la mañana à ver el efecto de la aplicacion de su Reliquia , y vió la pared sana , sin lesion , ni señal de rotura.

CAPITULO LXI.

ESTANDO EL SANTO MUY TRISTE

*le hace musica un Angel , y otros
sucessos.*

EStando en Afsis el Santo casi ciego , le sobrevino una profunda melancolia , y para consolarle , y aliviar su pena , se le apareció un Angel tañendo una armoniosa citara. No le veian los circunstantes , pero oian lo sonoro de las voces , con que siendo tan eficaz , aun en lo natural la musica , para mover

gran quiebra ; añadiendo , que tenia tanta fee en tan bendito hombre , que poniendo en la quiebra qualquiera alagita , que huviera tocado el Santo con sus manos , no dudaba del total remedio sin otra intervencion de Maestros. Dieronle con cautela unos cabellos fuyos , porque acababan de afeytarle , y poniendolos en la rotura de la pared aquella noche , bolvió à la mañana à ver el efecto de la aplicacion de su Reliquia , y vió la pared sana , sin lesion , ni señal de rotura.

CAPITULO LXI.

ESTANDO EL SANTO MUY TRISTE

*le hace musica un Angel , y otros
sucessos.*

EStando en Afsis el Santo casi ciego , le sobrevino una profunda melancolia , y para consolarle , y aliviar su pena , se le apareció un Angel tañendo una armoniosa citara. No le veian los circunstantes , pero oian lo sonoro de las voces , con que siendo tan eficaz , aun en lo natural la musica , para mover

ver los afectos , que hacia en un corazón melancólico una armonia tan del Cielo ! En este tiempo se celebraba Capitulo Provincial en Aresio , muchas leguas distante de Afsis , y predicando à los Capitulares San Antonio un Sermon del titulo de la Santa Cruz , se apareció el llagado Serafin en la puerta de la Sala Capitular , elevado en el ayre , y puesto en Cruz. En esta forma estuvo un rato , y se desapareció , dando su bendición à los Capitulares congregados. Vieronle San Antonio , y el Beato Fray Monaldo con los ojos corporales , y el mismo Santo refirió aquel mismo día à Fray Leon el consuelo , que el Señor le havia dado , poniéndole en Aresio , à que viesse de sus Frayles el Capitulo. Dieron testimonio de este prodigio San Antonio , y Monaldo.

Segunda vez pusieron en cura al Santo por el mal de los ojos , y empezando Medicos , y Cirujanos con algunos remedios suaves , aplicaron el ultimo , pero terrible. Este fue un cauterio junto à la nuca , que llamamos sedal. Quando el Siervo de Dios vió los hierros hechos

asqua , se le estremecieron las carnes , y
 sacando fuerzas de flaqueza , se puso à
 hablar con el fuego de esta manera : Her-
 mano mio fuego , à quien el Criador diò
 ventajas de tanta velleza entre las insen-
 sibles criaturas sublunares , templa de tu
 mordacidad los rigores , y se esta vez
 util , sin ser terrible. Fuerza de imperio
 tuvo el ruego , porque olvidando su mor-
 dacidad , abraçò la carne sin dolor. Quan-
 do yà havia pasado el hierro encendido
 por la carne sin dolor alguno , dixo : O
 gran Dios , y Señor mio , que mara-
 villoso eres en tus criaturas , aun las in-
 sensibles nos enseñan à reverenciar la gran-
 deza de tu nombre. Los Religiosos , que
 se hallaban presentes al tiempo de darle
 el cauterio, no tuvieron aliento , para ver
 executar el martyrio ; y de compasivos
 se havian salido de la Celda , dejan-
 doslos al Medico , y Cirujano , mas es-
 tos admirados de tan estraño suceso los
 llamaron , para que celebrassen el pro-
 digio , como lo hicieron.

Saliò el Santo de Reate para Afsis
 con alguna mejora de los ojos ; porque
 con la continua purgacion del sedal , era
 yá

yá mas templado el dolor. Aquí dió tantas instrucciones á sus hijos para la vida espiritual. Tenia su hospicio en las casas del Obispo , y asistiale el devoto Prelado con devocion , y ternura , nacida de su piedad amorosa. Antojosele un dia al enfermo , porque era mucho su hastio á todo genero de vianda , comer un pez llamado Esqualo ; no era pesca de aquel Rio , pero la divina providencia dispuso , que estando los Frayles con deseos de cumplir su gusto , el Guardian de Reate llegasse con tres pezes de este genero , y comiendo de ellos el Santo, le hicieron tan buen provecho , que dió treguas el peligro. Estuvo en Afsis hasta la primavera , siempre en cama , que era el potro de su tormento ; porque impedido de los dolores tenia sin empleo , y ociosos los fervores de su Espiritu , pero desahogaba sus ansias , haciendo á sus hijos muchas exortaciones , tocantes á todas las virtudes , pero con especialidad á aquellas , que conducen á la mayor perfeccion de la vida espiritual. Quien quiera verlas muy por extenso , lea los Opusculos de este Patriarca Seráfico.

En.

Entrada la primavera , les pareció à los Frayles , con especialidad à Fray Elias , llevar al Santo à Sena. Nada se mejoró ; antesbien antes de entrar en la Ciudad , se agravaron mas los dolores de los ojos ; y el Medico ordenò mayores cauterios , y mas terribles , que los pasados , pero sin que el fuego le ocasionasse dolor , ni daño , pero todo fue sin fruto. Es muy de notar , que en este tiempo , un hombre tan del Cielo padeciesse la emulation de un hombre muy docto , y Religioso de cierta Familia, que le censuraba con la fea , y torpe nota de embustero , y hipocrita. No podia llevar en paciencia la mucha estimacion , que hacia de sus virtudes el Clero , y la Nobleza de Sena. Empeñado, pues , de derribarle de la alteza de su credito , preguntaba à unos , y à otros, por ver si encontraba alguna cosa , en que encarnizarse bien su loca temeridad. Oyò decir una vez , que el siervo de Dios instado de los importunos ruegos de un familiar suyo , que vivia de su salvacion receloso , le havia asegurado , para consolarle ser del numero de los pre-

des-

destinados. No es ponderable el escandalo , que este hombre tomó con esta noticia , y pareciendole , que esto era bastante , para desquiciarle de su buena opinion , y lograr su deprabado fin , valiendose de dos confidentes suyos , le fue avisitar al Santo enfermo , y le dixo : Padre , és acaso verdad , que ayas dicho à fulano , que está predestinado ? El Santo penetrando , con luz divina su torcida intencion , respondió con sinceridad , ser cierto , que lo havia dicho así.

Pues cómo , replicò muy alterado , puedes tu saber un secreto tan mysterioso , que à sola la sabiduria de Dios está reservado ? Qué daños puede ocasionar en aquella alma la necia confianza , que le diere la credulidad de este disparate tuyo ? En qué peligros no pones con esse tu dicho aun hombre , que siempre debe estar solícito de su salvacion ? Con estas , y otras razones fundadas en esta comun providencia le arguia , tratandole con mucha aspereza de palabras ; como de idiota engañador , sin mas disculpa que su ignorancia. Oyóle el Santo con gran lenidad , y paciencia , y dixole : Mucho bien -

fiento ver tu turbacion , y tus escrúpulos , y viendome obligado à sacarte de ellos , te pido , que me oygas aparte, aunque tu destemplanza no merece esta cautela. Puesto aparte , le dixo : Quien me dixo , que V. P. està en mal estado, y que con poco temor de Dios, y olvidado de las obligaciones de Religioso, y Sacerdote , cometió esta noche pasada tal abominable torpeza , con gravíssimo daño de su alma , por su mucha obstinacion, y dureza , este mismo me dixo , que se salvaria aquel hombre, y este me obliga à que le diga , que pues vive con olvido tan profundo de las estrechezes de su Regla, y de los votos , que hizo en la profesion , que morirà Apostata con fin miserable , y escandaloso , sino se vale del aviso , que Dios le dà por boca de este ignorante idiota , poniendo enmienda à las relaxaciones de su vida. Quedò el hombre lleno de confusion vergonzosa, viendo su pecado (que era oculto) manifestado. Buelto à sus compañeros , les dixo pálido , y turbado : Verdaderamente este hombre es todo de Dios , y Santo. Poco le aprovechò este desengano; pues

pues bolvió á sus vicios , y al cabo de algunos meses dexò el Habito , y murió en el infeliz estado de la Apostasia , hecho fabula , y escandalo del mundo.

CAPITULO LXII.

AGRAVASELE AL SANTO LA ENFERMEDAD con manifesto peligro de su muerte; dá su bendicion á los Religiosos , y santas advertencias.

A Los continuos dolores , y achaques , que padecia el Santo , le sobrevino un vomito de sangre tan copioso , que debilitado el pulso , daba señales muy escasas de vida , y se persuadieron los asistentes , que fuese aquel su ultimo peligro inevitable. El desconuelo de sus amantes hijos no cabe en ponderacion , siendo la pérdida de tal Padre tan fatal. Eran muchas sus lagrimas , y suspiros , y llamando á Fray Benito de Pirato , le dixo : Sacerdote de Dios Altísimo , toma la pluma , y escribe la bendicion , que doy á todos mis Frayles , así á los que agora viven en la Re-

pues bolvió á sus vicios , y al cabo de algunos meses dexò el Habito , y murió en el infeliz estado de la Apostasia , hecho fabula , y escandalo del mundo.

CAPITULO LXII.

AGRAVASELE AL SANTO LA ENFERMEDAD con manifesto peligro de su muerte; dá su bendicion á los Religiosos , y santas advertencias.

A Los continuos dolores , y achaques , que padecia el Santo , le sobrevino un vomito de sangre tan copioso , que debilitado el pulso , daba señales muy escasas de vida , y se persuadieron los asistentes , que fuese aquel su ultimo peligro inevitable. El desconuelo de sus amantes hijos no cabe en ponderacion , siendo la pérdida de tal Padre tan fatal. Eran muchas sus lagrimas , y suspiros , y llamando á Fray Benito de Pirato , le dixo : Sacerdote de Dios Altísimo , toma la pluma , y escribe la bendicion , que doy á todos mis Frayles , así á los que agora viven en la Re-

ligion, como á los que vivirán en ella, despues. Amense, dixo, unos á otros con amor puro, sencillo, y reciproco, como yo siempre los amè, y los amo. Amen con todo su esfuerzo, y muy de veras à mi Señora la Santa pobreza. Siempre vivan fieles, y sugetos à los Obispos, y Clerigos de la Santa Madre Iglesia. Y Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo los ampare, patrocine, y de su santa bendicion. Y yo miserable pobrecillo con entrañable amor los bendigo. Cerca del amanecer fue Dios servido, que cessassen los bemitos, y con el poco sueño se recobraron los pulsos, y se evacuó gran parte del peligro; y sintiendose con algun alivio, mandò elcrivir algunas Cartas exhortatorias à la mayor perfeccion.

Encarga mucho en la una la devocion, y altíssima reverencia, que se debe al Augustíssimo Sacramento de la Eucharistia, à la imitacion de Maria Santíssima. Y à la del Bautista: el amor, y zelo à la Santa pobreza, mayorazgo de su Religion, y joya de inestimable valor. Otra Carta escribió el Santo á
sus

los Frayles, cuya substancia se reduce, y encamina à la gran reverencia, que se debe tener al inefable, y dulcísimo nombre de *JESUS*: Aconseja à todos, que no permitan sea, ni materialmente delatando; por tanto si le vieren escrito en algun papel, le pongan donde este con decencia, y veneracion. Concluye, dando de parte de Dios Omnipotente amplissima bendicion à los verdaderos observantes de la Santa pobreza, y celadores dela mas pura observancia.

Ya se llegó el tiempo de desauciarle los Medicos; diciendole: Padre ten buen animo, porque el aprieto es mucho, y la vida te durara muy poco. Con tales demostraciones de alegría recibió este aviso, como que le tenia por la feliz nueva, y como quien deseaba verse libre de las prisiones de la carne. Los Ciudadanos pusieron guardas a las puertas del Palacio Episcopal, para asegurar su tesoro, y el Santo rogò al Obispo, le permitiese el consuelo, de que sus Frayles lo llevasen para dar à Dios el alma en el Convento de Porciuncula, donde tuvo principio su vocacion para el Cielo.

Concediole el Obispo peticion tan justa, y puesto el Santo en su Convento, pidió tinta, y papel, para escribir a Roma a su devota hija Jacoba de siete Solios, la Carta es del tenor siguiente.

A la Señora Jacoba sierva del Altísimo Fray Francisco pobrecillo de Jesu Christo, salud, y asistencia del Spiritu Santo. Save carísima, que Christo benditísimo, por su gracia, y misericordia me ha revelado estar muy cercano el fin de mi peregrinacion, por lo qual, si deseas verme vivo, vista esta, te vendras á toda prisa al Convento de Santa *Maria* de los Angeles; porque si llegares despues del sabado inmediato, ya no me veras vivo. Trae con tigo silicio, ó gerga para mi mortaja, cera para mi sepultura, y tambien algunas de aquellas viandas, que solias darme, quando estave enfermo en Roma.

Aun no havia concluido de escribir la Carta, quando mando al escribiente suspender la pluma, diciendo, no seria necessaria la Carta, porque su devota *Matrona* estava muy cerca del Convento, avisada de su Peligro, por orden del
Cie-

Cielo, y prevenida para el funeral de todo lo necesario. A breve rato llamó á la porteria Jacoba, acompañada de sus dos hijos, y mucha comitiva. Entró á donde el siervo de Dios estaba postrado, y puesta de rodillas, se arrojó á sus pies que regó con lagrimas, como los clavos, y llagas; y los quatro dias que sobrevivió el Santo, le asistió con la mayor devocion, y cuidado, á que correspondió Francisco con tiernas, y amorosas demonstraciones de gratitud, y alegria. Pareciole á Jacoba, que la enfermedad, aunque mortal, daria treguas, y trato de haviar á sus dos hijos á Roma. Pero el Santo la detuvo diciendo: No los despidas; porque mi muerte será cierta el sabado, y concluido mi funeral, te podras bolver con tus hijos á tu casa.

Solicitó el Santo de lograr todo el tiempo en ocasion tan peligrosa, trató de fortalecer su espiritu con los Santos Sacramentos. Confesóse generalmente, como lo havia hecho otras veces con el bienaventurado Fray Leon, arbitro de su conciencia, y de cuyo testimonio constó

tò despues , no haver perdido jamás el Seráfico Maestro la gracia bautismal. Despues de haver purificado su alma en las saludables aguas de la penitencia , pidió, le diessen el Santísimo Sacramento de la Eucaristia ; Viatico para acabar con felicidad su jornada Reciviò à la Sacramentada Magestad con la devocion , que se deja conocer , y despues de dar gracias al Señor por tan inefable favor, exortò el Santo à los suyos à la suma reverencia del Augustísimo Sacramento del Altar , y en esta ocasion fue quando encargó la reverencia , y respeto, que se debe à los Sacerdotes ; diciendo para obligarlos : Si yo encontrara à un Angel , y à un Sacerdote , primero me postraria rendido à los pies del Sacerdote , y le tomara la bendicion , que saludara al Angel. Y à este le dixerá : Angel Santo , espéra porque las manos de este Sacerdote tocan las Especies consagradas, en que està contenido el Verbo Divino humanado ; y gozan un privilegio , que es sobre todo lo criado en algun modo.

Viendosse el Santo acosado de los dolores , llamó à todos sus Frayles , que
esta-

estaban en Porciuncula ; para darles su bendicion ; y para esto mandò , que de dos en dos le acercassen à la cama , y los fue bendiciendo à todos con ternura, encargandoles mucho el cuidado , y reverencia al Convento de Porciuncula, cuna feliz , y oriente dichoso de la Religion Seráfica. Con tales veras , y encarecimiento encomendó el culto , y reverencia de este Convento , que por noticias de los Chronistas , se conserva en él con sumo rigor la disciplina regular con mucha austeridad , y profundísimo silencio. Consolò por escrito à la Gloriosa Virgen Santa Clara , que noticiosa del ultimo peligro , le pidió por Carta suya con mucha ternura , y desconuelo , que yà que no podia verle , le diese su bendicion , y à todas sus hijas, que estaban con dolor inconsolable de la perdida de tal Maestro. Enterneciose el Santo , porque la amaba de corazon , como à hija primogenita de su espíritu , y tenacísima observante de la mas estrecha pobreza. Notó para su consuelo una carta , en que le daba palabra , de que le veria , y cumpliria sus deseos. Así fue,
por.

porque la providencia divina dispuso, contra toda esperanza humana, que el Venerable cadaver fuese llevado al Convento de San Damian, donde pudo Santa Clara, y todas sus hijas verle muy à satisfaccion, registrando, y regalandose con sus maravillosas llagas.

CAPITULO LXIII.

RECIBE EL SACRAMENTO DE LA Extremauncion : y su transito feliz.

ANtes de recibir el Sacramento de la Extremauncion, rogò con muchas instancias à los Frayles, que desnudo en carnes, y sin mas abrigo, que los paños de la honestidad, le pusiessen sobre la tierra desnuda. Agradecido le pudo quedar el cuerpo de verle tambien enmendado, à quien pidió perdon de haverle tratado con tanta aspereza, por sugetarle à las leyes del espiritu, receloso de sus rebeldias. Desnudo nació como todos, para luchar con los afanes del mundo; desnudo en los brazos del Obispo

porque la providencia divina dispuso, contra toda esperanza humana, que el Venerable cadaver fuese llevado al Convento de San Damian, donde pudo Santa Clara, y todas sus hijas verle muy à satisfaccion, registrando, y regalandose con sus maravillosas llagas.

CAPITULO LXIII.

RECIBE EL SACRAMENTO DE LA Extremauncion : y su transito feliz.

ANtes de recibir el Sacramento de la Extremauncion, rogò con muchas instancias à los Frayles, que desnudo en carnes, y sin mas abrigo, que los paños de la honestidad, le pusiessen sobre la tierra desnuda. Agradecido le pudo quedar el cuerpo de verle tambien enmendado, à quien pidió perdon de haverle tratado con tanta aspereza, por sugetarle à las leyes del espiritu, receloso de sus rebeldias. Desnudo nació como todos, para luchar con los afanes del mundo; desnudo en los brazos del Obispo

po de Afsis prefentó batalla al mundo, demonio , y carne , como á enemigos del alma , y desnudo fe la presenta á la muerte en Porciuncula , para aleguarse en el triunfo , el que en las batallas, por fu desnudez , fue siempre dichofo. Luego , que le pusieron desnudo fobre la tierra , cruzó fobre el pecho los brazos, cubriendo cautamente con la mano finiefta la llaga del costado , y levantando los ojos al Cielo con devota ternura dixo : Hijos : yo ya he hecho lo que me toca , lo que avosotros toca hacer aora , Chrifto mi Bien os lo enseñe. Los Religiofos á vista de un expectaculo tan raro estaban admirados , y fufpenfos ; bañados en lagrimas de ternura , heridos de dolor , y faltos de consejo , fin saber, que hacérfe en lance tan extraño. Eftuvo el Santo en tierra con los ojos puestos en el Cielo , y fin movimiento alguno por un largo quarto de hora , hafta que el Señor revelò á Fray Riguerio, á quien llamaba fu Guardian el Santo, que le ofrecieffe de limofna el habito, que Jacoba havia traído para fu entierro , ó mortaja. Llegoffe , pues á él , y di-

dixole : Padre , este habito , para que con él te entierres , te doy de limosna por amor de Dios , como à pobre suyo , y te mando por santa obediencia , que lo admitas en su santo nombre. No es ponderable la alegría de su corazon , viendo , que hasta el ultimo lance de su vida havia guardado la prometida fee à la santa pobreza.

Con esto permitió le bolviessen à la cama , y el dia Viernes à instancias repetidas del Santo , le administraron el Sacramento de la Extremauncion , que recibió con gran devocion de su Espiritu. Dió su bendiccion à todos , y en ellos à los presentes , ausentes , y futuros ; y con especialidad se la dió à Fray Bernardo de Quintabal , como à su hijo primogenito. Dió gracias à Jacoba de siete Solios por la generosa piedad , con que solicitaba su alivio , y por la liberalidad , que siempre havia practicado con sus Religiosos , que hallaban en ella para sus necesidades socorro , y abrigo. Tuvo con ella un largo coloquio , del qual sacò la bendita muger mucho consuelo , y el mayor fue la noticia , de que se abre-
via

viarian los dias de su peregrinacion ; porque ya estimaba poco la vida , faltandole la de su Maestro , à quien tanto debia , y estimaba.

Amaneciò el Sabado el mas festivo , y mas alegre para el Santo , como dia destinado à las felices bodas de su alma con el Cordero. Estando ya el Sol proximo à sepultarse en el Ocaso ; mandò à Fray Leon le leyessè el Capitulo trece del Evangelio de San Juan , que se canta en la Missa , y Mandato el Jueves Santo. Luego , aunque con voz quebrada , y devìl empezò à rezar el Psalmo 141. *Voce mea ad Dominum clamavi* , y prosiguiò hasta las palabras : *Me expectant iusti , donec retribuas mihi* ; y cumplidos en èl todos los muysterios , entregó à su Criador su Espiritu. Muriò Sabado à quatro dias de Octubre , en el año del Señor de 1226. à los quarenta y cinco de su edad , y à los veinte despues de su primera vocacion.

El Venerable Fray Jacobo de Laude , discipulo del Santo , y Varon de gran santidad , confirmada con milagros , viò subir à su bendita Alma à la gloria
en

en forma de una resfulgente Estrella, à que servia de Trono una nube muy hermosa de candor extraordinario. Fray Agustin de Afsis, que en Napoles en la misma hora estaba en el ultimo extremo de su vida, y que algunas horas antes havia perdido el habla, dixo con voz clara, que oyeron los circunstantes: Aguardame Padre Santo mio, que yà te sigo. Preguntaronle con quien hablaba? Y respondió: Pues no veis à nuestro Padre Francisco, que camina al Cielo?, y dicho esto, espirò al punto, para seguir, y acompañar à su Padre Santo. En esta misma hora se apareció el Santo al Obispo de Afsis, que andaba visitando á la sazón en el Monte Gargano el Templo del Archangel San Miguel, y le dixo: Señor, yo dejo el mundo, y me voy à la Patria Celestial, quedate à Dios, y se halló, que à la misma hora havia espirado Francisco en Afsis. Labò, y ungiò el Venerable cadaver Jacoba asistida de los Religiosos. Compusole el habito, que traxo de Roma, con una abertura al lado derecho, para que por ella se pudiesse registrar la
lla-

llaga del costado. Toda aquella noche gaitaron los Religiosos en Canticos , y Hymnos , que tenian mas defestivos , y solemnes , que de funebres , y tristes; porque vencia al dolor de su perdida; la seguridad , y fee , que tenian de sus glorias.

El dia siguiente Domingo concurrieron al Convento de Porciuncula la Ciudad de Alsis , el Clero , la Nobleza , y todo lo Popular , con ramos , y luces en las manos , llorandole como á difunto , y aclamandole como á Santo; cantando el Clero Hymnos , y Psalmos con tal melodia , que mas , que funebre pompa , parecia Procecion festiva. Passando cerca del Convento de San Damian , (que estaba extramuros) á ruegos de Santa Clara , y sus Monjas , hicieron estacion , y pausa , donde la Santa , y todas sus hijas vieron , belaron , y tocaron con sus manos aquellas sagradas llagas. La Santa con capa de curiosidad , como viesse , que los clavos se movian , quiso sacar uno de ellos , mas no pudo , pero recibió en un lienzo la sangre , que con la violencia brotó de

la llaga. Tomò tambien con una cinta la medida de la estatura del Santo Patriarca. Quedò de esta visita muy consolada, viendo cumplida la palabra, que le havia dado el Santo, de que antes, que muriese, le veria. De aqui llevaron el cuerpo à la Ciudad, y le depositaron en la Iglesia de San Jorge, donde el Santo siendo niño, aprendió las primeras letras, y predicò el primer Sermon.

Fue grande el sentimiento de la Religion Serafica por la muerte de su Serafico Patriarca; y Fray Elias, como Vicario General, despachò letras à todas las Provincias, dondoles noticia, y diciendoles; como el amado de Dios, y de los hombres descansaba yà en las mansiones de la luz, y para concluir su exorto, à la verdad docto, y erudito, dixo: Y porque no es superfluo, sino piadoso, rogar por los difuntos, orad al Señor por su Alma, diciendo cada Sacerdote tres Misas; los Legos cien Pater noster, y los Choristas canten solemnemente la Vigilia en comun. Amen.

Fray Elias Peccator.

CAPITULO LXIV.

*ANONIZACION DEL SANTO, Y DE
lo que precedió para ella.*

ERa en éste tiempo el nombre de nuestro Serafico Padre Francisco muy glorioso, por la magnitud, y frecuencia de los milagros, con los quales, despues de su muerte, no solo se confirmaba la Santidad de su vida, si no la singular prerrogativa de sus sagradas llagas. En este mismo tiempo, que era el año de 1227. estava convocado el Capitulo General en Roma, para el dia seis de Junio, Vispera de Pentecostes. Y concluida la eleccion, suplicaron los vocales con humilde rendimiento al sumo Pontifice, escribiesse en el catalogo de los Santos à su Fundador, y esto era lo, que el mismo Pontifice deseaba, como quien havia tocado con la experiencia, y con intima familiaridad la Santidad del Patriarca Serafin. Despachó letras, para que se formasen los processos, fiando su ajuste, y diligencia à los Carde-
na-

nales , que sintió ser mas opuestos à este sentir. Fuè muy facil à los Cardenales concluir el processo , porque dentro , y fuera de Assis , havia innumerables testigos , que de vista contestassen la verdad de sus virtudes , y Milagros.

Interin , que se formaba el processo , salió de Roma el Pontifice para Reate , para refrenar la insolencia de Federico Segundo Emperador de Alemania , que con sangrientas hostilidades turbaba la paz de la Iglesia. De Reate pasó el Pontifice à la Ciudad de Assis , à visitar el cuerpo de su Santo Amigo , à quien , con afectuosas lagrimas , en comendò el estado de la Iglesia , esperando , por su intercession poderosa la serenidad de tan tempestuosa borrasca , hecho el processo , y aprobado en consistorio publico , y concluido con el consentimiento de todos , se votò estar en estado , para que su santidad pronunciase Sentencia definitiva. No es decible el gozo , que tuvo el Pontifice , viendo reducidos sus deseos à tan feliz estado ; y en la Iglesia de San Jorge , donde estava sepultado el Santo , se formò un eminente , y capaz teatro en el

el qual el sumo Pontifice hizo al Pueblo un Panegyrico, y declaracion de las virtudes, y maravillas del Santo, tomando por tema aquellas palabras del Ecclesiastico: *Quasi Stella matutina in medio nebulae, & quasi Luna plena in diebus suis, & quasi Sol resurgens, sic iste resursit in Templo Dei.* Que ponderó con nerviosa eloquencia, y aplicacion ajustada. Acabado el Sermon, uno de los Cardenales por mandado del Pontifice refirió los Milagros, que para substanciar el Processo, se havian, por comission Apostolica, comprovado.

Hecho esto, se puso en pie el Pontifice, y levantando los ojos, y manos al Cielo, dijo en alta voz: A honor, y gloria de Dios Omnipotente, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y de la Gloriosa siempre Virgen Maria; y de los Bienaventurados Apostoles San Pedro, y San Pablo. A honor, y gloria de la Santa Iglesia Romana: Venerando al Beatissimo Padre Francisco, a quien el Señor glorificó en los Cielos, de Consejo, y aprobacion de nuestros hermanos, y de otros Prelados, le escrivi-

Y
mos

mos en el Catalogo de los , Santos , y mandamos se celebre , como dia festivo , el dia de su transito , que fue el quarto de Octubre. Promulgada la Sentencia definitiva entonaron los Cardenales el hymno de San Ambrosio y San Augustin , que llamamos el *Te Deum laudamus* , acabado el hymno , y dicha la Oracion , baxó del teatro el Papa , y los Cardenales , y se encaminó al Sepulcro del Santo , y postrado , adoró el arca , en que se guardaba el precioso tesoro de su Cuerpo , expresando en osculos , y lagrimas su amor , y devocion. Alberto Stadense escribe , que hizo abrir el arca , y sacar el venerable cadaver , por complacer á los Cardenales , que deseavan ver aquella estupenda maravilla de las llagas , que veneraron obsequiosos , y ofrecieron votos , y dones preciosissimos. No se hizo esta Canonizacion en secreto , como la de los otros Santos , sino que para mayor pompa , se hizo con nuevo exemplo , y mayor aparato en publico , siendo el concurso de la mayor parte de Italia muy numeroso , y de solos Religiosos de la Orden passaron de dos mil,

mil , los que hizieron con su asistencia mas celebre , y mas lucido este acto.

Par la translation del Cuerpo del Serafico Patriarca al Templo nuevo subterraneo , ò boveda , cuya capacidad es todo el ambito del pavimento de la Iglesia , que oy se pisa , aunque no estaba acabada la fabrica superior , diò orden Fray Elias , se dispusiesse lo necessario para la translation ; pues la boveda , en que se havia de colocar el cadaver venerable , estava del todo perfecta.

Diose aviso al Pontifice , que deseava asistir à la translation ; pero embarazado en varios negocios de la Iglesia se escusó el Papa , de poder practicar lo que deseaba. Sintieron todos esta novedad ; pero se templó el sentimiento con las letras , que su Santidad escrivio à Fray Elias , y à los demas Religiosos , en que les encarga ; que soliciten , que la translation se haga con mucha pompa , en honra , y gloria de nuestro Padre , y vuestro , y à caso mas mio , que vuestro. Embió el Papa Alajas muy preciosas , y entre otras una Cruz grande de oro , adornada con preciosas piedras , y

en mediò una particula de la Cruz , en que se obrò la humana Redencion , y todo lo necessario para el ministerio del Altar , todo de gran precio , y gran suma de dinero , para la conclusion del edificio , y habiendo estado tan liberal de su tesoro , no quiso andar escaso de la Iglesia , que le franqueò en muchas Indulgencias , para quantos asistiesen à la translacion. Otras que dispuso se pueden ver en Cornejo.

Puestas en la mejor forma las cosas necessarias ; para dar principio à la Solemnidad en este acto , sacaron la caja , en que estava guardado el Santo Cuerpo , y la pusieron en un carro triunfal de fabrica muy primorosa , vestido de preciosos adornos. Tiraban del dos bueyes cubiertos de purpura , y adornados con vistoso aliño de cintas , y flores las armadas testas ; oyendosse musicos , y militares instrumentos , que hacian con sus armoniosas voces mas alegre la Magestad del triunfo. Encaminabasse la Procession al Templo de San Jorge , sito à la otra parte de la Ciudad ; pero esta , y los Consules rezelosos , de que si se abria la

ca-

caxa para consuelo del concurso , pudiera peligrar la entereza del cadaver , por alguna devocion imprudente , tenia prevenida mucha gente armada , y á son de caxas , y clarines , ocuparon el primer Lugar , y mas inmediato al arca , atropellando la autoridad del Clero , y profanando un Acto tan Sagrado , y Religioso. Los Religiosos , á cuya direccion havia fiado el Papa el lucimiento de la fiesta , quedaron lentidísimos , y dieron á su Santidad las quejas. Irritose el Papa. y al punto despachò letras á los Obispos de Perosa , y Espoleto , para que vistas , y intimadas , quinze de los Capitulares compareciesen en Roma , para dar satisfaccion de la injuria , que havia padecido la inmunidad Ecclesiastica , y caso que la Ciudad resistiese èste mandato , dava plenaria facultad á los Obispos , para que los descomulgassen , sin admitir apelacion ; y pufiessen entredicho , hasta que obedientes , diessen plenaria satisfaccion de su culpa.

Como quedò por entonces el Santo Cuerpo , y en que estado , ninguno de los nuestros , ni otro de aquellos tiempos

lo dejó escrito , pero despues no faltaron Principes , que le vieron con sus ojos , tocaron con las manos ; venerandole en presencia de otros , como Nicolao V. y Sixto IV. Pontifices Romanos , el Cardenal Albornocio , Francisco Sforcia , y otros. Pero para el consuelo de muchos hare relacion de la visita , que hizo al Santo cadaver por los años del Señor de 1449. el Sumo Pontifice Nicolao. V.

Hallandose en Asfis Nicolao V. á negocios de la Silla Apostolica , tuvo gran deseo de ver el Cuerpo , y adorar las Reliquias de San Francisco , de quien havia sido hijo , y cordial devoto. Para este fin mandò à Pedro de Noreto Secretario suyo , que previniesse al Guardian del Convento , para que diessse forma de entrar en el Sepulcro del Santo. El Guardian , que no podia resistir á precepto tan soberano se affigió mucho rezeloso de que el Pontifice de poder absoluto , quiesse despojar á su Convento de tan apreciable teroso. Suplicò al Papa , que esta función se hiziese con gran secreto , y sin concurso por obias inconvenientes , y peligros , que tenían á su Comunidad

rezelosa , y afligida. Pareciole al Pontifice
justa la suplica , aunque la contradixo un
Obispo Frances de mucha autoridad ,
pero no se conformò el Papa con su pa-
recer , y se diò orden , para que con la
posible cautela se levantassen las piedras,
que cerravan la primera entrada , y se
señalò hora oportuna en el silencio de la
noche , que fuè la decima , para lograr à
toda satisfaccion el designiò premeditado.
Eligiò el Papa al Cardenal Astergio ,
Presbitero del Titulo de San Eusebio , y
Arzobispo de Benevento , al Obispo
Frances , y à Pedro Noreto su Secreta-
rio , que le acompañassen ; y diò per-
miso al Guardian , que para el mismo
efecto eligiesse à tres de su Comunidad.
Llegada la hora , y abierta en el muro
la primera entrada , llegaron à la puerta
de bronze , bajando quinze gradas de
marmol por un callejon estrecho , tor-
tuoso , y caracolado. Diò el Guardian
las tres llaves de las tres cadenas , y avier-
ta se entrò solo , y primero el Pontifice
con una Acha en las manos. A penas
registraron sus Ojos aquella estupenda
marabilla , quando prorumpiò en devotos
sus-

suspiros , y voces , llamando à los que havian quedado fuera , en los quales fueron iguales con la admiracion las lagrimas.

La postura , que tiene el Santo cadaver , es esta. Está puesto en pie derecho en el ayre , y sin arrimo à parte alguna , cubierta la cabeza con la capilla , los ojos en elevacion claros , y resplandecientes , como si estuvieran vivos; las manos cruzadas dentro de las bocas de las mangas ; los pies , el uno descubierto , que se vè la llaga , y no del todo sentado en el suelo , ò pavimento del Altar , el otro cubierto cuya planta pisa la fimbria del habito ; tiene el rostro buuelto al Occidente. Quando dieron lugar las lagrimas , y la admiracion , registraron muy por menor las circunstancias , y el Sumo Pontifice lebandando la fimbria , tocò la llaga del pie , y la vió con sangre fresca , como si estuviera vivo , haviendo mas de docientos y veinte años , que era difunto. Permitió que le besassen el pie , y percivieron mas cerca la fragrancia , que yà havian sentido en todo el àmbito , y ambiente de la

la bobeda. El Papa solo le descubrió las manos , y para faciar su devocion , tocò el rostro , perciviendo entodo una admirable fragrancia , y blandura en la carne , que solo parecia tener de muerta, el estar fria. Tocò , y mirò la penetrante herida del costado por la abertura del habito , al pie que pilaba el habito , no quiso llegar , viendo en las demas partes la frescura de las llagas , que era lo que podia defear la curiosidad , y la devocion. Estuvieron todos absortos en admiracion , y gozo por espacio de seis horas ; pues haviendo entrado à las diez de la noche , salieron al romper el Alva , y les parecia haver estado brevissimo tiempo.

Ofreció el Pontifice la guarda del silencio , pero el Señor , que quiere ser glorificado en sus Santos , no quiso quedasse en silencio este suceso , y bolò su fama en plumas de muchos Historiadores de aquel Sig'lo , para comun edificacion , y consuelo del Orbe Christiano. De esta entrada de Nicolao Quinto en el Sepulcro de San Francisco , y de lo que queda referido escriviò Francisco de Bau.

Baucio dos Cartas. Una al Obispo de Andria , de cuya Ciudad era Duque el Escritor ; y otra al gran Capitan Gonzalo de Cordova : diciendo haver adquirido esta noticia de boca de Alergio Cardenal Arzobispo de Benevento , testigo de vista estando en la hora de la muerte ; movido de escrupulo , porque una tan rara maravilla digna de eterna memoria , no quedasse sepultada en el olvido. El año del Señor de 1476. Sixto Quarto Pontifice Sumo , visitò el Sepulcro del Patriarca Gerioso , tocò , y besò sus maravillosas llagas en compañía del Cardenal Arzobispo de Milan , y de Andres de Norfia , Capitan General de la Iglesia con tres Religiosos del Convento , y fue uno mismo el testimonio , que se diò de este prodigio ; y solo hubo aqui de particular , que el Papa le cortò al Santo algunos cavellos de la cabeza , que llevò siempre consigo , como Reliquia preciosa. El Santo Pontifice Pio Quinto intentò lo mismo ; pero puestas todas las diligencias humanas , no se pudo dar con la boca de la boveda ; con que venerando los fines ocultos de la providencia di-

vina , cedió de sus intentos. Quien sobre este punto quisiere tener mas noticias lea à los Ilustrísimos Wadingo , y Cornejo.

El Espitafio , que està puesto en aquella parte , ò pared , donde se presume estar la puerta de la bobeda , es elegantísimo , y composicion de Gregorio IX. aunque no se gravò en Marmoles , hasta que Francisco Esforcia , Duque de Milán , dió orden à un confidente suyo , para que se pusiese , y dice así.

V. S. C. A.

Francisci Romani,

Celsa humilitate conspicui,

Christiani Orbis fulcimenti,

Ecclesiæ Reparatoris,

Corpori nec viventi , nec mortuo.

Christi Crucifixi plagarum,

Clavorumque insignibus admirando:

P. P. novæ sæturæ collechrymans,

Lætificans , & exultans,

Lussu , manu , munificencia posuit.

Anno Dñi. MCCXXVIII. XVI.

Kal. Aug.

Ante obitum mortuus , post obitum vivus.

Las

Las quatro letras Capitales , dicen
Viri , Seraphici , Catholici , Apostolici.

Llamasse Francisco Romano , no porque fuesse natural de Roma , sino por muy obediente à la Santa Iglesia Romana , ó porque Alsís su Patria pertenece à los estados de la Iglesia. La fisonomia, estatura , y otras calidades naturales del Glorioso San Francisco se pueden ver en Cornejo.

CAPITULO LXV.

MILAGROS COMPROBADOS EN LA Bula de su Canonizacion.

A Qui me veo precisado à dar noticia de varios milagros , para el consuelo de muchos , que en el aprieto de sus necesidades , y miserias , ponen en la intercesion de este humano Serafin sus esperanzas. Los que se comprobaron para substanciar el processo de su Canonizacion , son los que yà refiero.

Una Doncella , que desde su nacimiento estaba contrahecha , y tenia cayda , y pegada la cabeza sobre el om-
bro,

Las quatro letras Capitales , dicen
Viri , Seraphici , Catholici , Apostolici.

Llamasse Francisco Romano , no porque fuesse natural de Roma , sino por muy obediente à la Santa Iglesia Romana , ó porque Alsís su Patria pertenece à los estados de la Iglesia. La fisonomia, estatura , y otras calidades naturales del Glorioso San Francisco se pueden ver en Cornejo.

CAPITULO LXV.

MILAGROS COMPROBADOS EN LA Bula de su Canonizacion.

A Qui me veo precisado à dar noticia de varios milagros , para el consuelo de muchos , que en el aprieto de sus necesidades , y miserias , ponen en la intercesion de este humano Serafin sus esperanzas. Los que se comprobaron para substanciar el processo de su Canonizacion , son los que yà refiero.

Una Doncella , que desde su nacimiento estaba contrahecha , y tenia cayda , y pegada la cabeza sobre el om-
bro,

bro , tocando el dia de su entierro el feretro , quedò del todo derecha , y libre de aquella monstruosidad penosa. Un muchacho , que tuvo toda la vida una pierna torcida , y mucho mas corta , que la otra , quedò de repente sano , haciendo la misma diligencia. Dos hombres de Fulgino , tullidos ambos , y desesperados de curar por medios de medicina , y en peligro proximo , de que se les cortassen las piernas , sanaron de repente, tocando el Venerable cadaver. Una Doncella natural de Euguvio , paralitica de muchos años , ofrecida por su Madre al Sepulcro del Santo , cobró de repente entera salud. Un Mancebo , natural de Montenegro , que de la cintura abaxo estaba seco , y sin vigor alguno , para moverse , desde que nació ; y andaba arrastrando con las manos , veló en el Sepulcro del Santo , del qual le viò salir lleno de resplandores , y à su contacto quedò sano , y robusto. Una muger de Tucorono , que no tenia parte en su cuerpo , que no la tuviese impedida, sino es la lengua , con que daba algun alivio à sus dolores con la queixa , en

comendandose al Santo , quedò repentinamente sana. Un hombre , y una muger ciegos desde su nacimiento cobraron la vista tocando el feretro del Santo. Otra muger à quien le faltaba un ojo , poniendo en la concavidad un pañito , que havia sido del Santo , le cobrò con perfeccion. Un Ciudadano de Afsis muy familiar , y devoto del Santo en vida , havia cinco años , que estaba ciego , y con fee de necesitado , y confianza de Amigo , hizo lo llevassen al Sepulcro , donde diò sus queexas amorosas , y quedò libre de su ceguedad penosa. Una muger furiosa , velando en el Sepulcro del Santo con asistencia de sus deudos , mereciò se le apareciesse el Santo , y haciendole en la frente la señal de la Cruz , la dejó en su entero juicio. Los endemoniados , y tocados de hechizos , que se comprobaron , haver quedado libres de la opresion de los demonios , fueron tantos , que en el mismo processo se dice haverlos omitido por muchos. Los enfermos incurables , que de varias enfermedades sanaron milagrosamente fueron muchos , que por eytar molestia los omito.

CAPITULO LXVI.

*RESURRECCION MILAGROSISIMA,
del Obispo de Ciudad Rodrigo , y otra
de una muger no menos admirable.*

LOs muertos , que resucitaron por la intercesion de San Francisco , son muchos ; pero por no molestar con la narracion de todos , me abré de ceñir á aquellos , que por sus circunstancias fueron mas admirables , y ruidosos. En España , Reyno del Rey Catolico , por los años del Señor de mil trecientos , y quarenta y tres , el Obispo de Ciudad Rodrigo era afectissimo devoto del Glorioso Patriarca , y especial Protector de su Serafica Familia ; á tiempo que en los Reynos de esta Corona padecia del Clero grande emulacion , y graves vejaciones. Esta piedad con los pobres Evangelicos era el Asylo de sus confianzas , aunque tenia mucho , que temerse por los graves deslizos , y escandalosa vida. Previnole Dios con repetidos avisos por medio de su devoto , intimados á un criado suyo

vir-

virtuoso , à quien en portentosas visiones dió à entender el mal estado de su amo , el peligro de su salvacion , y lo que tenia irritada à la Justicia de Dios por su obstinacion. Mas no bastaron avisos para evitar tropiezos , manchando con torpezas los candores de su fama. Dióle la ultima enfermedad , y no creyendo su peligro , se confesó mal conque murió este miserable con atropellada muerte. Dos dias ocultaron su muerte los interesados , para tener tiempo para el espolio , pues en tales lanzes mas que à los sufragios , se atiende à los intereses. Puesto ya el cadaver en en el feretro , yà fetido , y hediondo , se levantó con asombro de los asistentes al entierro , y dijo.

No temais , y sabed , que atendiendo Dios à la ruegos de San Francisco de quien fui cordial devoto usando de su misericordia , se me restituye la vida , para que llore mis culpas , deviendo estar condenado por ellas. Veinte dias son el termino fatal de mi vida nueva , y dejando el feretro se levantó à vista de todos , à quienes el asombro tenia poseídos. Hizo en estos dias publicas penitencias ,
la-

facando con ellas mucho fruto compensando los daños, que ocasionó antes con sus malos exemplos. El dia de la Translacion de San Francisco, que fué uno de los veinte, predicó al Pueblo en numeroso concurso, todo lo que le havia passado, y como se havia visto en el tremendo, y formidable Juicio de Dios, ponderando quan poderosos eran los ruegos de los Santos con su Magestad, y que toda su dicha la devió à la intercession de San Francisco su valedor. Prevenido en fin, como quien sabia el termino de esta vida mortal, y los lanzes de la otra, murió santa, y exemplarmente el dia señalado. En el arco del Cruzero de la Iglesia Catedral se puso su Sepulcro; y oy dia en memoria de este Milagro se vé un bulto de piedra con entalle de Pontifical, con un letrero de caracteres antiguos, que dice assi: Aquí yaze el Obispo Don Pedro Diaz, à quien resucitó San Francisco.

En el Lugar de Montemarano murió una muger muy devota de San Francisco, y estando el Clero para darle sepultura, se levantó del feretro, y à vista de todos

llamo à uno de los Sacerdotes , que havia sido su padrino , y le dijo : No temas , llegate à mi , porque quiero confesarme de una culpa , que he tenido calada , y estaria yà en eternas penas , à no haverme valido de la Intercession de San Francisco mi devoto , y por el usa Dios conmigo de esta milericordia , y para efecto solo de esta confession me ha dado la vida. Quedaron atonitos los circunstantes , y el Sacerdote , aunque con mucho pavor , se llegó al feretro , y oida la Confession , que hizo el penitente con mucho dolor , recibida la absolucion ; se quedó muerta , como antes , estava con mucha quietud.

CAPITULO LXVII.

VENGA DIOS CON PRODIGIOS LAS injurias de San Francisco.

UN Avogado persuadia à todos , los que podia , à aversion , y desprecio à los hijos de San Francisco. Hablaba con temeridad de su Sagrada Religion , culpando à los lequaces de su Apostolico
ins.

llamo à uno de los Sacerdotes , que havia sido su padrino , y le dijo : No temas , llegate à mi , porque quiero confesarme de una culpa , que he tenido calada , y estaria yà en eternas penas , à no haverme valido de la Intercession de San Francisco mi devoto , y por el usa Dios conmigo de esta milericordia , y para efecto solo de esta confession me ha dado la vida. Quedaron atonitos los circunstantes , y el Sacerdote , aunque con mucho pavor , se llegó al feretro , y oida la Confession , que hizo el penitente con mucho dolor , recibida la absolucion ; se quedó muerta , como antes , estava con mucha quietud.

CAPITULO LXVII.

*VENGA DIOS CON PRODIGIOS LAS
injurias de San Francisco.*

UN Avogado persuadia à todos , los que podia , à aversion , y desprecio à los hijos de San Francisco. Hablaba con temeridad de su Sagrada Religion , culpando à los lequaces de su Apostolico
ins.

instituto de vagamundos. Castigò Dios su sacrilega ossadia , privandole del uso de la lengua. Estuvo seis años en este trabajo , y obstinado fiaba à la pluma , lo que no podia con los lavios , pero siempre con accidentes nuevos. A golpes repetidos vino al fin , à conocer su error , tratò de hacer una confesion por escrito , y haviendo vertido muchas lagrimas de dolor de sus culpas , se valió de la intercesion de su ofendido , solicitando con humildad la templanza de su enojo. Oyò el Santo sus ruegos , admitiò sus promesas , y restuyole el habla , para que corrigièssè , hecho pregonero de sus Glorias , lo que peço infamando sus Virtudès heroicas.

Un Soldado de rotas costumbres , y de vida escandalosa , no solo no creia los milagros , que celebraba la fama de San Francilco , ni venerava sus virtudes aprobadas por la Iglesia , sino hacia escarnio , y burla de los que socorrian à sus hijos con limosnas. No faltaron zelosos de la honra de Dios en su Santo , que , culpando su temeridad , le disuadièssèn , à que no hablasse tan desenfrenadamente , y con ossodia tanta de un Santo tan

grande , y que venerava la universal Iglesia. Qué Santo, ò qué vasura , respondió el blasfemo , si el es Santo , me cofan à mi à puñaladas. Pero luego experimentò el castigo , pues à un no havia pasado una hora , quando travandosse de palabras con un sobrino suyo , le tratò muy mal , diciendole palabras injuriosas , de que ofendió el mozo , arranco un puñal , y le atravesò el corazon , dejandole muerto à sus pies. O infeliz ! el veneno de tu mordaz lengua , atófigò tu alma , y te quitò la vida , para que acaballes Monstruò de la impiedad abominable à Dios , y escarmiento de los hombres.

Es muy formidable el castigo de un Obispo , Emulo de San Francisco , y de su Instituto Apostolico. Sucedió en esta forma : Un Obispo cuyo nombre , y el de su Iglesia se calla , por no hacer mas publica su infamia , tuvo aversion à los Religiosos del Serafico Instituto , y valiendosse de las armas del poder apoyadas con el sagrado de su Dignidad , conspirò con otros Prelados Ecclesiasticos de inferior grado , haciendo los intereses de

su emulacion comunes, para 'descreditar, y extinguir si posible fuesse, la Religion. Persuadia esta mania suya con la representacion de los privilegios, y inmunidades, que gozavan de la Silla Apostolica, en perjuicio de la Dignidad Episcopal. No se oponia tan de proposito à sus inmunidades, quantò à infamar sus procederes, condenando con nota de vagueacion, y torpe ociosidad, el vivir de limosna, haciendose, asì gravosos, y nada utiles à la Republica Christiana. Fuè la tribulacion, que padecian los Religiosos, gravissima, teniendo contra si tan declarada la Dignidad venerable, y poderosa de un Obispo, en quien las preeminencias del estado suponen lo Docto, lo Justo, y lo Zeloso.

Creció mas este negocio, y trabajo de la Orden, porque en este tiempo se celebrava Concilio, à que estaba convocado por su Dignidad, y por su ciencia el Obispo. Temerosos los Frayles de que infamasse su Sagrado Instituto, no teniendo mas armas para la defensa, que las de su tolerancia, recurrieron al Tribunal de Dios, para que apadrinasse su

causa, y librasse su inocencia de un hombre, que con infame ingratitud, jugaba las armas del poder tan Sagrado, para hacer injurias, haviendoselas dado el Señor para hacer beneficios, y gracias. Hizieron à este fin especiales Oraziones al Serafico Patriarca, para que alcanzasse del Señor, trocasse el corazon de aquel Prelado, y no padeciesse por su terquedad su Religion descreditos, pues eran estos muy para temidos. Salió en fin de su Obispado, para hallarse en el Concilio, haviendo dispuesto las cosas lo mejor, que pudo à sus intentos. La noche antes, que havia de hacer la propuesta, sucedió este caso estupendo. En una de las Iglesias de aquella Ciudad, havia dos Imagenes, una de San Pablo Apostol, y otra de San Francisco, juntas ambas, y estampadas en unas vidrieras, que cubrian una de las principales ventanas, ó claraboyas de la Iglesia. El Sacristan, ó por a caso, ó por costumbre, aquella noche entró à deshora à cevar las lamparas, y estando solo oyó como hablar à dos personas. Diole miedo, pensando fuesen algunos, que maliciosamente estuviessen

fien escondidos para robar el Templo ; y reparandosse del lusto , quiso cautamente informarse mas de cierto. Aplicó el oído à la parte , que sonavan las voces , y reparó , que le oían , no en la parte baxa , sino en la superior acia la claraboya, donde estavan en el vidro estampadas las dos imagenes dichas , cada qual con su insignia. Reparó mas , y vió , que las voces lalian de las dos Imagenes , y que la de San Pablo decia : Qué es esto Francisco , como no cuidas de tu Religion , sabiendo , que el Obispo de tal parte solicita su ruina , y descredito en este Concilio ? Ya lo veo , respondia San Francisco , pero no tengo mas Armas para defender su inocencia , que esta Cruz , y estas Llagas , que deje á mis hijos para avisos de paciencia , y no valen para la venganza. Santa es la paciencia , y humildad , replicó San Pablo , pero no quiere Dios , que , abusando de ellas , triunfe insolente la malicia con deshonor de la virtud ; por tanto toma esta espada mia , y dame tu Cruz , y castigue el rigor de la Justicia , lo que no ha podido corregir el rendimiento de la pacien-

ciencia. Dichas estas palabras, vió, que las dos imagenes trocaban las insignias, y que San Francisco se quedaba con el montante, y San Pablo con la Cruz.

El Sacristan estaba absorto, y tenía embargado de la admiracion el discurso, y huviera desmayado del asombro, á no darle esfuerzos el Señor, que le quería por testigo de este exemplar portentoso. Fuese á recoger confuso, y por la mañana, buscando persona de satisfaccion, con quien desahogar su pecho, refiriendo su extraña vision, oyó, que se hablaba en la Ciudad de la escandalosa tragedia, que havia sucedido aquella noche, habiendose hallado el Obispo de tal parte degollado en su cama. Las justicias hacian pesquita con el aprieto, que pedia caso tan lastimoso, y desastrado, y no podian descubrir indicios algunos. El Sacristan escuchaba, y preguntaba, si se sabia de cierto, qual fuese el Obispo degollado, y todos decian ser aquel, de quien la noche antecedente havia oído hablar á los Santos. Con todo no se atrevia á descubrir, lo que le havia pasado, hasta bolver á su Igle-

Iglesia , y mirar con mas atencion las Imagenes de la vidriera. Reparolas con todo cuidado , y viò , que San Francisco tenia la Espada manchada en sangre, y San Pablo tenia la Cruz. Bien enterado ya , de que aquello havia sido especial providencia de Dios , para que se supiese este exemplar castigo , se fue à los Magistrados , y les contó muy por menor las circunstancias del suceso , dando para seguridad , de que no huviesse sido ilusion la señal , que verian todos en las vidrieras. Vieron todos el trueque de las Insignias , la Espada teñida en sangre en manos de San Francisco , y la Cruz en las de San Pablo. Con esta noticia se procediò à mas exacta averiguacion , y registrando los papeles del difunto , hallaron muchos sangrientos contra el honor de la Religion de San Francisco , que tenia prevenidos el difunto , para lograr los tiros de su malevolencia , y en ellos hallaron encartados à otros sujetos. Conspirados para el efecto de hacer mas fuerte , y eficaz la acusacion. De todo esto , y de no haver descubierto indicio alguno , ni leve de su desas-

trada muerte , se hizo juicio cierto , haver sido castigo del Cielo , por su impiedad obstinada contra una Religion tan inocente , como santa. Formidable castigo merecido de la emulacion embidiosa , que infama una Religion Seráfica , y Apostolica con estudiadas columnias.

CAPITULO LXVIII.

OTROS MILAGROS DE VARIAS suertes.

EN el Obispado Sabinense hubo una pobre muger , que tocaba yá la raya de ochenta años. Murioscuse una nieta , y dejó un hijo de pocos meses , á quien daba el pecho. Sobre la perdida de la nieta , quedó la vieja con la carga del niño , á quien por su extrema necesidad , y pobreza , no podia buscar ama para que tetase á la criatura. Perrecia el niño por falta de alimento. Invocó de corazon al Patriarca Seráfico , y estando despierta una noche , en que su afliccion era mas vehemente , se le apareció el Santo , y la dixo : Obligado
de

trada muerte , se hizo juicio cierto , haver sido castigo del Cielo , por su impiedad obstinada contra una Religion tan inocente , como santa. Formidable castigo merecido de la emulacion embidiosa , que infama una Religion Seráfica , y Apostolica con estudiadas columnias.

CAPITULO LXVIII.

OTROS MILAGROS DE VARIAS suertes.

EN el Obispado Sabinense hubo una pobre muger , que tocaba yá la raya de ochenta años. Muriosele una nieta , y dejó un hijo de pocos meses , á quien daba el pecho. Sobre la perdida de la nieta , quedó la vieja con la carga del niño , á quien por su extrema necesidad , y pobreza , no podia buscar ama para que tetase á la criatura. Perecía el niño por falta de alimento. Invocó de corazon al Patriarca Seráfico , y estando despierta una noche , en que su afliccion era mas vehemente , se le apareció el Santo , y la dixo : Obligado
de

de tus lagrimas vengo à darte el remedio para esta inocente criatura. Ponle las manos en la boca , y tocate con ellas los pechos , y se fecundaran de leche con abundancia , para que puedas alimentarla. Hizolo así , y vió que de repente le abultaban los pechos , que por la mucha edad estaban languidos. Aplicó al niño , para que mamasse , y le sacó del ultimo peligro , en que le tenia el hambre. Publicose el suceso , y concurrían todos à ver tal maravilla , notando en la buena vieja , que la piel en manos , y rostro estaba con los muchos años , encogida , y fea con las rugas , pero los pechos llenos , blancos , y abultados , y tan hermosos , como estuvieran en su edad mas florida , y robusta. Tuvo este espectáculo tanto de admirable , como de gustoso , viendose rejuvenecer à la ancianidad para socorro de la niñez , y mamando una tierna criatura à los pechos de su Visabuela.

Estando un Labrador muy devoto del Santo arando con sus bueyes , al uno de ellos se le quebró una pierna , cayendo de una altura. Afligiose , y viendose

do que no tenia instrumento para degollarle para aprovechar la carne , pues para el trabajo , no podia quedar de provecho , alentado de su fee recurrió à San Francisco , dejando al buey en el campo , y en un sitio muy infestado de lobos. Saliòle cierta la confianza en el Santo , porque bolviendo á la mañana , hallò à su buey paciendo , y sano de la pierna.

Aun en cosas menudísimas , y de poco peso obrò el Señor milagrosos efectos por su intercesion en favor de sus devotos. Restituyole á uno un jumentillo , que le havian hurtado , dejando à los ladrones asombrados , y corregidos. A una muger , á quien se le cayó un plato de barro de las manos , y se hizo pedazos , cogiendolos con invocacion del Santo , se reunieron , y solidaron , quedando el plato entero , y sano. A un Labrador se le havia secado un cerezo , en cuyos frutos tenia algun interes afianzado , y encomendandosele al Santo , le hallò de repente verde , y florido. De este genero de milagros ay tanto numero , que es mas facil reducir su relacion

à las experiencias de cada dia , que à la pluma.

En la Ciudad de Afsis por la calumnia de un hurto , el Juez , que se llamaba Octaviano , condenò á un hombre , á la atrocísima pena de sacarle los ojos. Executose con toda crueldad , cortandole con cuchillo los nervios obticos, y arrojando los ojos en el suelo. Con esta sangrienta deformidad recurrió à las aras del Patriarca Serafin , buscando Asylo en su tribulacion. Alegaba el triste hombre la inocencia suya , mancillada con la confesion , que hizo por miedo de los tormentos , y aora atormentada con la perdida de sus ojos , y dolores acervísimos. Velò tres dias en el Sepulcro del Santo , y cobró los ojos menores , que los primeros , pero mas claros , y vivos. Fue grande la admiracion de esta estupenda maravilla ; examinola juridicamente el Obispo Tyburtino , y el Abad de San Clemente , tomando la declaracion al Verdugo mismo , que le sacò los ojos. Este mismo examen hizo Fray Geronimo Esculano , Ministro General de la Orden Seráfica , tomando la declaracion

à Fray Guillermo Romano , que asistió al Paciente en la execucion de su castigo. Este juró en toda forma , como havia conocido al hombre antes de su desgracia con sus ojos , que se los vio sacar , y cortar los nervios obticos , y que con curiosidad los havia tocado caydos en el suelo , y que despues le vió con ojos , aunque menores , buenos , y mas hermosos , y que sabia muy de cierto , de conocimiento antiguo , saber ser aquel mismo el hombre , à quien asistió al tiempo del suplicio.

CAPITULO LXIX.

LIBRA EL SANTO A MUCHAS MUJERES de los peligros del parto , con milagrosos efectos.

VArias mugeres hallaron en San Francisco mucha commiseracion , y frequentes socorros en lanzes de sus partos bien desesperados. Una Condesa de Esclavonia , devota mucho de la Religion , y de su Santo Fundador , se vió en un parto tan apretada , y sin fuer-

à Fray Guillermo Romano , que asistió al Paciente en la execucion de su castigo. Este juró en toda forma , como havia conocido al hombre antes de su desgracia con sus ojos , que se los vio sacar , y cortar los nervios obticos , y que con curiosidad los havia tocado caydos en el suelo , y que despues le vió con ojos , aunque menores , buenos , y mas hermosos , y que sabia muy de cierto , de conocimiento antiguo , saber ser aquel mismo el hombre , à quien asistió al tiempo del suplicio.

CAPITULO LXIX.

LIBRA EL SANTO A MUCHAS MUJERES de los peligros del parto , con milagrosos efectos.

VArias mugeres hallaron en San Francisco mucha commiseracion , y frequentes socorros en lanzes de sus partos bien desesperados. Una Condesa de Esclavonia , devota mucho de la Religion , y de su Santo Fundador , se vió en un parto tan apretada , y sin fuer-

fuerzas , con la violencia de dolores , y fatigas , que temieron todos perdiese en el puesto la vida. Perdida yá la esperanza por humanos remedios , recurrió á los divinos ; invocando , aunque con voz turbada , á su fiel devoto San Francisco , ofreciéndole con veras de corazon , lo que yá no podia con la boca , porque el aliento le faltaba. Ofreció , pues , dedicar una costosa Capilla para su culto , si la sacaba libre de su peligro. Acudió el Santo con celeridad maravillosa á su confidente afligida , porque el fin de su suplica , y oferta fue termino de su dolor , y de su afliccion penosa. Sintiose de repente cobrada de fuerzas , templada de dolores ; con que casi sin memoria de su riesgo , dió á luz con felicidad un hermoso niño ; quedando tan sana , y tan robusta , como si no hubiera pasado dolores tan funestos. Cumplió puntual su promesa , y levantó á honor de su bien hechor un sumptuoso Templo agradecida á tanto beneficio.

En la Romania , una muger llamada Beatriz , de las apreturas del parto , se le murió en el vientre una criatura , y
estu-

estuvo quatro dias hecha sepulcro vivo de su feto muerto. No bastaron humanas diligencias , para que le hechase , y se determinò por ultimo el inhumano remedio de abrirla con instrumentos , para sacar la criatura à pedazos , siendo tan fatal el remedio , como el peligro. Antes , que se executasse tan cruel martyrio , pidió le buscasen alguna Reliquia de San Francisco , en cuya intercesion poderosa libraba sus esperanzas. Buscole un pedazo de su Cordon , y a su contacto de repente , y sin dolores arrojò la criatura muerta , y corrompida , y quedó enteramente sana.

Otra muger de Arcio padeciò siete dias continuos los dolores de parto , sin efecto ; y con evidente peligro , perdidas del todo las esperanzas de remedio. Recurrió en su ultimo conflicto à las aras de San Francisco. Apareciosele en sueños , y le pregunto , si le conocia ? Si Santo mió , respondiò ansiosa , bien te conozco por las señales maravillosas de tus Llagas. Pues reza una Salve à Maria Santissima mi Señora , cuyo auxilio has implorado tantas veces en tu aprietó , y quiere usar con-

contigo de misericordia, y que vó sea el Embajador de tan feliz nueva. Despertó la muger, y llena de fee se esforzó a rezar la Salve, y al llegar a aquellas palabras, *Muestra nos á Jesus futo bendito de tu vientre*, le vió libre de sus dolores, y recobrada de fuerzas dió á luz con felicidad un niño. Retiró el milagro, encendiendo á sus oyentes en la devocion de la Madre de las Milericordias, y de el Serafico Patriarca.

A una Matrona muy devota suya, que paria siempre hembras, y deseava mucho un Varon para mayorazgo de su casa, luego que le fió de su proteccion, le nacieron de un parto dos mellizos, en que vió duplicado el cumplimiento de sus deseos. Remito á mi Lector á Cornejo, donde vera otros casos prodigiosos.

CAPITULO LXX.

OTROS MILAGROS LE VARIOS Generos.

Como dos años despues de su Canonizazion, quando estava mas viva la fama de los Milagros de San

contigo de misericordia, y que vó sea el Embajador de tan feliz nueva. Despertó la muger, y llena de fee se esforzó a rezar la Salve, y al llegar a aquellas palabras, *Muestra nos á Jesus futo bendito de tu vientre*, le vió libre de sus dolores, y recobrada de fuerzas dió á luz con felicidad un niño. Retiró el milagro, encendiendo á sus oyentes en la devocion de la Madre de las Milericordias, y de el Serafico Patriarca.

A una Matrona muy devota suya, que paria siempre hembras, y deseava mucho un Varon para mayorazgo de su casa, luego que le fió de su proteccion, le nacieron de un parto dos mellizos, en que vió duplicado el cumplimiento de sus deseos. Remito á mi Lector á Cornejo, donde vera otros casos prodigiosos.

CAPITULO LXX.

OTROS MILAGROS LE VARIOS Generos.

Como dos años despues de su Canonizazion, quando estava mas viva la fama de los Milagros de San

Francisco , dieron las velas al viento en el puerto de Baruli unos navegantes. A pocas millas se torció el temporal con borrasca tan furiosa , que le vieron obligados á hechar las anclas ; pero los golpes del mar fueron tan recios , que rotas las maromas , se quedaron en el agua sumergidas , y el vaso á mucha industria , y trabajo de los marineros , volvió á tierra. Hicieron votos á varios Santos , y uno de los pasajeros , dixo como de burlas : Los Santos antiguos ya no necesitan hacer Milagros , para credito de su Santidad. Encomendemos este negocio á San Francisco , que es moderno , y no desdeñara ser por humilde nuestro Buzo. Oyeron los demas muy deveras lo que este pasajero dijo con donayre , aunque bien indecente ; y con mucha fee , y devocion hicieron al Santo sus Votos con efecto tan feliz , que de improvise salieron las anclas á la superficie nadando , como si fueran leves plumas.

Un Cavallero de Arevalo , llamado Don Fernando Verdugo , mató á un Hidalgo ; natural de Segovia , con quien havia tenido largas emulaciones sobre
pun.

puntos de honra. Retirose à una Aldea en que tenia hacienda , y una Caseria en su campo , donde podia guardarse de las afechanzas de los deudos del muerto. Las espías , que los deudos tenían puestas , supieron , que Don Fernando salia todas las mañanas à lavarse à una fuente , que estava entre unos arboles , no lexos de la caseria , y pareciolos , que el sitio era muy à proposito , para quitarle la vida. Era este Cavallero devotissimo de San Francisco ; y tenia à su Mesa un Religioso , que le decia Misa todos los dias de Fiesta. Espiaron los enemigos à Don Fernando al salir de su Caseria , y entre los arboles le perdieron de vista. Por los informes que tenían , se fueron à la fuente , y en ella vieron solo à un Frayle Francisco , que se estava lavando las manos , y la cara. Padre , le dixerón , ha llegado aqui , ò ha pasado un hombre à ora , de estas señas ? No he visto à ninguno , aqui he venido solo à lavarme à esta fuente , y no siento , que aya pasado alguno. Dieron bueltas por el bosque , y no descubrieron rastro de su enemigo , y bolviendò à la fuente.

vieron al mismo Frayle, sentado en la
 margen con gran sosiego. Este, que les
 pareció Frayle Francisco, era el mis-
 mo Don Fernando, y quiso Dios,
 por intercesion del Santo Patriarca, tro-
 car en todos las especies, de suerte,
 que ni Don Fernando conociesse à sus
 contrarios, siendo uno de ellos hermano
 del muerto, á quien familiarmente ha-
 via tratado, y comunicado, ni ellos co-
 nociessen à Don Fernando à quien
 vieron en habito de Religioso. Cono-
 cieron el milagro, en que siguiendo des-
 pues, al que tuvieron por Frayle, quan-
 do entrò en los umbrales de la Quin-
 ta, le vieron en habito seglar, y co-
 nocieron ser el que buscaban. Pasmados,
 y confusos con este suceso, el hermano
 del muerto, como mas interesado en la
 venganza, cedió de su agravio, y dixo
 à los demas, que à hombre, à quien
 Dios guardaba con tan singular providen-
 cia, y à quien así defendia San Fran-
 cisco, no le queria tener por enemigo,
 sino obligarle à su amistad, perdonando-
 le las injurias de todo corazon. Así se
 hizo, y Don Fernando admitió la amis-
 tad

tad gustoso , y ofreció dar satisfaccion la que cupiese del pasado agravio. No hubo que hacer en este punto ; porque la muerte se la dió á su competidor cuerpo á cuerpo en la campaña , y no hubo en ella circunstancia alguna , en que pudiese melindrear la nobleza. Hechas las amistades dieron á Dios las gracias , y celebraron esta buena fortuna , haciendo fiesta al Seráfico Patriarca , á cuya proteccion se debió toda.

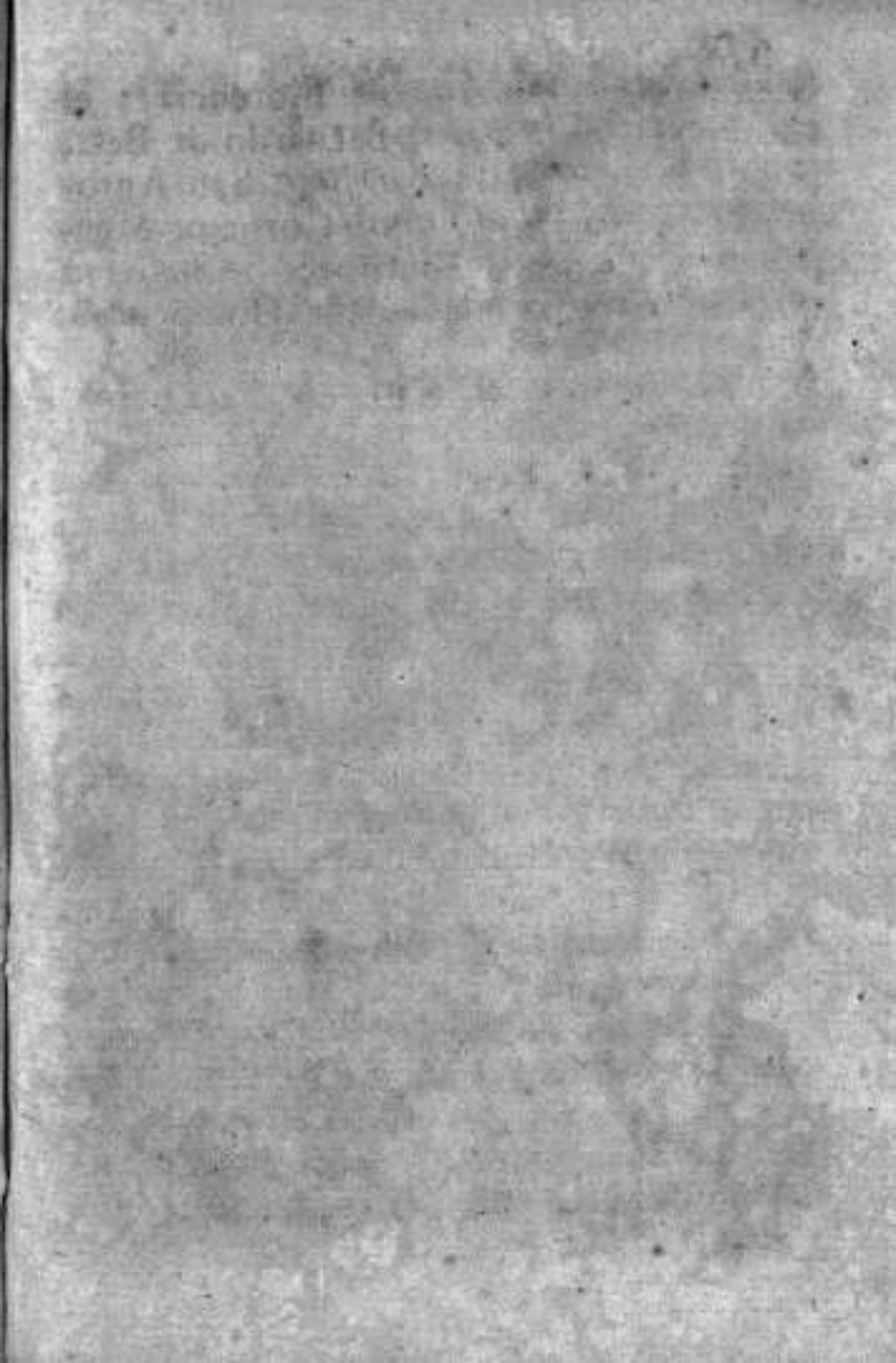
Omito la relacion de otros muchos casos milagrosos , porque para incentivo de la devocion bastan estos. Está tan entrañada en los corazones la devocion á este humano Serafin , que dar mas noticias , aunque no estarian por demás , pero son suficientes para mi fin , y para dar fin á un compendio , en que no es facil decirlo todo.

Escribieron la vida de nuestro Santo varios sujetos doctos , y de notorio merito. Thomás de Celano , muy familiar del Santo ; Juan de Cepereno , Notario Apostolico ; Leon , Angelo , y Rufino , que llaman la Chronica de los tres. San Buenaventura , San Bernardino de

Seña , San Antonino de Florencia ; el Cardenal Pisa , Fray Bernardo de Besa, Socio de San Buenaventura , San Antonio de Padua , Vvadingo , Cornejo, Mendoza , y en estos Escritores se hallaran quantas noticias doy en este Compendio.

Fray Joseph Gonzalez de Zaldivar.

F I N.





*TABLA DE LOS CAPITULOS , QUE
contiene este Compendio.*

- C**apitulo primero. Patria , y Padres
del glorioso San Francisco. fol. 1.
Cap. 2. Nacimiento de Francisco , y
portentos lucidos antes , y despues.
fol. 6.
Cap. 3. De la Educacion de San Fran-
cisco. fol. 10.
Cap. 4. Circunstancias , que motivaron
su Conversion. fol. 14.
Cap. 5. En forma de leproso se apare-
ce Christo nuestro Bien à San Fran-
cisco. fol. 19.
Cap. 6. Habla à San Francisco un Chris-
to Crucificado , y le manda que re-
pare la Hermita de San Damian , que
se iba al suelo , y otras circunstancias
de este suceso. fol. 23.
Cap. 7. Libre de las iras de su Padre,
le retira à la soledad de un monte.
fol. 26.
Cap. 8. Pone à San Francisco su Padre
en rigurosas prisiones , y le libra de
ellas la piedad de su Madre. fol. 28.
Cap. 9. Da querrela criminal contra el
- J
- lu

fu Padre , para obligarle à que renuncie de su legitima delante del Obispo de Afsis. fol. 31.

Cap. 10. Sale de Afsis , y en el camino le arrojan à la nieve unos Vandaleros. Entra en la Ciudad de Euguvio, y sana à un leproso. fol. 33.

Cap. 11. Repara Francisco las Hermitas de San Damian , de San Pedro Apostol , y la de nuestra Señora de Porciuncula. fol. 38.

Cap. 12. Progresa de perfeccion con el nuevo habito , y nuevo modo de vida. Admite discipulos en su Escuela. fol. 49.

Cap. 13. Instruye Francisco à los nuevos discipulos , para que salgan à predicar à los pueblos. fol. 51.

Cap. 14. Instruye el Santo à los suyos en la pobreza. Defiende sus Fueros en presencia del Obispo de Afsis. fol. 55.

Cap. 15. Revela Dios à Francisco la remision de sus pecados , y el estado futuro de la Religion. fol. 57.

Cap. 16. Admite el Santo otros cinco compañeros. fol. 62.

Cap. 17. Pronostica al Emperador Othon su deposicion del Imperio antes de coronarse. fol. 65.

Cap.

- Cap. 18. Escribe el Santo la primera Regla. Suceso admirable, que aconteció en la Ciudad de Reate. fol. 66.
- Cap. 19. Conferencia de los Cardenales en presencia del Pontifice sobre el punto de la pobreza en comun, y en particular, y una vision, que tuvo el Papa para aprobar la Regla. fol. 71.
- Cap. 20. Huye el Santo de los aplausos de Roma, y buelve à su Patria. Sucesos de esta jornada. fol. 76.
- Cap. 21. Aquella noche, se le aparecen Christo, y Maria. Refierense muchas circunstancias. fol. 81.
- Cap. 22. Forma de vida, que estableció en Porciuncula. Admite a su Orden algunos hombres Insignes. Corrige indiscretas penitencias. fol. 83.
- Cap. 23. Refierense dos casos muy particulares, en que practicó el Santo su doctrina. Y siendo para sí austerísimo, era con los demás muy piadoso. fol. 87.
- Cap. 24. Examina à los suyos para la predicacion. Sale el Santo a Mision à Perosa, y Cortona. Sucesos, que acaecieron en estas jornadas. fol. 93.

Cap. 25. Desnudase Francisco de su habito , para vestir à un pobre desnudo. Ayuno maravilloso en la Soledad de un Monte. fol. 98.

Cap. 26. Entra el Santo en la Ciudad de Arezio. Sucesos maravillosos en este Pueblo. fol. 102.

Cap. 27. Pasa el Santo à Florencia ; conversion rarissima de Fray Juan Parente. Toman el habito varios Insignes Varones , y de Florencia pasa a Pisa con otros sucesos , y varias fundaciones. fol. 105.

Cap. 28. Buelve el Santo para Afsis. Funda Convento en Sarthiano , burla las astucias del demonio , arrojandole à la nieve. fol. 108.

Cap. 29. Recivió Afsis à nuestro Santo con grandes aplausos. Predica su Quaresma. Frutos de su predicacion siendo entre muchos la flor bellisima de Santa Clara. fol. 112.

Cap. 30. Sale el Santo à Mision , y predica a las aves. Da vista à una Doncella ciega , y hace callar a las golondrinas. Pasa à predicar à la Suria. fol. 116.

Cap.

Cap. 31. Predica en los confines de la Marca. Rara conversion de Fray Pacifico. Ve este en un raptó , que la Silla , que perdió por su sobervia Luzbel , estaba prevenida en el Cielo, para su Maestro por su humildad. fol. 122.

Cap. 32. Sana à un leproso. Da el hábito à un famoso Vandolero. Convalence el Santo de unas ardientes calenturas. Pasa à Marruecos à predicar à los Moros. fol. 127.

Cap. 33. Pasa el Santo del Condado de Harni à un Pueblo llamado San Urbano. Convierte tres Vandidos , y otros Salteadores. fol. 137.

Cap. 34. Adquiere el Santo para su domicilio la estancia del celebrado monte Alberna. Sale el Santo de Italia , y entra en España. fol. 142.

Cap. 35. Pasa à Vitoria , y al Puerto de San Sebastian , para embarcarse à Marruecos , y atajale Dios con enfermedad. Funda en Compostela , y buelve à Italia. fol. 160.

Cap. 36. Continúa su viaje por el Obispado de Coria. Pasa por Aragon , y
Ca.

Cataluña al Piamonte. Refiereñse va-
rios sucesos. fol. 167.

Cap. 37. Entra el Santo en Afsis , y dà
el habito a Fray Simple. Sale para el
monte Alberna , sube à el. Varios su-
cesos en estas jornadas. fol. 178.

Cap. 38. Conversion , que hizo el San-
to en un Salteador llamado el Lobo.
Espiritu de profecia con que ilustrò
Dios al Santo. fol. 184.

Cap. 39. Profigue el Santo obrando ma-
ravigllos en sus jornadas. Confunde à
dos emulos de su virtud , y otros su-
cesos. fol. 189.

Cap. 40. Lo que le sucedió al Santo en
un Monasterio de Monges Benitos , y
de su sentir en la abstinencia del Vier-
nes , en que suele caer la Natividad
del Señor. fol. 196.

Cap. 41. Aparecensele al Santo tres be-
lissimas Doncellas , su significado , y
varios sucesos. fol. 200.

Cap. 42. Funda el Santo en el Valle de
Reate quatro Conventos. Raros , y ma-
ravigllosos sucesos. fol. 208.

Cap. 43. Despacha el Santo Convocato-
rias , para el Capitulo General de las
Este-

Esteras. Sucesos , que acaccieron en este tiempo. fol. 213.

Cap. 44. Pasa el Santo de Italia para la Suria con deseos de padecer martyrio. Deja el gobierno de la Orden à Fray Elias. fol. 216.

Cap. 45. Deja el Santo la Region de Egipto. Visita la Palestina. Sucesos raros en esta jornada. fol. 226.

Cap. 46. Aspera , y discretissima reprehension , que dió el Santo á Fray Elias por la profanidad de su habito. Manifiesta Dios por un Angel no ser de su beneplacito la abstinencia continua de carnes en la Orden de los Menores. fol. 233.

Cap. 47. Por renuncia del Santo entra en el Generalato Fray Pedro Cataneo. Varias conferencias , que tuvo con su Maestro. fol. 239.

Cap. 48. Principios de la Venerable Orden Tercera. fol. 247.

Cap. 49. Concedele Christo Señor nuestro al glorioso San Francisco la admirable Indulgencia de Porciuncula. fol. 251.

Cap. 50. La Indulgencia de Porciuncula

la es de *toties quoties*; esto es, se gana tantas quantas veces se visitan las Iglesias de San Francisco. fol. 259.

Cap. 51. Milagros que ha obrado Dios en confirmacion de esta grande Indulgencia. fol. 261.

Cap. 52. Ganase la Indulgencia de Porciuncula a favor de los difuntos, como consta de rarissimos casos. fol. 264.

Cap. 53. Prosigue el Santo sus espirituales exercicios, y de algunos raros sucesos de este tiempo. fol. 267.

Cap. 54. Combite, que hizo a Santa Clara el Seráfico Padre, en la Iglesia de Porciuncula, y sus maravillosos efectos. fol. 272.

Cap. 55. Sale el Santo de Gaeta para Capua. Prodigios en esta jornada. fol. 278.

Cap. 56. Da el Santo el habito de su Orden a Benevenuto; y a Bartolome de Baro le dió el habito de Tercero. fol. 284.

Cap. 57. Sale el Santo de Assis para Cortona. Varios sucesos en esta jornada. fol. 290.

Cap. 58. De la maravillosa impresion de las Llagas. fol. 292.

Cap.

Cap. 59. Califica la Iglesia la verdad de las Llagas del Seráfico Patriarca contra la indiscreta emulacion de algunos. fol. 300.

Cap. 60. Sale Llagado del monte Alberne para Afsis, y obra el Señor en este viage muchas maravillas. fol. 307.

Cap. 61. Estando el Santo muy triste le hace musica un Angel, y otros sucesos. fol. 314.

Cap. 62. Agravasele al Santo la enfermedad con manifiesto peligro de su muerte; da su bendicion a los Religiosos, y santas advertencias. fol. 321.

Cap. 63. Recive el Sacramento de la Extremauncion. fol. 328.

Cap. 64. Canonizacion del Santo, y de lo que precedió para ella. fol. 335.

Cap. 65. Milagros comprobados en la Bula de su Canonizacion. fol. 348.

Cap. 66. Resurreccion milagrosissima del Obispo de Ciudad Rodrigo, y otra de una muger no menos admirable. fol. 351.

Cap. 67. Venga Dios con prodigios las injurias de San Francisco. fol. 354.

Cap. 68. Otros milagros de varias fuertes. fol. 362.

Cap.

Cap. 69. Libra el Santo à muchas mugeres de los peligros del parto , con milagrosos efectos. fol. 366.

Cap. 70. Otros milagros de varios generos. fol. 369.

FIN DE LA TABLA DE LOS CAPITULOS.

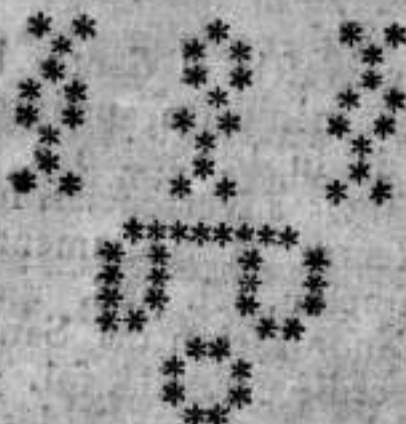


TABLA DE LAS COSAS NOTABLES
de este Compendio.

A

Abstinencia. Revela al Santo un Angel, que la continua abstinencia de Carnes no es conveniente en su Familia. fol. 233.

Ayuno. Fue casi continuo en el Santo. fol. 90.

Ayuna quarenta dias en un Desierto. f. 100.

Angel le hace musica con una Cithara. fol. 314.

Apoyos, que convencen la certeza de la Indulgencia de Porciuncula. fol. 252.

Armas de la Casa de Francisco. fol. 3.

Afsis. Patria de San Francisco. fol. 1.

B

Baculo : Clavò uno en el suelo, y se vistió de hermosas ojas. fol. 201.

Barcelona : Funda Convento. fol. 172.

Bernardo de Quintabal su primer discipulo fol. 50.

Bendicion, que diò á sus hijos antes de morir. fol. 321.

Burgos : Funda Convento. fol. 158.

San-

C

Santa Clara : Primogenita del Espíritu de San Francisco. fol. 113.
 Canonizacion del Santo. fol. 335.
 Carta à Jacoba de Siete Solios. fol. 324.
 Castigo de un incredulo de las Llagas. fol. 302.

Ceniza : En la Cocina del Monasterio de San Juan de la Peña , no se hace mas ceniza , que la precisa para arri-
 mar las ollas. fol. 154.

Compostela : Funda Convento. fol. 166.

Corderillo : Da el Santo su manto por uno. fol. 264.

D

Demonios provocados por el Santo. fol. 124.

E

Elevaciones varias del Santo. fol. 287.
 Embidioso. Lo confunde el Santo. fol. 318.

Epitafio del Sepulcro del Santo. f. 347.

Escudilla en que comia el Santo. f. 106.

Establo. En uno nació Francisco. fol. 8.

F

San Francisco fue santificado en el vientre de su Madre. fol. 6.

Francisco , se llamó Juan en el Bautismo. fol. 9.

Fran-

Francisco dà su vestido à un pobre Soldado. fol. 15.

Frayles castigados por inobedientes. f. 214.

Fuego: Con el convence à sus Emulos. 280.

Fuego : No le ofende en defensa de la castidad. fol. 211. G

G Ondrinas : Emmudecen al precepto del Santo. folios 118. y 119.

Gracias que dió à Jacoba de Siete Solios. fol. 330. H

H Umildad extraordinaria del Santo. fol. 92. I

I Nstituto de la Tercera Orden folio 247. J

J Acca. Fundacion de su Convento. folio. 156.

Jacoba de Siete Solios Romana. f. 324.

Jerusalem. Similitud con la Ciudad de Afsis. fol. 2.

San Juan de la Peña. fol. 155. L

L Eproso. Le sana San Francisco. f. 37.

Lobo ferocissimo , lo amansa el Santo. fol. 284.

Logroño. Fundacion del Convento. f. 159. Lu-

Luchefio , y su muger Doña Bona los
primeros de la Tercera Orden. f. 247.

M

Madrid. Fundacion de su Conven-
to. folio 168.

Milagro con una Doncella ciega. fol. 117.

Milagro. Es un milagro continuado toda
la vida del Santo.

San Miguel , Angel Custodio de Fran-
cisco. fol. 7.

Milagros , que confirman ser de *toties*
quoties la Indulgencia de Porciuncula.
fol. 259.

Mugeres. Libres de partos peligrosos.
fol. 366.

Monges. Su castigo fol. 241.

Mora. La bautiza San Francisco. f. 225.

Moral que plantò el Santo. fol. 149.

N

Nacimiento de San Francisco. f. 6.

Navarra el Santo en su Reyno f. 148.

O

Oveja , que criò el Santo , y le se-
guia en todo. fol. 269.

Obispo , que resucitó por milagro de
San Francisco. fol. 352.

Obispo degollado en su cama por el San-
to. Es caso formidable. fol. 356.

P

- P**adres del Santo. folio. 2.
 Panes convertidos en piedras. f. 47.
 Pamp'ona. Fundacion de su Convento.
 fol. 156.
 Patria de San Francisco. fol. 1.
 San Pedro. Repara su Hermita. fol. 42.
 Peregrino : Un Angel en trage de Pe-
 regrino saca de pila al Santo. fol. 9.
 Otro le gravò una Cruz en el ombro. f. 10.
 Porciuncula. Repara su Hermita. fol. 44.
 Postura del Santo en el Sepulcro. f. 344.

R

- R**eligiosos. Se aparecen treinta à cele-
 brar las Exequias de un devoto. f. 162.
 Religiosos. Otros veinte y dos se apare-
 cen para celebrar el funeral de otro
 devoto. fol. 173.
 Rocaforte. Fundacion de su Convento. 148.

S

- S**acerdotes. Encarga el Santo su vene-
 racion. fol. 326.
 Santeadores convertidos por el Santo. 140.
 Silla. Ocupa Francisco en el Cielo la que
 perdió Luzbel. fol. 124.
 Similitud del nacimiento de Francisco
 con el de Christo. fol. 8.
 Fray Silvestre penitentiſſimo fol. 91.
 Sol.

Soldan de Egypto. Revela Dios à Francisco su salvacion. fol. 224.

T

Tudela. Fundacion de su Convento. fol. 171.

V

Verayces. Se hospeda en su Ilustre Casa San Francisco. fol. 170.

Visabuela, diò de mamar à su viznieta. fol. 362.

Vitoria. Fundacion de su Convento. folio 160.

Z

Zaragoza. Se guarda una Carta de San Francisco escrita à su Ilustre Senado. fol. 171.

Zarza. A la de San Benito la convirtió en Rosas San Francisco. fol. 276.

Zarza milagrosa de San Francisco. folio 277.

FIN.

RARO

50.000

DESIGNADO A PALAU

63
1
378
63
1005
805
18
42